



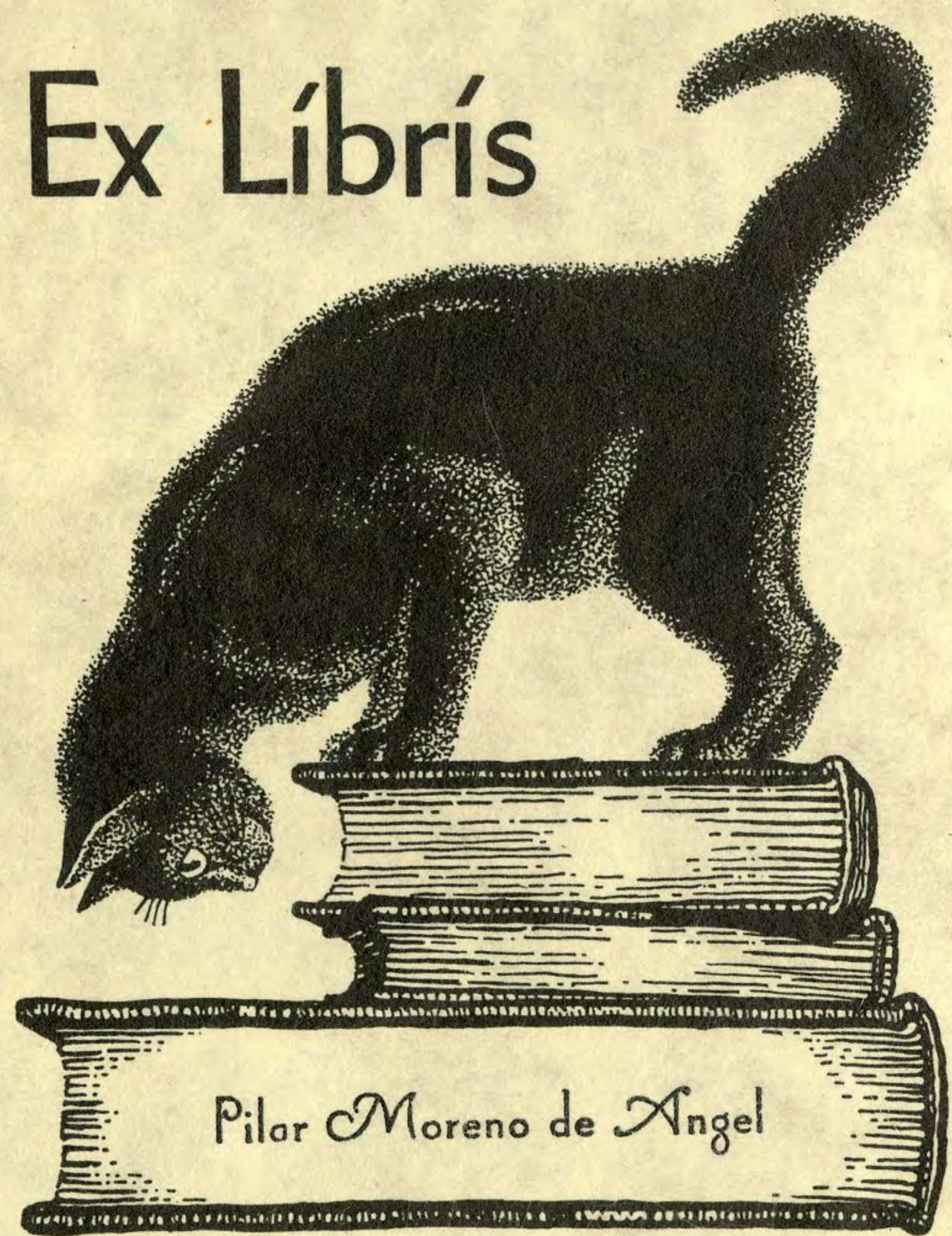
ENCUADERNACION

DE

BENIGNO ZAPATA

Medellin

Ex Líbrís



Pilar Moreno de Angel

Tel: 45-49-21



Medellin

**FILOSOFIA EN CARTERA**

# FILOSOFIA EN CARTERA

---

(Colección de pensamientos sobre Religión, Moral, Filosofía,  
Ciencias sociales, Historia, Literatura, Poesía, Bellas artes  
Caracteres, Viajes, etc., en prosa y en verso)

POR

JOSE MARIA SAMPER

I. C. de la Real Academia Española, de número de la Academia Colombiana,  
y Miembro de varias sociedades sabias



BOGOTA—1887  
Imprenta de "La Luz"  
MARCO A. GÓMEZ, Director.

FILOSOFIA EN CARTENA

(Colección de pensamientos sobre Religión, Moral, Filosofía,  
Ciencias sociales, Historia, Literatura, Poesía, Bellas Artes,  
Caracteres, Viajes, etc., en prosa y en verso)

Esta obra es propiedad del autor, conforme á las leyes  
de Colombia.

JOSE MARIA SAMPER

Miembro de varias sociedades sabias  
y de la Real Academia Española, de número de la Academia Colombiana

BOGOTÁ-1887  
Imprenta de "LA LUNA"  
MARC A. GONZÁLEZ

## ERRATAS NOTABLES

Pág.	Lín.	Dice.	Léase.
5. <sup>a</sup>	1. <sup>a</sup>	colorote	colorete.
39	9. <sup>a</sup>	ó tarde será	ó tarde, ó será.
136	35	astimosa	lastimosa.
182	19	De ah,	De ahí
271	5. <sup>a</sup>	inmensa de cacería	inmensa cacería.

ERRATAS NOTABLES

colofón	16	18
o tarde ó temprano	27	28
asturias	88	138
Doña	19	133
inmortal de la ciencia	20	111

DOS PALABRAS.

Desde muchos años atrás he tenido la costumbre de consignar en mi cartera de bolsillo los pensamientos que me ocurren, ora esté viajando ó en reposo, en una Cámara ó en la calle, á la sombra de un árbol ó en mi gabinete de trabajo, y en cualquier momento en que me asalta una idea que me parece digna de ser retenida. Religión, Moral, Historia, Filosofía, Literatura, Ciencias y Bellas Artes, y aun reflexiones epigramáticas, ó sentimentales: todo ha sido para mí materia de aquellos pensamientos súbitos y aislados, escritos en casi todos los países donde me he hallado.

A las veces aquellos pensamientos, madurados y desarrollados, han sido asunto de poesías líricas, de artículos, de romances, de discursos, de capítulos de libros, y aun de novelas, piezas dramáticas y otras obras enteras; mas por lo común han conservado solamente su forma primitiva. Por eso, si los más de estos pensamientos han sido formulados en prosa, no pocos, según mi situación de ánimo, han tomado la forma de sonetos, décimas ó coplas. Es posible que la lectura de estas reflexiones abreviadas sea de alguna utilidad, y por lo tanto, las doy todas á

luz, reunidas en un sólo cuerpo (cerca de mil), conforme á su orden cronológico, bien que pertenecen á cuatro épocas distintas.

No hay en estos pensamientos pretensión alguna de enseñanza filosófica. Si los llamo *Filosofía en cartera*, es porque, escritos sin premeditación en mis carteras, han coincidido siempre con algún movimiento filosófico de mi espíritu; y tal vez no faltarán lectores que, caso de encontrarse en idénticas circunstancias, hayan pensado de igual ó semejante manera.

Debo advertir que, para hacer esta colección de pensamientos tan completa cuanto me era posible,—manteniendo el hilo de mis ideas á través de siete lustros,—he reproducido aquí (sección de la *Primera época*) muchos que fueron fugazmente publicados en Bogotá, en 1855.

Bogotá (Colombia), Agosto 7 de 1887.

JOSÉ M. SAMPER.



## PRIMERA EPOCA

(1851 a 1855)

*Estanislao Uribe Amador*  
*Quinegro 26 de Mayo de 1904*

## EL AMOR

Dios se revela siempre por medio del corazón y la Naturaleza. En aquél coloca el amor como fuente de todas las virtudes: en la Naturaleza ofrece la idea de lo Infinito, esparcida en las eternas armonías y las admirables hermosuras de la Creación. Por eso, siempre que el poeta ama, levanta su espíritu á la contemplación del Universo y del Creador. . . . En esta contemplación, el corazón encuentra en el camino hacia el cielo la sombra errante de la mujer amada.

---

## LA ESPERANZA

¿ Por qué es la *Esperanza* la eterna compañera y el consuelo del hombre en el infortunio? Porque el corazón, que vive de Dios—en su perpetua confianza en el porvenir,—presiente un *más allá* que no se alcanza, sino al través del silencio y de la soledad de la tumba.

---

## LA FE

Un espíritu sin fe es un triste arenal donde nada fructifica. La fe en lo porvenir engendra el heroísmo, la nobleza de alma, el amor á la gloria, el patriotismo, la elevación de sentimientos, la abnegación filosófica, y todas las grandes virtudes. La creencia en Dios y en la inmortalidad hace al hombre justo y humanitario, porque nunca se considera sino como un peregrino que debe terminar su viaje un día, y que necesita del bien de los demás para hacer dichosa ó llevadera su propia peregrinación.

## LA CARIDAD

Si hay alguna virtud que haga al hombre digno de parecerse al divino Redentor de Nazaret, es la *Caridad*. . . . el más noble y delicado de los sentimientos; porque ella, haciendo el bien, impone el sacrificio del egoísmo, que es el sentimiento más difícil de dominar.

## LA GLORIA

Nada hay tan sublime como la *Gloria*, que es el sueño ó la visión de la inmortalidad. Pero nada hay tan pasajero como ese hermoso fantasma que deslumbra al genio. . . . La gloria es una corona que depende de los demás, y rara vez se obtiene, si no es de la posteridad, porque ésta no tiene envidia, ni cólera, ni odios para el que yace en la quietud del sepulcro! La opinión, veleidosa como la sociedad á quien representa, da y quita la gloria, sin tomar muchas veces en cuenta las virtudes ó los vicios.

## LA LIBERTAD

La *Libertad* es una diosa que todos amamos, pero que casi todos quisieran tener guardada exclusivamente en su templo. . . . Entusiasma todos los corazones; pero, como un misterio destinado á atormentar á la Humanidad y enloquecerla, si se muestra á los unos como un ángel, es para otros una sombra que jamás se alcanza; y algunas veces se exhibe ante los pueblos con un manto ensangrentado, armada del puñal y la tea, y transformada de ángel en demonio. . . . Entonces la diosa cambia hasta de nombre, llamándose *Demagogia* ó *Tiranía*.

## EL PUEBLO

Oh! cuánto convida á la amarga filosofía y al desencanto la contemplación de aquel mar viviente que se llama *Pueblo!* Si está en calma, se suele degradar hasta la esclavitud, y no escucha á sus redentores, magnetizado por la mirada sombría de sus tiranos. Si se irrita, empieza por hacer naufragar el bajel de sus propias libertades y estrellar en los escollos á sus mejores apóstoles. . . . Casi siempre los primeros mártires de una religión generosa de ideas y de virtudes políticas, son sus mejores sacerdotes, y el pueblo á quien ellos sirven, su verdugo!

¿ Por qué parece ser la ingratitud un patrimonio moral de los pueblos? ¿ En qué consiste que cada libertad que se les da les arranca una explosión de cólera brutal? . . . Dios santo! cuánta virtud, cuánto desinterés y cuánta abnegación no se necesitan para servir y defender al *Pueblo!* Cuánta elevación de alma para no entregarse al egoísmo, aun tropezando cada día con un amargo desengaño! Pero nó; los pueblos no son ingratos: es que la opresión les ha vuelto impacientes y desconfiados. . . .

## RELIGIÓN Y FILOSOFÍA

La *Religión* es el lenguaje santo, el himno magnífico del alma, elevada en sus meditaciones hacia Dios. La *Filosofía* es el idioma pomposo de la mente en su contemplación de la Naturaleza. Por eso el ignorante está expuesto á ser fanático ó ateo, y el hombre de genio y de ciencia es profundamente religioso. El primero, sabiendo sólo sentir, porque es todo corazón, necesita de exterioridades que impresionen y halaguen sus sentidos. El segundo, dominándolas con el poder del pensamiento, sabe tributar á Dios un culto espiritual. Así, son tan necios los que acusan de impiedad

al filósofo, como los que desprecian al ignorante por su idolatría y sus paganas preocupaciones. La filosofía será siempre del dominio del genio, como el fanatismo el patrimonio de los ignorantes.

—  
Un ateo en el mundo es una presuntuosa quimera; porque el hombre sin creencias, si no es un mentecato, es un embustero ridículo.

—  
Un pueblo sin ilustración puede llegar á ser libre y dichoso, si es dirigido por ciudadanos virtuosos. Pero un pueblo sin religión, ó es un absurdo, ó es un pueblo de bandidos.

#### LA MUJER

La mujer, dulce compañera del hombre, paraíso de encantos por sus gracias, esperanza de bien por sus ternuras, consuelo del pesar por sus bondades, está destinada por Dios á cumplir la parte más sublime de la misión humana. Por eso debe ser siempre un objeto de profunda consideración y de amante respeto.

—  
Buscad á una mujer sensible, hermosa, llena de amor y de ternura, espiritual, caritativa y modesta, y tendréis un ángel; más que un ángel, un cielo, un paraíso de suprema felicidad. Pero trocadla por una mujer celosa, intrigante, fanática, presuntuosa, llena de odios y de cólera, superficial y necia, y tendréis en ella un demonio, más que un demonio, un infierno de amarguras.

—  
El pudor es en la mujer lo que el perfume en las flores. Una mujer sin aquel encanto, es una vulgaridad como la ortiga, que no tiene aromas ni belleza, y lastima ó pringa.

—  
Una mujer candorosa y sincera es tan adorable, como insufrible y ridícula una coqueta.

Una mujer hermosa, pintada de colorote, es como un diamante engastado en una sortija de plomo.

—  
En los grandes momentos de peligro y angustia, valéos siempre de una mujer, y os salvará.

—  
Si queréis ser conspirador ó negociante con provecho, no se lo contéis á vuestra compañera.

—  
Una mujer sin el sentimiento religioso, es como un reloj sin pelo, que está en movimiento.

—  
Una mujer sin amor es como un árbol sin fruto: es un espino que sólo sirve de estorbo y jamás hermosa el camino de la vida.

—  
Una mujer charlatana es menos tolerable que la peor pesadilla.

—  
En las mujeres, todo el secreto de su dominación sobre el hombre, tan dulcemente despótica, consiste en la fortuna de sonreír y de llorar á tiempo.

—  
En las sociedades corrompidas, casi todas las luchas de los partidos enconados pueden caracterizarse y descifrarse con el nombre de una mujer que está detrás de *bastidores*.

—  
Es fácil resistir y rebelarse ante el ultraje que nos hace una mujer, porque el orgullo nos sostiene. Pero es imposible dejar de sucumbir ante el poder de una lágrima que ruega ó acusa: es porque entonces nuestro propio corazón se pone de parte de la que llora.

—  
Una mujer mayor de treinta años que se casa, es un expediente embrollado que se archiva por transacción hipotecaria, con pago de *costas*, pero sin derecho á *evicción* y *saneamiento*.

—  
Una mujer hermosa, pero infiel, es un trebejo de gran tono; es un lujo que cuesta lágrimas y oprobio.

Es preferible estar entre dos culebras cascabeles, más bien que entre dos mujeres orgullosas, rivales por amor.

Primero perdona el Papa la más atroz herejía, que una mujer vanidosa á quien la diga *vieja ó fea*.

Es mejor entretenerse en jugar con los gatos, que en galantear á una coqueta.

Es menos peligroso tramar una conspiración en Rusia, ó echarse á rodar por un precipicio, que ofender en cualquier parte el amor propio de una mujer orgullosa y de muchas pretensiones.

#### LA GRATITUD

Es muy grato recibir un beneficio; pero es más dulce amar al que nos lo hace y bendecir su memoria.

La gratitud es la poesía del egoísmo. Quien no sabe agradecer, es incapaz de abrigar en su corazón un sólo sentimiento noble.

Un pueblo que agradece los sacrificios de sus grandes ciudadanos, es digno de la libertad y de la gloria.

#### LA SINCERIDAD

La franqueza es una bella cualidad que, si no da jamás dinero, produce casi siempre satisfacción y honra. Se sufre menos siendo sincero, porque es peor engañar que ser engañado. Siempre debe preferirse sufrir un desengaño, más bien que un remordimiento.

El mayor acto de patriotismo consiste en decir á los Gobiernos y los Pueblos la verdad. Así, si es estimable la abnegación del que acata y obedece al Pueblo,

contra su opinión personal, es heroica la virtud del patriota que sostiene con firmeza la verdad ante un pueblo extraviado, aun sacrificando su propia reputación y su popularidad.

Un corazón que se prodiga en una expansión imprudentemente generosa, está muy expuesto á devorar amargos desengaños. Por eso, aunque es doloroso confesarlo, un hombre demasiado franco es un tonto sublime.

#### LOS MATRIMONIOS

Un mal matrimonio es lo mismo que una contradanza de cambios, entre bailarines bisoños.

Un marido sin amor es como un sacerdote sin vocación; porque el amor es tan necesario en el hogar del matrimonio, como la fe y la devoción en los altares.

Los celos declarados son en los matrimonios *el paso del Rubicón*. Todo se juzga lícito después de aquella violación de la fe del amor.

Cuando tengáis una mujer celosa sin razón, ofreced distintos objetos á sus celos, y acabaréis con ellos, porque así los vulgarizaréis.

El desgreño de una mujer casada que no se peina, ni viste con esmero, ni atiende á sus deberes, es un pedimento tácito de divorcio ó de separación.

#### LOS ESCRITORES Y LOS ORADORES

El periodista es en América un pobre de solemnidad á quien la sociedad pide limosnas de ideas. Él hace sus alegatos en papel blanco, pero siempre gratis.

Las democracias son fecundas en oradores y escri-

tores folicularios; porque siendo la *opinión* soberana, cada ciudadano es gobernante y necesita de la elocuencia para convencer y triunfar. Las monarquías son fecundas en poetas y actores, porque la poesía y el drama necesitan de los contrastes y la variedad, elementos que no se hallan sino en las desigualdades sociales.

El escritor que emplea su pluma en la maledicencia envidiosa y en el descrédito de los hombres de mérito, es un pregonero de venduta que estafa con géneros averiados la atención del público.

Los retratistas y los escritores de costumbres son hermanos gemelos de funesto destino. La verdad de sus cuadros es su sentencia de proscripción, porque los originales son dondequiera sus peores enemigos, cuando tienen defectos.

Cuando un escritor ú orador se imagina que predica en una escuela, pasa, por lo común, de pedagogo á tonto. El pueblo se rebela contra el catedrático, escupe la férula y deja al dogmatizador predicando en desierto.

### LOS HOMBRES

Un HOMBRE NECESARIO es la calamidad más funesta para un pueblo, en el mayor número de casos.

Los hombres de genio y de franqueza tienen el destino del mártir. Aquéllos que los comprenden, se irritan de su propio silencio y timidez, aun cuando piensen lo mismo, y acaban por odiar al que tiene valor para decir la verdad en todas ocasiones. El genio, para no lastimar el amor propio ajeno, ni levantar las tempestades de la envidia, debe ser reservado.

El hombre es esencialmente vano y presuntuoso. Cuando niño, su vanidad consiste en ser bonito y gracioso: cuando joven, en tener talento y amores: cuando viejo, en tener experiencia y acierto. Así, el mu-

chacho es siempre travieso y *demagogo*; el joven, *liberal* y audaz; el viejo, *conservador* y regañón. De esta manera, cada uno está en su lugar y en su derecho; cada cual es lógico, según su edad. No censuréis, pues, á un niño por ser demagogo, á un joven por ser liberal, ni á un viejo por ser conservador.

Si queréis hacer á un hombre libre, hacedle esclavo de la escuela y del trabajo. La libertad tiene su santuario en la cabeza y en el estómago, y cuando estos órganos están vacíos, el hombre es una paja, juguete del viento de la necesidad.

Es tan fácil ganar veinte enemigos, como difícil encontrar un buen amigo.

No hay mayor calamidad para un hombre de talento, que la de ser admirado por los necios.

No hay mayor ociosidad que la de hablar de política con los badulaques.

Todas las razas de la Humanidad son buenas para la libertad y el progreso. Sólo la raza de los zotes es enteramente inútil, porque ella no sirve sino para hacer esclavos ó juglares.

Es fácil comprender la bajeza de un necio; pero es el mayor de los absurdos la adulación en boca de un hombre de talento.

La gran calamidad de los hombres consiste siempre en errar su vocación. El mundo andaría mejor si los pintores, los escribanos y los sacristanes no se empeñaran en ser hombres de Estado; y si muchos políticos se consagraran á sembrar papas, cuidar ovejas ó pescar sardinas.

En la política, los badulaques hacen el papel de los comparsas de teatro. Sirven para toda representación, ganan su salario, permanecen anónimos, obtienen el

sobresueldo del ridículo y jamás alcanzan aplauso ni mención del público. Cuando los badulaques no sirven de comparsas, se conforman con ser los rufianes en las intrigas y querellas de los partidos.

LOS HOMBRES—NOTABILIDADES SON los maestros de esgrima de la política: viven dando lecciones, pero jamás se baten.

Cuando el amor entra por la puerta de un hombre de Estado, los intereses públicos salen por la ventana ó quedan relegados á la cocina.

#### OBJETOS RESPETABLES

Tres son los seres vivientes que merecen más respeto y consideración en la tierra, y son inviolables: un *niño*, una *mujer* y un *anciano*. . . . El niño, por sus gracias, su inocencia y su debilidad; la mujer, por sus encantos, por el bien que hace y por sus ternuras; el anciano, por sus canas, sus amarguras y su resignación. El hombre que puede ultrajar á alguno de esos seres, es capaz de todas las infamias y crueldades.

Después del nombre de *Dios*, ninguno es tan sagrado como el de *Madre*.

El objeto material más sublime y solemne que puede contemplar el Hombre, es una tumba!

Cuando veáis á una criatura llorando, no olvidéis que cada lágrima es tan respetable como el dolor que representa.

Tributad siempre mayor respeto á la indigencia que sufre y suplica, que á la opulencia que amenaza y brilla.

#### LAS PREOCUPACIONES

El *honor* es una nube tornasolada, ó un arco iris, que cambia para todos según las preocupaciones y la posición de cada cual; pero es un principio eterno.

La *suerte* ó *fortuna* es el sofisma de todos los incapaces de pensar ú obrar con tino.

El *duelo*, como juez en las cuestiones que se llaman de *honor*, es el cómplice de la vanidad llevada hasta el delirio. El verdadero honor, hijo de la razón y la justicia, no necesita de otro juez que la *opinión*, ni de otras armas de defensa que el *deber* y la *verdad*.

Puede decirse con justicia, á imitación de Voltaire, que si el *Diablo* no existiera desde que existe el Hombre, sería preciso inventarlo para consuelo de los hipócritas y entretenimiento de los bribones.

Las cosas más caras son á menudo las menos necesarias. Por eso, no hay un lujo tan costoso como el de los guantes, los perfumes, el colorete, las joyas y las cintas.

#### LAS VIRTUDES

Un corazón sensible, un alma elevada y un espíritu claro y enérgico, son las riquezas más opulentas con que Dios puede dotar á un hombre.

En los momentos de peligro y conflictos, como en todas las situaciones difíciles, la *verdad* y el *deber* son siempre las más seguras tablas de salvación.

La *resignación* es el heroísmo de la virtud que *espera*; como el suicidio es el heroísmo *desesperado* del cobarde.

La *ambición* de gloria es siempre el distintivo del genio.

El *perdón* generoso de un ultraje, es el heroísmo del amor propio.

En ninguna sociedad puede ser tan necesario el *desinterés* como en las Repúblicas, por lo mismo que se defiende en cada pretensión el *interés de todos*.

Es siempre muy imprudente dar un consejo á quien no lo pide, sobre todo, en cuestiones femeninas; pero es inhumano negarlo á quien lo reclama con empeño.

La *paciencia* puede ser el sofisma de la pereza; pero es á menudo la manifestación tácita de la esperanza y la justicia.

#### LOS VICIOS

La *cólera* es la tempestad de la impotencia.

La *soberbia* es el lujo de las nulidades.

La *codicia* es el delirio del estómago.

La *pereza* es la voluptuosidad expansiva de los vagabundos.

La *avaricia* es un libramiento contra el corazón y la felicidad, escrito en letras de oro.

Hay dos extremos que se tocan: el rico que no gasta, y el pobre que no trabaja.

Un necio, vestido con lujo y *vanidad*, es una alcahofa humana.

La *venganza* es la fiebre del amor de sí mismo.

Hay dos caminos para llegar al hambre: la *avaricia* y la *prodigalidad*.

La *lisonja* es siempre el pasaporte de los pérfidos.

Los *usureros* son los tartufos de la religión del dinero.

La *envidia* es al mismo tiempo el elogio del mérito ajeno, y la confesión tácita de la nulidad propia.

La *mentira* es por lo común la moneda corriente que gira en el comercio de la política; y suele tener crédito!

El *juego*, cuando es interesado, es el romanticismo extravagante de la codicia: cuando nó, es por lo menos el romanticismo de la ociosidad. Un jugador es una ortiga para la sociedad: estorba, ocupa el terreno del trabajo, y lejos de producir, lleva consigo la esterilidad, la miseria y la desesperación.

La *embriaguez* es la demencia del paladar, que hace del licor una religión atroz. Divinidad implacable y nauseabunda, ella aniquila lentamente, después de haber sacrificado como víctimas la vergüenza, el honor, la salud, el corazón y el entendimiento del que le rinde su funesto culto.

El *lujo* impropio es el valor artificial de los necios. Cuando un necio advierte por casualidad que es un zote en el mundo del genio, de la ciencia ó de la virtud, ape-la siempre á la ostentación insultante del lujo para fascinar al vulgo ignorante ó corrompido. Este lujo es tan pernicioso para el individuo y la sociedad, como el juego, la embriaguez ó cualquiera otro vicio detestable; porque él destruye inútilmente la riqueza, alienta la vanidad y la molicie, corrompe las costumbres, y contribuye á favorecer el despotismo, por la desigualdad de condiciones que produce en las clases sociales.

La *ira* en el hombre, es una tempestad de verano. Se forma de repente, pasa en un momento, pero deja en el corazón ruinas, remordimientos y tristeza.

### LA POLITICA

La *Política* es como los retratos al daguerreotipo: siempre tornasolados, ninguno ve claro en ellos, y aunque la imagen sea una sola, todos la encuentran con distinto aspecto.

En las *Repúblicas*, los pueblos no necesitan para ser felices sino de probidad en sus mandatarios, porque la libertad, bien practicada, por sí sola hace lo demás. Pero en las monarquías sin libertad, aunque lleguen á mostrar virtud los gobernantes, son impotentes para hacer el bien, aun teniendo las mejores intenciones. Proviendo todo de la *autoridad*—nada del *pueblo*,—ningún hombre puede tener la previsión bastante para reglamentar la vida y los intereses de todos, y la incuria viene á ser el resultado.

Una sociedad política sin libertad de imprenta, es como un día sin sol, como una religión sin Dios. Como el sol que fecunda los campos con su calor vivificante; como Dios, que santifica el alma con la oración y el amor, la prensa libre, pero justa, hace germinar y desarrolla la riqueza, la paz, la ilustración y el bienestar de los pueblos.

Cuando un hombre de bien va á intervenir en los negocios públicos, debe preparar su corazón para el infortunio y los amargos desengaños, antes que para la popularidad, la gloria y el poder.

En las *Democracias*, los partidos son, aunque más débiles, más intolerantes y exigentes que en las monarquías. Es porque en las primeras gobierna la *opinión*, y esta soberana, altiva y veleidosa, es siempre más absoluta que las oligarquías.

Las tempestades políticas son la expresión ruidosa de la lucha constante y universal entre la *libertad* y la *autoridad*. Cuando la autoridad queda enteramente vencida y anulada, la demagogia se levanta sobre sus ruinas. El triunfo completo de la autoridad sobre el pueblo, trae consigo el despotismo.

En todos los negocios humanos se necesita, para ser útil á la sociedad, de un gran fondo de virtud, grandeza de corazón, elevación de espíritu, perseverancia y energía. Pero para servir á los pueblos, se necesita, además, de una inmensa abnegación.

Cuando en un pueblo se nota que las costumbres se pervierten y la corrupción *avanza*, hay un signo seguro de que la libertad *retrograda* y la tiranía empieza á dominar. Por eso, la degradación de las costumbres es siempre la precursora del despotismo que se acerca.

En los grandes momentos de peligro para una nación, vale más una buena palabra pronunciada á tiempo, que una batalla campal.

En las Democracias es más meritorio el patriotismo del hombre abnegado, apesar del interés que tiene en lo común, por lo mismo que la ingratitude de los pueblos es más dolorosa y ofensiva que la de los reyes.

Cuando tengáis *libertadores* en un pueblo, colmadles de bendición, de gloria y gratitud; pero después, retiradles de la escena, si no queréis que os pierdan con el tiempo.

El mejor modo de gobernar á un pueblo, es aquél que le haga sentir menos la necesidad de la ley y la presencia de la autoridad.

Las sociedades no serán libres y felices, en tanto que la opinión no haya establecido como axioma que no se puede ser *hombre de Estado* sin ser *hombre de bien*.

Los pueblos y los reyes se parecen en sus arranques de magnanimidad y de ingratitud, de clemencia y de crueldad. Su diferencia consiste en que los reyes obran por orgullo y vanidad, y los pueblos por fanatismo.

Si la política es la *moral* de los pueblos, la probidad es el primer deber de los Gobiernos.

La *prensa* es el termómetro de la situación moral de las sociedades, no tanto por lo que dice cuanto por su carácter. Cuando la prensa se vuelve licenciosa y se apodera de la vida privada, anuncia la corrupción general de las costumbres. Cuando aparece apasionada y sanguinaria, anuncia una revolución que viene. Cuando es aduladora, insustancial y personalista, revela una tiranía que pesa sobre la sociedad.

Cuando en una sociedad se siente que una borrasca política está próxima á estallar, los gobernantes no deben confundir su posición con la del marino que destruye á cañonazos la tromba del Océano. Una tempestad política no se conjura sino con la justicia, la moderación y la clemencia. Las *revoluciones* entrañan *pensamientos*: las *rebeliones* son *pasiones* armadas; y las ideas y las pasiones no se ahogan con sangre, ni se aprisionan con grillos y cadenas, ni se matan con las bayonetas. La tolerancia y la justicia acatan las ideas y domestican las pasiones; en tanto que la violencia y la opresión, inspirando á las banderías el deseo de la *venganza*, apresuran la catástrofe, hacen imposible todo avenimiento, y mejoran la causa que en un principio parecía injusta.

La debilidad de los gobernantes, en sus convicciones, ha hecho más daño á las sociedades que la corrupción misma. Es lícito hasta despreciar al gobernante corrompido, y es fácil apartarle de la escena como á un obstáculo. Pero el débil contagia á la sociedad, y la opinión le tolera su ineptitud, porque no se atreve á condenarle su bondad aparente.

Así como entre las mujeres casi toda disputa es una cuestión de amor propio, entre los Pueblos toda dificultad que se presenta es una cuestión de libertad.

En la política, el arte de triunfar consiste en el talento de decir y hacer las cosas á tiempo. Pero, ¿cómo conocer el momento oportuno? El corazón, cuando es honrado, avisa siempre.

Un partido político que desespera, es un soberano que abdica. Un partido que olvida su historia, es un combatiente desorientado que toca retirada.

Cuando queráis conseguir algo popular, que no exija reserva, decid que está conseguido, y tendréis adelantada más de la mitad de la obra.

Los Pueblos que cometen la sandez de hacer á los sargentos magistrados, no deben extrañar que éstos les traten á palos. La costumbre tiene su lógica, y es necesario aceptarla con todas sus consecuencias.

Las sociedades republicanas tienen sus reglas de etiqueta, así como las cortes de los reyes. Para obtener audiencia de un pueblo libre, es necesario haber sufrido antesala en el servicio de la causa pública. Para tomar asiento con propiedad en el salón de un cuerpo representativo, es preciso vestir frac. Los bordados, las sotanas y las vueltas coloradas son de muy mal gusto en aquellas audiencias populares.

Los Pueblos y los Gobiernos tienen derecho á exigir del ciudadano todos los sacrificios, menos uno: el del *honor*. . . . Es porque el honor no pertenece ni al hombre mismo, sino á Dios y la posteridad.

Cuando un Pueblo se lanza en una revolución *trascendental*, el partido que mejor conviene á sus gobernantes amenazados es el de ponerse á la cabeza de esa misma revolución, para conducirla y moderarla. De lo contrario, si se la comprime, ella devora primero á sus

adversarios, después á sus apóstoles, y más tarde, como Saturno, al Pueblo mismo.

Los Pueblos, en el aprendizaje de la vida política, se parecen á los muchachos en la escuela. Un muchacho travieso que se ve castigar y dirigir con la coraza, el látigo y la férula, pierde la vergüenza y se vuelve holgazán y bribón. Un Pueblo gobernado y reprimido con bayonetas, cadalsos, proscripciones y presidios, se vuelve inmoral, faccioso y turbulento.

Se tolera más bien un atentado que una burla. Por eso es menos odioso el tirano que oprime á un Pueblo con descaro, que el falso patriota que lo engaña con pérfidas promesas.

El mayor defecto de la democracia consiste en el abuso que puede hacerse de la lógica. El sentimiento de la igualdad política, llevado hasta el exceso é introducido en la vida social, destruye la independencia del individuo, y vuelve infructuosos los esfuerzos de la educación, que eleva el espíritu y el corazón sobre el nivel de la vulgaridad.

#### LA LITERATURA

El mundo ha dado un arpa y un cantor para cada necesidad, virtud, principio ó tendencia de la vida de la Humanidad. Por eso

*Homero* ha sido el cantor del heroísmo ;

*Virgilio* el de la grandeza filial ;

*Tasso* el del amor y la gloria ;

*Dante* el de la desgracia oprimida ;

*Milton* el de la inmortalidad ;

*Shakespeare* el de las sombras y las revelaciones filosóficas ;

*Calderón de la Barca* el de los ensueños tempestuosos ;

*Voltaire* el de la duda y la ironía ;

*Rousseau* el de la fe del absolutismo social ;

*Andrés Chénier* el del patriotismo ;

*Chateaubriand* el de los desiertos y la soledad ;

*Byron* el de la libertad orgullosa y soberbia ;

*Berenger* el de la risa y la burla popular ;

*Lamartine* el de la patria íntima y el genio ;

*Espronceda* el de los contrastes y las grandes pasiones ;

*Dumas* el del corazón y el buen humor ;

*Victor Hugo*, el cantor de la Humanidad entera, con todas sus pasiones salvajes, su alma sedienta, su fuego abrasador, su ambición insaciable, su vida primitiva, sus contrastes y su marcha hacia la civilización.

Un literato en América es un viajero resignado que camina, á sabiendas, en peregrinación hacia el hospital.

Un poeta que canta mariposas y amores, sin poner las armonías de su arpa al servicio de la Historia, la Filosofía y el Arte, es un papagayo gracioso : divierte por momentos, pero su canto es pueril y fastidioso.

La más ridícula degradación del Genio es la del poeta que canta los vicios y adula á los tiranos.

Los Pueblos republicanos rara vez tendrán famosos literatos ; porque la política tiene agitaciones que obligan á las Musas á ser *ciudadanas*.

#### EL SACERDOCIO

Quando el sacerdocio desciende al terreno profano de la política y las pasiones mundanales, la religión se degrada y desquicia, porque el pueblo, viéndola de cerca y muy abajo, acaba por olvidar que viene de arriba. Un Gobierno que se dogmatiza tomando el incensario, se pierde, porque, elevándose demasiado, deja la tierra abandonada. Asimismo, una religión que se

vuelve mundanal por su ingerencia en la política, pierde su ascendiente divino, porque se pone en discusión y se sujeta al vaivén de los partidos.

Todas las sociedades necesitan, para vivir con regularidad, de dos libros: uno que venga del cielo, y otro que se levante de la tierra: *Evangelio y Constitución*. Un Pueblo que no sabe leerlos ni entenderlos, es una tribu de esclavos ó de imbeciles.

El sacerdote que predica la cólera y la intolerancia, es un Judas que hace traición al Evangelio.

#### CARACTERES

En la política, una nulidad que empieza á ser perseguida es una notabilidad que se inaugura.

Una mujer varonil puede ser capaz de dirigir á un Pueblo con acierto; pero un hombre afeminado, apenas si puede servir para cuidar gallinas.

Un pretendiente expansivo, que comienza á perorar desde la víspera, es un candidato desahuciado.

Jamás he conocido un hombre honrado y bondadoso que aborrezca las flores.

La mujer es siempre lo que el hombre quiere, si sabe emplear los medios suaves para conseguirlo. Por eso, el hombre es, por lo común, causante y responsable del mal que le hace una mujer.

La desgracia cambia de giro según la esfera en que se agita. Cuando un hombre tiene hambre y dolencias, pide limosna y busca el hospital. Pero cuando es un Pueblo el hambriento y enfermizo, exige libertad y se dirige al cuartel.

En las democracias progresan las artes populares y se engrandece la industria. En las monarquías prosperan las ciencias y las *bellas artes*. Es porque las primeras se pagan con dinero y se acomodan al nivel de la igualdad; en tanto que las segundas necesitan gloria, honores y recompensas de un carácter elevado, que repugnan á las muchedumbres, engréidas con su soberanía.

La vida de la mujer, por lo común, es un constante juego. En la infancia, juega á las *muñecas* y llora por ellas: en la juventud, juega al *amor*, busca impresiones y *cela*: en la vejez, juega á la *piEDAD* y viste santos.

La pobreza es siempre el resultado seguro de la injusticia de los demás, ó del vicio ó la holgazanería del hombre que no comprende su valor como criatura pensadora y libre.

#### VARIEDADES

Quando existe una tiranía, no debe buscarse la causa en el tirano, sino en la insensatez de los tiranizados.

Hay tanta distancia de la popularidad á la proscripción política, como de un aplauso á un silbido. Lo mismo se da lo uno que lo otro.

Las revoluciones son siempre hijas de las instituciones y de los vicios de la sociedad. Los revolucionarios no son, por lo común, sino instrumentos de la lógica social y del poder de los acontecimientos.

Es preferible sufrir una bofetada más bien que el ridículo; como es preferible recibir una estocada más bien que un latigazo.

Es menos peligroso alborotar un abispero que escribir un periódico político.

Cuando encontréis en el mundo una pasión ó un mal moral que os parezca incurable, aplicadle el *ridículo*, como remedio heroico, y triunfaréis.

Hay nombres que constituyen herencia é imponen grandes deberes. Por eso, la más cobarde y vergonzosa de las traiciones, es la de la viuda ó el hijo que deshonoran el nombre del que está en la tumba, siguiendo una senda contraria á la que impone tan sagrada herencia.

En la guerra, la inmortalidad no se conquista sino muriendo. Es porque el heroísmo necesita un altar, y el hombre no es verdaderamente grande sino cuando la eternidad empieza para él. . . .

En las sociedades corrompidas por el materialismo del dinero ó los vicios de los privilegiados, el artista es un proscrito sublime: expatriado de la sociedad, que se rige por la ley de la codicia, busca refugio en el mundo del sentimiento, y su arpa, su buril ó su pincel encuentran en la soledad y la tristeza su sola inspiración. Por eso muchos artistas son impopulares.

El periodista es gran sacerdote de pueblos libres. Cuando su genio se consagra á la defensa del Pueblo y la predicación de la verdad, es el cristiano evangelista de la libertad. Cuando ensalza á los tiranos ó maldice á los pueblos, es el fariseo de la ley y el Judas de la sociedad. Cuando fomenta las pasiones sanguinarias, resiste á la opinión justa y niega la fe del progreso, es el pagano de la religión del derecho. Destinado á ser el fiscal de todos los tiranos y el censor de todos los abusos, jamás le es permitido ser cobarde. Su silencio, en presencia del error, es una apostasía; y el Pueblo le perdona menos esta falta, que un extravío de la lealtad republicana que lucha con valor.

Todos los defectos y las faltas de los hombres son excusables ante las mujeres, con excepción de la cobardía y la infidelidad; es porque una y otra les ofenden el amor propio.

Vale más para los Pueblos y promete más una doctrina defendida por un apóstol audaz, honrado y convencido, que un pensamiento apoyado por centenares de hombres ufanos con su fuerza numérica, pero ajenos á la integridad y la fe que exigen las ideas elevadas.

Los partidos doctrinarios, pero fríos y temerosos en la defensa de sus doctrinas, alcanzan glorias pero no victorias. La doctrina requiere alguna pasión, algunos arranques calorosos para excitar el corazón de los Pueblos y hacerles amar una idea. La filosofía triunfa con los siglos: el entusiasmo no necesita sino de momentos.

Las ideas se forman con las épocas y estallan sobre la sociedad, sin que ningún poder logre impedirlo, como el trueno de las tempestades que revienta á despecho de toda humana voluntad. Es porque las ideas tienen su atmósfera, y vienen sobre la Humanidad como fenómenos inevitables de los tiempos y del movimiento de las generaciones.

Los llamados *utopistas* son en lo social como los corazones *soñadores* en la vida del sentimiento. Aquellos, como sacerdotes de la esperanza, anuncian á la Humanidad lo que viene á lo lejos y que no alcanza á columbrar el Pueblo; así como los ensueños del corazón predicen una pasión oculta ó una felicidad envuelta en el misterio.

En política, una derrota presente, soportada con dignidad, elevación y energía, y recibida con fe y esperanza en el triunfo de una idea, es una victoria futura que se anuncia como perdurable.

El patriotismo es una religión que necesita de fe, de abnegación y de mártires. La fe indemniza de los engaños á los partidos oprimidos; la abnegación les inspira valor para resistir y combatir; el martirio los ennoblece y les da el derecho á la victoria, que es la consagración de la justicia!

### LOS PUEBLOS

Cuando los pueblos son creyentes se entusiasman con el *sermón*; cuando descreídos, se complacen con las *sátiras*; cuando sólidamente ilustrados, estiman la *crítica*; cuando tienen costumbres disolutas, les place el *pasquín* anónimo y punzante; cuando se aprontan para una revolución, gozan con el *opúsculo* agresivo; cuando se lanzan á los azares de la lucha, su mejor lectura es la *proclama*; y cuando la paz ha triunfado, prefieren la **LEY**.

### LIBERTAD Y ORDEN

Todos los partidos que gobiernan invocan á la divinidad *Orden*; los que son gobernados alardean de su culto por la *Libertad*. Unos y otros, sin caer en la cuenta, quieren traducir con aquellos dos nombres el de la ley suprema de los Pueblos: la *Justicia*. Pero cada cual lo lee como con un antejo; y en tanto que los primeros miran por la extremidad ancha y ven *pequeños* los caracteres, los contrarios, mirando el mismo objeto por la extremidad estrecha, ven de gran tamaño las letras.

### FORMAS LITERARIAS

El *poema lírico* es el símbolo moral de los Pueblos nuevos y entusiastas; la *tragedia*, el de las civilizaciones decrepitas; el *poema épico*, el de los Pueblos conquistadores; la *fábula*, el de los oprimidos; la *canción erótica* y la *novela*, los de los Pueblos voluptuosos; la *comedia*, el de los que se estudian y protestan; el *drama*, el de los que meditan seriamente y se agitan; y la *zarzuela*, el de los que degeneran en grandeza de sentimiento y en gusto artístico.

Bogotá—de 1851 á 1855.

## SEGUNDA EPOCA

(1858-1866)

---

**LA VERDAD EN LA POESÍA**

La poesía más verdadera en el fondo es ( aunque la afirmación parezca paradógica ) la más falsa en la forma. El poeta canta admirablemente todo aquello con que su *imaginación* ha *soñado*, ó que ha *visto* su fantasía; pero no encuentra lenguaje suficientemente bello para expresar lo que su *corazón* ha *sentido* ó que sus ojos han *observado* en realidad. En el primer caso, la inspiración obra sobre el *artista* con toda la fuerza intuitiva del genio que adivina lo desconocido, y el sentimiento *del hombre* tiene un poder subalterno; en el segundo, el corazón, recogiendo todo su aliento para *sentir*, no deja á la fantasía ni al arte lugar para escoger las más hermosas formas de lenguaje.

---

**EL DESCENSO**

La ley de la vida humana, como de todo lo que existe, es el progreso en la renovación y la conservación; y progresar es *moralizarse* y *ascender*. Por eso el que *desciende*, comienza á morir moralmente.

---

**DECREPITUD.**

Los hombres caducos, septuagenarios ó gastados, se apasionan por los juguetes, los trastos inútiles y las fruslerías, que cuidan con infantil esmero. Los Pueblos decrepitos chochean con sus príncipes y sus ya gastadas tradiciones.

---

**VIRTUD POPULAR**

¿ Queréis que un Pueblo sea virtuoso? Dejadle buscar la virtud en su propio corazón y su conciencia;

en la idea del deber, y nó en los reglamentos que le hacen rutinero y servil, ni en la *fuerza* que le envilece. Todo esto pasa y cambia; el corazón queda, y es siempre grande y libre. . . .

#### PALABRAS Y MANJARES

Hay en las sociedades muy refinadas, dos extremos que se encuentran reunidos: el *falso* espiritualismo, de mera *forma* ó lenguaje, y la glotonería suntuosa y sibirítica,—es decir, el *equivoco* y el *confite*. Cuando un pueblo ha perdido el corazón, y no le queda sino cabeza y estómago, su degeneración moral se patentiza siempre con los juegos de palabras y los manjares exquisitos.

#### LA COQUETERIA

La *coquetería* estéril y habitual, es como uno de aquellos pasteles de hojaldre que los pasteleros venden á muy alto precio: tienen bonita apariencia, aroma provocativo y sabor refinado; pero ni nutren ni satisfacen el apetito. Es el *sofisma del amor*, que se desmorona y vuelve polvo al tocarlo; y cuesta caro!

#### LA PINTURA

Todos los Pueblos tienen instintivo amor á la pintura, y en sus obras de este género no hacen otra cosa sino retratarse, sin caer en la cuenta. Cuando son bárbaros, se pintorrearán á sí mismos, como para mostrar la fealdad de su barbarie. Cuando están semi-civilizados, pintan su historia en jeroglíficos y toscas figuras alegóricas. Cuando son heroicos, religiosos y sabios, producen cuadros severos y grandiosos. Cuando la vanidad les domina, sólo saben pintar retratos de salón. En los tiempos de corrupción, pintan sus vicios con obsceni-

dades; y en los de esclavitud, retratan á sus tiranos y explotadores, por medio de caricaturas ingeniosas.  
París, 1858.

#### EL HOGAR PATRIO

¡Qué sensación tan profunda la que uno experimenta cuando, después de algún tiempo de ausencia, vuelve á pisar el suelo patrio! ¿Y es acaso ésta la impresión que siento al llegar al primer puerto de España? Es algo muy semejante, pero complicado.

Hace más de un año que salí por primera vez de mi patria, mi hermosa Nueva Granada, que fué el centro de la Gran Colombia; y durante este tiempo de residencia en Inglaterra y Francia, me he sentido como desterrado, no obstante el encantamiento de viajero novel en que he vivido. Pero al venir á Barcelona, me ha parecido que regresaba á mi patria, bien que los Catalanes no se llaman Españoles, sino en caso apurado.

¿Por qué esta impresión de gozo infinito? Aquí nadie me conoce, y ando errante por las calles como un extranjero. Ni aun entiendo en gran parte el catalán, áspera lengua que parece ser más bien bostezada que hablada. Todo lo material me es aquí desconocido. . . .

Pero no importa! sé que adentro, aunque lejos, está la heroica Zaragoza, la patria de mi abuelo paterno, y que después conoceré la Vieja Castilla y la Andalucía, tierra de mis demás abuelos. . . . Sé que esta vieja y noble España es patria de mi raza, de mis ensueños poéticos y de grandes tradiciones que son preciosas para mí. . . . Mi corazón ha palpitado al saludar á Barcelona, como si yo hubiese tornado á la tierra natal. Es que hay una patria de lo pasado, como la hay de lo futuro, y que cada hombre está ligado á las tradiciones y glorias de su raza, como el retoño del árbol nace ligado al tronco!

Barcelona, Marzo 31 de 1859.

## EL PUEBLO ESPAÑOL

Al llegar á Madrid y ver la estatua de Cervantes, frente al palacio del Congreso, me he dicho: "Aquel poderoso ingenio ha sido el autor indirecto de este monumento. Con un libro ha construído, en dos largos siglos, un palacio *nacional*. Cuando creó su admirable poema en donosísima prosa, educó el buen sentido nacional en España, y el progreso del buen sentido ha preparado los triunfos del Gobierno representativo y de la libertad. De este modo Olózaga, Ríos y Rosas, Castelar, y Ribero, que llenan con su voz ese palacio del Congreso, son nietos legítimos de Cervantes.

Hay en el Pueblo español un fondo de sencilla altivez que me encanta. Hasta los mendigos tienen aquí no sé qué aire de caballeros desgraciados. La tenaz lucha de muchos siglos hizo de España un Pueblo heroico, patriota y sufrido, en cuyo carácter han impreso profundo sello la poesía, la religión, la hidalguía de porte y conducta y la galantería, combinadas con la violencia de todas las pasiones y la sobriedad en los gustos.

Madrid, Abril de 1859.

## COSAS DE ESPAÑA

Después de recorrer, muy de prisa para mi deseo, la mayor parte de este país, tierra de mis mayores, he formado en mi espíritu la síntesis de muchos objetos interesantes.

La *Mancha* subsiste tál como el mundo la conoce de memoria, como para dar testimonio de que Don Quijote *vivió* y Cervantes dijo verdad en todo.

Los telégrafos y las carreteras han suprimido las leyendas de la *Sierra Morena*.

*Granada, Córdoba y Sevilla*, con sus progresos y

todo, son ciudades de Zegrías y Abencerrajes cristianos, que cecean el castellano. Dentro del *Andaluz* de hoy, está el Moro de los tiempos de Almanzor.

La *Alhambra* es un jardín hecho con piedras y pasta de yeso en lugar de flores. Los siglos le han dejado el eterno perfume de la belleza encantadora.

La torre de la *Giralda* es una insolencia artística, que da completa idea de la audacia musulmana.

*Toledo*, con todos sus primores de arte, de muy diversos tiempos, estilos y civilizaciones, es la mejor comprobación de esta verdad: la belleza es de todas las razas, de todas las artes y de todos los tiempos.

El *Escorial* atemoriza, por su formidable grandeza, como el despotismo, y enfría el alma, no obstante la variedad de sus tesoros, porque se siente que aquel grandioso monumento brotó de una voluntad sombría, llena de lógica en sus fines, pero muy poco *humana* en sus procedimientos.

En todo *Español* se encuentra uno de dos tipos: ó Don Quijote forrado en Sancho, ó Sancho forrado en Don Quijote.

*Gibraltar* es un cálculo ó absceso que tiene España clavado en uno de sus riñones. Si el *Peñón* es característicamente español, la *Guarnición* es inglesa: el uno arde y la otra enfría.

Valladolid.—España, 1859.

## EL GOBIERNO EFECTIVO

En las monarquías constitucionales, según la frase consagrada, "el monarca reina, pero no gobierna." Lo propio acontece, de ordinario, en el hogar doméstico. Aparentemente el *hombre*, con sus ínfulas de autoridad, ejerce allí el poder; pero en realidad quien gobierna es la *mujer*, porque, siendo más útil y necesaria en el santuario de la familia, y teniendo por su dulzura, su previsión y economía, mayor fuerza moral, insensiblemente establece la autoridad de sus virtudes. Tanto más es así, cuanto tiene de su parte el principal

elemento de gobierno: el espíritu de orden. El hombre se cree más fuerte porque la vanidad le engaña, sin caer en la cuenta de que es "la débil mujer" quien le gobierna; bien que ella tiene la habilidad de no hacer sentir su predominio, lo que es mucha fortuna.

### LOS ULTRAJES

El ultraje ó agravio merecido que nos viene de *abajo*, por la degradación personal, cuando en ella caemos, es mucho más amargo que aquel que nos viene de *arriba* para castigar nuestros excesos de audacia. En el segundo caso, nuestro orgullo mismo es una defensa que debilita el ultraje; en el otro, la humillación de la propia conciencia se alía con aquél para confundir al que ha descendido de su puesto.

París.—1860.

### FORTALEZA DE HOMBRES Y MUJERES

Es trivial la preocupación que domina á hombres y mujeres, según la cual éstas pasan por *débiles* y *cobardes* y aquéllos por *fuertes* y *valientes*. En tal preocupación, tomada en absoluto, hay un gravísimo error. Cada uno de los dos sexos es más fuerte y valeroso que el otro, según las circunstancias. Una mujer teme siempre dejarse arrancar una muela, y la operación la hace poner el grito en el cielo; pero sufre con inagotable paciencia una prolongada enfermedad, casi sin quejarse, y dando constantes pruebas de resignación. Un hombre hace todo lo contrario.

### FORMAS OSTENSIBLES DE LA CIVILIZACIÓN

Cada época de la civilización inspira á los pueblos una forma de arquitectura que la revela y no admite imitación. El panteísmo brutal de la civilización ín-

diga creó las *esfinges* y los enormes monstruos de piedra. El tiempo de las antiguas tiranías faraónicas edificó las *Pirámides* de Egipto. El sentimiento de lo bello edificó el *Partenón* en Grecia. Roma, que se formó, por la conquista universal, en la idea de lo *grande*, simbolizó su genio con *Circos* de gladiadores, el *Colosseo*, el *Forum*, los *Arcos* de triunfo gigantescos y los *Puentes* y *Acueductos* perdurables. La Edad Media eternizó el carácter de su feudalismo romántico, su entusiasmo religioso y su aislamiento *comunero* y señorial, con los formidables *Castillos* fortificados, las *Murallas* y fortalezas de las ciudades, y las sublimes *Catedrales*, obras de los Pueblos, llenas de majestad religiosa y extravagancia artística. La época del Renacimiento, afeminada y cortesana, edificó espléndidos *Palacios*, que eran imitaciones de la antigüedad culta ó cesareana. El siglo XIX, que es de cosmopolitismo y regeneración democrática, tiene su arquitectura en los *Diques* y *Muelles* grandiosos, los vastos *Embarcaderos* de ferrocarriles, los inmensos *Palacios* de hierro y cristal de las Exhibiciones, los *Túneles* asombrosos, los *Navíos-ciudades*, los *Mercados* magníficos y las *Fábricas* monumentales. Cuando los arquitectos del presente siglo quieren edificar templos ó palacios á estilo egipcio ó griego, romano ó gótico, sus obras, por perfectas que sean, según las reglas, tienen el aire de espléndidas caricaturas. El artista que no representa á su siglo, trabaja sin inspiración, y, por lo mismo, faltando á las leyes de la Historia, no interpreta la civilización, obra indefinida de la Humanidad, pero en cuya formación cada generación pone su sello, que nunca es retrospectivo.

### LOS CENTROS SOCIALES

Cada Pueblo tiene, según su carácter, su historia, su legislación, el estado de su civilización y la índole particular de sus costumbres, un centro social visible de donde emana la influencia que seduce ó fascina á

la opinión vulgar, y hacia el cual convergen las aspiraciones populares; á tal punto, que la sociedad se caracteriza y pone de manifiesto en aquel centro.

He podido observar que los centros sociales más característicos son:

En Inglaterra, la *Lonja*, y el *Club* aristocrático, suntuoso y lleno de comodidades.

En Francia, el *Teatro*, al lado del *Restaurante*.

En Alemania, la *Universidad* y la *Cervecería*.

En Italia, el *Museo* de antigüedades y el *Teatro ambulante* de Polichinela.

En España, la *Plaza de toros*, alternando con la *Sacristía*.

En Rusia, el *Estanco* de aguardiente.

En Turquía, el *Café* público y el *Bazar*.

En Holanda, el *Camarote* de barco y la *Trastienda*.

En Suiza, el *Taller* doméstico.

En los Estados Unidos de Norte-América, la *Imprenta*, en competencia con el *Banco* y la *Iglesia*.

En casi todo Hispano-América, la *Escribanía* y el *Cuartel*.

Reunidos en un sistema completo la lonja, el club, el teatro, el restaurante, la universidad, la cervecería, la caja de polichinela, la plaza de toros, la sacristía, el estanco de licores, el café, el bazar, las iglesias de cien ó más cultos, las escribanías y los cuarteles, y tendréis representada toda la heterogénea civilización del mundo, tal como florece en la segunda mitad del siglo XIX.

### LOS GRANDES MISTERIOS

Hay tres grandes misterios que no pueden ser analizados sin degradarlos ó hacerlos parecer absurdos: Dios, el misterio de la fe y la razón; la POESÍA, el misterio de la intuición y del genio; y la MUJER, el misterio del amor. Discutid á Dios, que es la suprema síntesis, y al analizarle le haréis perder lo infinito y eterno; la Religión es entonces, ó un materialismo desolador y corruptor, ó un fatalismo que destruye la noción

de la libertad y responsabilidad del alma. Analizad la Poesía, y haréis oscurecer ó morir la idea de lo bello y el sentimiento de lo grande y lo bueno, en un río de números, fórmulas y silogismos. Analizad la Mujer, y al destruir el conjunto, que es admirable en todos sentidos, no hallaréis, después de la disección, sino carne y miseria, porque el *ser* habrá perdido su divino misterio....

Dios no puede ser comprendido, sino ignorándole en gran parte y sintiéndole donde quiera. La Poesía muere en los salones del escolástico y del positivista. La Mujer, discutida en su organización primorosamente caprichosa, deja de ser ángel para volverse esqueleto.

### LOS HOMBRES QUE CAEN

En las monarquías caducas, donde el hábito y la intriga tienen más poder que la opinión pública, los hombres de Estado carecen, en lo general, del talento de retirarse á tiempo de la escena política. Así es que, cuando los pueblos se cansan de tales personajes, se ven obligados á echarlos fuera por la ventana, yá que no quieren salir por la puerta. Por eso, cuando en las monarquías caen ruidosamente los hombres de Estado, quedan casi siempre, delante de la opinión, invalidados para toda su vida. En las sociedades democráticas, al contrario, los vencidos de la política rara vez *caen*: *bajan* ó se *inclinan* por algunos momentos ante la ráfaga violenta que los combate; pero no tardan en volver á la escena, más prudentes que antes, y por lo mismo más fuertes.

### EL FONDO DE LAS COSAS

Dice una locución vulgar: "La verdad está siempre en el fondo de las cosas." Muchos hombres, preocupados con esta máxima, errónea en multitud de casos, en fuerza de *profundizar* sólo encuentran el error

en muchas circunstancias. Es porque hay muchos hombres y cosas que no tienen *fondo* alguno, y la verdad de su nulidad, única que contienen, está en la superficie.

Londres.—1861.

### LA LENGUA FRANCESA

Los Franceses han hecho de su lengua un idioma admirablemente académico y científico, y por lo tanto, preciso, lógico y claro. Pero tanto han aguzado el ingenio para darle precisión, que lo han empobrecido. Esta pobreza del francés, y las diferencias que hay entre su ortografía y su ortología, le han proporcionado una prodigiosa facilidad de equívocos ó juegos de palabras que, á su vez, son causa de confusión y oscuridad en el lenguaje. ¡Cuán cierto es que, en todas las cosas, la exageración de una cualidad conduce al defecto contrario!

### LA AGUDEZA DE LOS FRANCESES

Si se dijese que un hombre de talento es Francés y hombre de chispa ó agudo, casi se produciría un pleonismo: tanto así es genial en los Franceses la agudeza. Mucho de esta facultad proviene del primitivo temperamento gálico; mucho es obra de la vanidad francesa, y mucho también efecto de la lengua. La pobreza y la estructura del idioma incitan al Francés á los juegos ingeniosos de palabras llamados *calembours*, del propio modo que los acentos ásperos de su lengua inclinan al Inglés al laconismo y la energía, y que la dulzura de su lenguaje lleva al Italiano á la molición, así como la abundancia de vocales llenas con que habla el Español le mueve á la exuberancia en el discurso.

Tiene la agudeza ó chispa de los Franceses mucho de artificioso; mucho que está solamente en la forma y la superficie y carece de substancia y solidez. Ellos

abusan por extremo de su agudeza, hasta volverse empalagosos é impertinentes; y á fuer de hijos de Voltaire,—que tenía fino ingenio, muchísimo talento, mucha malignidad y escasísima moralidad,—no pierden la ocasión de soltar un chiste, aun cuando pueda costarles la pérdida de un buen amigo, ó envenenar la vida de un hombre honrado.

### LA GRATIFICACION

En Francia es tan de tabla ó regla la gratificación ó el *pourboir* para todo servicio, que aparece en todas las cosas y en todas las relaciones sociales, con distintas fórmulas. A todos, desde los príncipes para abajo, hasta los barredores de calles, hay que darles su *pourboir*; y el talento y cultura de quien lo da consisten en saber escoger la forma de la cosa, según la categoría de las personas. A unos les dan votos de confianza, y éste es el *pourboir* de los ministros; á otros cajas de rapé, con diamantes, que son *pourboir* para diplomáticos; todos se hacen regalos de año nuevo, que son el *pourboir* de las amistades; y si con dinero se unta la mano á los empleados de las Aduanas que registran equipajes, con almuerzos y comidas se gratifica á los senadores y diputados, á los periodistas y demás dispensadores de gracias. En el comercio, el *pourboir* tiene la forma de algún descuento; y en todos los negocios y relaciones es mal mirado el que no *gratifica* de algún modo.

Estas costumbres dan idea de poca altivez de carácter, y de un espíritu interesado y mezquino que no se compadece con las grandes ideas y los humanitarios impulsos de la nación francesa. Me explico esto pensando que los Franceses, esencialmente socialistas por temperamento, son mucho más grandes cuando obran colectivamente, que cuando proceden según sus inspiraciones individuales. Todo lo contrario sucede á los Ingleses, quienes, si colectivamente no brillan por la generosidad ni la filantropía, sino que obran por lo

común con supremo egoísmo y poca lealtad, individualmente son admirables caballeros.

### LO TEATRAL

Tángo gustan los Franceses del teatro y se encantan con todo lo que contiene espectáculo, que los más de ellos viven representando. Siempre quieren hacer *un papel*, y todas sus actitudes y palabras conducen á este objeto, ya sean diputados ó comisionistas, escritores ó comerciantes, ropavejeros ó mozos de café, grandes cómicos ó saltimbanquis. Y todos representan con talento y gracia; todos tienen chispa y seducen; todos logran más ó menos su objeto, engañándose recíprocamente con su representación perpetua, poco ó nada sincera, pero encantadora.

París.—1862.

### EL PERU

Al despedirme de este país hago sinceros votos por que no se realicen mis predicciones. Aquí son las mujeres bellas, inteligentes y graciosas, y dominan á los hombres, porque tienen más energía, más altivez y mejor sistema nervioso que ellos. Abundan en la juventud la imaginación y los talentos; pero faltan la virilidad de carácter y la alteza de pensamientos. La enorme riqueza del Gobierno, obtenida sin trabajo, ha enervado el patriotismo, reemplazándolo con la especulación política y fiscal. El *guano* ha entrado en todos los bolsillos, y por ahí se ha ido hasta saturar muchas almas. Hay mucho de ese amoníaco ó de ese abono en la Administración, en las Cámaras, en la Prensa, en el Comercio, en la Industria, en el Ejército y en todas las costumbres. Las pulperías italianas completarán la obra del *guano*, y los pulperos de esa raza, que serán millonarios en breve, darán á la sociedad el tono aristocrático.

Una República donde abundan los humos aristocráticos, no es República, sino oligarquía, y no puede tener gran número de buenos ciudadanos. Donde la Patria es la Tesorería nacional, se acabarán los patriotas el día que se acabe el dinero del Tesoro público. Un pueblo sin energía para reprimir el instinto del goce y del deleite, y sin virtud para fiscalizar severamente á sus gobernantes, ó se ha de disolver en la corrupción, temprano ó tarde será conquistado por otro más viril y patriota! Donde no hay verdadera *cosa pública*, defendida por todos, la sociedad, cayendo en el egoísmo individual, está en camino de ser tiranizada por los más audaces!

El Callao (Perú).—1863.

### LA PATRIA

¡Cuánto más hermosa es la patria, después de larga ausencia, que el día en que se le dió la despedida! El suelo natal tiene un perfume incomparable, y todo lo que en él se siente y palpa, ó se percibe de algún modo, suscita emociones infinitamente deliciosas. Hasta el dolor es suave, en la tierra natal, después de prolongada ausencia.... El cielo es más hermoso que en ninguna otra de las comarcas conocidas; y al ver uno todo lo que le rodea, todo lo que le acoge y le habla de los primeros años de la vida, abre los brazos con amantísimo gozo, cual si quisiera estrecharlo todo junto, y exclama con filial alborozo: "Oh madre amada!"

Honda (Colombia).—1863.

### MI MADRE

Nada es más terrible para el corazón de un hijo, que la primera sospecha del peligro de muerte en que se halla su madre.... Los sufrimientos de mi buena madre, imposibles yá de ocultar, me han causado un dolorosísimo temor; y no obstante la dicha de que me

rodean mi esposa, mis hijas, mis hermanos y amigos, tengo miedo y siento frío en el corazón.... ¿Tendré que prepararme con todas mis fuerzas para oírme anunciar que la enfermedad de mi madre es incurable, mortal? ¡Oh Dios mío! dadme valor para perder, si es preciso, mi filial esperanza! Años há que mi padre fué llamado por Dios á la bienaventuranza. ¿Se irá mi santa madre á juntarse con él? Mis ideas se confunden al pensar en estos misterios del amor y la muerte. Si yo tuviera toda la fe religiosa que me falta, tendría valor para soportar el golpe que me amenaza!

La Mesa (Colombia), Diciembre de 1864.

#### DURA ALTERNATIVA

En la vida pública, llegan á veces momentos muy críticos en que un hombre de conciencia y honor se halla colocado en esta dura alternativa: ó faltar á su conciencia, quebrantando la rectitud de sus convicciones y perdiendo ante sí mismo mucho de la propia dignidad de carácter y principios; ó, por no combatir á sus antiguos amigos ó copartidarios, cortar su carrera pública, apartarse del escenario político, y sacrificarlo todo sin reserva.... Colocado en este dilema, un hombre de corazón no debe titubear un momento: debe optar por el segundo partido, pues que no hay ventajas de posición ni títulos de valimiento que no deban sacrificarse á los deberes que imponen la dignidad y la conciencia.

La Mesa, Diciembre de 1864.

#### EL COMERCIO

La profesión del comercio es una lucha de todos los instantes, sostenida para salvar al mismo tiempo el honor de la verdad y los propios intereses. En cada regateo se disputa una cantidad de honradez y otra de

dinero; pero cada negocio que se hace da la prueba de que la buena fe y la justicia son las más seguras bases de especulación y ganancia. Practicar lealmente en los tratos y contratos los principios de la Moral y de la Economía política, es ennoblecer el mostrador, abriendo cuenta, en partida doble, á la conciencia y al bolsillo.

El empirismo en el comercio es una sucesión de artificios y errores y un tejido de recíprocos engaños. No se comprende que la mentira, odiosa y despreciable en todas las relaciones sociales, pueda tener pasaporte en el comercio; ni menos que la propia ganancia pueda fundarse en el perjuicio ajeno. Acaso el hombre más apto para ejercer el comercio con honra y provecho, es el que ha vivido con rectitud, desinterés y honor en el mundo político. Así, espero que seré un buen comerciante y haré negocios ventajosos.

La Mesa, Febrero de 1865.

#### FE RELIGIOSA

Cada día que crece el peligro del fallecimiento de mi madre, se despierta más, en lo íntimo de mi alma, la necesidad de creer. La fe religiosa no es solamente una ley de Dios y un vínculo de la criatura con su Criador: se impone también como fruto de la combinación del sentimiento del amor con la realidad del dolor y la idea de la muerte....

El amor bien sentido, induce á tornar los ojos hacia el Divino Sér de donde emanan todo bien y toda dulzura.

El dolor que nos tortura nos obliga á buscar refugio y fortaleza.... *allá* donde reside toda la misericordia para lo creado.

La muerte, aniquilando todo lo visible ó corporal, nos hace sentir la nada de lo transitorio, y comprender que la vida moral no tendría objeto ni razón de ser, si no se continuase, perfecta, en una eternidad.

Abril—1865.

## EL GOLPE TERRIBLE

Dios me lo ha dado! Qué terrible prueba! Perder uno á su madre, sin fe religiosa, sería quedar desligado de Dios, porque la madre es el lazo de unión más íntimo entre el hijo y el PADRE. Yo siento que la ligadura, lejos de romperse, se ha estrechado más; que mientras más cerca de Dios esté mi madre, más próxima á ÉL está también mi alma! ¡Oh madre mía! cuán grande fué tu amor si, aun muriendo y llenando de lágrimas mi corazón, me has salvado! Hágase la voluntad del Señor!

La Mesa, Mayo de 1865.

## LA IDEA DE DIOS

No he conocido entre todas las controversias que han agitado al mundo, sino una en que todos los contradictores tengan razón al mismo tiempo, en cuanto á la *substancia*: la RELIGIÓN. Disputan los filósofos y teólogos sobre las propiedades y los misterios de la Divinidad, y sobre la verdadera Religión; pero todos, cualquiera que sea su filosofía ó su teología, reconocen á Dios. En el fondo de toda filosofía está Dios, la Verdad suprema, y aun los que aparentan negarle lo confiesan, por lo mismo que se proponen destruirle en la conciencia humana.

## EL SECRETO DE LOS INCRÉDULOS

He notado que los hombres que viven sin afectos íntimos, sin goces domésticos, sin verdadero hogar, son los más empeñados en negar á Dios, ó por lo menos, en combatir todas las religiones positivas. No pudiendo hacer de Dios su cómplice, y necesitando sacudir el freno que haya de reprimir sus pasiones,

hallan muy cómodo el suprimir la Religión, para no tener encima la estorbosa mirada de un *testigo* eterno y constante. Obran de manera que el Código Penal no les alcance; se ponen, en lo posible, á cubierto del "qué dirán" social, y olvidándose del otro juez—el incorruptible y eterno—se creen libres de responsabilidad en todo caso.

## CIERTOS POLITICOS

Hay hombres que pasan años y años afanándose y luchando por subir al Capitolio; y tanto trabajan para ello, que el vulgo, viendo en sus frentes el sudor, se dice casi siempre: "Deben de traer muy grandes ideas para bien de la Patria." Ello es que aquellos grandes hombres, ya en las escaleras, ya en las antecámaras del anhelado Capitolio, se afanan, se fatigan; y cuando les llega el momento de ceñirse la túnica senatorial y coronarse de gloria, en vez de dar el último paso y subir hasta los estrados de la política, se entran de rondón... en la *Tesorería*. Allí coronan su carrera, se *aplanan*, y en seguida... descansan y engordan.

## ESPIRITUS FUERTES

Conozco muchos hombres que alardean de *espíritus fuertes*, desprecian toda religión y claman contra las supersticiones. Pero cuando se hallan solos en un camino medroso, ó en un cementerio solitario, ó en un salón lóbrego y oscuro, se estremecen, tiemblan, sufren calofríos, y, á la manera de los muchachos miedosos, se ponen á silbar, á cantar, ó á conversar consigo mismos, como para darse ánimo. ¿De qué tienen miedo? ¿Es de los duendes, las brujas ó los aparecidos?... Tal vez temen, lejos del bullicio mundano que los aturde, encontrarse á solas con su propia conciencia!... Acaso se confiesan á sí mismos que son verdaderamente supersticiosos.

---

 FILOSOFÍA DE LOS INCRÉDULOS

La aparente filosofía de los incrédulos es, ó una sofistería complaciente, adoptada para eximirse de toda responsabilidad moral delante de los necios; ó una artimaña del espíritu para engañar la propia conciencia; ó un cómodo medio de taparse los ojos del alma para no ver el temido fantasma de la muerte.

---

 LA ARISTOCRACIA INTELECTUAL

La aristocracia del talento en las Letras se ha repartido entre los Dos Mundos, según las reglas de la primogenitura. Los literatos de Europa, como primogénitos que son, gozan de los títulos de la familia y de las rentas patrimoniales. Los del Nuevo Mundo, desheredados y oscuros, tienen tan sólo las cualidades de la *raza*, constituyendo una rama menor que se confunde con la *ciudadanía* ó *burguesía*. Pero si á la rama mayor pertenecen lo pasado y lo presente, la otra cuenta con lo por venir que la democracia prepara. Llegará una época en que los primogénitos, privados de sus privilegios por la civilización (que el Nuevo Mundo renovará en un siglo más), gastados por la molición en que viven y empobrecidos por el despilfarro que hacen de su riqueza intelectual, se verán reemplazados en la soberanía literaria por los hermanos menores, que están fundando su gloria en el trabajo más bien que en la tradición y el prestigio.

---

 VALOR DE HOMBRES Y MUJERES

La mujer es cobarde delante de la fuerza brutal y del peligro repentino; pero animosa con valor moral, para luchar con el dolor continuo y la desgracia persistente. Es débil respecto de la *violencia*; pero es fuerte para resistir al mal artero y falaz.

---

El hombre, al contrario, desafía el peligro, y aun lo busca, con intrepidez; pero no sabe sobreponerse con frecuencia á las pruebas y amarguras que acongojan el alma. Es fuerte para luchar con la violencia de la materia, y débil para resistir á los embates de la pasión y las tristezas del desengaño.

La idea del *deber* y el sentimiento que induce á *esperar*, son incomparablemente más profundos y persistentes en la mujer que en el hombre; y aquella idea y aquel sentimiento son las más poderosas fuerzas morales de la vida.

Bogotá, 1866.

---

El hombre, al contrario de lo que se cree, no es un ser  
lo físico, con instintos; pero no sabe responder  
con frecuencia a las pruebas y exigencias que se le  
dan el alma. La fuerza para luchar con la violencia de  
la materia y débil para resistir a los embates de la  
pasión y las tristezas del desengaño.  
La vida del ser y el sentimiento que induce a  
ser vivo es incomparablemente más profunda y  
potente en la mujer que en el hombre; y aquella  
idea y aquel sentimiento son las más poderosas fuerzas  
directoras de la vida.

La vida del ser y el sentimiento que induce a ser vivo es incomparablemente más profunda y potente en la mujer que en el hombre; y aquella idea y aquel sentimiento son las más poderosas fuerzas directoras de la vida.

# TERCERA EPOCA



(1872-1880)

---

**LA VERDAD**

La verdad es de suyo tan perfecta, que al faltarle alguno de sus elementos, se afea y degenera. Por eso, una verdad incompleta es poco menos que un error, cuando nó una mentira.

---

**MODOS DE MENTIR**

Hay tres modos usuales de mentir:

O faltando en absoluto á la verdad con la afirmación de lo falso;

O diciendo una verdad, y ocultando ó alterando otra, sin cuyo complemento es falso lo primero;

O callando, cuando es necesario protestar contra una mentira ó falsa afirmación ajena.

El primero de éstos modos de mentir es cínico; el segundo, pérfido; el tercero, hipócrita.

---

**EL ESPIRITU DEMOCRATICO**

El espíritu democrático sin el sentimiento del deber, es solamente la envidia convertida en una especie de pasión popular ó colectiva.

---

**EL MAL TIEMPO**

En las democracias turbulentas y sin convicciones, un fuerte aguacero, al parecer intempestivo, suele ser la mejor resolución de un problema político, y aun la salvación del Pueblo ó del Gobierno. Hay conflictos que cesan de serlo porque "el tiempo no lo permite."

## LA GUERRA

La guerra es, á menudo, una sanguinaria y cruel especulación de hombres ineptos para el bien, incapaces de adquirir influjo y de ejercerlo sobre la sociedad en el seno de la paz, y de resolver con la razón ningún problema de la política ó grave dificultad de la vida privada.

## RAZON DEL ATEISMO

Hay supuestos ateos que niegan á Dios, alegando que es incomprendible. Pero entonces ¿por qué no niegan su propia existencia, que ellos mismos no pueden comprender ni explicar?

## LAS MUJERES

Toda mujer que ama profunda y francamente, deja conocer su alma, mostrándose luminosa y transparente. En esta situación la mujer es divina, y si llega á sufrir y llorar, es sublime. En las demás situaciones, casi todas son disimuladas, misteriosas, opacas, y á las veces incomprendibles é indescifrables.

## LA VIOLENCIA

Por regla general, ¿qué cosa es la violencia? Es la razón de los que no tienen ninguna.

## RASGOS DISTINTIVOS DE LOS HOMBRES

Cuando se trata á un hombre por primera vez y se le quiere conocer *à priori*, hay que fijarse sucesivamente en los rasgos de su fisonomía, en la entonación

de su voz, en las formas de su mano y la manera de darla, en la índole de su conversación, en la estructura de su sombrero y su bastón y los modos de usarlos, en su manera de caminar y saludar, y en el carácter ó estilo de su letra. Estos siete rasgos ó signos personales, completándose en su juego natural, dan clara idea de cualquier hombre, por muy disimulado que sea, si se le observa con atención.

## EL JUEGO DE LA POLITICA

La política es ordinariamente un juego entre muchos, sostenido por bandos á cara descubierta, pero casi siempre con naipes marcados ó con dados falsos; y casi todos los jugadores de profesión saben que, al engañar, pueden también ser engañados. Por eso, en tan peligroso juego, en que los más fulleros llevan la ventaja, salen perdiendo siempre los hombres ingenuos, sinceros y desinteresados que, por su desgracia, participan de la lucha.

## LAS BEBIDAS

Así como el buen vino es la bebida predilecta de los caballeros, y los licores espirituosos la de los hombres sensuales y relajados, del propio modo las bebidas alimenticias gustan más ó menos á las personas, según sus temperamentos.

Los linfáticos prefieren el chocolate, que hace engordar y deja en paz los nervios.

Los sanguíneo-nerviosos el café, que agita la sangre y excita la imaginación.

Los nervioso-biliosos el té, que sirve de estimulante á todo el sistema nervioso.

Así, cada cual prefiere lo que le hace más daño.

### LAS RIVALIDADES LOCALES

Si se observan con atención las rivalidades puramente locales que suelen dividir y agitar á los municipios, casi siempre se hallará que ellas provienen del antagonismo de intereses y la enemistad personal de sus respectivos *caciques* ó mandones.

### LA EDAD MEDIA EN AMERICA

Todos los pueblos, en su carrera de civilización, han pasado sucesivamente por una época de conquistas y de gestación política y social, y después por una *Edad Media*, de lenta y dificultosa organización, hasta llegar al período del progreso propio y del gobierno libre. Las Repúblicas Hispano-Americanas, que en su condición de colonias solamente habían existido en la primera época, quisieron saltar de allí á la tercera repentinamente; y como esta evolución era contraria á las leyes del desarrollo histórico de la Humanidad, han retrocedido, sin caer en la cuenta, á su *Edad Media* inevitable. Así la República es en Hispano-América un feudalismo democrático ó una democracia feudal; ó las dictaduras de los *condottieri* políticos, ó los Masanielos que se respaldan con el Pueblo (Pueblo que nada entiende de política ni de gobierno); ó las tiranías de muchedumbres inconscientes, empujadas por los ambiciosos.

### LO QUE ES LA LEGALIDAD

Jamás ha existido ninguna libertad segura, sino teniendo su apoyo y garantía en la *ley*. Donde ésta no es respetada por gobernantes y gobernados, toda libertad es efímera ó ilusoria. Aun la más necesaria y sagrada libertad se vuelve pronto nociva, cuando es arbitraria. Sólo la legalidad la consagra, imprimiéndole el sello de la justicia, siquiera sea ésta relativa.

### EL PERIODISMO HISPANO-AMERICANO

En el mayor número de nuestras incipientes Repúblicas, constituídas con lujo de teorías, pero medio anarquizadas por la política y casi dissociadas por la incomunicación, el periodismo es una fosforescencia. No obedece ni al espíritu de empresa, ni al espíritu de disciplina política, ni á la ley que dictan los grandes intereses sociales, sino á la vanidad personal de los escritores, ó al interés ó la pasión de pequeños círculos. Así los periódicos pululan muy fácilmente, á manera de hongos literarios ó políticos; se multiplican por extremo, sin objeto en la división de sus esfuerzos; carecen de suficiente número de lectores; no tienen punto de apoyo en las ideas ni en los intereses comunes, y son casi todos de muy efímera duración. Por eso, de ordidario, ni representan ninguna causa ni principio permanente, ni ejercen verdadera influencia sobre la opinión, ni son respetados, ni hacen época, ni dejan huella, ni proporcionan provecho alguno á los editores ó empresarios.

### UTILIDAD DEL TALENTO

Cosa al parecer muy extraña, pero general y de no difícil explicación, es que los hombres de gran mérito, por la nobleza de su alma y la elevación de sus concepciones, tengan siempre mucho más talento para servir á los demás que para servirse á sí mismos.

(Bogotá, 1872 á 1874).

### LA INCREULIDAD DE MUCHOS

Hay hombres que, á título de combatir la superstición y propender por el progreso humano, hacen cruda guerra á toda religión positiva, y sobre todo al culto

externo católico. ¿Por qué? Fácilmente me lo explico. Imaginan que al suprimirse el culto externo, ellos, incrédulos y sensuales, quedarían ostensiblemente iguallados con los creyentes, y dispensados, por lo mismo, de comprobar su propia moralidad.

Más garantías de moralidad me da (salvo rarísimas excepciones) un sectario cualquiera que se sujeta á la disciplina y al culto de una comunión religiosa, que no un pretense filósofo que vive por su sola cuenta, sin los vínculos sociales de una comunión, fingiendo creer en un Dios á quien no muestra adoración, y profesar una filantropía que no se pone de manifiesto con actos de fraternidad organizada y permanente.

#### DEFECTO INPERDONABLE

Hay un defecto que los escritores públicos adocenados, ó muy medianos, y los políticos ineptos, jamás perdonan á los grandes pensadores y escritores: el de ser *demasiado* fecundos. Se irritan aquéllos de encontrar dondequiera testimonios de la superioridad de los hombres de mérito á quienes combaten.

#### LA VOCINGLERIA

Causa admiración el ver que sea tan difícil para los hombres públicos el mantenerse rodeados de la consideración de sus conciudadanos, ora estén en auge ó en modesta condición. Y con todo, el secreto para lograr aquella ventaja es muy sencillo: no hacer caso jamás de la vocinglería de los copartidarios ni de los adversarios; pero pensar siempre mucho en lo que exige el honor, y solamente obedecer á éste.

#### EL FALSO CRITERIO EN POLITICA

¡Cuánto no empequeñece y aun envilece á los hombres aquel vehemente interés colectivo que se llama el *espíritu de partido*! Hombres hay que ven todas las cosas y asuntos privados ó sociales con elevado sentimiento de rectitud y justicia, y con suma claridad de comprensión y criterio; pero en cuanto se ocupan en la política y juzgan los actos de los partidos, su recto juicio se desvía y su claro criterio se oscurece.

Hombres hay también que serían enteramente incapaces de defraudar á nadie en sus intereses pecuniaros ú otros análogos, y mucho menos de aprovecharse individualmente de ningún fraude; y sin embargo, ni tienen escrúpulo en contribuir á una falsificación por ejecutar un fraude colectivo del sufragio popular, ni sienten vergüenza de recibir los emolumentos correspondientes á unos empleos que saben de ciencia cierta haber ganado al favor de la superchería.

¿Por qué los intereses colectivos tienen el poder de hacer olvidar á muchos hombres la voz de la conciencia individual? Esto se explica con dos consideraciones: de una parte, toda responsabilidad que se divide entre muchos, se anula, ó por lo menos se debilita ó pervierte; de otra, el interés individual sabe aprovecharse de los actos colectivos para cubrirse con la máscara del interés público. En todo caso, este es uno de los más curiosos fenómenos y de los más graves defectos de la política.

#### LA CARCOMA DE LOS PARTIDOS

Cada uno de los grandes partidos doctrinarios que se disputan el gobierno en el mundo, tiene un género particular de carcoma que le va devorando lentamente. Los demagogos y los sectarios de la incredulidad son

la polilla del liberalismo, bien así como los *tartufos* son la carcoma del conservatismo. Los primeros pretenden someter la sociedad á la tiranía del número, y matar la idea religiosa como un estorbo para el progreso; y conculcando el derecho, deshonoran la libertad. Los *tartufos*, á su vez, pretenden someter la sociedad civil á un despotismo curial, y con su intolerancia desacreditan la idea conservadora por excelencia: la del *orden*, resultante del equilibrio de la autoridad con la libertad.

### CÓMO ENGAÑAN A LAS MUJERES

Tan inclinada es la mujer á dejarse alucinar con buenas palabras,—por bondad y confianza naturales y por necesidad de creer,—que muchos hombres hacen felices á sus esposas con sólo este procedimiento: *acceder* á todo lo que ellas piden ó quieren; pero no *concederles* en realidad gran parte de lo que con mucha amabilidad les han prometido.

### MANÍAS DE MALEDICENCIA

La más segura prueba de la vulgaridad de un hombre, es el hábito que tenga de hablar mal de las mujeres. En cuanto á las mujeres que por costumbre pintan como malos al común de los hombres, sin conocerlos por propia experiencia, no lo hacen muchas por vulgaridad, ni por despecho, sino por espíritu de contradicción, ó por mostrarse independientes respecto de sus maridos.

### LA SOCIEDAD COLOMBIANA

La sociedad colombiana es un compuesto de razas y de variedades mestizas muy diferentes, que apenas si se hallan en vía de amalgamación.

El *blanco* puro de origen español es imaginativo, nervioso, pensador, intolerante, rutinero, novelero, ca-

balleroso, fanático en todo, galante, muy celoso, aficionado á pleitear, ambicioso de gloria y de poder, rencoroso con sus enemigos, quijotesco y no poco imperioso en el mando, y jactancioso de su origen, con muchos puntos de aristócrata.

El *Indio* puro es resistente para marchar, paciente y pasivo, disimulado y desconfiado, frugal en el comer é intemperante en el beber, sin tendencia á la iniciativa, reservado, laborioso, fiel á su terruño, y carece de toda facultad imaginativa.

El *negro* puro es fuerte para el trabajo, pero reacio; es fiel en sus afectos y sensual; sobrio, pero glotón; fecundo y de sangre rica y generosa; perezoso, y de instintos groseramente poéticos; cumplido en sus promesas y obligaciones, pero sin noción alguna del derecho; profundamente religioso con superstición; estacionario, pero fácilmente accesible.

El *mestizo* de Español é Indio es vigoroso de cuerpo, pero inconstante para la lucha; pendenciero, embrollón y chicanero; inclinado á las artes y fanático en religión y política; inteligente, pero inculto; muy aficionado al juego y al tráfico en pequeña escala; alborotador y gavillero; y como soldado, bueno principalmente para perseguir á los vencidos.

El *mulato* ó mestizo de blanco y negro es feliz imitador de todo y muy inteligente, pero vano y petulante; galanteador y revolucionario en sumo grado; amigo de perfumes, afeites y vestidos elegantes; ambicioso, interesado y pérfido; audaz y altivo, pero versátil en sus ideas y propósitos; locuaz y aficionado á la oratoria, burlón y gritón; muy adicto á la música y la danza; diestro pendolista y muy hábil para el comercio; en religión, descreído; rico de imaginación, pero sin seriedad en sus ideas; muy adicto á la riqueza para gastársela; capaz de aprenderlo todo, pero ingobernable; y tan inclinado á lisonjear al poderoso como á tiranizar al débil.

En fin, el *zambo* ó mestizo de Indio y negro es cobarde, bajo, canalla por naturaleza, y sólo puede servir para el oficio de bogador, pero ladrón ratero.

La diversidad de climas, las guerras civiles y las

prácticas de una democracia tumultuosa, han revuelto en Colombia todas estas razas y variedades, sin alcanzar todavía á producir una sólida amalgamación, ni crear en la sociedad un carácter verdaderamente nacional, por mucho que predominen las tradiciones españolas y los instintos republicanos.

Mientras no se hayan combinado en uno sólo todos estos elementos etnográficos, nuestra sociedad carecerá en mucha parte de unidad moral é intelectual, de buen gobierno, y de aquella fuerza conservadora que solamente mana de la cohesión en las tradiciones, las aspiraciones y los esfuerzos comunes.

Bogotá, 1875.

#### EL DESTIERRO

¡ Cuánto no se modifica el sentimiento de los hombres, según la naturaleza de la causa que lo hace estallar !

Durante mis largos y repetidos viajes por el Viejo y el Nuevo Mundo, he llegado á sentir esta congoja que se llama *nostalgia*, que es la profunda tristeza causada por la falta del suelo patrio y de todos sus atractivos ó encantos. . . . Pero yo no conocía este inmenso dolor del alma del patriota que se siente en la soledad de la proscripción.

Tener uno la conciencia de que ha pasado su vida sirviendo á su patria con honor y desinterés, amándola con intenso, incontrastable afecto, y pronto siempre á todo sacrificio por ella; y sentirse privado de esa madre nativa y social, en tierra extraña,—si bien hospitalaria y de un pueblo hermano,—desterrado por los que han hecho menos, mucho menos que uno, en la obra del progreso nacional, y trayendo en la frente la marca de una derrota inmerecida, y en el bolsillo un pasaporte firmado por los proscriptores. . . . Oh ! este es uno de los más grandes dolores que pueden probar á un tiempo la sensibilidad de un hombre y su fortaleza de alma ! Yo siento ahora, no solamente la nos-

talgia de la Patria, de quien estoy privado, sino también nostalgia de JUSTICIA !

Maracaibo (Venezuela), Marzo de 1877.

#### BOLIVAR

Al hallarme en Caracas, al pie del *Ávila* sagrado, en la *Meca* del LIBERTADOR, mi primer deseo ha sido venir á contemplar, en la elegante plaza *Bolívar*, la estatua ecuestre del Grande Hombre. . . . A la tibia luz de la tarde, sentado enfrente del monumento y casi solitario entre la muchedumbre que me rodeaba en el jardín ó pequeño parque, he escrito en mi cartera, como humilde homenaje al Padre de la Gran Patria Colombiana, el siguiente soneto :

Luz hecha espada, al Universo alumbra;  
Hombre hecho rayo, sobre Iberia estalla;  
Y es el poeta-rey de la batalla,  
Y es el águila-genio que se encumbra !

Su alma de fuego el porvenir columbra;  
Su fe de heroico apóstol avasalla;  
La libertad fecunda con metralla;  
Su voz cautiva y su poder deslumbra !

Siembra, del Orinoco al Chimborazo,  
Laurel de gloria que á la Patria inspira;  
Vida le da con su potente brazo;

Con lo imposible y lo eternal delira;  
Y el Gigante, del mar en el regazo,  
Sobre la tumba de Colombia espira !

Caracas, Abril de 1877.

#### EL DESQUITE

¡ Qué son todas estas ovaciones con que la sociedad de Venezuela—sociedad hermana y afectuosa— me ha honrado en San-Cristóbal y Maracaibo, en Puerto-Cabello y Caracas ? ¡ Qué significan tantos honores y

agasajos tributados á un proscrito como yo, pobre y sin hogar propio? Ah! todo esto es un gran desquite! Mas no para mi amor propio ó mi persona, sino para la causa vencida en mi patria, á quien represento en mi destierro! Yá que en mi patria zozobra la Justicia y la Libertad desaparece, las encuentro en el suelo Venezolano, donde nació y fué grande el inmortal LIBERTADOR!

Caracas, Mayo de 1877.

### SONETOS Y DÉCIMAS

Si el idilio, el madrigal y otras formas ligeras, son propias de la musa juvenil, así como la oda y la silva son las predilectas del poeta en su madurez, cuando va para viejo se aficiona á la décima, muy propia para el epigrama, y al soneto. La edad obliga á condensar más los pensamientos; piensa uno entonces algo más de lo que siente; y en vez de esparcir sus inspiraciones con la exuberancia de la juventud, procura encerrarlas en el menor cúmulo posible de expresiones. El soneto debió de ser inventado para decir mucho en pocos versos, así como la primera décima hubo de ser imaginada para hacer sentir con vigor la sal de un epigrama ó la agudeza de un concepto satírico. Así me explico, cuando voy para viejo á largo paso, la comezón de componer sonetos que me asalta. Jamás los había hecho, y ahora los escribo á docenas.

### LA GRATITUD

Bajo el ardiente rayo del estío,  
De zarzas y de abrojos tapizado,  
Yace en la soledad estéril prado,  
Cabe las playas de agotado río:

Después el cielo le prodiga pío  
El riego de sus lluvias anhelado,  
Y se cubre de mieses el collado,  
De lindas flores el verjel umbrío.

Así el humano corazón—si alienta  
Con hidalga pasión—goza, palpita,  
Y el bien recibe sin rubor ni afrenta;

Guarda en su seno gratitud bendita  
Y con amor, que su virtud aumenta,  
Pagar al bienhechor jamás evita.

### LA GLORIA SOÑADA

A la sombra de hermoso tamarindo  
Solitario reposa el buen Raimundo,  
Las dulzuras gozando de un profundo  
Sueño de amor que le transporta al Pindo.

Retoza con las musas de lo lindo,  
Mirtos le ciñe Apolo el rubicundo,  
Y él dice para sí: "Reino en el mundo  
Y á nadie el cetro de la gloria rindo!"

En tanto, de hormiguero oscuro y hondo  
Una legión de hormigas arribando,  
Deja al gran soñador mundo y lirondo,

Mordido, sin saber cómo ni cuándo!...  
Mas de uno así, con su ilusión orondo,  
Triunfa, reina, y después... gime llorando!

Caracas, Julio de 1877.

### A VENEZUELA

(DESPEDIDA).

Llegué con el dolor de la derrota;  
Pisé angustiado y con temor tu suelo,  
Doquier mirando, en mi profundo duelo,  
Triste el espectro de mi suerte ignota.

Mas si apuré mi cáliz gota á gota  
Díome su luz y su calor tu cielo,  
Hallé en tu libertad dulce consuelo  
Y tuve en cada amigo un compatriota.

Vine proscrito, y patria fuiste mía;  
Mi hogar faltaba, y lo encontré doquiera,  
Y tornaste mi pena en alegría.

Y hoy, al dejar tu plácida ribera,  
Si llevo la impresión de tu hidalguía  
Te dejo un corazón que te venera!

Caracas, Agosto 5 de 1877.

## LOS MISTERIOS DE LA VIDA

Los hechos y caracteres más importantes de la vida humana son siete misterios:

- El de la generación de los sexos;
- El de lo ineludible de la herencia;
- El del origen y los contrastes del amor;
- El de la perpetuidad de la esperanza;
- El de la simpatía y la antipatía;
- El de los sueños y presentimientos;
- y
- El de la fe.

Dios ha querido que el hombre sea impotente para descubrir y explicarse *por qué* los que nacen son varones ó hembras; y jamás la ciencia resolverá este problema fisiológico. El día que esto no fuera un misterio, la Humanidad perdería su natural equilibrio entre los dos sexos y se envilecería, porque el amor y la formación de las familias estarían sujetas á los más miserables cálculos del interés ó el egoísmo.

La herencia es un derecho necesario, porque es un deber ineludible. Cada cual tiene que aceptar, en mayor ó menor grado, la sucesión de cualidades y defectos, virtudes y vicios de sus padres, por mucho que la educación modifique el modo de ser del sucesor. ¿Por qué heredamos la inclinación, las ideas, los resabios y hasta los lunares y las imperfecciones físicas de nuestros padres? Porque Dios ha combinado admirablemente dos leyes de la vida humana: la *solidaridad* colectiva de la familia y de la especie, así en los goces y la fuerza como en las penas y la debilidad; y la *responsabilidad* individual que á cada uno le acarrea sus actos.

¿Gran misterio es el de la atracción que el amor produce entre caracteres discordantes y aun contradictorios! Él se encarga de equilibrarlos combinándolos. ¿Por qué se enlazan con ardorosa pasión almas que parecen nacidas para el antagonismo? Misterio! Los contrastes son en cierto modo elementos necesarios de la armonía. ¿Cómo y por qué nace súbitamente el

amor y avasalla las almas? Misterio! Dios ha dispuesto que se yuxtapongan los ángulos opuestos, y que el amor sea muchas veces una sorpresa: lo primero, para que los caracteres no se enardecen hasta el extremo, ni caigan tampoco en la mollicie, por la conformidad excesiva de analogías; y lo segundo, para que el amor no se convierta en cálculo egoísta.

¿Por qué es perpetua la esperanza, de tal suerte que nos acompaña, fuerte ó débil, pero siempre profunda, hasta el postrer momento? Porque con ella Dios, de una parte, nos mantiene unidos á su Eternidad y nos infunde constantemente la idea de nuestra propia inmortalidad; y de otra, nos suministra el poderoso resorte que, bien empleado, nos ayuda á rehacernos cuando hemos caído, y á confortarnos cuando nos hemos desalentado.

¿Cómo y por qué motivo nacen las simpatías y antipatías? Misterio! Muchas veces ni los gustos habituales influyen para repeler á una persona ó inclinarse á ella. La antipatía es tan inconsciente como la simpatía, y frecuentemente ambas son injustas. Ambas parecen ser pasiones del *instinto* más bien que del alma, y como tales, de ordinario son inconsistentes.

¿Qué son los sueños? Pensamientos propios del *alma sola*, libre de toda influencia exterior y de la acción de los sentidos; misterios del sentimiento intuitivo; talvez, en ocasiones, vibraciones que persisten en el alma, de impresiones recibidas antes de dormir. En todo caso, dan la prueba: primero, de la facultad de idealidad que todos tenemos; segundo, de la personalidad ó independenciam íntima del alma.

¿Qué cosa son los presentimientos? Son siempre anteriores (*pre*) al sentimiento, ó son muchas veces posteriores? En todo caso son revelaciones súbitas é inconscientes que se hace el alma, de verdades desconocidas ú ocultas en el fondo de lo futuro.... ¿Por qué se verifican muy frecuentemente? Ahí está el misterio!

¿Y la fe? Nada es más misterioso. ¿Por qué parece anularse en un sentido cuando se pone de manifiesto en otro? ¿Por qué, después de largos años de estar

ausente de un alma, surge de repente en ésta la fe, como una iluminación eléctrica de súbita aparición? ¿Por qué se aleja de un alma á quien había iluminado, y la deja en tinieblas? Misterio! misterio!

#### PREDICCIONES FUNDADAS

Acaso no acabará el presente siglo, ó no pasará de su primera década el siglo XX, sin que se hayan verificado estos grandes acontecimientos:

La gran República Norte-americana se dividirá en tres naciones: una del Norte y parte del Oeste interior, con su gran centro en Nueva-York; otra del Sur, y la hoya del Mississipi, con su centro principal en Charleston, Nueva Orleans ó Chicago; y otra de todas las comarcas del Pacífico, con su cabeza en San-Francisco.

Se producirá una inmensa revolución económica en el mundo, mediante la apertura del Canal de Panamá, y la consiguiente combinación de tres corrientes comerciales por las vías de Suez y Panamá, y del Atlántico entre América y Africa, y acaso también por algún estrecho de las regiones polares del Norte.

El Uruguay, el Paraguay y Bolivia dejarán de ser naciones, anexadas á pedazos á sus respectivos vecinos: el Brasil, la Confederación Argentina, Chile y el Perú. Asimismo el Ecuador tendrá que unirse á Colombia.

Las cinco Repúblicas de Centro América, después de dominar muchas dificultades, formarán una sola nación.

El Imperio del Brasil será República democrática. Concluirán en Hispano-América las guerras civiles, sustituidas por las internacionales; y éstas darán por resultado la concentración de fuerzas sociales y políticas.

Australia será una gran potencia independiente, y como tál, modificará notablemente las condiciones del equilibrio internacional en todo el Océano Pacífico.

El empleo de la electricidad, como fuerza motriz y medio de alumbrado y de producir calórico, será tan extenso, que se modificarán todas las artes é industrias y se abaratará mucho la vida.

Italia, Hungría, Bélgica y Holanda formarán repúblicas más ó menos considerables.

El imperio turco habrá desaparecido de Europa, heredándolo Austria, Hungría, Rusia, Grecia y una Confederación de príncipes cristianos; á menos que Grecia y Rumania sirvan de base para formar dos grandes potencias con los despojos europeos de la Puerta.

El imperio Ruso, después de pasar por los horrores de una espantosa revolución político-social (otro 89-93), será regido por instituciones libres y parlamentarias.

El imperio Alemán no durará tres años, después de que hayan fallecido el Emperador Guillermo, Bismarck y Moltke, y Francia se extenderá otra vez hasta el Rin.

La Gran Bretaña será una monarquía enteramente democrática, y se mantendrá fuerte, mediante la redención social de Irlanda, el sostenimiento de las actuales libertades y la adopción de principios de igualdad política en todo el Reino Unido.

El Africa, dividida entre muchos Estados organizados á la europea, dejará de ser un misterio, y figurará entre los elementos del equilibrio internacional.

La India será un imperio anglo-asiático independiente, pero gobernado á estilo británico.

Las Repúblicas Americanas formarán alianza, agrupándose en sus actos políticos y económicos, según sus afinidades.

El mundo internacional habrá tenido que someterse á un sistema de arbitraje, que en gran parte suprimirá las guerras de potencia á potencia y los armamentos desastrosos.

El catolicismo habrá hecho inmensos progresos en todas las naciones cismáticas, y reinará en buena armonía con los gobiernos libres.

Yo querría, si Dios me lo permitiera, poder asomar

la cabeza en el siglo XX para ver mucho de lo que preveo, contar cosas interesantes del siglo presente, y decir á las nuevas generaciones de mi patria, como un aparecido del otro mundo: "Yo nací algo más de dos años antes de que murieran la *Gran Colombia* y el *Gran Bolívar*..... Yo he visto.... ¡oh! qué de cosas he visto en más de dos tercios del maravilloso siglo XIX!"

Septiembre 3 de 1879.

#### SIGNIFICACION DE LOS REGALOS

Los regalos ó dádivas que se hacen entre amigos, varían mucho de significado según sean las circunstancias de quienes los dan y reciben. Entre personas de un mismo sexo y entre parientes cercanos, son de ordinario testimonios de cariño, desde los de fruslerías ú objetos insignificantes hasta los más valiosos. Entre hombres que no se tratan con intimidación, si son de valor considerable, envuelven un fin interesado y son por lo común como cohechos disimulados. Entre personas de distinto sexo, fácilmente pueden contener ultrajes. Así, por ejemplo, una mujer capaz de amar, ó madre de mujeres que lo sean, que recibe un regalo valioso de quien no es su padre ó marido, su hijo ó hermano, autoriza implícitamente al donante para que la ultraje con proposiciones desdorosas.

#### LA REGLA POLITICA

Durante muchos siglos ha sido regla de la política de los Gobiernos la famosa máxima de los Romanos: "Si quieres la paz, prepárate para la guerra" (*Si vis pacem, para bellum*). La influencia del cristianismo y los progresos de la ciencia política han desacreditado aquel funesto sofisma, sustituyéndolo en la conciencia humana con esta doctrina: *si quieres la paz, sé justo*.

#### NUEVO DESTIERRO

Por segunda vez he tomado el camino del destierro, y ahora más inocente que nunca. Antes tenía el *delito* de la derrota, vencido en el campo de batalla.... Ahora soy culpado.... de mi regreso á la Patria, lo que es intolerable para los vencedores. Antes me desterró la Victoria, que era el derecho del enemigo: ahora me proscriben la Demagogia; las turbas amotinadas contra mi hogar indefenso, sostenidas en su *horroica* hazaña por la complaciente tolerancia de los que debieran reprimir la violencia.... ¡Cómo se repite la historia! ¡Qué de amargas lecciones no recibe el patriotismo honrado, en las repúblicas democráticas, de las muchedumbres educadas para la injusticia!

Guaduas (Colombia) Noviembre de 1877.

#### EL POLVO DE LA PATRIA

Paso otra vez por mi suelo natal, con la profunda tristeza del proscrito! He ido á visitar el solar, abandonado y enteramente erial, de la que fué la casa de mis padres y el hogar de mi niñez y mi primera juventud! Pasó á otras manos, años há, y el último dueño la dejó caer.... Apenas si quedan algunos pavimentos y señales del edificio. He buscado el sitio donde, en el grande aposento de la familia (cuando pequeña) tenía su lecho mi adorable madre, que vive en Dios desde hace doce años, y allí he recogido un puñado de tierra.... Tierra sagrada que guardaré religiosamente! Con ella llevaré sobre mi pecho algo de mi patria y algo de mi primer hogar.....

Honda (Colombia) Noviembre de 1877.

## LA PATRIA

Nido de amor para el feliz infante;  
Para el joven, tesoro de ilusiones;  
Fuente de honor y nobles tradiciones  
Para el anciano corazón amante;

Cielo de eterno azul reverberante;  
Cuna de ilustres hechos y varones;  
Polvo que los sepulcros y blasones  
Cubre de lo que fué cuna brillante;

Hogar, familia, libertad, riqueza,  
Triunfos, derrotas, dichas y bonanza,  
Gozo y dolor, halagos y tristeza,

Risas, llantos, congojas y esperanza:  
Todo ¡oh Patria! lo envuelve tu belleza!  
Tu nombre todo á contenerlo alcanza!

Puerto-Cabello (Venezuela), Diciembre de 1877.

## LA VIA SACRA

Al recorrer los campos que median entre Puerto-Cabello y Valencia, y pensar en los que he de recorrer de Valencia á Caracas, he comprendido que este gran camino, tan admirablemente bello é histórico, es la *Via-Crucis* de la libertad americana, en esta parte de nuestro Continente. Así lo he dicho en la tribuna, en ocasión solemne; y al recibir como proscrito las más generosas ovaciones, he comprendido, por el honor que á mi pequeñez se dispensa, cuán grande es la gloria de los soldados portentosos que en 1813 y 1814 recorrieron esta Vía Sacra, entre torrentes de sangre, llevando en la mano la bandera de la Independencia. ¡Oh! no hay mayor grandeza humana que la de la fe que se inmola, dichosa con su propio sacrificio!

Valencia (Venezuela), Diciembre de 1877.

## D I O S

LUZ que llena los mundos de alegría;  
BIEN que colma las almas de consuelo;  
FE que muestra venturas en el cielo;  
VOZ que torna en alivio la agonía;

MIÉS que inunda los campos de ambrosía;  
PAZ que endulza las horas de desvelo;  
FIN de toda virtud y santo anhelo;  
PAN de amor y bondad que el pobre ansía;

CARIDAD que en los orbes se difunde;  
IDEAL que en la mente reverbera;  
MAJESTAD invisible que confunde;  
LIBERTAD que sin límites impera:  
Si eres *todo*, SEÑOR, y á todo alcanza  
Tu inefable BONDAD, dame... esperanza!

## EL DESTINO

*Hado* fuiste á los ojos del pagano,  
De ventura ó desdichas agorero;  
*Fortuna*, para el nauta ó el guerrero  
Que la victoria persiguiera en vano;

*Éxito*, con orgullo soberano  
Suele llamarte el que su bien primero  
Cifra en el resultado lisonjero;  
*Providencia*, el filósofo cristiano

Que en la suprema voluntad confía;  
La *Suerte*, aquel que con audacia ciega  
Rinde al azar adoración impía;

Y yo, á quien la esperanza su luz niega,  
Negro *Destino*, cuya mano fría  
Llanto no más en mi camino riega!

## E L A M O R

Una mirada eléctrica reclama  
Otra que la comprenda, misteriosa,  
Como el cándido seno de la rosa  
Pide á la brisa el beso que la inflama.

La chispa, en breve, se convierte en llama,  
Se apodera del alma candorosa,  
Y ésta —casta y divina mariposa—  
Arde al solicitar la lumbre que ama.

En la luz y el encanto se confunden  
Las dos almas, con íntimo embeleso;  
Su perfume purísimo difunden  
En cada vibración de ardiente beso;

Sueñan, se adoran, con afán deliran  
Y entre los brazos del amor espiran....

### LA TRISTEZA

Dulce, vaga, fugaz melancolía—  
Fruto de un ideal, íntimo engaño—  
En la mente germina, para daño  
De la flor virginal de la alegría.

Como velo falaz, la fantasía  
Oscurece después año tras año;  
Y al fin, con el dolor del desengaño,  
Nube es del alma, lóbrega y sombría!

Nacen bajo su influjo la tibieza,  
El fastidio, el despego, el desencanto,  
Y el tedio de la vida y la belleza;

Y al cabo el corazón, en su quebranto,  
Rinde, sin esperanza, á la Tristeza  
Sólo el mísero culto de su llanto!....

### A JOSÉ MARÍA CÓRDOBA

Brilló como un relámpago divino  
En el cielo infinito de la gloria,  
Y con su espada fúlgida en la Historia  
La página escribió de su destino!

Bello, joven, intrépido, el camino  
Recorrió del placer y la victoria,  
Y esculpida con sangre su memoria  
Dejó sobre la faz del mundo andino.

PICHINCHA y BOYACÁ vieron su acero  
Coronado de heroicos resplandores,  
Y él rindió en AYACUCHO al bravo Ibero

Con su *paso* inmortal de *vencedores*....  
Pero el odio brutal, en su delirio,  
Dióle por galardón.... triste martirio!....

### A UNA FLOR

Ayer nomás espléndida naciste  
Del rubio sol con la caricia ardiente,  
Y eras orgullo de la clara fuente,  
Gala del prado que de luz se viste.

Néctar al colibrí, gozosa, diste,  
Rica esencia á las alas del ambiente....  
Y hoy.... el soplo del cierzo á la corriente  
De furioso turbión, te arroja triste!

Tal, la bella ilusión nace, y un día  
Llena el alma de luz y de belleza  
Y el corazón inunda de alegría;

Y en breve el desengaño, con fiereza,  
La precipita á naufragar sombría  
En un mar de dolores y tristeza!....

### EL AVARO

Pálida faz, enjuta, amarillenta;  
Voz que ahorra segundos presurosa;  
La cuenca de los ojos cavernosa  
Donde apenas brilló mirada hambrienta;

Pie cauteloso que fugaz se asienta  
Por no dejar rumor donde se posa;  
Cálculo que del Hombre hace vil cosa;  
Alma que de recelo se alimenta;

Sombra á quien toda luz es importuna;  
Sér cuya sangre se coagula en oro;  
Vil pagano que adora la Fortuna;  
Con que dormita al pie de su tesoro:

Tal, en horribles ansias, el avaro  
Vive, y muere sin fe, ni amor, ni amparo!

## E L D O L O R

Ficción la risa y el placer mentira!  
Lleva el hombre en la frente una comedia,  
Y en el fondo del alma una tragedia  
En que el Dolor contra la Fe conspira!

Siempre alguna ilusión con que delira!  
Siempre un engaño que fatal le asedia!  
Y ni el mismo sufrir su mal remedia,  
Ni alcanza el bien por cuya luz suspira!

¿Qué le enseña el dolor con sus abrojos?  
¿Con qué le brinda en vez de la esperanza?  
¿Con qué compensa míseros despojos?

¿Dónde el consuelo está de su enseñanza?  
Ah! nos llena de lágrimas los ojos  
Y á Dios nos deja ver en lontananza!....

## A FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Grande por la virtud y la inocencia,  
De humilde faz y generoso pecho,  
Culto tributa al popular derecho  
Y ofrenda á la justicia su conciencia.

Llena el alma de luz, difunde ciencia,  
De tiranos y esbirros á despecho,  
Y de la lucha el huracán deshecho  
Prueba de su valor la resistencia.

Puro, sucumbe al fin, bajo la saña  
Del despotismo y la contraria suerte,  
Y el vil cadalso con su sangre baña!

Mas el tirano en su furor no advierte  
Que si al sabio en su fosa entierra España,  
El, la gloria inmortal halla en la muerte!

## LA JUVENTUD

Bajo el azul de un cielo refulgente,  
Entre argentadas rocas despeñado,  
De pámpanos y flores coronado,  
De uno en otro verjel corre un torrente.

Crece de valle en valle su corriente,  
Fecunda el monte y engalana el prado,  
Y caudaloso río, desbordado,  
Baña con su raudal la playa ardiente.

Pródigo, al fin sus ondas desparrama  
En la ciénaga umbría y el estero,  
Y en vano al cielo su caudal reclama!

Tal, la audaz Juventud, con altanero  
Desdén, prodiga los tesoros que ama,  
Y el desengaño la sorprende, fiero!

## LA VEJEZ

Vida que, por cansancio, nada espera;  
Fuego que yá se apaga entre la escoria;  
Sueño tenaz de fementida gloria;  
Luz que opacos reflejos reverbera;

Sombra de amor que cifra su postrera  
Vanidad ó ficción en vieja historia;  
Triste recuerdo asido á la memoria  
Por fingirse recóndita quimera.

Hiedra que, á los sepulcros adherida,  
Vegeta sin calor, fruto ni flores;  
Arbol en cuya savia empobrecida

Prueba Otoño sus últimos rigores:  
Así el Hombre, en la tarde de la vida  
Sólo guarda flaquezas y dolores!

## LA POLÍTICA

Lucha terrible! Ideas y pasiones,  
Luz y sombras; errores y verdades;  
Fuerza, opresión, y santas libertades;  
Fe, lealtad, perjuros y traiciones;

Crimen, violencia, intrigas, defecciones;  
Valor civil y torpes liviandades;  
Furores de ambición y tempestades  
De codicia, de sangre y proscripciones;

Triunfante el interés del egoísmo;  
Alzado el ignorante á las alturas;  
Víctima del engaño el patriotismo:

Tal es el torbellino de amarguras  
Que *Política* llaman... un abismo  
Donde hunden su paz las almas puras!

## LA ENVIDIA

Hábil para el ardid y la asechanza  
 Contra el ajeno bien: llena de ira  
 Tan sólo al ver que la virtud inspira  
 Fuerza y valor á quien el triunfo alcanza;

Pérfida cuando esgrime la alabanza;  
 Cobarde y vil cuando al favor aspira;  
 Feroz en la calumnia y la mentira;  
 Diestra para matar toda esperanza;

Menguada en sus anhelos, que iracunda  
 Limita á propender al mal ajeno;  
 Pronta á manchar con su saliva inmunda  
 La fama y el honor del hombre bueno :

Así la ENVIDIA, estéril, enconada,  
 Se muestra con su estúpida mirada!

## EL ODIO

Torva la faz, sangrienta la mirada  
 Como agudo puñal, en sus fulgores  
 Brilla en rayos de enojos y furores  
 La llama de los odios concentrada.

Cual lava furibunda que encerrada  
 En el hondo volcán, sus resplandores  
 Por el cráter arroja, y mil horrores  
 A torrentes produce, derramada;

Así el ODIO feroz la propia vida  
 Del que en su seno lo llevó, devora,  
 Dejándola en cenizas convertida;

Mas al brillar su llama asoladora,  
 Mientras más se ocultara comprimida  
 Mas miserias y escombros atesora!

## SONETO DE SONETOS

En ocho días he sufrido un acceso que puedo llamar de *soneto-manía*, por no decir de *sonetitis* aguda; y después de componer catorce sonetos, me ha ocurri-

do el capricho (que también los hombres somos caprichosos á las veces) de hacer un soneto sobre los catorce temas tratados en aquéllos. Y así está:

Un himno á DIOS entono en el primero;  
 Mi *Destino* cruel luégo maldigo;  
 En el tercero el dulce *Amor* bendigo;  
 De *Tristeza* en mi cuarto desespero.

Canto en el quinto á *Córdoba* el guerrero;  
 De una *Flor* en el sexto soy amigo;  
 Si al *Avaro* en el séptimo castigo;  
 En el octavo de *Dolor* me muero.

*Caldas* el nono con su gloria llena;  
 La *Juventud* al décimo es propicia,  
 Y en el oncenno la *Vejez* me apena.

La *Política* luégo me desquicia;  
 Y así como la *Envidia* me es ajena  
 Muestro al fin para el *Odio* mi impericia.

Caracas, Febrero de 1878.

## A COLOMBIA

(Al divisar, á bordo del vapor *Severn*, las cumbres de la Sierra Nevada de Santa-Marta).

Mi orgullo fué tu pabellón invicto,  
 Y en tu altar tributé sublime culto;  
 Mi honor ultraja quien te irroga insulto,  
 Y es mi mayor desgracia tu conflicto.

Me espanta el que, vendiéndote, convicto  
 De falaz ambición, te oprime estulto;  
 Por ti mi faz en el dolor sepulto,  
 Y es mi gloria tu honroso veredicto.

Te amo por el hogar á cuya lumbre  
 Brilló la libertad en tus altares;  
 Te amo por la infinita pesadumbre

Con que la suerte me agobió en tus lares;  
 Y al ver no más del Ande el alta cumbre,  
 Olvido tu rigor y mis pesares.

Mayo de 1878.

## AL LLEGAR

Patria! Otra vez sobre la arena ardiente  
De tu suelo feraz nuevo la planta,  
Y al ver tu pabellón de nuevo canta  
Glorias antiguas mi laúd doliente!

Otra vez, adorándote, la frente  
Tu poeta infeliz á ti levanta,  
Y libertad, para los buenos santa,  
Ve brillar en tu cielo refulgente!

Tuyo por tu dolor y mis dolores,  
En mi desgracia misma te bendigo,  
Y hasta fundo mi gloria en tus rigores!

De tus miserias víctima y testigo,  
Perdono al victimario sus furores,  
Yá que tu aliento respirar consigo!

Barranquilla (Colombia), Mayo de 1878.

## LOS CATONES

Noto con satisfacción  
Que en esta tierra excelente  
Abunda mucho la gente  
De la raza de CATÓN.  
Mas me llama la atención  
Que falten—y es la verdad—  
En unos, la caridad  
Que enseña el *Catón cristiano*,  
Y en otros, del gran Romano  
La severa probidad.

## UN DIPUTADO-MODELO

Vino de tierra lejana  
Un conspicuo Diputado,  
De gran renombre en su *Estado*  
Por su ciencia soberana.  
Votó de muy buena gana  
La ley de *Gastos*, en pie  
Por su política fe;  
Hizo unas cuantas piruetas,  
Cobró su viático y dietas,  
Y luégo . . . ¿qué más? Se fué.

## LOS MENTORES

Cada vez que se imagina  
Algo bueno en esta tierra,  
Uno hace al proyecto guerra,  
Y otro, á lo menos opina  
Que el asunto se festina.  
Mas si al fin de la jornada  
Una opinión meditada  
Pedís á cualquier *Mentor*,  
Os responde: "Lo mejor . . .  
Lo mejor es no hacer nada."

## UN ORADOR

Fama de grande orador  
Tuvo Don Pedro de Olea.  
Le enviaron á la Asamblea,  
Y con firmeza y ardor  
Mantuvo tan alto honor.  
En oportuno momento  
Quiso hablar con fuerte acento:  
Se puso de pie, tosió,  
Hizo un gesto . . . bostezó,  
Y . . . volvió á tomar su asiento.

## ¡SIEMPRE EL AMOR!

*Amor*, sublime *Amor*! fuego divino  
Que arde de mi esperanza en los altares!  
Que alumbra mis recónditos pesares,  
Misterio perennal de mi destino!

*Amor*, que con espinas mi camino  
Cubrió doquier! que fué de mis cantares  
Eterna inspiración, y que de azares  
Llena mi vida, de funesto sino!

*Amor*! por él devoro mis dolores;  
Por él con la ilusión loco me engaño  
Y los abrojos me parecen flores!

Por gozarlo feliz, año tras año  
Sintiendo voy del hado los rigores  
Y alcanzando tan sólo el desengaño!

Bogotá—1878.

## LOS DOLORES DE LA VIDA

Tres motivos vuelven dolorosa la vida del hombre:  
La intensidad de los sentimientos de que son expresión los afectos;

Las cavilaciones y la dura responsabilidad que se originan del cumplimiento de muchos deberes; y

La inquietud y el estrago que causan las pasiones.

Cuando una conciencia elevada y una voluntad firme pueden suprimir el tercero de esos motivos, la vida es llevadera, aun cuando la acompañen muchos dolores.

Honda—(Colombia)—1879.

## LA PRENSA Y EL SUFRAGIO

La prensa es el gobierno libre, pero individual, ejercido por las inteligencias; el sufragio, el gobierno colectivo de las pasiones populares, generalmente ejercido por las muchedumbres. Cuando el primero de estos poderes sabe dirigir al segundo, la libertad halla su fuerza y correctivo en la conciencia de las almas ilustradas, y la elección popular es un verdadero símbolo del derecho y una expresión sincera de la justicia. Sin eso, el voto popular, arrancado por la intimidación ó por la intriga, sólo expresa una falsa voluntad, y da la prueba del envilecimiento del Pueblo y del egoísmo de las clases inteligentes é ilustradas.

## MI VIDA

Mientras más reflexiono sobre lo que es y ha sido mi vida, y la de la sociedad que me ha rodeado y me rodea, más me convenzo de que he nacido para ser víctima de las flaquezas de muchos... y más aún de las mías propias.

## LOS AMIGOS PERSONALES

Si queréis tener muy buenos amigos personales, buscadles principalmente entre vuestros adversarios políticos, que nó entre vuestros copartidarios. La razón de esto es sencilla: los primeros, son antagonistas por una idea ó un interés general, mientras que entre los segundos hay émulos y rivales que pueden no perdonaros vuestras ideas, vuestra superioridad ó vuestra influencia.

## LAS RELIGIONES

Todas las religiones—como que son aspiraciones de la Humanidad hacia un supremo ideal de perfección y grandeza—tienen un principio común: el reconocimiento de la existencia y de las calidades del Sér Supremo; y un propósito idéntico: el de elevar el alma humana á la inmortalidad *en Dios*. Pero sólo una religión reúne (aparte de sus elementos positivos ó de revelación) tres cualidades que son reproducciones de los atributos de Dios: la *unidad*, la *universalidad* y la *inmutabilidad*. Por el solo hecho de reunir estas condiciones, esa religión (la católica) da la prueba irrefutable de ser única y absolutamente *verdadera*.

## LA RAZA ESPAÑOLA

Es privilegio de lo bello y lo grande el producir, á través de los tiempos y los Continentes, reflejos de gloria indestructible que preservan á un pueblo de la ruina que muchas y graves faltas le pueden acarrear. Tan grandes, y admirables y fecundas fueron las obras del ingenio español en los siglos XVI y XVII, y una época del XVIII, que no han sido parte á deslustrar el nombre de la raza todos los esfuerzos que ésta parece haber hecho, en el presente siglo, así en Europa como

en América, para desacreditarse por su relativa incapacidad para el buen gobierno, y su falta de espíritu de unidad y sentimiento de sus destinos en la obra de la civilización.

Bogotá—1880.

### EL QUIJOTE Y BOLIVAR

Si, por un imposible histórico, llegaran á perderse todas las tradiciones que ligan á la América Española con España, y todas las ideas de unión hispano-americana que nacieron con la revolución de 1810, podrían reconstituírse las unas y las otras con tal que del cataclismo se salvaran un libro y un nombre: el libro, el QUIJOTE; el nombre, SIMÓN BOLÍVAR.

### EL GRAN PROBLEMA

El hombre político que mejor resuelva, en el sentido de la libertad y la justicia, la tolerancia y la paz, las controversias relativas á las relaciones que median y han de mediar siempre entre la Iglesia y el Estado, ó la Religión y la Política, será el más insigne benefactor de la especie humana.

### LA FALTA DE LÓGICA

Se ha vuelto proverbial en Colombia el célebre dicho del Doctor Soto, que fué hombre eminente por su severo patriotismo y probidad en el manejo de las cosas públicas, aunque muy apasionado y tenaz hombre de partido. “Este país, decía aquel patricio, se pierde por falta de lógica.” Pudo esto ser cierto en determinadas circunstancias, si por *lógica* se entiende simplemente la consecuencia en el modo de proceder. Hoy día está patentizado que lo que nos pierde es el *exceso de lógica*, entendiéndolo por tal la aplicación absoluta que se ha querido dar, en el seno de nuestra socie-

dad,—en su gran masa ignorante é incapaz de gobernarse por sí misma—á ciertos principios democráticos, como el del sufragio, el juicio por jurados y el impuesto directo, cuya práctica requiere grandes aptitudes populares. Con todo, bien analizado el caso, hay falta de lógica en olvidar que la ineptitud y la ignorancia no son las llamadas á ejecutar unos actos de gobierno propios solamente de hombres inteligentes, independientes é ilustrados.

### VIDA Y HONOR

Bien considerada la vida, no vale la pena ni de esforzarse por quitársela ni de luchar por defenderla. Lo mejor es dejarla correr, según el curso y término que Dios quiera señalarle. No así el honor, que es la vida del alma. Sea cual sea nuestra debilidad ó nuestro infortunio, hay que defenderlo y salvarlo, cueste lo que cueste. Esta lucha por el honor, es el único interés que hace importante la conservación de aquella triste carrera que se llama la vida, objeto del estúpido miedo de los que temen perderla, y de la vanidad de los que la estiman como muy preciosa.

### LA DIVISION DEL TRABAJO

No hay en todo lo creado cosa alguna que no compruebe la ineludible ley natural de la división del trabajo, tan necesaria en lo moral como en lo físico; y mientras más observo lo que pasa en mi desgraciado país, más me convengo de que la causa general del desorden en que vivimos y de las desgracias consiguientes, está en que todo ha sido organizado, en nuestra rara política, contra aquella ley de la Naturaleza.

He visto mandando las tropas, como Generales, á muchos hombres que debieran haber estado trabajando solamente como carreteros ó mozos de cordel.

Veo á muchos hombres de Estado, que lo son por

su mérito, haciendo el oficio de comerciantes, de comisionistas ó de agricultores.

Veo á muy notables literatos tratando de ganarse la vida en una pobre tienda, una cervecería ó una confitería, cuando nó algo más humilde.

He visto figurar como legisladores y hombres de Estado á individuos que hacían mucha falta en las alfarerías y otros establecimientos industriales.

Y he visto muy ocupados en los severos trabajos del foro á gran número de sujetos que podrían manejar con destreza la escoba para barrer las plazas de mercado.

De toda esta confusion resulta que el Ejército ha andado mal, y peor el servicio de carruajes; que el oficio de comisionista ó de comerciante es político, y el de hombre de Estado y legislador ha sido enlodado; que la literatura no medra, ó anda muy alcoholizada; y que al mismo tiempo ha abundado la basura en los juzgados y en las plazas de mercado. Reinaría donde quiera el mejor orden si cada cual hiciera el oficio para que nació; pero la turbulenta democracia que nos rige ha trastornado lo que la ley de la división del trabajo tiende á poner en orden. Cada día es, pues, más patente la necesidad de la "regeneración," y más meritoria la obra de los que la han emprendido.

#### TIPOS DE PERIODISTAS

La prensa política tiene, en todos los países del mundo, y particularmente en los democráticos, ciertos servidores que son curiosos tipos de la miseria humana.

Hay entes que se complacen en andar escarbando en los muladares de la prensa la más sucia basura que pueden hallar para sacarla á luz, pasearla por las calles y, si es posible, arrojarla á la puerta de los hombres de mérito. Esos entes son los traperos colectores de la basura social, de la cual hacen su fortuna... ó su alimento.

Otros viven atrapando las migajas de la conversa-

ción privada, y echándolas á volar en la prensa como cosa propia; imaginándose que el plagio no es robo cuando se hace á hurtadillas, y que las plumas ajenas pueden vestir la desnudez del que las hurta, como se viste un pilluelo impunemente con la camisa sustraída de un caramanchel de plaza de mercado. Esos entes son los rateros del periodismo vergonzante.

Hacen también otros un oficio *interesante*: cómplices de la bajeza, pero cobardes hasta para el insulto y la diatriba, á los cuales sirven por especulación, se prestan con suma complacencia á prohijar el anónimo ajeno, dándole publicidad; pero tienen el cuidado de ampararse bajo la protección de la libertad de imprenta, á fin de no comprometer su negocio ni exponerlo á peligros. Esos tales son los rufianes del periodismo.

No pocos hay que hacen de la defensa de unos ú otros principios, aun los más opuestos, un tráfico tan fácil como desvergonzado. Lo mismo venden su silencio que su voz. Por la mañana sirven á un partido, haciendo de su pluma arma cortante, y si á la tarde yá no tiene el servido con qué pagarles, se dirigen al bando opuesto, provocan las ofertas y proclaman en seguida, como gloriosa, la causa del mejor postor. Esos son los Suizos de la política, que se hacen pagar cada línea como quien gana salario por cada hora de facción.

Tiene también la prensa sus perros de presa que parecen dar dentelladas á los partidos enteros ó á sus personajes, y sus gozquecillos destinados á ladrar detrás y á los pies de los hombres que sobresalen por su mérito ó su importancia. Los unos muerden con ferocidad y los otros ladran con impertinencia grotesca; pero unos y otros se están quietos y se vuelven inofensivos... cuando les arrojan buenos mendrugos.

Pero qué! ¿hay en el periodismo solamente viles traperos, pilluelos rateros, rufianes, Suizos, perros de presa y gozques chillones? No! también hay grandes pensadores y grandes caracteres, y gracias á sus esfuerzos, el divino arte de Gutemberg ha servido para procurar á la Humanidad inmensas glorias y á la civilización maravillosos progresos!

Honda (Colombia), 1880.

## UNA GUIÑADA

Guiñóme Juana de un ojo,  
 Muy amable, en su ventana:  
 Se me abrió pícara gana  
 De quererla, y á mi antojo  
 No respondió con enojo.  
 Quiso después la taimada  
 A un tuerto, y con voz airada  
 Díjela:—“¿Por qué mintió  
 Tu guiñada?” Y respondió:  
 —“Lo del ojo.... no era nada!”

## CUESTA CORRIENTE

Fuí por Inés engañado  
 Con juramentos de amor;  
 Quejéme con gran dolor,  
 Diciéndola despechado:  
 —Soy el primer desgraciado!  
 Y ella replicó serena:  
 —Chico, no tengas tal pena.  
 —Cómo! (repuse) ¿Por qué?  
 —Porque, si mal no conté,  
 Tú completas la docena.

## UN PENSIONADO

Fué Marta con Hilarión  
 Muy altiva, *independiente*,  
 Y él, en su afán, impaciente  
 Pidió al Congreso pensión.  
 Y dijo la Comisión:  
 —Este caso es de conciencia.  
 —¿Por qué usted con persistencia  
 Pretende ser jubilado?  
 —Porque soy un desgraciado  
 Mártir.... de la *Independencia!*

## BUENA FORTUNA

Gil, por ser rico á porfía,  
 Puso tienda, y le fué mal;  
 Imprenta, y salió fatal.  
 Estableció librería  
 Y perdió cuanto tenía.  
 Colegio, encuadernación,  
 Negocios en comisión....  
 Todo anduvo al diablo dado.  
 Pero al fin fué afortunado.  
 ¿Qué hizo, pues? Revolución!

## UNA REFORMA

Bien nos dijo Carrasquilla:  
 “Lo que puede la edición!”  
 Y ganó reputación  
 Con su célebre letrilla.  
 Mas le enmiendo la planilla;  
 Y al ver en muy alto rol—  
 Con su rostro de arrebol—  
 A Juan, entre personajes,  
 Añadiré sin ambages:  
 “Lo que puede el alcohol!”

## UN NOMBRE

Don *Fruto Vives de Amar*  
 Detesta de su mujer;  
 Las hembras no puede ver,  
 Y es su gozo abominar  
 Amigos, patria y altar.  
 A tan mal humor, tributo  
 Pagué: me dió un golpe *Fruto*;  
 Y equivocándole el nombre,  
 Con enfado grité: “Hombre!”  
 ¿Qué es esto, *Vives de Bruto?*!”

## UN PATRIOTA

Vino á pobre Valentín;  
 Pasó trabajos sin cuento;  
 Su ingenio le dió tormento;  
 Y fué su vida hasta el fin  
 Un afanoso trajín.  
 De mañas no supo jota;  
 Luchó, y halló la derrota;  
 Por tres veces fué casado;  
 Mas hoy . . . después de enterrado,  
 Todos dicen: "Fué un patriota!"

Bogotá, 1880.

## EL NOMBRE

De todas las tiranías que oprimen al hombre, en las sociedades más refinadas en civilización, ninguna es tan implacable como la del NOMBRE. ¿Vuestro padre incurrió en debilidades ó se hizo culpado de algún delito? El nombre que lleváis será vuestro padrón de infamia, aun cuando seáis un hombre intachable y virtuoso. ¿Vuestros abuelos figuraron como héroes, ó sabios ó grandes genios? Su sombra os servirá para ser altivo, privilegiado y poderoso, siquiera seáis un imbécil. ¿Tenéis talento y os queréis elevar como escritor, orador, sabio erudito ú hombre de Estado? Hasta el más ignorante revendedor de ideas antiguas os dirá: "Nada valen vuestro ingenio y vuestra pluma, porque todavía no tenéis *un nombre*."

¿Qué hacer en aquellas grandes sociedades que abrumen y donde una justa democracia no interviene para levantar á los humildes? Unos se envilecen, vendiendo su honor para conseguir una posición que les procure *nombre*. Los más honrados consienten en vender sus ideas, de modo que las bautice y usurpe con su nombre un personaje conocido. Otros, queriendo lograr á todo trance la notoriedad de nombre, se lanzan con resolución y violencia en el camino del escándalo; y con el tiempo, cuando han alcanzado

aquello que tan ardientemente solicitaban, la sociedad tiene que decirles con ironía ó desdén: "Vuestro nombre es demasiado ruidoso: apartaos!"

¡ Dichosos los pueblos regidos por la fe religiosa y el sentimiento del honor y la justicia, en cuyo seno todas las clases de la sociedad pueden elevarse á todas las alturas con igual facilidad, á virtud de su mérito y sin necesidad de que cada aspirante exhiba su partida de bautismo! Allí el nombre de los buenos será siempre una sagrada herencia, pero nunca una tiranía, ni un pasaporte para la ineptitud!

Honda (Colombia), 1880.

## CARACTERES DEL HOMBRE Y DE LA MUJER

Dios ha hecho del hombre y la mujer una permanente armonía, resultante de continuos contrastes y de la diversidad en la distribución de las facultades respectivas.

—El hombre reúne en su naturaleza, en mucho mayor grado que la mujer:

- 1.º La *fuerza* que ataca ó abruma;
- 2.º El *vigor* que impone respeto;
- 3.º La *palabra* que persuade;
- 4.º El *razonamiento* lógico;
- 5.º El *valor*, audaz ó sereno;
- 6.º La idea del *honor*;
- 7.º La aspiración al *mando*;
- 8.º La intuición de la *libertad*;
- 9.º El *espíritu de iniciativa*;
- 10.º El *genio creador*;
- 11.º La *previsión* de lo *trascendental*;
- 12.º El *órgano del cálculo*;
- 13.º La *energía* en la *acción*;
- 14.º La *audacia* de la *esperanza*;
- 15.º La *ambición* de *gloria*;
- 16.º La *actividad política*;
- 17.º El *entusiasmo* por lo *grande*;
- 18.º La *entereza* para el dolor *moral*;

19.º La organización de la *sociabilidad*.

—La mujer reúne en su naturaleza, en mucho mayor grado que el hombre :

- 1.º La *resistencia* que se defiende ;
- 2.º La *dulzura* que desarma ;
- 3.º La *gracia* que seduce ;
- 4.º El *sentimiento* delicado ;
- 5.º El *ingenio* en los peligros ;
- 6.º El instinto del *pudor* ;
- 7.º El *desinterés* en el patriotismo ;
- 8.º El instinto del *orden* ;
- 9.º El espíritu de *conservación* ;
- 10.º El talento de la *economía* ;
- 11.º La *previsión* de lo pequeño ;
- 12.º La *conciencia religiosa* ;
- 13.º La *perseverancia* en lo sistemático ;
- 14.º El *candor* en la *fe* ;
- 15.º El instinto de la *caridad* ;
- 16.º El amor á lo *bueno* ;
- 17.º La actividad en la *piEDAD* ;
- 18.º La paciencia para el dolor *físico* ;
- 19.º La *abnegación maternal*.

De la yuxtaposición y armonía de estas fuerzas y facultades diversas, mediante la unión conyugal, la herencia fisiológica y la educación, emana toda la suma de belleza, nobleza y grandeza de que es susceptible la Humanidad.

—Pero las dos medallas humanas tienen sus reversos.

El hombre pone de manifiesto en mucho mayor grado que la mujer :

- 1.º La *prodigalidad*, exageración vanidosa de la *generosidad* ;
- 2.º El *odio* implacable y cruel ;
- 3.º El *orgullo* que insulta ;
- 4.º La *envidia* sin embozo ;
- 5.º El furor de adquirir *riqueza* para dominar ;
- 6.º El *cinismo* en el vicio ;
- 7.º La *actividad* en la *intriga* ;
- 8.º La *brutalidad* en el amor ;

9.º La *codicia* que todo lo atropella ;

10.º La facilidad para la *ingratitude*.

—La mujer pone de manifiesto, en mucho mayor grado que el hombre :

- 1.º La *avaricia*, exageración de la economía ;
- 2.º La *maledicencia* pérfida y mezquina ;
- 3.º La *vanidad* que á sí propia se ridiculiza ;
- 4.º La *rivalidad* celosa ;
- 5.º El furor del *lujo* para humillar á las demás ;
- 6.º La destreza en el *disimulo* ;
- 7.º La *constancia* en los hábitos viciosos ;
- 8.º El *artificio* para engañar ;
- 9.º La *cavilosidad* que de todo sospecha ;
- 10.º La persistencia en el *rencor*.

De la yuxtaposición y la combinación de estos defectos, mediante el juego de las relaciones sociales y el poder de la herencia fisiológica y de la educación, emana toda la suma de fealdad, indignidad y maldad de que es susceptible la especie humana.

#### LOS PLUMISTAS PERVERSOS

Un escritor que emplea su pluma en la adulación, es un triste inoculador del virus de la bajeza en el alma del Pueblo, y trabaja así por la común degradación. Pero el que la emplea en vilipendiar la religión y la moral que profesan sus conciudadanos con honradez y persistencia, es mucho más pernicioso que aquel inoculador : ese envenena las fuentes públicas donde la sociedad bebe la vida y la salud del alma, y así prepara la putrefacción moral del Pueblo.

#### LAS PERIPECIAS POLITICAS

En nada se reproduce tanto como en la política de los Pueblos hispano-americanos, bajando de lo divino á lo humano, la patética historia del domingo de *Ramos* y el viernes del *Calvario*. Entre nosotros, los

hombres de Estado llegan siempre al Capitolio por debajo de arcos triunfales y asordados por los vítores populares, y después los hacen salir por entre las pocilgas del mismo Capitolio. Los que más lodo les arrojan á la cara, son aquellos que más se enronquecieron, pocos años antes, gritando: "viva el vencedor!"

Casi todos nuestros políticos se parecen más ó menos á los malos volatines ó funámbulos. Suben de un salto á la cuerda tesa ó al trapecio, y después, al hacer los últimos equilibrios, yá desvanecidos, se precipitan de cabeza al suelo. ¡Qué de aplausos al trepar! qué de silbos al caer! Y sin embargo, casi nadie pierde la afición á la maroma.

Un hombre original, de mucho talento para los negocios, designaba en Bogotá con el nombre genérico de *maroma* todos los espectáculos de arte; y así decía que la danza era "maroma bailada," la ópera, "maroma cantada," y la representación dramática, "maroma conversada." Bien pudiera decirse, imitando tan originales expresiones, que en Colombia la política es una *maroma discutida y peleada* en la prensa, en los conciliábulos de partido, en los comicios populares, en los Congresos y en los campos de batalla.

#### EL AMOR Y LAS ELECCIONES

El amor será siempre para el corazón y la vida íntima del Hombre, lo que suelen ser las elecciones para los Pueblos y la vida pública: un mito; una embrollada lucha, mitad drama, mitad comedia, en que, cuando no hay catástrofes, hay candidaturas ficticias y escrutinios falsos.

#### POPULARIDAD Y REPUTACION

¡Desgraciados de los hombres públicos que, por ganar *popularidad*, tienen en poco la *reputación*! La popularidad es inconsistente, porque se funda en el halago de las pasiones, de la vana novelería ó de los

intereses mezquinos. La reputación es durable, porque se basa en el honor y el mérito, reconocidos y estimados por las conciencias libres é ilustradas.

#### EL QUIJOTE

El libro más instructivo y provechoso que puede leer un hombre de mundo (religión aparte), es el Quijote; porque ninguno hace ver mejor que éste la cortísima distancia que hay de lo sublime á lo grotesco: una línea.

#### UN GUSTO PERNICIOSO

Me preguntó un amigo:

"¿Qué es lo que más te gusta y seduce?"

Y le contesté:

"Naturalmente lo que me ha hecho y hace más daño: la política."

Honda, 1880.

#### DOS MANJARES

Dos manjares hay, muy parecidos por lo delicados y poco sustanciosos, que á las veces tientan la humana golosina,—moral ó ideal el uno, físico ó material el otro:

El ideal, la gloria.

El material, las alcachofas.

#### DISPUTAS SOBRE GUSTOS

¿Cuál es el vino más provechoso y agradable?

¿Cuáles son las beldades preferibles entre las rubias y las morenas?

¿Cuál es la mejor forma de gobierno?

Entre el pobre y el rico, dado que uno y otro sean honrados ¿quién es más feliz?

¿Quién lleva la ventaja entre el flaco y el gordo?

¿Con cuál de las dos formas generales de dicción,— con la prosa ó con el verso,— se expresa mejor el talento?

¡Problemas irresolubles con reglas generales, que sólo tienen esta sabia respuesta:

“Cada uno habla de la feria

Según como le va en ella!”

### LA INDEPENDENCIA

Cada día,—sufriendo mil desengaños, pasando por muy diversas pruebas, estudiando mi propia conciencia y analizando la vida y la moralidad de los partidos,— me persuado y convengo más de esta verdad: el único modo de mantener, en medio de las luchas políticas, la plenitud de la dignidad personal y de las convicciones propias, consiste en obrar con independencia de toda bandería. De esta suerte, puede uno tener por cierto que será impopular y estará lejos del poder; pero tiene el derecho de despreciar toda bajeza, desdeñar toda injuria, combatir todo error, censurar toda fea debilidad, gozar profundamente con el buen testimonio de su conciencia, y declinar la responsabilidad de faltas ajenas.

### LOS LIBROS MAS PROVECHOSOS

Creo que los libros que he leído con mayor interés en mi vida y me han dejado más profunda enseñanza, son:

La BIBLIA, el poema de Dios;

El QUIJOTE, el poema del honor y del buen sentido;

El ROBINSON CRUZOE, el poema del trabajo y de la paciencia ingeniosa; y

El CÓDIGO CIVIL francés, que, sin ser un poema, es una de las más correctas expresiones de la idea de la justicia.

### FATALIDAD DE LAS LETRAS

Nadie ama las letras más que yo (inclusive las de cambio, cuando están giradas á mi orden), ni les ha dedicado un culto más ardoroso ni más constante. Con todo, una letra me ha sido siempre funesta: la P. Le debo todas mis amarguras y desgracias, como voy á probarlo.

Desde niño me llamaron familiarmente *Pepe*.

Soy poeta, político, patriota, periodista, y por consecuencia de todo esto, muy pobre.

Para muy poco he tenido *paciencia*, y sólo he gastado *perseverancia* para sufrir, esperar y escribir.

He ganado con mi trabajo bastante *plata*, pero toda la he *perdido* por causa de ajenas *picardías*.

Casi todos los *poderosos* me han hecho algún mal.

Generalmente he vivido sirviendo al *Público*, y este *personaje*, que suele ser un *perillán*, frecuentemente me ha *pagado* mal mis servicios.

Todos los *partidos* me han jugado *pícaras* y *pésimas partidas*.

Una vez fui *proscrito* de mi *Patria*, porque me vencieron en varias *peleas*, después de *perseguirme*. Volví al *país*, y entonces me *proscribió á pedradas* un *populacho pendenciero*, á la vista y con la tolerancia de un señor *Presidente Parra*, quien debía su *poder* á un señor ex-*Presidente Pérez*.

La *Propiedad* ha sido siempre defendida por mi *palabra* y mi *prosa*, en bien de todos; pero la mía fué muy mal tratada por los que debían protegerla, y sólo me ha quedado... la *pobreza*.

He sido varias veces *profesor*, y muchos de mis discípulos me han hecho después cruda guerra.

He sido siempre víctima propiciatoria de los *principios*.

El *periodismo* ha sido mi *pesadilla*: me ha procurado la notoriedad, pero le debo la mayor parte de mis *penas*.

La *publicidad* ha sacado á luz mi nombre, pero ha arruinado mi tranquilidad y mi bolsillo.

He defendido siempre la *Paz*, y muchos que con mis esfuerzos han medrado, han sacado también provecho de la guerra, contra mí.

He embarrado centenares de resmas de *papel*, y el que generalmente he hecho ha sido el de escalera de otros, y *proto-mártir* de la *política*.

De todos los *países* que he visitado, el que me ha hecho perder más tiempo, plata y paciencia, ha sido el *Perú*, república *pro-fórmula*.

Nunca he sufrido más *prisión* que la política, y esto, por obra y gracia del consabido Presidente *Pérez*.

En fin, comencé á vivir públicamente por la *palabra* y la *prensa*; y cuando muera,—virgen de fortunas y gollerías—deberán poner en mi ataúd, á manera de *palma*, lo que me ha de matar: una *pluma*.

Por vía de *posdata* haré notar que en mi apellido hay una P.

#### LAS PLUMAS

La industria de Guillot, Alexandre y otros fabricantes, ha suprimido una expresión clásica. Yá no se puede decir, al hablar de un escritor de talento: "*la bien cortada pluma* de Fulano," puesto que ahora todos escribimos con plumas vaciadas en moldes ó igualmente bien cortadas en máquinas.

En otro tiempo los ingenios más insignes, los ingenios de la *edad de oro*, escribían con plumas de *ganso*; y al presente, los más insignes gansos escriben con plumas de oro. De éstos *quid-pro-quo*s hay muchos en los actuales progresos de la civilización.

#### LA "UNION LIBERAL"

Cuando los liberales han estado divididos, nunca he visto que propongan y recomienden la *unión liberal*, sino aquellos que no están gobernando; y siempre he notado que, cuando parecen unirse, los hábiles procuran la unión del jinete y el caballo. Los más adver-

tidos y audaces, quieren la unión, siempre que á ellos les toque ser jinetes, y á los demás, funcionar como caballos.

#### EL MAYOR ABISMO

De todos los abismos, el más profundo y pavoroso, el más insondable y oscuro, es el de una conciencia sin honradez.

#### EL SUPREMO BIEN

La suprema Verdad, la suprema Belleza y la suprema Bondad forman una trinidad psicológica que se resume en un solo principio: el supremo Bien.

#### VARIAS TIRANÍAS

La mayor de las tiranías, y la más funesta y la más difícil de sacudir, es la que sobre los espíritus ejercen las pasiones y la intolerancia de los partidos. Es evidente que quien aspira á la libertad ilimitada, se somete, por lo mismo, á la tiranía de las pasiones propias y ajenas. Ordinariamente el exceso en el libre examen conduce á sufrir la tiranía de la duda.

#### LA LIBERTAD Y LA LEY

La primera condición de la libertad, en todo orden de hechos humanos, es el respeto por las leyes que rigen todas las cosas, así colectivas como individuales.

#### ILUSIONES

De todas las alturas, la más vertiginosa es la del poder, que desvanece con la ilusión de la omnipotencia.

De todas las clases de codicia, la más grotesca es la de la popularidad, ilusión de la vanidad que se ostenta ante las muchedumbres.

De todas las ilusiones, la que más atormenta, y la más falsa, en vida de quien la padece, es la de la gloria; pero siquiera es la más noble.

### EL PATRIOTISMO

El arte de ser patriota consiste en trabajar constantemente á beneficio de los demás y en contra de sí mismo. ¡Sublime oficio, que á muchos parece tontería! Pero así y todo, es el mejor.

### LA CORRUPCIÓN

La corrupción que asciende de la masa de los Pueblos á las alturas de los Gobiernos, es menos destructiva y más fácil de extirpar que aquella que desciende de los Gobiernos á los Pueblos. La primera es solamente espuma; la segunda es putrefacción que envenena.

### DESEQUILIBRIO DEMOCRÁTICO

O la democracia lleva en sí misma grandes gérmenes de corrupción y desorden,—por cuanto el gobierno del número no puede ser el de la inteligencia, la virtud y el saber; ó es tan perfecto el gobierno democrático, que no puede funcionar sin una buena distribución de la riqueza y una admirable educación popular, lo que, por cierto, es muy difícil alcanzar. Ello es que la mayor corrupción política se pone de manifiesto en las naciones más adelantadas en gobierno democrático. Seguramente falta el equilibrio necesario entre el derecho colectivo y la aptitud popular.

### LA IDEA DE DIOS Y EL ALMA

La idea de Dios y la del alma humana, son las mayores profundidades posibles. Hay almas que uno quisiera asomarse á mirar, como objetos de profundo estudio; pero hay que apartarse de ellas, porque ponen miedo con la negra hondura de los abismos que guardan en su seno. . . .

Bogotá, Diciembre de 1880.

### EL CUCHILLO DE PALO

De los muchos cuchillos  
Que heridas hacen,  
El *de palo* produce  
Las incurables.  
Así, me espanta  
Que me den las mujeres  
De cuchilladas.

### LOS TRAJOS

La muchacha que llora  
Por un trapito,  
Después le cuesta llantos  
A su marido;  
Sólo que entonces  
Entre *los trajes* nuevos  
Al diablo esconde.

### LOS TIEMPOS

Dice Don Sinfioriano  
Que allá en *sus tiempos*  
Como el agua corría  
Siempre el dinero.  
Hoy. . . sólo corre  
Cuando busca el bolsillo  
De los bribones!



## NOCHEBUENA Y NOCHEMALA

Dieron una paliza  
 Por *Noche buena*  
 Al apreciable joven  
 Trifón Herrera;  
 Y el pobre mandria  
 Desde entonces la nombra  
 La *Nochemala*.

## TRES HERMANAS

De tres hijas que tiene  
 Don Juan, *Socorro*  
 Oye chillar sus hijos;  
 Paula á su novio;  
 Y *Mariquita*,  
 Que anda en los treinta y nueve,  
 Sólo oye.... misa.

## LA HOMEOPATIA

Yá que tanto te gusta  
 La homeopatía,  
 Cúrame el mal que tanto  
 Me martiriza.  
 De amor me muero:  
 Dame el tuyo, y al punto  
 Verasme bueno.

## CUESTIONES VARIAS

Dicen que las mujeres  
 Sólo se enfadan  
 Seriamente, por una  
 Cuestión de faldas.  
 Graves cuestiones  
 Tienen también, á veces,  
 Por.... los calzones.

## UN ALCALDE

Todos los años tiene  
 Don *Floro* un hijo,  
 Y es Alcalde perpetuo  
 De su distrito.  
 Así la vara  
 Del poder, le florece  
 Con abundancia.

## EL POBRE CARLOS

Mucho se queja Carlos  
 De estar muy pobre  
 Para comprar los trajes  
 De su consorte;  
 Y economiza....  
 Por pagar otras cuentas  
 De la modista.

## COMPAÑIA

Castellanos (Don Frutos)  
 Y Lucas *Plata*  
 Asociados, fabrican  
 Mil filigranas;  
 Y con esmero  
 Se amalgaman, del oro  
 Tumbaga haciendo.

## "LA MUERTE ES LA VIDA"

Muerto de hambre pasaba  
 Román la vida,  
 Y hoy, con las *manos muertas*  
 Se refocila.  
 Es evidente  
 Que la *vida* renace  
 De lo que *muere*!

## UN BUEN CONSEJO

Máxima saludable  
 Para un marido  
 Que á todo trance quiera  
 Vivir tranquilo:  
 Nunca á su esposa  
 Pregunte por qué chismes  
 Riñe con otras !

## PRISIONEROS DE GUERRA

Fué á reñida campaña  
 Cierta guerrero,  
 Y una centena trajo  
 De prisioneros.  
 Eran . . . cien mulas,  
 Ganadas en el campo  
 De *Las Garduñas!* . . .

## EL QUE NO MUERDE, LADRA

Pedro á sus adversarios  
 Muerde y critica,  
 Porque le aguza el diente  
 Feroz envidia ;  
 Y cuando menos,  
 Ladra, como á la luna  
 Ladran los perros.

## UÑA Y CARNE

Viven Domingo y Dimas  
 Como *uña y carne*:  
 Tiene Domingo haciendas ;  
 Dimas . . . percances.  
 Bien se calcula  
 Cuál de los dos amigos  
 Será *la uña!*

## DEUDA ANTIGUA

Amor de solterones  
 Yá rezagados,  
 Es riqueza en papeles  
*Consolidados;*  
 Y deja en cuenta:  
 Capital incobrable  
 Y escasa renta.

Honda—1880.

OPERA ANTIGUA

Y de los reyes  
La plaza en papel  
Consolidados  
Y de los reyes  
Capital inconvertible  
Y de los reyes

Honda-1880

CUARTA EPOCA



(1883-1887)

## EL MUNDO A BORDO

Si queréis conocer la Humanidad, sin tener que viajar por muy diversos y apartados países, ni hacer muy prolijos estudios, embarcaos á bordo de uno de aquellos grandes Vapores del Océano, que son como palacios flotantes, aunque frecuentemente incómodos, como lo es toda mansión que nos priva en gran parte de la libertad y que á poco se caracteriza por su monotonía. Allí encontraréis á la Humanidad congregada en reducida escala, y en la plenitud de sus defectos y de algunas de sus cualidades.

A bordo de uno de aquellos barcos se juntan tipos de casi todas las razas más civilizadas: el Francés, con su galantería, su amable ligereza de carácter y su incurable vanidad; el Inglés, con su frialdad formalista, su serio positivismo y su egoísmo que reclama el respeto de todos, así como respeta el derecho ajeno; el Italiano,—que tiene siempre algo de artista, de político y de especiero,—con su conversación fácil y voluble y su afición á las cosas pequeñas y triviales; el *Yankee*, con su materialismo, su vulgaridad y sus maneras de negociante; el Alemán, con su sencillez de continente y lenguaje, su prodigiosa glotonería y su espíritu especulador, poco menos que judaico; el Español, con su salpimentada conversación, más libre de lo conveniente, su eterno fumar y su graciosa petulancia de raza ó nacionalidad; el Portugués, con su nasal y gutural lenguaje, que reputa como el más rico y perfecto del mundo, y su aire de matón ó de “terror dos mundos”; y el Hispano-Americano (diverso en sus matices, según las comarcas), con su indomable espíritu de libertad é igualdad, su desinterés caballeresco, su afición al juego y á los chascarrillos chistosos, y aun colorados, y su tendencia á criticarlo todo, sin contentarse con cosa alguna.

A más de ponerse de manifiesto en un gran barco de vapor todas las razas con sus caracteres generales, cada individuo patentiza, aun sin quererlo, su carácter

particular. Los defectos que allí más se exhiben son: el egoísmo, la vanidad de parecer ó de hacer viso, el exagerado espíritu de nacionalidad (que proviene de la gran virtud del patriotismo), la glotonería, la vulgaridad de educación y maneras, la coquetería, en las mujeres, y en los hombres, la maledicencia.

(En el Pacífico, á bordo del vapor "Pizarro," Diciembre, 1883).

### EL JUICIO DE LOS HOMBRES

El arte de juzgar á los hombres consiste en observarlos y apreciarlos conforme á dos procedimientos y medidas diferentes.

Los hombres de *genio* deben ser considerados según sus *grandes* obras y actos, porque en ellos casi todo es grande y eminente, y lo mezquino ó vulgar es lo excepcional.

El *común* de los hombres, ya sean educados ó vulgares, de talento ó nó, deben ser juzgados por sus actos pequeños, comunes ó familiares, porque éstos son los de cada momento. Cuando hacen algo notable, es estudiado, más ó menos artificioso ó de aparato, y por lo tanto, excepcional. Juzgarlos por estos actos ú obras, sería calificarlos por las excepciones de su vida.

Como la vida del común de los hombres y mujeres se compone de innumerables pequeñeces, éstas deben servir para estudiarlos, conocer el carácter de todos y cada uno y apreciarlos en lo que valen. El termómetro (*antropómetro* podría decirse) es entonces infalible, porque muy pocos, si no son hombres superiores ó de genio, se cuidan de disimular ó disfrazar sus actos espontáneos ó de cada momento.

### LAS LEYES Y LAS COSTUMBRES

Mucho han disputado los publicistas y moralistas sobre si son las leyes las que forman las costumbres, ó son éstas las que sirven de molde ó regla á las leyes,

para que la sociedad refleje con su legislación su modo de ser. Ambas opiniones son exactas, en cierta medida, porque los dos elementos—leyes y costumbres, ó costumbres y leyes—son inseparables y correlativos, y recíprocamente se completan. Cada uno de ellos es causa y efecto del otro, según el punto de vista en que se observan los fenómenos sociales.

La verdad es que una sociedad vanidosa, sibarita, superficial y corrompida, se da siempre ó se deja imponer un Gobierno sin principios ni fe, infatuado con su poder, venal y concusionario; y que á su vez los Gobiernos de este linaje corrompen la sociedad, embotan el patriotismo, estimulan los instintos malsanos (como la codicia, la vanidad y la hipocresía), y preparan á los Pueblos para todas las humillaciones y desventuras posibles.

Valparaíso (Chile), 1884.

### CONTRASTES

¡Cuán cerca están en el mundo la suprema belleza y la increíble fealdad, lo grande y lo pequeño, lo noble y lo risible, lo adorable y lo odioso, la virtud y el crimen, la dicha y la desgracia! Tan cerca están unos de otros, que viven juntos en unas mismas almas; sólo que, cuando está en acción uno de los elementos de cada contraste, el otro duerme para despertar cuando menos se piensa...

### EL PODER DE LAS MUJERES

¡Desgraciados de aquellos Pueblos en cuyo seno las mujeres tienen más energía y más levantado carácter que los hombres! El mayor mérito y encanto de la mujer consiste en dulcificar y ennoblecer las costumbres, ejerciendo su influjo sin hacerlo sentir. Pero cuando este influjo es humillante para el hombre y pesa sobre la política, los hombres públicos se envilecen, el Gobierno es un mercado, el patriotismo se enerva

y cede el campo al interés egoísta, y hasta los militares, depositarios del honor de la bandera nacional, se vuelven . . . los ennuos de la guerra.

### MAR Y TIERRA

¡ Cuán bello es el mar, si está acariciando con sus ondas á la tierra! ¡ Cuán hermosa la tierra, si la envuelve con sus brazos el mar! Así componen el más poético himeneo de cuantos produce la Naturaleza.

### DIOS Y EL HOMBRE

He contemplado, desde un admirable parque lleno de primores artísticos, el doble espectáculo del mar y de las montañas que lo rodean, y de numerosas fábricas, fundiciones y maestranzas que á muy corta distancia hacen oír, cerca del delicioso silencio de los boscajes y jardines, el estridente ruido del trabajo humano y de las máquinas. Contraste encantador que, bien comprendido, es la expresión de la grande armonía que forma la creación humana con la creación divina!

Es bello el espectáculo de las obras de Dios: el mar, las montañas, los bosques y cuanto vive en la Naturaleza! Y bello también contemplar las obras del Hombre, artífice del progreso, cuando son dignas del Creador y están en armonía con aquéllas!

### EN LA SOLEDAD CAMPESTRE

¡ Qué de nobles pensamientos no asaltan el alma en el dulce silencio de una soledad campestre!

No sé si la posesión de una riqueza enorme será una positiva felicidad para el poseedor; pero sí sé, por lo que en torno veo, que es inmenso el bien que puede hacer un alma noble con un poderoso caudal bien

empleado. Así como las flores brotan al rededor del jardinero que riega la tierra, el bienestar de muchos pulula bajo la mano del filántropo que fecundiza con su dinero los campos del trabajo.

¡ Cuán dulce es sentir en el alma un profundo apaciguamiento, después de haber sentido en ella los dolores y el soplo abrasador de terribles borrascas!

¡ Cómo se ama desde lejos, con pureza, calma y santidad, todo lo que es verdaderamente bueno, bello y grande! ¡ Con cuánto gozo no se perdona y aun olvida lo feo, lo mezquino, lo despreciable ú odioso!

¡ Con qué infinita dulzura piensa uno en su patria, de quien está ausente, cuando le arroba el alma una soledad encantadora!

### LA CARIDAD DIVINA

¡ Cuánta caridad no mostró Dios para con el Hombre, su criatura predilecta, la más bella y fecunda, cuando hizo nacer las flores, y dió su azul al cielo, sus alas á la brisa y sus rumores á los bosques y á las ondas! Cuánta enseñanza no contiene una flor ó el más humilde insecto! ¡ Y que haya quienes nieguen la religión como necesidad, vida y fuerza del alma! ¡ Cuánta vida en una gota de agua! ¡ Cuánta belleza en un rayo de luz! ¡ Cuánto misterio en un grano de arena!

Parque de Lota (Chile), Febrero, 1884.

### LAS COMPENSACIONES

¡ Felices de los Pueblos que nacen pobremente dotados por la Naturaleza!—pobremente en apariencia, pues la Naturaleza tiene siempre en su seno mil tesoros para quien sabe desentrañarlos. La necesidad los aguija, y el trabajo les da energía, los dignifica y engrandece.

Ay! de los Pueblos que nacen en el seno de la abundancia espontánea! Contando con todo lo neces-

rio para la vida material, se enervan en la quietud, ó buscan en la malsana actividad de ciertas pasiones el medio de agitarse, sin hacer serios progresos.

Sin duda la ley de las compensaciones es la suprema ley de la vida y de la justicia. Por eso, la gran ciencia de la vida, del gobierno de todo, consiste en esto: equilibrar fuerzas.

### EL MISTERIO FEMENINO

¿ En qué consiste el poder, muchas veces irresistible, que tiene la mujer sobre los hombres de corazón y de imaginación? Creo saberlo. Los hombres de este linaje se complacen siempre con lo misterioso y desconocido, porque persiguen un ideal; y en toda mujer hay siempre un misterio: algo que nunca se alcanza á sondar ni comprender.

### LOS JUEGOS DE LA VIDA

En las tres principales edades de la vida, el hombre juega siempre con alguna cosa encantadora.

En la infancia, juega con las bolas y los trompos, las muñecas y las mariposas.

En la juventud, juega á las mujeres y al amor.

En la vejez, juega á los nietos, sin perjuicio de la béciga, ó el tresillo, ó el tute.

### LAS ARTES DE LA VIDA

Según la edad que tiene, el Hombre ejerce, en sus relaciones sociales, distintas artes, que son formas diversas de la seducción.

De los dos á los diez ó doce años, sólo sabe querer y apreciar á su madre y sus parientes, y con el arte de acariciar, innato, lo consigue todo.

De los doce á los veinte años, se entretiene en la

coquetería, que es la precursora y la gimnasia preparatoria del amor: anda como á tientas buscando la gran belleza ideal, que está en el amor inmenso, y mientras no la encuentra, hace ejercicio con la coquetería, que es el arte de seducir sin responsabilidad ni consecuencias.

De los veinte á los treinta y cinco años, deja de coquetear y ama, á veces profundamente y para toda la vida, y su más grande asunto es el amor. Entonces, al seducir con la pasión, se deduce á sí mismo y se da al objeto amado.

De los treinta y cinco ó cuarenta años para arriba, ó teme no poder hacerse amar, por su propio valer, ó los desengaños le apartan del camino del amor. Entonces se refugia en la galantería cortesana, que no es una cosa vulgar ni tontamente fútil, sino el arte de agradar á todos con talento, de insinuarse con destreza y hacerse estimar con tacto y gracia, discreción y tino.

Al cabo, el hombre viejo, si tiene talento, procura seducir con un arte: el de narrar cosas de antaño, á fin de hacerse querer por el reflejo de lo pasado, que es el brillo de los ancianos.

Pero también, en ocasiones, el hombre de edad proyecta se dedica al ejercicio de otro arte de seducción: la intriga. Con ella engaña sus miserias íntimas y procura, acaso más que servir sus propios intereses, contentar su vanidad de pasar por astuto y hábil; pero cada una de sus intrigas, sean ó nó eficaces, deja siempre un residuo de corrupción en las almas sobre quienes ejerce su acción ó su prestigio.

Valparaíso, Marzo de 1884.

### LAS INMIGRACIONES

(Para el álbum de autógrafos de D. Victorino P. Berro)

Seguramente las inmigraciones son parte muy principal del plan trazado por la Providencia á la Creación moral; plan que se pone de manifiesto en toda la historia de las evoluciones y los progresos de la

Humanidad. Las emigraciones de los Pueblos tienden á realizar,—por la fusión de las ideas, de los esfuerzos industriales y de la sangre y los caracteres etnológicos,—la obra divina de la *unidad del Hombre* en la *variedad* de las *sociedades y naciones*.

Pero también contienen las inmigraciones extrañas, en los Pueblos nuevos, como los americanos, un gran peligro: el de comprometer la *unidad nacional* del Pueblo que las recibe; *unidad* que es la condición necesaria de un desenvolvimiento propio, fecundo para la grande *unidad cosmopolita*, que es la del progreso. Si no se adoptan correctivos eficaces, un Pueblo joven puede perder, dominado por la onda de los inmigrantes extranjeros, lo más noble y lo más íntimo de su sér colectivo: su espíritu nacional y su lengua.

Si este espíritu nacional es el estimulante de todas las virtudes patrióticas, la lengua propia—verdadera alma intelectual del Pueblo—es el instrumento necesario de todas sus creaciones y la expresión característica de su personalidad.

Para conjurar el peligro indicado, no hay sino un recurso: la educación, ejercida por medio de dos ministerios,—el de la Escuela y el de la Prensa. Con uno y otro, hábilmente servidos, se forman generaciones de *patriotas* con los hijos de los inmigrantes, y se mantiene, á par del carácter nacional y de su independencia, la pureza y autonomía de la lengua; sin perjuicio de enriquecer ésta con racionales adquisiciones, del propio modo que se enriquece la savia nacional con la infusión de la sangre de otras razas.

Montevideo, 1884.

### EL LENGUAJE

La lengua es el honor de un Pueblo civilizado, porque es la expresión viva de sus progresos mentales, y la prueba indestructible de los esfuerzos que hace para engrandecer sus letras. Si la tierra patria es la nodriza de un Pueblo, la lengua es su madre moral. Un Pueblo que desprecia su lengua y la degrada, está

en camino de degradarse él mismo y perder su dignidad nacional; y si tal desprecio y tal degradación son obra de los escritores públicos, éstos cometen delito de alta traición contra el honor y la personalidad de su patria.

Buenos-Aires (República Argentina), Septiembre 25 de 1884.

### LOS BIGOTES

He conocido muchos hombres que se prolongan artificialmente los bigotes, alargándolos con mechones ó motas de barbas que corresponden á la mandíbula inferior. Su objeto es, sin duda alguna, darse aires de matones, imponiendo respeto con la enormidad de sus bigotes; pero á menudo no logran intimidar á nadie, sino provocar la risa ó la burla.

Conozco asimismo hombres políticos y gobernantes que publican artículos ó decretos, ó pronuncian discursos, que no son, respecto de la política, sino bigotes prolongados: á nadie intimidan, pero sí son grotescos.

### LA MUERTE DE UN JUSTO

Al leer, con dolorosa sorpresa, en periódicos de mi país, la noticia del fallecimiento de mi buen amigo el Doctor Don PEDRO P. CERVANTES,—hombre humilde y de inagotable caridad, médico estudioso y filántropo, y escritor patriota,—me ha ocurrido que en su sepulcro quedaría bien esta estrofa:

Envolvióse en el manto del Olvido,  
Sin temor á sus sombras; y dormido  
En los brazos de Dios, alzó su vuelo  
Hasta la luz del infinito cielo!

## LA UNIDAD SOCIAL

La historia del mundo, y en particular la de la América *latina*, está comprobando que el gobierno republicano democrático es poco menos que imposible, con las necesarias condiciones, donde quiera que falta la unidad fundamental de la raza. Para que la idea de la igualdad y del gobierno *de todos* no dé resultados funestos, en la práctica del poder público, es necesario que ella esté en armonía con la conciencia de una comunidad histórica y de raza. Sin esto, la política se complica con un conflicto *social* permanente; con un antagonismo de elementos de sociabilidad que va á parar en la tiranía de unos ú otros: en la república oligárquica, ó en la demagogia, y ordinariamente en la inestabilidad y la anarquía.

## LA "PROTECCION" INDUSTRIAL

No obstante la fuerza de mis convicciones económicas, siempre he comprendido que la idea de la "protección" industrial, opuesta á la del libre cambio, era admisible en cierta medida, ó por lo menos discutible,—con tal que se consultase la justicia respecto de todas las industrias,—en los países que, á más de tener vecinos rivales y poderosos en idénticas producciones, y de ejercer grande influencia política, hubiesen entrado de lleno en el movimiento de la vida industrial.

Pero jamás he podido comprender el régimen *protector* en la América *latina*, donde no hay fuertes potencias ni rivalidades de influencia; donde faltan capitales y brazos y el mayor interés es el de la colonización libre; donde son escasas las vías de comunicación para hacer circular los productos que se pretende proteger; y donde no ha llegado todavía la época de la grande actividad industrial ó fabril, que debe ser posterior á la del trabajo de la explotación de los productos

naturales, y de una agricultura propia que descuaje las selvas, pueble las campiñas y civilice la inmensidad del territorio.

## LA REACCION RELIGIOSA

La historia patentiza que la *Reforma* religiosa del siglo XVI no fué obra de un disentimiento popular ó de las masas sociales, ni de los grandes espíritus, respecto de los dogmas cristianos. En el fondo de las doctrinas de Juan Huss y Jerónimo de Praga, de Lutero, Zuinglio y Calvino, y demás reformadores, no hubo sino una protesta contra grandes y complicados abusos, ó gritos de una nueva intolerancia que se sublevaba contra otra precedente, ó una aspiración de libertad que no atentaba contra la unidad *substancial* de los dogmas.

Numerosas causas concurren á suscitar, favorecer y acelerar la *Reforma*:

Las gravísimas complicaciones políticas provenientes de la estrecha unión que había en el poder temporal y espiritual de los Papas;

El antagonismo entre el Imperio Germánico y la expansión italiana;

El terror causado por el despotismo de Carlos V, de Felipe II, de Enrique VIII (de Inglaterra) y de Luis XIV y otros soberanos católicos, para quienes el rigor de la unidad religiosa era condición necesaria de la autoridad monárquica;

El antagonismo (histórico en gran parte, y artificial en mucho) de las razas latinas (socialistas y cesarianas por tradición) y las germánicas, de suyo individualistas y *particularistas*;

Los enormes abusos y la corrupción de los espíritus y de las costumbres, que se habían introducido en los Estados pontificios y en toda la Europa, católica entonces, pero disputada por el despotismo y la feudalidad;

El interés personal de príncipes violentamente apasionados por el mal, como el mencionado Enrique VIII,

que hicieron de la *Reforma* la encubridora de sus faltas ó vicios; y

El interés de algunos Pueblos de emanciparse en lo político y social, á la sombra del "libre examen" religioso, el cual les suministraba armas contra todas las tiranías temporales.

Al cabo de tres siglos de luchas y diversidad religiosa, en la segunda mitad del presente se han establecido estos hechos de enorme transcendencia:

La consolidación, aunque imperfecta, de los Gobiernos constitucionales, más ó menos liberales y democráticos;

La transformación política y social del mundo, mediante las inmigraciones europeas en América, Australia y Africa y en el Oriente asiático;

La supresión del poder temporal de los Papas, que coincide con la tendencia á suprimir la especie de pontificado que ejercen los emperadores y reyes en las sectas cristianas;

Los fabulosos progresos que han hecho todas las ciencias: progresos que, favoreciendo inmensamente á la Humanidad en su desarrollo industrial (cuando son de verdadera ciencia), conducen al propio tiempo á condenar los Gobiernos tiránicos y empíricos, y á comprobar que esa verdadera ciencia es la mejor confirmación de las verdades religiosas; y

En fin, la perversión á que han llegado las ideas y las costumbres, por causa del utilitarismo de los Gobiernos y del materialismo que domina á muchas almas.

Todo esto patentiza que yá la *Reforma* ha producido, con exceso, todos sus efectos, y carece de toda razón de ser. La Humanidad siente otra vez una inmensa necesidad de creencias, de vida espiritual y de unidad. La religión ha vuelto á ser sentimiento, aspiración virtual, idea necesaria y fecunda, culto y santidad pura,—dejando de ser potencia tiránica y cómplice del despotismo.

Una reacción manifiesta se va operando en las almas, en todas las regiones del mundo. Esta reacción dará por resultado, en el siglo XX, un poderoso es-

fuerzo de regeneración en la unidad moral. Yo espero con entera confianza que aquel siglo será la época de la fusión de las conciencias en la fe católica. El mundo entero necesita creer, y la única fe que puede ser universal es la católica, con pontífices que no son reyes, sino *siervos de Dios* y sublimes vicarios de Jesucristo!

## LA GIMNASIA

El ejercicio cotidiano y metódico es tan necesario para el espíritu como para el cuerpo. Si la gimnasia del cuerpo lo avigora y limpia de achaques, la de la mente regulariza la vida de la conciencia.

## BAÑO Y CONFESION

Hay personas que consideran, y con mucha razón, como cosa muy benéfica, el baño frecuente; y sin embargo, se burlan del sacramento de la penitencia. ¿Qué cosa es la confesión bien practicada, sino un baño de lágrimas que lava y purifica el alma?...

## GOCES MORALES

Los goces más tranquilos y profundos que he experimentado en mi vida, han sido éstos:

- Recibir las caricias de mi buena madre;
- Hallarme deliciosamente rodeado de mi familia;
- Hacer á tiempo un servicio á quien lo necesitara;
- Elogiar algo bueno en los demás; y
- Comenzar y acabar alguna obra.

Buenos-Aires (República Argentina), Octubre de 1884.

## EL BUEN TIEMPO

Con sumo placer se dice frecuentemente: "qué hermoso está el tiempo!" ¿Pero acaso el buen tiempo, sólo por ser hermoso, vale más que el malo ó desapacible? Cada minuto, en todo caso, es un tesoro!

## EL RECUERDO

¡Cuán grande y bella cosa es el recuerdo! Dios lo ha concedido al hombre para hacerle tolerable la vida en la ancianidad. Al estancarse en el Hombre la fuente del *Amor*, con su divino caudal muere la esperanza respecto de la felicidad terrena. ¿Qué sería de aquél, entonces, sin el auxilio del RECUERDO, que le hace vivir en lo pasado, evocando la imagen de las escasas dichas que alcanzó? ¿Qué la Vejez, sin el poder de la imaginación y la memoria, que matizan con algunas flores, siquiera marchitas, los escombros de la vida?

Byron—el gran poeta del orgullo herido y del dolor de la lucha social,—ha dicho que "el recuerdo del placer no es placer, y el recuerdo del dolor sí es dolor." Esto es verdadero ó erróneo según la época de la vida. En la juventud, el recuerdo es ligero, tumultuoso y de muy poca importancia, porque lo porvenir está delante y vale mucho más que lo pasado. En la vejez sucede todo lo contrario: el recuerdo es entonces profundo, claro, sosegado y precioso, porque casi toda la vida queda atrás, y recordar es vivir....

## LO QUE ES EL GOBIERNO

Se han dado muchas definiciones sintéticas del *gobierno*, que al propio tiempo es ciencia y arte. Mientras más estudio y medito sobre este punto, más me convenzo de que la ciencia y el arte de gobernar se

condensan en estas tres palabras: *prever* y *conciliar*, como objetos; y *gastar* bien, como necesidad de procedimiento.

## LOS VIAJES

La mejor educación posible del carácter y del espíritu, es la que se adquiere con los viajes, sobre todo, cuando se hacen alternativamente por ríos y mares, llanuras y cordilleras, oyendo hablar diversas lenguas y rozándose con Pueblos, clases é instituciones diferentes. Es incalculable la cantidad de ideas que hacen nacer aquellos espectáculos, y hasta qué punto elevan y aguzan el espíritu y desarrollan el sentimiento y el arte de la sociabilidad.

Además, lo mucho que uno sufre con mil contradicciones, y el hábito que contrae de preverlo todo y de valerse á sí mismo, aleccionan para la lucha de la vida y dan lucidez y recursos al ingenio.

Montevideo, Noviembre de 1884.

## LOS GOBIERNOS DE PARTIDO

Imaginaos una familia en cuyo seno reinase la voluntad exclusiva, egoísta y sin contrapeso, del marido, sin que éste tomase en cuenta para nada el sentimiento, la autoridad ni los juicios de su esposa, ni el concepto de sus deudos. ¿Cómo andaría? Yá puede suponerse lo odioso de la situación, lo inicuo y perjudicial de los actos domésticos, y lo vicioso de la educación que recibiría la familia.

Pues así es la condición de la sociedad, con los *Gobiernos de partido*. Imagínanse éstos que la Nación les pertenece exclusivamente; que ellos solos son el Estado, y sólo en ellos residen el derecho y la autoridad; y con su egoísmo tiránico y su infatuación amontonan odios, preparan ó provocan rebeliones, corrompen la sociedad, educándola para la injusticia, condenan á la inestabilidad los más preciosos intereses, y legitiman todo linaje de represalias.

## EL BASTÓN Y EL LÁTIGO

Alguien dijo (y el dicho se ha vuelto proverbial como teoría) "que en Francia todo soldado llevaba en el fondo de su cartuchera el bastón de mariscal." El conseguirlo, dicen, es asunto de valor y audacia, inteligencia, buena fortuna y ocasión.

Yo diré, parodiando la frase, que en casi todas las Repúblicas Americanas, como en Francia y donde quiera que se practica mal la democracia, todo demagogo lleva en el fondo de su bolsillo el látigo del tiranuelo. Si logra servirse del instrumento, es también asunto de audacia y ocasión: ésta se la procura él con las revueltas políticas, si alcanza algún mando militar ó algún poder civil.

## EL DELITO

El delito es en todo caso un extravío mental, servido por una perversidad más ó menos artificiosa ó violenta, ó por el egoísmo exaltado.

Buenos Aires (República Argentina), Noviembre de 1884.

## EL OBSERVATORIO DE CÓRDOBA

Acabo de hacer, con profunda emoción, una larga visita al Observatorio astronómico de esta ciudad, medio perdido aquí en un rincón del mundo, entre las Pampas argentinas y un contrafuerte de los Andes. Al observar á Saturno, la Luna, una Nebulosa, y parte de la inmensidad de los cielos, me he sentido grande por algunos momentos. . . . . ¿Por qué? Porque me parecía que me acercaba mucho á Dios, siquiera con la mente, y me alejaba de las miserias de la Tierra. . . .

Córdoba (República Argentina), Diciembre de 1884.

## EL SER HUMANO

En todo sér humano hay cierta cantidad, más ó menos considerable de:

Angel y bestia;  
Santidad y perversidad;  
Filantropía y egoísmo;  
Sagacidad y tontería;  
Prodigalidad y avaricia;  
Ambición y humildad;  
Fe y dudas;  
Confianza y celos;  
Tendencia á la conservación y á la destrucción;  
Curiosidad y abandono;  
Actividad y pereza;  
Esperanza y desencanto;  
Alma y barro.

El antagonismo de estos elementos ha producido todas las guerras y las épocas de paz; todas las virtudes y todos los crímenes; todos los progresos y retrocesos de civilización; todo lo grande y todo lo miserable de la Humanidad!

## LOS TERREMOTOS

Al recorrer los escombros de la vieja ciudad abandonada, que yace entre malezas al lado de la nueva,—florida ésta y llena de arboledas lozanas,—pienso con tristeza que cada hombre lleva consigo, en lo interior, un espectáculo semejante. Cada cual lleva, en sus pasiones de mal carácter, el volcán íntimo que le ha de conmover el alma y el cuerpo; y después del sacudimiento terrible, queda en la vida un hacinamiento de escombros, cuya trágica melancolía pone de manifiesto lo irreparable de la catástrofe sufrida.

Mendoza (República Argentina), Diciembre de 1884.

### PODER DE LO GRANDE

Al atravesar los desiertos y las tristes soledades de los Andes, en la región más meridional, se comprende cuánto es el poder de la *grandeza* en todas las cosas. Todas estas comarcas son horribles: sólo piedra y nieve, torrentes y campos calcinados; ausencia casi total de vida. . . . Pero todo esto es grandioso, y lo grande de estos horrores de la Naturaleza da un aspecto de hermosura sublime á todo lo que en sus pormenores y contornos es fealdad.

Puente del Inca (República Argentina), Diciembre de 1884.

### LA MEJOR ARMA

¡Qué arma tan formidable para la defensa es un corazón bien templado!

Acabo de atravesar las Pampas argentinas y la tremenda Cordillera de los Andes, rodeado de peligros en todas partes; y he comprendido prácticamente, mejor que nunca, que la mitad por lo menos de todos los peligros desaparece, ó es muy poco temible, desde que uno los desafía sin miedo y con resolución de vencerlos.

Santa-Rosa de Andes (Chile), Diciembre de 1884.

### EL TRABAJO

Grande es la estimación que se siente por un Pueblo, desde el primer momento, cuando se ve en sus campiñas y alquerías la prueba patente de que él ha sabido luchar con la Naturaleza, por medio del trabajo, hasta convertir los desiertos en verjeles y la fealdad en hermosura. Esto acontece al abarcar con la mirada, desde las alturas, los maravillosos campos de esta provincia de Acongagua!

San-Felipe (Chile), Diciembre de 1884.

### LA IGNORANCIA

De las cosas que me han afligido en la vida, casi todas momentáneamente ó por tiempo limitado, sólo una, de constante duración, me ha causado incurable congoja: la convicción de que siempre sufriré el mal de la ignorancia, en mí mismo y en los demás!

Vivir es aprender! y hay que vivir *muchísimo* para aprender *algo*.

### LA CIVILIZACION

La civilización es un compuesto de tres elementos: luz, justicia y fuerza. La luz, para ilustrar los entendimientos y señalar el camino del bien; la justicia, para mantener el equilibrio, la reciprocidad y la armonía entre el derecho y el deber; y la fuerza, para reprimir la violencia de los hombres y someter la Naturaleza al poder del sentimiento y de la razón.

### EL ESTADO

El Estado es una entidad que se forma por la aglomeración social, primero espontánea, y después organizada, pero que adquiere vida propia por necesidad y tradición. Esta vida es indestructible, en tanto que la sociedad quiera tener Gobierno soberano.

### EL PROVECHO DE UN DIA

¡Cuánto dolor no he sentido muchas veces, al acabarse un día, si no he tenido motivo para pensar que he sabido aprovecharlo bien!

Santiago (Chile), Diciembre de 1884.

## LO QUE SON LAS LEYES

La mayor suma de los errores cometidos en política y legislación, ha provenido de la ignorancia general de la verdadera naturaleza de las leyes. Se ha confundido muchas veces la fórmula con la substancia.

Una ley es una fuerza necesaria, irresistiblemente orgánica de las cosas y de los hechos. Han querido llamarla: "la expresión de la voluntad del soberano, ó de la voluntad general." Esta es la definición vulgar, que solamente da idea de la *fórmula*. Y aun como tál, carece de verdad, pues en el mayor número de casos, las leyes no han sido obra de la voluntad general, sino de minorías sociales ó de entidades individuales.

Científicamente ninguna ley es tál, esto es, *fuerza social*, si no contiene la expresión del verdadero modo de ser de la sociedad. Cuando le falta esta esencial condición, es un papel escrito que contiene disposiciones imperativas de la autoridad; pero no produce el efecto solicitado ó perseguido, ó si alguno produce, es siempre desastroso.

Las leyes sociales son como los árboles: éstos tienen que arraigar en el suelo para poderse nutrir de éste y del aire, y vivir y fructificar. Así las leyes, para poderse desarrollar en lo *futuro*, que es su atmósfera, necesitan arraigar en lo *pasado*, que es su suelo.

Ninguna ley que tienda á fomentar el progreso de la sociedad puede alcanzar su objeto, si su punto de partida no es una necesidad ó un hecho anterior, progreso relativo, por defectuoso que sea, respecto de hechos ó situaciones precedentes.

## LA LIBERTAD Y LA IGUALDAD

De toda obra histórica sincera se desprende siempre la prueba de un constante antagonismo entre la libertad y la igualdad. Grecia y Roma, las razas latinas y

las germánicas, Italia y Alemania, el feudalismo y la monarquía despótica, Francia é Inglaterra, han dado ejemplos sucesivos de aquel antagonismo.

Grecia solicitaba la libertad, y desconocía ó deprimía la igualdad.

Roma fué igualadora, casi niveladora en todo, y enemiga de la libertad.

El Pontificado y los Pueblos italianos se pagaban de la igualdad, deprimiendo la libertad, y lo contrario hacían el Imperio y los Pueblos germánicos.

El feudalismo se fundó todo en monstruosas desigualdades, pero entre clases antagonistas que aspiraban todas á asegurar la libertad para sí mismas.

El despotismo de Luis XI y Luis XIV creó la unidad igualadora de la Nación francesa, contra el feudalismo, pero destruyendo toda libertad.

La Revolución francesa siguió el mismo rumbo, por nuevos caminos.

Inglaterra, que ha hecho tanto por la libertad, nada ha procurado en favor de la igualdad, hasta hace poco.

Ha cabido á la Unión Americana la gloria de comprobar con hechos, desde la época colonial, y mucho más después de la revolución de 1776, que lejos de haber atagonismo, hay perfecta armonía entre la libertad y la igualdad; que estos dos principios son inseparables y se sostienen recíprocamente para producir la justicia.

Por desgracia, en las Repúblicas Hispano-Americanas han faltado los elementos de colonización que hubo en el Norte. Acá no tendremos la libertad ni la igualdad efectivas, mientras no desaparezca la diversidad de castas, no se asegure una buena educación popular, no se abran francamente las vías del trabajo industrial, no se organicen y vuelvan habituales las milicias sin reclutamiento, y no se conjuren por completo los conflictos religiosos.

## FISIOLOGÍA Y FILOSOFÍA

De cuanto he podido leer y meditar sobre Fisiología y Filosofía, he deducido las siguientes conclusio-

nes, á las cuales creo que sujetaré mis juicios en el resto de mi vida.

Hay en el Hombre dos naturalezas distintas, pero íntimamente enlazadas; una *colectiva* y otra *personal*.

A la colectiva corresponde el elemento fisiológico, esto es, todo lo que se refiere á la *especie*, la *raza*, la *patria* y la *familia*.

A la personal ó individual pertenece lo que es de dominio exclusivo del *alma*, esto es, de la *conciencia*, del *genio*, del *carácter* y de la *inmortalidad*.

Sólo se transmiten de generación á generación, y se heredan y reproducen de padres á hijos, las fuerzas y facultades fisiológicas, conservadoras de las familias, de las tribus ó naciones, de las razas, y de todas las variedades típicas que mantienen ó perpetúan la especie humana á través de los tiempos.

De esta transmisibilidad fisiológica provienen las pasiones, las inclinaciones, los *temperamentos*, etc., que la educación puede modificar en cierta medida, pero que subsisten substancialmente; y provienen también la propiedad, la formación de los Pueblos, las emigraciones y conquistas, el progreso y decadencia de las naciones, y todos los hechos *espontáneos* de estas colectividades.

Pero son intransmisibles las facultades que constituyen la *personalidad* del alma, á saber: el genio y todas las facultades de la inteligencia, el carácter (que es cosa moral), la grandeza de miras, la virtud ó alta moralidad, el valor heroico, la audacia, la libertad del albedrío. Todo esto constituye el mérito individual; todo esto es personal de *cada hombre* (nó del *Hombre*); es su gloria ó su deshonor, según su conducta, y sólo induce responsabilidad *para él*; nunca para sus antecesores ni sucesores.

Así se concilian la libertad, grandeza y responsabilidad del alma, que es *personal*, con la transmisibilidad y mutualidad fisiológicas de la familia, de la tribu, la nación, la raza y la especie, que son *colectivas*.

Santiago (Chile), Enero de 1885.

## EL PECADO ORIGINAL

Si la historia sagrada y la profana, así como la fe religiosa, no me hubiesen inculcado la creencia en el pecado original,—cuyo providencial correctivo es la Redención, servida por la libertad del alma que la solicita,—yo habría llegado á ésta convicción movido por la experiencia y el raciocinio.

Yo creía, cuando joven, en la bondad ingénita del Hombre, y no dudaba que fuese incomparablemente mayor el número de los buenos que el de los malos, como parecía comprobármelo la estadística del crimen y de la policía. Pero esto es un error.

El Hombre, mientras es enteramente un niño, sin verdadero uso de razón, es inocente, inofensivo y esencialmente amante. Su pureza de aquellos días es el reflejo de la primitiva pureza que Dios infundió á su más bella criatura. Pero apenas si comienza á tener lo que se llama uso de razón, cuando es malicioso, egoísta, maligno, travieso, desobediente, voluntarioso, destructor, y tiene implacablemente más disposición y facilidad para el mal, que para el bien ó la virtud. Esta situación es consecuencia necesaria de la terrible herencia de lo pasado, que está en la *especie*. De aquí la vida con todos sus tormentos, y su constante lucha entre la libertad del alma y la tiranía de las malas pasiones.

Infante ó adolescente, el Hombre es todavía más maligno, destructor y rebelde, y por añadidura vanidoso. Joven, es ambicioso, sin saber de qué, y poco ó nada escrupuloso respecto del deber moral. Adulto ó proveyecto, es codicioso del bien ajeno, y calcula con esmero el mal que hace y que procura ocultar con prudencia. Y anciano, es egoísta y tiene el alma repleta de una vanidad melancólica, impaciente y mal humorada, como de perro de hortelano, que sólo admite como bueno lo que fué de "su tiempo."

Muchos que parecen ser buenos, no lo son á los ojos del vulgo, sino porque saben ocultar sus faltas, ó

disminuir á la vista el tamaño de éstas, con destreza. Otros, que solamente parecen ser viciosos, han tenido la habilidad de no mostrarse criminales, ó de ponerse á cubierto del Código penal. Y los más, seguros de que este Código no puede comprender todas las acciones malas, violan impunemente el de la moral, contando con el amparo de ciertas elásticas doctrinas, y parapetándose detrás de la conveniencia ó de la necesidad.

Valparaíso (Chile), Enero de 1885.

### LOS GOBIERNOS RICOS

Hace veintidós años que, viviendo yo en el Perú, tan luégo como pude observar los caracteres y las costumbres, me dije: "Aquí gobiernan las mujeres y los empeños,—lo que acusa en los hombres falta de energía de carácter;—y el Gobierno es excesivamente rico, sin que esta riqueza le venga de las contribuciones de los ciudadanos. Todo el lujo que aquí se gasta proviene del *guano*, que es cosa muy sucia. Donde casi todos viven ó quieren vivir á expensas del Estado, y los tesoros de éste nada cuestan á los ciudadanos, la idea de la Patria se debilita hasta extinguirse en la práctica de la codicia y en el hábito del goce sin esfuerzo; y toda la virilidad del pueblo se gasta en la adquisición de riquezas que no cuestan sino el trabajo de la intriga."

Ahora, al visitar las ciudades del Callao y Lima, veo con dolor que la falsa opulencia de otro tiempo se ha convertido en miseria y abandono; que el patriotismo ha huído de casi todas las almas; que la Nación ha perdido toda su aparente energía, y que el infortunio sufrido no ha sido parte á levantar los caracteres. salvo algunas honrosas excepciones, muy estimables,

Mas como no hay mejor escuela que la del infortunio, es de esperar que el Perú—que tiene buenos resortes para desarrollarse,—recuperará con el trabajo y la previsión lo que perdió por la debilidad propia de una falsa prosperidad.

El ejemplo dado por la desgracia del Perú, contiene una grave enseñanza para todos los Pueblos. No debe consentirse en que los Gobiernos sean ricos, sino con la riqueza de las sociedades á quienes rigen. El poder que se deriva de rentas que no cuesta trabajo adquirir, es tan corruptor para los que lo ejercen, como para los gobernados, y á la larga, sólo prepara á las naciones catástrofes y desengaños.

El Callao (Perú), á bordo del vapor *Bolivia*, Febrero de 1885.

### TRISTEZA Y ALEGRÍA

En tres ocasiones, desde 1863, he remontado esta espléndida ría del Guayas, y siempre he sentido, al contemplar sus horizontes, una melancolía profunda. El paisaje es grandioso y vastísimo, pero triste. Todo da una idea de inundación y soledad en la tierra, y los cocoteros, lo mismo que los manglares, entristecen.

Guayaquil tiene un aspecto de animación y alegría, é interrumpe con su actividad relativa la monotonía del inmenso paisaje, entre marítimo y terrestre. Aun la prodigiosa cantidad de frutas tropicales amontonadas en el puerto, contribuye á la alegría de la ciudad.

Así, la tristeza y la alegría se combinan aquí de un modo singular, formando la más extraña armonía. Hay escenas de costumbres dignas de un habilísimo pincel, y todo el cuadro es interesante hasta por sus incorrecciones y contrastes. ¿No es siempre así la vida?

Guayaquil, Febrero 15 de 1885.

### ASPECTO DE PANAMA

Al volver á pasar por Panamá, sólo me han llamado la atención cuatro cosas muy notables: el Ferrocarril, siempre mal servido; los trabajos del Canal, organizados con ruinosa prodigalidad; la impunidad de que gozan los pícaros, así nacionales como extranjeros;

y el gran negocio que hacen los empresarios de *ruletas*, que ya están erigidas en institución semi-oficial y permanente.

En Panamá y en Colón, donde el cosmopolitismo es desordenado, son dueños de la situación: en la política de *arrabal*, los demagogos; en el alto comercio, los Judíos; en los bodegones, los Chinos; y en las calles y los muelles, los negros de Jamaica.

Al paso que van las cosas, la idea de la nacionalidad colombiana se perderá en el Istmo, si no se pone pronto remedio, del propio modo que se va perdiendo en Buenos-Aires la de la nacionalidad argentina.

#### EL TEMPERAMENTO

Mucho me ha servido para preservarme ó salvarme de serios peligros y enfermedades, mi fuerte constitución física, en la cual predomina el temperamento sanguíneo-nervioso. Pero más que todo me han servido: mi incontrastable esperanza en el bien; mi voluntad de vivir para ser útil, y mi constante facultad de perdonar y de mirar con desprecio el odio, la envidia y todas las pasiones bajas.

Colón (Colombia), Febrero 27 de 1885.

#### LA PAZ Y LA GUERRA

La paz es esencialmente conservadora, porque con ella la sociedad se mantiene estable, progresa, goza de seguridad, y no se pervierte con el espectáculo de la violencia.

La guerra, al contrario, es esencialmente radical. Su norma es el utilitarismo; su moral activa, el desprecio por todo escrúpulo; su medio de acción, la violencia que todo lo destruye; su tendencia política y social, la sustitución de la fuerza al derecho.

Entre los muchos males que causa la guerra, tiene

la propiedad de fomentar dos vicios: el de la mentira y el de la intemperancia. Excitada como se halla en la guerra la imaginación de todos, y contraída á un sólo interés, cada cual imagina todo linaje de suposiciones, extravagantes ó nó, las comunica como cosas posibles ó probables, y tanto las repite, que acaba por afirmarlas como ciertas. Así la mentira es el alimento moral de todos en cada campamento, y el mentir, de buena ó de mala fe, se convierte en hábito común.

Asimismo, la vida de los campamentos, favorable á todos los vicios, ampara particularmente el de la intemperancia en la bebida de licores espirituosos. Los más insignes beodos que en Colombia se han hecho notables por la degradación, con la intemperancia, de su talento ó de su carácter, han contraído el vicio en los campamentos de nuestras guerras civiles. En la guerra, la embriaguez del alcohol se hermana fácilmente con la de la pólvora.

Rada de Colón (á bordo del vapor *Medway*), 27 de Febrero de 1885.

#### LA BARBARIE

Mientras más lecturas hago de historia, ora sea universal, ora de determinados Pueblos, épocas ó razas, más claramente advierto que la conclusión que la crítica deduce de la Historia es ésta: aparte de lo que se desprende de las épocas fabulosas, es evidente que de los tiempos que la Humanidad ha vivido (hablo de los tiempos históricos), la mayor suma, sin comparación, se ha gastado en sangrientas guerras y conflictos violentos. Sólo ha ido disminuyendo el furor bélico, en unos ú otros países, á medida que, con los progresos de la civilización, se han ido obteniendo estos beneficios:

Regularidad y límite en la acción de los Gobiernos;

Desarrollo y estabilidad de los intereses sociales;

Poder *moral*, ó de la opinión pública, mediante el espíritu religioso y estético y el pulimento de las costumbres; y

Equitativo reconocimiento del derecho, ó sea regularización de la libertad en la justicia.

La deducción de todo esto es : en el fondo del alma de todo hombre belicoso está el *bárbaro* ; en el fondo del alma de todo hombre pacífico está la *civilización*. Toda ley, todo partido, todo Gobierno que fomenta ó provoca la guerra, es una expresión de la barbarie.

### UN BUEN LIBRO

¡ Qué admirable cosa es un buen libro ! ¡ Cómo reconforta el alma, haciéndola estimarse á sí misma y estimar y admirar al Hombre, no obstante el cúmulo de debilidades, faltas y crímenes á que éste se halla sujeto, por su ignorancia, ó su mala educación ó el abuso de la libertad !

Acabo de leer el "Self Help" (*Esfuerzo propio, ó Ayuda de sí mismo*), de Samuel Smiles, el dichoso autor de "El Carácter," y me ha causado profundo alivio en el alma (acongojada por la guerra que aniquila á Colombia), al par que me ha confirmado en mis ideas y servido como un sano estimulante. Escribir y dar á luz un libro como el *Self Help*, es ejecutar una noble y grande acción en bien de la Humanidad.

Cartagena (Colombia), Marzo de 1885.

### EL PELIGRO

¡ Qué momento tan solemne para un alma es aquel en que ella tiene conciencia de lo inminente de un gran peligro que la amenaza ! Todos los sentimientos son entonces tiernos y los pensamientos elevados !

### TRISTE CUMPLEAÑOS

Hoy, al cumplir mis 57 años (hallándome pobre, lejos de mi familia y en servicio militar, en una anti-

gua ciudad sitiada por rebeldes audaces), me pregunto á mí mismo si yá estoy viejo . . . . Percibo mis achaques corporales, palpo mis canas, hago la cuenta de mis años (que es sencilla), y la de mis desengaños (que es larga y complicadísima), y acabo por decirme : "Debo de haber envejecido." . . . .

Pero en seguida me pongo la mano sobre el corazón (que siento palpar con esperanza), y me oprimo la frente (dentro de la cual me parece que hay mucho fuego,—la luz de un ideal indestructible), y me digo al fin, con seguridad : "Todavía soy joven ! el alma no ha envejecido !"

¡ Pero qué espero en medio de esta espantosa guerra civil, que es un nuevo desengaño para mi patriotismo y filantropía ? Ah ! espero . . . . espero que he de esperar siempre !

Cartagena, Marzo 31 de 1885.

### COSAS ANTITÉTICAS

¡ Qué contraste ! Desde mi modestísima vivienda de posada, oigo el ruido del mar que, á doscientos pasos de distancia, ruge, bañando con su espuma el ancha playa ; siento murmurar la brisa en el tupido follaje de los tamarindos y en las palmas de los cocoteros ; percibo el perfume de las blancas azucenas del jardín y del huerto, y el olor de las muchas legumbres que allí cultivan ; aun alcanzo á distinguir el rumor que produce en un estanque el chorro de agua que la bomba de un aparato de viento extrae de las profundidades de un pozo ; y frecuentemente oigo los trinos de estas avecillas admirables que en Colombia llamamos *cucaracheros* y son de la familia del ruiñeñor. Todo esto me encanta y me deleita, porque es *vida y dulzura*, y porque viene directamente de Dios ! . . . .

Y al propio tiempo, llegan hasta mis oídos las detonaciones, ora de los tiros que dispara el enemigo rebelde sobre la ciudad sitiada, ora de los que nuestros artilleros y fusileros dirigen, desde algún baluarte,

contra el sitiador. El ruido de estas detonaciones es horrible, y me hace sufrir, aun cuando estoy habituado á él desde mi adolescencia, y por el momento soy soldado de la República. ¿Por qué? Porque es la expresión de un inmenso crimen social—la *Guerra*,—monstruosidad que sólo viene *del Hombre!*

Abril de 1885.

#### LA DESCONFIANZA

La mayor debilidad para un Ejército, un Gobierno, un Parlamento ó cualquier cuerpo colectivo, será siempre la que provenga de los recelos y desconfianza que se agiten en su seno. Cuando existen, ó hay que alejar el objeto que los inspira, ó hay que mostrar entera confianza á los sospechados, para ennoblecerlos á sus propios ojos con ella.

#### AÑOS POR VIVIR

Desde hace muchos años he tenido la invencible esperanza de vivir lo bastante para llegar al siglo XX. Pero si yá, contando 57 años, soy tan pobre, habiendo trabajado mucho, ¿cómo podré sobrellevar la vida de aquí á la fecha en que cumpla los 72? Ah! olvidaba que cuento con una gran riqueza: los quince años que tengo por delante, y la experiencia que tengo por detrás!

#### EL SACRIFICIO

Todo sacrificio es grande y bello por su sola naturaleza. Pero cuando el que se sacrifica por alguien ó por algo, abriga el temor de que su propio sufrimiento pueda ser estéril, falta el entusiasmo, que es la poesía del sacrificio, y al dolor de éste se añade una melancolía profunda.

#### EL MAYOR MAL DE LA GUERRA

Entre los inmensos males que causan á los Pueblos las guerras civiles, arruinándolo todo, acaso el mayor consiste en la perversión de los caracteres y del más grande de los sentimientos humanos que imponen sacrificios: el patriotismo.

Si las guerras internacionales son ruinosas, fecundas en calamidades, á lo menos retemplan el patriotismo y dan unidad moral y material á los Pueblos comprometidos en las luchas; y si la Humanidad pierde en un sentido, se engrandece en otro.

No así las guerras civiles. En ellas, el patriotismo se oscurece y degrada, porque cada partido beligerante lo considera como virtud propia; y no solamente lo desconoce y vitupera en su adversario, sino que le imputa á crimen el esfuerzo que hace, impulsado, frecuentemente, por idéntico móvil.

Los caracteres, á más de esto, se pervierten individualmente con el desarrollo que alcanza el sentimiento del odio colectivo. Yo (que jamás he sentido mi alma dominada por el odio individual ni el deseo de venganza), en los tiempos de guerra civil experimento ímpetu de odio colectivo que me enardecen, porque jamás puedo ser neutral. Algunas veces he sorprendido mi propio corazón y el de cada uno de mis copartidarios, deseando, en plena guerra civil, todo el mal posible á nuestros enemigos; y al ver la sangre de nuestros soldados que van cayendo muertos ó heridos, quisiera para los que son autores de la guerra y hacen el oficio de Caín.... algo que después me acongoja.

#### LOS MISTERIOS DE LA GUERRA

¡Que extraño y formidable misterio es el que se contiene en la *Guerra!* ¡Cuántas iniquidades no componen este sólo hecho: la *Guerra!* ¡Cuántas calamidades no pueden derivarse, en el invisible futuro, de

esta visible calamidad! Y al propio tiempo, ¡cuántas inesperadas soluciones benéficas, cuántos progresos no pueden desprenderse, por voluntad de la Providencia, de esta obra de Caínés!

¡Surgirán nuevas ideas de vida y movimientos salvadores de la sociedad, que está desde años atrás al borde, si nó dentro, de un abismo? ¡Desaparecerán algunos ó muchos hombres funestos que estaban destinados á ser azotes de la Nación, ú otros bien nacidos, que hubieran podido ser como unos ángeles tutelares? ¡Se acrecentará la pública desmoralización, sin poderla remediar, y así se caerá al cabo en la catástrofe completa? ¡Se producirá, al contrario, la curación del mal de las insurrecciones, por el horror de lo sufrido y el provecho que se saque de la experiencia, y así se alcanzará la regeneración? ¡Qué de misterios no contiene cada cañón en su terrible recámara! ¡Cuántas cosas no lleva en sus duras entrañas cada bala!

#### LA MORAL Y LA GUERRA

¡Cada día observo más de cerca (aun en la estrechez del Sitio que me oprime y amenaza) la desmoralización que germina con la guerra civil.

En algunos hombres se desarrolla tal pujo de vanidad, que sólo piensan en ponerse galones y hacer papel y ostentación de mando. Los que nada son, quieren parecer Oficiales; los simples Oficiales muestran ínfulas de Jefes y se perecen por fingir una autoridad que no tienen; y no faltan Jefes que toman aires dictatoriales.

Otros, echan baladronadas por todos los colmillos; parece que se sorben el mundo, disponen absurdas operaciones militares (en los corrillos), y charlan mucho, pero no prestan ningún servicio.

El egoísmo de estotros, se patentiza de una manera astimosa.

No faltan logreros que especulan con el sufrimiento general y se procuran buenas gangas.

Los más, son inventores de noticias, ó *chisperos* activísimos, ó descarados embusteros.

Unos cuantos se agitan haciendo denuncias, ora sea por fanatismo político, ora por satisfacer rencores personales.

Los de más allá, conspiran á la sombra de la autoridad que los protege, y hacen de la hipocresía un arte político.

Los hombres, habituándose á desear la destrucción del enemigo, acaban por gozar con la idea de la muerte del prójimo, cual si fuera un bien.

Las mujeres (naturalmente dulces, tímidas y caritativas) se exaltan y apasionan de tal modo, que casi se vuelven hasta sanguinarias, y son las más activas en la circulación de noticias bélicas.

Los niños sólo se divierten jugando á la guerra, y hasta se tratan con violencia, como si yá tuvieran garras y de veras fuesen enemigos.

Generalmente se mira con menosprecio la propiedad ajena, y más aún la del Estado; y cada cual procura ocultar lo que tiene, como si lo hubiera robado.

En una palabra, todos los síntomas que se observan, son claros testimonios de general y profunda desmoralización.

Y si esto acontece en las ciudades y del lado de la legalidad, ¿qué no sucederá en el campo de la rebelión? Donde quiera la indisciplina y el desorden, las inspiraciones de la envidia y del odio, la relajación de cuantos deberes de caridad y justicia nos imponen la ley de Dios y las de la sociedad!

¿Pensarán los revolucionarios en todas estas cosas cuando dan el grito de insurrección? ¿Considerarán que así desencadenan la desmoralización bajo mil formas? Si en esto pensaran, no se lanzarían en el camino, á menos que fuesen muy depravados.

Cartagena, Abril de 1885.

## IDEA DE LA POESÍA

La más perfecta combinación y expresión de la idea y el arte, es la Poesía. Idea pura, es filosofía ó ciencia, pero no poesía. Arte puro, es habilidad ó destreza imitativa, ritmo de la materia, pero no poesía. La Poesía es el gran todo de la vida: es religión hecha culto y templo; es mecánica celeste y terrestre que se transfunde en fabricación primorosa; es ciencia de toda la Naturaleza y toda la Creación, que se vuelve canto, cuadro, estatua, sinfonía ó monumento; es historia de la tierra y de la Humanidad, que se resuelve en églogas ó idilios, romances, novelas y poemas!

Quitad á las obras de arte el ideal de la religión, de la filosofía y la estética, que les da vida, pensamiento y grandeza, y quedará tan sólo una armazón de sutilezas, de preciosidades de estilo, de filigranas y juegos de mano ó de palabras, cuando nó de caricaturas. Quitad á toda la ciencia los encantos del arte, y solamente quedará la aridez del desierto, la infecundidad de la materia sin vida.

Sólo la Poesía tiene la virtud de reunir y combinar todo aquello, y darle alma para que palpite eternamente!

## EL ABISMO DE LA IGNORANCIA

Mucho he procurado leer, particularmente por lo tocante á Religión, Historia, Política y Literatura; y sin embargo, es poquísimos lo que he alcanzado con mis lecturas, infinitesimales con relación á lo que se ha escrito. Pero cada libro que leo, á vueltas de enseñarme algo, me causa una doble impresión de anhelo y entristecimiento; porque mientras más leo y medito, más honda y vasta me parece la sima de mi ignorancia, y más lejana veo la consecución del ideal á que constantemente aspiro. Y con todo, y por eso mismo, hay que seguir adelante!

## LO QUE ES LA EDAD

En lo tocante á la edad (relacionada con la *verdad de la vida*, y nó con el rigor matemático *del tiempo*) la contabilidad no es la común, sino que está sujeta á reglas particulares. Tres años de vida *bien vivida*, sumados con otros dos, son mucho más que cinco de vida desperdiciada ó *mal vivida*, ó pueden ser mucho menos. El más y el menos de los años es asunto de más ó menos vida; pero *vida vivida*, esto es, bien *sentida*, bien cultivada y bien invertida,— y nó de vegetación, ó simplemente gastada ó *pasada*.

Así, yo podría decir que ahora soy diez años menor que diez años há, ó que diez años antes era diez años mayor que en la actualidad. ¿Por qué? Porque en cada momento la vida se divide en dos partes, casi siempre desiguales: una que está por delante ó *por vivir*, la futura; y otra pretérita, la que nos queda atrás ó *yá vivida*. Diez años há, yo era diez años mayor que ahora, en vida futura, esto es, contando para adelante; y si hoy día soy diez años mayor que el 5 de Mayo de 1875, es sólo contando los años de para atrás,— los de vida *vivida*. Dírame Dios la dicha de vivir bien, de aprovechar mucho el saldo que me pueda quedar para lo futuro!

No sé por qué los Yankees han inventado la expresión *time is money*. Han debido decir: *time is life*. Si el tiempo vale, y mucho, no es porque sirva para producir dinero; sino porque representa el capital *vida*, de cuantía siempre desconocida, en cuanto á lo futuro, y de valor difícilmente apreciable, en cuanto á lo pasado. Puede, en un momento dado, no valer ni diez centavos, ó ser un capital inmenso. El tiempo es vida, y cada minuto que se pierde puede tener un valor incalculable!

Mayo 5 de 1885.

## LOS CAMPOS DE BATALLA

¡Qué horrible cosa es un campo de batalla, tál como éste en que acabo de ser actor! Primero la batalla, en la obscuridad, en su principio, y luégo á la triste luz de la luna! ¡Y después los resultados!

Durante la batalla el peligro está en todas partes; lo desconocido amenaza con todo su horror y todas sus sorpresas.... Es el silbido de innumerables balas de fusil, y el espantoso zumbido de las de cañón; es la tremenda gritería de todos; son los clamores dolorosos de los heridos y el estertor de los moribundos; es la vista de la sangre que otros derraman, y la posibilidad inminente de que á uno mismo le toque derramar la propia; son las detonaciones que atruenan, y los torrentes de fuego que brotan de cada fortín ó reducto, de cada baluarte ó puesto de guardia; las noticias que van llegando de cada punto del combate, y que, abultadas, se difunden con suma rapidez; y sobre todo, aquel furor de matanza que se apodera de todas las almas, aquel valor de tigres, hijo del odio y de la necesidad de la defensa propia, que hace despreciar el peligro....

¿Y después de la batalla?... Ah! entonces son los toques de diana, si nos hallamos victoriosos, ó la ira reconcentrada del vencido, si la derrota nos ha tocado en suerte! Y el triste espectáculo de los prisioneros, de los heridos, de las charcas de sangre, de los cadáveres yá hinchados y monstruosos; y la vanidad de los que se jactan de haber hecho proezas; y las consejas de todo linaje, relativas á los incidentes de la pelea; y las exageraciones sobre las pérdidas que ha sufrido el enemigo; y los comentarios sobre lo que se hizo y dejó de hacer y pudo haber sucedido, y lo que se hará ó deberá hacer, según las circunstancias; y.... tanta y tanta cosa en que se exhiben juntas la grandeza y pequeñez de los hombres.

Yo he saboreado la victoria y la derrota: derrotas primero y victorias después, en 1854; victorias y de-

rrotas alternativamente, en 1876 y 1877, hasta acabar en la derrota definitiva y el destierro; y contratiempos y triunfos ahora, en 1885. Y sé que unas y otras son amargas para el combatiente! Las derrotas son horriblemente amargas, como la ipecacuana ó la cicuta; pero las victorias son amargas como el aguardiente saturado de quina.

En la guerra todo es doloroso: la derrota, porque en ella lo perdemos todo; y la victoria, porque representa la ruina de los enemigos.... Así es la guerra civil: de todos modos hay pérdida, infortunio y ruina!

Cartagena, 8 de Mayo de 1885.

## LA HUMANIDAD Y LA NATURALEZA

Lo que más me llama la atención durante una batalla y después de ella, es el contraste que forman la Humanidad y la Naturaleza....

Dios ha sometido la Materia (por cuanto no tiene pensamiento, ni voluntad, ni conciencia, ni responsabilidad) á leyes universales y fijas, fatales, ineludibles é infalibles. Y al propio tiempo (dando al Espíritu el entendimiento, la voluntad y la responsabilidad) ha dejado al Hombre la plena libertad de criterio. Mas para someterlo á prueba constante, y hacerlo capaz de perfectibilidad y merecimiento, por la práctica voluntaria del bien, ha sujetado el Espíritu del sér humano á obrar en inseparable asociación con la Materia del cuerpo.

Pues en una batalla (que es un inmenso crimen colectivo), todo lo que obra con libertad (el Hombre, en dos bandos contrarios) ofrece el espectáculo horrendo de la rebelión, esto es, de la guerra: odios terribles, furor de pasiones insanas, anhelo de exterminio, ingenio para la destrucción, violencia en todo, carnicería feroz, detonaciones y fuego, ataques con arma blanca, sangre, clamoreo terrible, estertores, cadáveres, ruinas, desolación ....

Y al propio tiempo, todo lo que carece de espíritu y libertad; lo que solamente obedece á las leyes impuestas por la *fatalidad* de la vida, vive impasible al lado, enmedio, delante, detrás, encima y debajo de los hombres que combaten. . . . En tanto que éstos se despedazan sin misericordia, las aves continúan su vuelo; las flores y los arbustos exhalan sus aromas; los árboles vegetan con divina tranquilidad; las fuentes y los ríos murmuran ó saltan con risueño alborozo; el mar sigue en su eterno movimiento y levantando sus diversos rumores; el cielo sonríe, tachonado de estrellas ó alumbrado por la Luna, con sublime serenidad, ó el Sol sigue brillando con su esplendor de todos los días; y las brisas continúan cantando sus misteriosas canciones de la mañana ó de la noche. . . .

¡Oh terrible contraste que condena al Hombre, poniendo de manifiesto la enormidad de sus miserias! . . . .

#### EL ALMA EN EL PELIGRO

¡Qué interesante es un alma en el momento en que desafía un peligro! Pero ¡cuánto más interesante no es cuando se detiene á estudiarse á sí misma ó á estudiar á otra alma!

En el primer caso, no hay más grandeza que la del valor, en la lucha con lo que nos amenaza; en el segundo, el alma tiene la grandeza austera de la meditación, y el recogimiento de los solemnes juicios de la conciencia!

#### REGLA DE CRITERIO

¡Qué sencilla regla de criterio, propia para acertar lo más posible en todas las circunstancias de la vida, es ésta:

Ponerse mentalmente en el lugar de la *otra parte*, y considerar así lo que ésta pudiera necesitar, desear ó pretender.

En la política, tomar en cuenta el interés y las ideas del partido adverso;

En los pleitos judiciales, hacerse cargo de los derechos de la parte contraria, y de lo que uno querría ó haría, si creyese tenerlos de la propia;

En el comercio y los negocios, si uno es comprador, imaginarse lo que desearía como vendedor, y viceversa;

En la guerra, asimilar la estrategia y la táctica propias á las del enemigo, y pensar en lo que haríamos si nos hallásemos en su lugar y circunstancias;

En religión, suponer lo que nos lastimaría que otro tuviese por falso nuestro credo y persiguiese nuestro culto;

En literatura y artes, tener idea de lo ofendido que se sentiría nuestro amor propio, si se nos quisiese probar que nuestro gusto era detestable;

Y así en todo lo demás!

Todo esto se reduce á esta máxima: que lo más natural, lógico y justo es lo más seguro; esto es, aplicar en todo caso la doctrina cristiana: "quíere para los demás lo que quieres para ti; no hagas á otro lo que no quieras que te hagan." Esta es toda la ciencia, nó de los sabios, sino del común de la Humanidad, enseñada por Dios.

Cartagena (Colombia), del 10 al 30 de Mayo de 1885.

#### CARTAGENA

Desde á bordo de un vapor inglés he contemplado á Cartagena (la "heroica" ciudad colombiana), que acaba de salir, vencedora, de las angustias de un sitio de 72 días, y he expresado mi emoción así:

Desde el lomo del mar, que ronco estalla  
Contra tus rocas y tu ardiente arena,  
Con respeto saludo, oh Cartagena,  
Tus altas torres, tu inmortal muralla!

Si con el Tiempo tu esplendor batalla  
Desde el manglar hasta la rota almena,

Muestras la frente por igual serena  
Ante el viento, la lluvia y la metralla!

Los siglos no amellaron tu grandeza!  
Nadie tus muros á rendir alcanza  
Ni hay dolor que doblegue tu entereza!

Y mientras más sobre tu seno avanza  
El Tiempo, que carcome tu belleza,  
Crecen más tu valor y tu esperanza!

Junio 1.º de 1886.

### VICTOR HUGO

Acababan mis ojos de ser afrentados por la contemplación del espectáculo que ofrecen los escombros de Colón (ciudad incendiada, dos meses há, por unos cuantos facinerosos de muchas naciones, vil escoria del mundo), cuando, al llegar á Panamá, saliendo de mi bélico aislamiento de Cartagena, leo los *kalogramas* de Europa que dan noticia del fallecimiento y de los regios funerales de VÍCTOR HUGO.

¡Qué hombre tan prodigiosamente grande, pero incompleto, fué VÍCTOR HUGO! ¡Á cuántas almas no ha enviado torrentes de luz y de armonía ese incomparable titán del pensamiento y cíclope de la Poesía! ¡A cuántos hombres de corazón no nos ha hecho palpar el grito de su Musa portentosa, eminentemente HUMANA, engendrándonos el anhelo de volar por las inmensas regiones de lo bello!

Con sólo las "Contemplaciones," las "Odas y baladas," los "Cantos del crepúsculo," las "Orientales," la "Leyenda de los siglos" y "Los cuatro vientos del espíritu," habría tenido para inmortalizarse y colocarse á mayor altura que los más grandes poetas del mundo antiguo y moderno. Nadie mejor que él, ni tanto como él, supo golpear con el formidable martillo del genio sobre el yunque del corazón humano, y producir raudales de luz! ¡Qué portentosa fragua! y ¡qué mirada tan luminosa y tan fuerte para hundirla, desde las vertiginosas alturas de lo Ideal, en las profundidades del alma humana!

Y ¡cosa extraña! aquel hombre tan grande por la

intuición, que elaboraba tanta luz y tanta fe para los demás, no acertó á producirlas completas para sí mismo! Murió pensando en Dios y buscándole; pero le buscaba en lo vago, y no le halló donde se le mostraba y ofrecía: en su propia conciencia y en todo lo que lo rodeaba....

Mi alma está de duelo, porque la Poesía ha quedado huérfana de su astro más grandioso. Desde aquí, de Panamá (la garganta del mundo), yo saludo con filial recogimiento la tumba del rey de los poetas! La Humanidad entera alcanza á ver, por cima de los mares y las cordilleras, los negros crespones de aquel monumental sepulcro!

VÍCTOR HUGO fué como el *Monte Blanco* de los Alpes: alzaba la frente por cima de todas las eminencias, coronada de luz y fulgurante, cuando su cielo estaba sereno; pero en sus días de tempestad producía derrumbamientos y aludes que enturbiaban las fuentes ó entrañaban catástrofes.

Los vicios de creación y de composición de VÍCTOR HUGO fueron la exuberancia y el desorden; sus defectos, el abuso de la antítesis, del adjetivo y de la personificación, en los escritos; y en el carácter, un endiosamiento que acaso fué obra de la lisonja y del fanatismo de muchos de sus admiradores. Sus cualidades maravillosas eran: el poder de visión intuitiva del alma humana; el gigantesco vuelo de la imaginación, con la cual vió la mayor parte de lo que cantó; la originalidad en las concepciones artísticas, y una suprema caridad respecto de toda criatura ó clase débil, de todo infortunio humano.

Cuando fué solamente *poeta*—cantor puramente humano,—fué asombroso, incomparable; fué el poeta de los siglos, de la Humanidad entera, y se acercó prodigiosamente á Dios, que es la Justicia, la Bondad y la Belleza inefables.... Cuando cantó como artista político, descendió mil codos de su olímpico trono. Cuando solamente obedeció á su *genio*, sin preocuparse de intereses de partido, ni hacer de la sátira un cómplice de su Musa complaciente, avasalló á todas

las almas generosas, y grabó en bronce inmortales las vibraciones de su gigantesca lira!

Panamá, Junio 3 de 1885.

### EL CAUCA

CAUCA! tierra de amor y vida y gloria;  
Tierra del patriotismo y la dulzura;  
Paraíso de espléndida hermosura  
Que vive en Dios y vivirá en la Historia!

Hondamente se graba en la memoria  
La imagen de tu egregia galanura;  
Y pues sabe guardarla tu bravura,  
Tu altiva libertad no es ilusoria!

Tu raza es de patriotas y titanes:  
Son sublimes tus montes y tu cielo;  
Son, como tu alma, ardientes tus volcanes;

Del cóndor es tu gigantesco vuelo;  
Y á través de terribles huracanes  
Brotó la luz en tu fecundo suelo!

(Improvisado en el tren, en viaje de Buenaventura á Córdoba—Colombia—el 12 de Junio de 1885).

### LA ORATORIA POPULAR

Grande es el poder moral de un hombre que tiene el dón de la elocuencia y sabe hacerse escuchar, con fuerte acento, por las masas populares! El hombre de verdadero talento crece visiblemente en la tribuna, y su mayor habilidad consiste en *sentir* bien á su auditorio y hacer vibrar en su propia voz de tribuno las palpitations que agitan el corazón de los oyentes. Así, los aplausos que el orador recibe, no son, de ordinario, sino aplausos que el auditorio da á su propio sentimiento, y al que lo sabe interpretar con formas, actitudes y entonaciones adecuadas.

Como la oratoria tiene mucho de heroico, nada re-

vela tanto las facultades que predisponen á un Pueblo al heroísmo, como la sensibilidad que manifieste ante el poder de la elocuencia. El fluído heroico que circula entre la muchedumbre, la predispone á conmoverse fuertemente cuando una palabra oportuna, vigorosa y verdadera la hace vibrar como á un arpa de centenares ó millares de cuerdas.

He podido observar que de todos los Pueblos de Colombia, los más sensibles á la oratoria son los de Bogotá, Cartagena y el valle del Cauca. Pero con esta diferencia: que el de Bogotá es burlón y epigramático, y se complace más con la oratoria aguda que con la patética; que el de Cartagena admira, más que las ideas, la elegancia de las formas; y que el caucano es principalmente accesible á todo lenguaje que, á más de ser poético y enérgico, junte en sus expresiones la idea de la patria con la fe religiosa.

El Pueblo caucano,—poeta por el sentimiento y por la admirable Naturaleza que le rodea; hospitalario en sumo grado; artista por sus gustos musicales, su amor á las flores y á la danza, á los amenos huertos y verjeles, á las bonitas fiestas religiosas, á los caballos ágiles y briosos, y á todo lo que es bello y gracioso;—el Pueblo caucano, digo, tiene disposiciones esencialmente heroicas; y nadie creería, sin conocerle, que es el más ateniense de los Pueblos americanos, hundido como está entre dos altas cordilleras y casi secuestrado del mundo comercial.

Cartago (Colombia), Julio 2 de 1885.

### CONTRASTES

Todo se compensa en la vida. Hace apenas dos meses que sufría yo en Cartagena todas las penalidades de un horrible Sitio, y todos los dolores de un alma patriota sujeta á las amargas pruebas de la guerra civil. Tenía delante la muerte, y era esclavo de un baluarte confiado al honor de mi espada.... Ahora estoy pasando por una serie de ovaciones populares que me

glorifican, sin merecerlo. Cali, Palmira, Buga, Tuluá, Bugalagrande, Cartago y Manizales me han dado coronas de gloria. . . . ¡Cuán dulce es sentirse uno amado y honrado por los Pueblos! Pero también hay en esto un gran peligro: el de envanecerse. Felizmente, son tan admirablemente bellas las comarcas del valle caucaño, que donde quiera el viajero se siente obligado á volver los ojos hacia Dios, autor de tantas maravillas, y Dios, desde lo alto, le dice: "Apréndete á ser humilde, y si alcanzas gloria entre los hombres, pónla toda á mis pies."

Manizales (Colombia), Julio 7 de 1885.

#### EL TRABAJO DE LOS MODISTAS

Por donde quiera que he viajado, desde hace 28 años, he podido cerciorarme de que el trabajo de los modistas consiste generalmente en desfigurar á las mujeres, y hacer de ellas el juguete de los más extravagantes caprichos.

Cuando inventaron la *crinolina* (difunta desde hace muchos años), hicieron de cada mujer una alcahofa de fustanes y aros de acero.

Cuando dieron en la estrechez opuesta, convirtieron á la mujer en estatua, cuyas formas, aunque cubiertas, podían ser delineadas con la vista, cual si el vestido fuera transparente.

Al cabo la han adornado con un almohadillón posterior (que llaman *puf*, *miriñaque* ó *quitrín*), aparato que le da el aspecto de estar como ensillada para que allí se acomoden los chiquillos y hagan equitación. . . .

Y hago abstracción de la *capul*, peinado que en Caracas oí llamar la *pollina*, seguramente por la analogía que tiene con el corte que se acostumbra dar á las crines que ostenta en la frente aquel sufrido cuanto infortunado cuadrúpedo.

Ni quiero criticar los altísimos tacones de los botines femeninos, que, á más de dislocar los pies de las mujeres y hacerlas perder la justa posición ver-

tical, las obligan á tomar, cuando caminan, no sé que aire de acróbatas ó saltimbancos.

De los sombreros nada digo, pues está visto que este mueble no ha de usarse yá para cubrirse la cabeza, sino para que cueste muy caro y sirva de estorbo.

Y lo peor de todo es que las mujeres, cuando usan tales arreos, se creen muy embellecidas por unas modas que horriblemente las afean.

#### DEFINICIONES

No hay talento más útil que el de las definiciones. El que define bien, sirve eficazmente al entendimiento para la exacta apreciación de las cosas, porque conjura controversias inútiles, cuando nó perjudiciales á la verdad.

Muchas veces, en lo más intrincado de una discusión, ó de una disputa que acalora los ánimos, quien da á tiempo una exacta definición de la cosa discutida ó disputada, pone término á la controversia.

Yo querría tener la fortuna de definir perfectamente unos trescientos ó más términos de aquellos que tienen mayor empleo en el lenguaje universal. Estoy seguro de que esto me procuraría la gloria de haber hecho á la Humanidad un bien considerable; porque así evitaría que, en muchísimos casos, se oscureciese la verdad con artificiosas ó artificiales contradicciones que no son, en realidad, sino cuestiones de palabras.

Probaré solamente, á manera de ensayo, á dar algunas definiciones importantes, que se hallarán en muchos de los párrafos siguientes.

#### LA RELIGION

Es la comunicación moral del Hombre con Dios; ó en otros términos: el lazo de unión moral de la Criatura humana con su Creador;—relación que, comen-

zando por ser intuición y aspiración, se convierte en fe, dogma y culto ó adoración. Sin la Religión, ni serían concebibles Dios y la Creación, ni la criatura comprendería su razón de ser.

### LA MORAL

Es la ciencia de la justicia, encaminada á procurar el bien, mediante el constante equilibrio del deber y el derecho de todos y de cada uno.

### LA UNIDAD

Es la fuerza de cohesión y armonía de la existencia. La mayor belleza de una religión—aparte de la que resida en su verdad misma—consiste en su unidad, que es la mejor prueba de su origen divino, la más segura garantía de su perpetuidad, y la prenda de unión fraternal de las almas que la profesan.

### LA LEY SOCIAL

Es una fórmula imperativa, dada con regularidad, y por el legítimo soberano ó sus representantes, del modo de ser de un orden cualquiera de hechos ó de relaciones sociales.

### LA LIBERTAD

Es la facultad de obrar el bien propio y el ajeno, dentro de los límites marcados por el objeto mismo de los seres y de las cosas; límites que son determinados por las leyes divinas, ya sean físicas ó morales, y por la justicia de las leyes sociales.

### LA AUTORIDAD

Es la razón superior que hace predominar en las conciencias un principio, una verdad, ó la fuerza de una voluntad ó de la razón misma de las cosas. En el orden político, la *Autoridad* es la garantía colectiva de la *libertad*, ó sea la fuerza que, ejercida por la colección llamada *Estado*, hace efectivos el derecho y el deber en todos.

### EL DERECHO

Es la razón ó el motivo razonable que cada cual tiene, individual ó colectivamente, para gozar de lo propio, procurar el bien y hacer los esfuerzos consiguientes, conforme á la ley, ya sea ésta natural ó convencional.

### EL DEBER

Es la razón de la conformidad obligatoria de nuestros actos con el bien propio ó ajeno, sin violencia para el derecho de los demás.

### LA JUSTICIA

Es el equilibrio ó la armonía que se establece entre el regular ejercicio del *Derecho* y el fiel cumplimiento del *Deber*.

### LA IGUALDAD

La igualdad (en lo moral y legal, pues en lo físico y lo intelectual no ha existido ni existirá nunca), es la justa correspondencia entre el derecho y el deber de

Es falso. Solo existe la igualdad integral que, realmente, no tiene su igual.  
dad.

todos, regulada por la proporción en los servicios y los beneficios, y sin opresión ni violencia para nadie.

### LA SOBERANÍA

Es la suprema autoridad de los Pueblos constituidos en Estados, que los faculta para conservar su territorio legítimamente adquirido, defender su seguridad contra cualquier enemigo, y procurar su propia conservación y su expansión y progreso, dentro de los límites de la Moral.

### EL PUEBLO

Es la masa total de una sociedad civilizada, constituida en Estado ó Nación soberana, ó con derecho á constituir su nacionalidad histórica.

### EL ESTADO

Es el organismo de la autoridad social, destinado á concentrar, proteger y administrar los intereses comunes. Es una manifestación y necesidad permanente de la sociedad, pero no es la sociedad misma solamente. Está moralmente dentro de la sociedad, y de ésta deriva su existencia; pero no debe ni puede confiscar á ésta sus derechos naturales ni su colectividad; debe vivir *de* ella y *para* ella: jamás *contra* ella. En su forma visible, el *Estado* es un compuesto de tres elementos: un Pueblo, un territorio propio y un conjunto de leyes; todo, representado por un Gobierno.

### EL GOBIERNO

Como poder, es el ejercicio ordenado de la soberanía, ya directamente practicado por los depositarios

de la autoridad pública, ya indirectamente, por la colaboración de los partidos políticos. Como *entidad*, el nombre es particularmente aplicado al Poder Ejecutivo.

### LA FILOSOFÍA

Como ciencia (pues también es virtud), es el conocimiento de la verdad universal, fundado en el conocimiento de Dios y del alma humana. *Walso*

### LA CIENCIA

En general, es el conocimiento metódico de las leyes y los fenómenos de la Naturaleza, así en sus elementos físicos, como en los que se derivan de las relaciones de los hombres entre sí mismos y con las cosas que les rodean.

### LA POLÍTICA

Como ciencia, es el conocimiento de las necesidades y los intereses, los derechos y deberes de los Estados, encaminado á procurar el bien de éstos.

Como arte, es el de prever las necesidades sociales y conciliar, por medio del gobierno, los intereses que ligan al Estado con todos y cada uno de sus miembros, y con los demás Estados.

### LA DIPLOMACIA

Es el arte de conciliar, con honradez, intereses legítimos entre Pueblos soberanos.

## LA CIVILIZACIÓN

Es una constante acumulación de luz, justicia y fuerza en la vida de las sociedades; acumulación que se radica en diversas razas y regiones del globo, según las misteriosas evoluciones de la Humanidad.

## LA POESÍA

Es el sentimiento profundo de lo bueno, lo verdadero y lo bello, magnificado por la imaginación, dirigido hacia un ideal, y ennoblecido por la forma de la expresión.

## LAS BELLAS ARTES

Son aplicaciones de la inteligencia á la expresión de la verdad, observada ó ideada, conforme á la ciencia de lo bello en las formas y las actitudes. Así, el poder del Arte consiste en imprimir á la materia el sello de lo ideal, pero de lo ideal verdadero.

## LA BELLEZA

Es la perfecta proporción y armonía entre la forma de las cosas y la concepción ideal de la verdad eterna. Lo bello es, por excelencia, grande, noble y profundo, y reside en lo íntimo y substancial de los objetos.

## LA HERMOSURA

Es una belleza de duración transitoria y esencialmente exterior: consiste en las formas generales y el conjunto de las personas ó de las cosas, y nó en sus

condiciones íntimas ni en su expresión. Un salón espléndidamente iluminado y adornado puede ser *hermoso*; pero no sólo por esto será *bello*. Hay siempre en lo *hermoso* no sé qué aparato, no sé qué exuberancia y suntuosidad externa, que no son lo *bello*. Lo hermoso se ostenta ó impone, pero no encanta ni embelesa como lo bello.

## LA GRACIA

No es la belleza misma, sino un anuncio ó una simpática aproximación á ella. La gracia cautiva y atrae, pero no conmueve hondamente como la belleza. No tiene, como la belleza, caracteres de fuerza, de proporción correcta, de eternidad ó duración indefinida, ni de vitalidad interna. La gracia es el atractivo de las cosas, ó la simpatía con formas; es un rasgo delicioso de la belleza incompleta, que se insinúa, nó con las líneas y el carácter de las personas ó las cosas, sino con su iniciativa afectuosa ó su actitud dulce y amable que atrae los corazones. Su verdadero encanto es el atractivo de la suavidad.

## LO BONITO

Es la frescura y lo deliciosamente picante de algún aspecto de la belleza; es un tipo muy agradable á la vista, pero sin la profunda elocuencia de lo bello; impresiona los sentidos, pero no el alma; carece de poder para producir conmoción moral. Una casa, un arbusto, una flor, un pájaro, un mueble ó un objeto del vestido, pueden ser bonitos y elegantes, pero no *bellos* en muchísimos casos. Lo *bonito* tiene el sello de la alegría, de la frescura y de la corta duración; en tanto que en lo *bello* hay caracteres de seriedad ó de melancolía, y de perdurabilidad y grandeza.

Hay innumerables mujeres bonitas que no son bellas, y muchas bellas que no son bonitas. Casi siempre las que son lo uno no pueden ser lo otro.

## LA PROPIEDAD

La propiedad (y en esto opino como el ilustre Thiers) es una prolongación de la persona en objetos materiales ó títulos para mantenerlos, debido á la actividad propia, ó á la de aquellos á quienes legítimamente continuamos en la sociedad. Lo *exclusivo* es condición de su efectividad.

*Malis: La propiedad no pasa de ser un convenio arbitrario*

## LA HERENCIA

Es el lazo de unión y solidaridad, establecido por el trabajo, la propiedad y el amor, entre las generaciones que desaparecen y las que les suceden en la obra de perpetuación de las familias y de la especie.

## LA RIQUEZA

Es la acumulación del producto del trabajo, susceptible de utilidad ó de cambio.

## EL CAPITAL

Es la riqueza en acción productiva, ó sustraída de un consumo que no la reproduzca.

## EL TRABAJO

Es la aplicación de las facultades y fuerzas humanas á la producción del bien social, ya creando cosas útiles, ya transformando las existentes; ora sea en la forma de objetos cambiables ó riqueza, ora en la de cualquier servicio que se haga á la sociedad, ó de cualquier beneficio que el Hombre se procure sin ajeno

daño. La actividad que destruye ó se apropia indebidamente lo ajeno, no es *trabajo*.

## LA SANTIDAD

Es la moralidad, dirigida por un ideal divino de virtud, y llevada hasta el sacrificio.

## EL HEROÍSMO

Es el valor sublime que desafía todo peligro y acepta la inmolación de sí mismo.

## EL PATRIOTISMO

Es el constante y apasionado interés del individuo por la Patria á que pertenece (suelo, sociedad, leyes y relaciones), ayudado por el esfuerzo desinteresado en favor del bien común.

## EL ORDEN

Es el modo de ser y funcionar de las cosas y de los hechos, conforme á las leyes que rigen su existencia; ó en otros términos: la regularidad en el justo funcionamiento de la voluntad divina y humana, y de las cosas que componen la totalidad de lo creado.

## LA VERDAD

La Verdad tiene dos naturalezas, ó, por mejor decir, dos aspectos, según sea la manera de concebirla. Hay la verdad *real* y la verdad *ideal*. La primera es la expresión ó enunciación clara y fiel de lo que *es* ó *existe*, conforme á la observación de los hechos, ya

sean éstos visibles ó invisibles, corporales ó morales. La verdad ideal es la expresión clara, luminosa y exacta de lo que se ha visto solamente con la mente y *debe ser*, conforme al orden natural y á la perfección de las cosas.

La verdad *real* se descubre con los sentidos y la razón, y como éstos son imperfectos y de limitado alcance, muchas veces lo que logran descubrir es solamente una verdad *relativa*. El descubrimiento de la verdad ideal es obra del alma, capaz de llegar, por su inmortalidad, hasta la concepción de lo absoluto. Así, la verdad ideal significa una grande ascensión sobre la verdad real ó puramente experimental.

*La verdad es indefinible por que no existe. La verdad es un contrasentido.*

### EL PROGRESO

Es el desenvolvimiento de las fuerzas sociales, verificado en el sentido del bien y conforme á las leyes de orden, armonía, perfeccionamiento y justicia que rigen el mundo. Lo que se llama vulgarmente "progreso material," no es más que un modo de designar las cosas humanas clasificando los hechos. En realidad no hay progreso material, porque la materia no es de suyo perfectible ó *adelantable*, sino únicamente *transformable*. Solamente hay progreso en lo *moral*, porque la moralidad sí es *perfectible*. Así, cuando se mejora, por ejemplo, la raza bovina, ó se transforman las rocas de una montaña en metales, la materia animal ó mineral no es la cosa que progresa: lo que progresa es el espíritu humano, en su obra de dominación de la Naturaleza, ó de transformación y aplicación, á su servicio, de la materia, siempre inconsciente é imperfectible por sí misma.

### EL HONOR

Es el sentimiento de estimación de sí mismo, puesto en armonía con la conciencia que la sociedad tiene de las cosas y los actos que dignifican ó envilecen.

Es cosa digna de notar que las mujeres, generalmente muy acertadas en la calificación de los actos que honran ó deshonoran á su sexo, no tienen, por punto general, buen criterio con respecto al honor de los hombres. Seguramente esta aberración proviene del sentimentalismo de las mujeres, mal aplicado á un asunto de *razón*, como lo es la idea del honor.

### EL IMPUESTO

La exacción que el Estado ó el Municipio hace al ciudadano ó asociado, ya sea en dinero, en especies ó en servicios, no es, no debe ni puede ser sino una *justa y proporcional compensación* de los servicios de seguridad y administración colectiva que aquel mismo Estado ó Municipio presta y debe prestar á todos y cada uno de sus miembros, siempre en desigual *cantidad* ó *intensidad*, según las desiguales necesidades de condición, pero con equitativa proporcionalidad.

Del olvido de este principio han provenido casi todos los errores cometidos y las controversias sostenidas en materia de impuestos.

### LA ESTABILIDAD

Los políticos que son conservadores con exceso, y proceden de buena fe, llegan hasta ser rutineros, porque confunden el estancamiento con la estabilidad. La estabilidad es la consistencia de las instituciones, del Gobierno y de la paz del Estado, fundada en el *orden*; y el orden es el equilibrio constante de la justicia, ó sea, la armonía entre el derecho y el deber de todos y de cada uno, y entre la cantidad de libertad del individuo y la cantidad de autoridad colectiva ó del Estado. Todo lo que salga de aquel orden, so pretexto de estabilidad, conduce al estancamiento; como lo que sale del orden, á título de producir el progreso, conduce al libertinaje.

EL PODER PÚBLICO

El Poder llamado público no es más que el poder de todos los individuos organizado en una forma colectiva, y regularizado en su acción por las leyes que establecen y definen la autoridad. Por lo tanto, cuando la autoridad obra dentro de la legalidad, ó hay modo de exigirle responsabilidad, si se extravía, es absurdo rebelarse contra los Poderes públicos, porque esto vale tanto como rebelarse contra el derecho propio y la propia autoridad.

LA USURA

Nada es más difícil que determinar la línea de demarcación que puede haber (según las circunstancias del mercado), en caso de préstamo, entre la justa compensación del servicio del dinero, que es alquiler del capital en moneda, y la exacción indebida de un interés excesivo, que es usura. Por lo mismo, el asunto no es ni puede ser del dominio del Legislador, sino únicamente del resorte de la Religión, la Moral y el Comercio.

LA LEGALIDAD

La legalidad es el estado necesario de una sociedad bien regida, en que tanto los individuos como los funcionarios públicos obran y viven con rigurosa sujeción á los mandatos de las leyes. Cuando son los ciudadanos los que se sustraen á la acción de la legalidad, reinan la rebelión y la anarquía; cuando los Poderes públicos son los que faltan á la legalidad, desconociéndola ó falseándola, reinan la arbitrariedad y la tiranía.

La legalidad es un mito, pero en caso de existir, no la habría, seguramente ni en los funcionarios ni en el pueblo. J. sujetándose a la definición del autor, que dice que hay ley legalidad cuando los p. obran con sujeción a los man-

LA POLICÍA

La policía, como institución y fuerza, es el instrumento preventivo de la justicia civil y criminal, y un necesario auxiliar del Gobierno en el mantenimiento del orden. Ella, con su actividad, facilita el funcionamiento material de todas las leyes, mantiene la urbanidad en las cosas públicas, evita pleitos y delitos, y protege á la sociedad contra toda insubordinación ó violencia que perturba el orden sin alcanzar á ser rebelión.

LA BENEFICENCIA

La beneficencia es la caridad organizada, que vuelve colectivo el bien, sin añadirle la humillación que ordinariamente acompaña á la limosna. Si la simple caridad, que de suyo es individual, moraliza al hombre privado y le hace merecer la divina misericordia, la beneficencia no solamente moraliza á la sociedad, sino que la engrandece, haciéndola parecerse á Dios en su caridad para con toda la Creación.

LOS BANCOS

Los bancos que funcionan como sociedades anónimas, son instrumentos de la doble necesidad que tienen los intereses de buscarse y combinarse para darse y recibir servicios prestados, bajo la forma de dinero; servicios que, siendo obra del crédito, necesariamente han de ser regulados por la libertad de las transacciones y la competencia de los capitales. De esto se sigue que los Gobiernos son impropios para el oficio de banqueros, y cuando lo ejercen, en vez de servir á los intereses sociales, los tiranizan y perturban.

datos de las leyes. Habrá algo más ilegal que la ley? La ley es sinónimo de ética

es de mano derecha de la mano izquierda de los de los

## LA INDUSTRIA

No debe confundirse el *trabajo* con la *industria*. El trabajo, esencialmente personal, es la aplicación de las fuerzas y facultades del individuo á la producción ó el aumento de valores, ó de servicios ó satisfacciones. La industria es la organización colectiva del trabajo, unido al capital, para crear ó perfeccionar determinados productos, y—por combinación de los intereses—para crear y perfeccionar todos los productos que la sociedad entera es capaz de procurarse con el trabajo, el capital y la inteligencia de sus miembros. Por lo tanto, si no hay industria posible sin trabajo de algunos ó muchos individuos, no por eso el trabajo, por sí sólo, constituye la industria: ésta es forzosamente obra de la asociación de cierta cantidad de trabajo con cierta cantidad de capital, y tiene por objeto preciso una producción fija y metódicamente determinada.

## LA FAMILIA

La familia es el amor organizado en asociación íntima y permanente, conforme á un principio de religión y moral, y con la garantía de las leyes sociales. Donde no hay vínculo religioso y moral, no hay familia, porque fuera de él no existe la conciencia del deber perpetuo ni del derecho indestructible, como acontece en el concubinato. La familia es, por su naturaleza, sagrada en su origen, solidaria en sus fines y responsabilidad, y perdurable en su existencia social.

El simple matrimonio civil no constituye la familia moral, porque no es más que un *contrato*, esto es, una fuente de obligación de *intereses*; quedando sin base en un vínculo sagrado, el amor que ata á los cónyuges entre sí y el deber moral que los liga para con Dios. Menos existe la *familia*, en la verdadera acepción del término, cuando el matrimonio que ha de ser su base

y elemento generador, está contratado bajo la condición del divorcio posible, legal ó voluntario: esta amenaza destruye por sí sola la noción de la solidaridad y la perpetuidad de la familia.

## EL GUSTO

Es la dirección y regla que sigue el espíritu del hombre en la concepción de la belleza, en sus diversas manifestaciones. Cuando aquella concepción y regla se generalizan, hasta formar una impresión común ó popular, es manifiesta la comunidad del espíritu social en una corriente de sentimientos, apreciaciones y tendencias; sin que por esto pueda afirmarse que el *gusto general* sea bueno ó malo conforme á las leyes de la Estética.

## LA ORATORIA

Es el arte de ser verdadero, con oportunidad y buen gusto, al hablar. Tan importantes son para el orador la verdad y la oportunidad en sus discursos, que en gracia de ella perdona frecuentemente el auditorio las incorrecciones de lenguaje, y hasta la falta de método y orden en las oraciones.

Pero no basta que cuanto se diga sea verdadero y oportuno: es necesario que todo sea sinceramente sentido y expresado con el calor correspondiente. Sin esto no hay elocuencia posible. Acaso con sólo la verdad, dicha oportunamente, se logrará convencer á algunos: jamás conmover ni persuadir á nadie, si no se siente que el alma del orador vibra en su voz, y que su propia emoción está en estrecha comunidad con su asunto y con el auditorio. Lo más importante para el orador, es comenzar y acabar bien sus discursos.

Bogotá, Julio de 1885.

## LA BUENA ORTOGRAFÍA

La buena ortografía es la buena educación patentizada en los escritos. Una carta escrita con mala ortografía, es un acto de mala crianza. Con tal defecto se incomoda al lector y se le falta al respeto; y, por añadidura, el que mal escribe se pone en ridículo. Es increíble hasta qué punto contribuye á la sociabilidad y al progreso de las Letras la uniformidad en el uso de una ortografía racional y correcta. Los que, con pretexto de facilitar la escritura popular, fomentan la anarquía ortográfica, trabajan contra la unidad nacional y contra la nobleza de la lengua.

## VARIAS BEBIDAS

Entre las bebidas habituales para la gente más ó menos culta, ya sean alimenticias, ó puramente tónicas, ó excitantes, hay diferencias muy notables.

El *Chocolate* es apetitoso y sabroso, refocilante y nutritivo; pero también suele ser indigesto y acrecienta la bilis. Es la bebida de los ancianos y el mejor compañero para los conciliábulos de viejas.

El *Café* no alimenta si no se le toma con leche; pero su aroma es delicioso, difunde en el cuerpo una grata sensación nerviosa, facilita la digestión y excita vivamente la imaginación. Es el licor predilecto de los hombres pensadores.

El *Te* es una tizana propia para enfermos y para *Ingléses de diversas razas*; y aunque no alimenta, y excita mucho los nervios, ofrece la ventaja, en los saraos y tertulias, á los que lo toman, de pasar por personas de buen tono.

La *Cerveza*, hija legítima de la Alemania, es buena para hacer fumar tabaco en *pipa*, adquirir prosaica obesidad, estragar el gusto de un delicado paladar, y combinar la alimentación linfática con la intemperancia.

El *Coñac* ó *brandy* es una bebida de olor antipático y sabor acre y picante, que, tomada pura, en pequenísima cantidad y con método, es un buen medicamento, y menudeada, es un veneno que embrutece al hombre y le envilece é infama.

El *Vino* es la más peligrosa de las bebidas, precisamente por ser la más provocativa y delicada. Cuando de ella se usa sin abusar, el hombre de talento se aproxima á los dioses; el estómago se siente agradecido; la sangre circula generosa y rica; y el corazón, contento y alegre, se predispone á todos los sentimientos nobles.

Hay muy notable diferencia entre las *chispas* que producen los vinos y los licores espirituosos. La chispa del vino ilumina y alegra; la del coñac, brandy ó ron quema y enardece. El que se achispa con vino se enamora del mundo entero, se vuelve generoso y patriota, y hasta concibe poéticos pensamientos y desata su lengua en bellas frases. El que se achispa con brandy ó coñac, se vuelve susceptible, se enfurece, trata de reñir con todos, y sólo sabe servirse de un lenguaje agresivo, hiriente, borrascoso y vulgar. Con el vino, le sale todo el *oro* interior al hombre chispo; con el brandy, le sale todo el *cobre*.

Yá que de bebidas trato, yo, que gusto mucho del café, del vino y del chocolate, declaro, sin embargo, que, en mi sentir ó para mi paladar, el hombre no ha inventado ni inventará jamás bebida alguna comparable á las naturales: el agua y la leche. ¡Qué delicia tan pura y tan grande la que causa un vaso de agna fresca, limpia y transparente, tomado á tiempo! ¡Qué chorro de vida el que entra en el cuerpo, cuando uno bebe y gusta una taza de leche rica y pura!

## LA VERDADERA MÚSICA

La *Música* no es, como lo piensa el vulgo, ni arte mecánico, ni simple combinación artificial de sonidos de un instrumento material. La *Música* es la armonía

de todos los sonidos de la Naturaleza, imitados por el hombre, por medio de instrumentos adecuados para reproducirla conforme á las divinas leyes del sonido. Ser artista músico es ser un observador y un revelador de armonías que están en las cosas y en el alma. El verdadero teclado, las verdaderas cuerdas de la música no están en el instrumento, sino en el alma.... Si así lo comprendieran muchos aprendices, no perderían su tiempo en destemplan un instrumento con estériles esfuerzos, si les faltasen el sentimiento y la imaginación, que dan á el alma toda su aptitud musical.

Bogotá, Agosto de 1885.

### LA VOZ HUMANA

Todo es maravilloso en las inflexiones de la voz humana, y es tan variado el diapasón de sus sonidos, que no hay emoción, desde lo grotesco hasta lo sublime, desde lo odioso hasta lo divino, que ellos no puedan expresar.

Si la voz articulada, y repetida con diversidad hasta componer la frase, es la completa expresión del pensamiento, y por lo tanto, la más alta manifestación del sentimiento, también son gradaciones distintas del lenguaje el suspiro, el gemido, la queja, la interjección, el lamento, el grito, el clamor, el alarido y.... (los nombraré también) el gruñido, el rugido, el berri- do y el chillido.

¡ Cuánta diferencia no hay entre estos modos semi- mudos, ó semiparlantes, de expresar con un ruido las emociones que se experimentan! ¡ Cuántas mutaciones de fuerza ó delicadeza no sufre la garganta para llegar, con sus vibraciones admirables, hasta perfeccionar su esfuerzo con la frase! Probaré á caracterizar cada uno de los principales movimientos con breves pinceladas.

Si alguno lee este libro, no deje de leer esta corta descripción antropológica de la voz humana, dividida en 11 sonidos, y que termina con este interesante y útil consejo: jamás, en ninguna situación, deba hacer un hombre de ho- no y de buena educación

### EL SUSPIRO

El vulgo confunde, á menudo, el suspiro con ciertas inflexiones suaves del órgano vocal. Nada tiene que hacer el suspiro con la boca; no es voz, sino eco de las profundas palpitaciones del alma. Tal parece como si ésta, queriendo ocultar sus íntimos dolores, no deseara confiarlos al acento, sino reprimirlos sobre ella misma. El suspiro es inconsciente manifestación de la tristeza, y cual si fuera la respiración del espíritu, se escapa en doloroso y leve soplo, como procurando solicitar un consuelo arriba de la tierra, sin que lo perciban los demás hombres. El suspiro es una poesía muda, llena de recuerdos y desengaños, pesadumbres y lágrimas.....

### EL GEMIDO Y LA QUEJA

Si la queja puede expresar indignación, cólera, despecho, ú otro sentimiento que no sea precisamente de dolor, es condición precisa del gemido la preexistencia de la congoja. Un alma triste y afligida gime, y al producir uno ó más gemidos, pone de manifiesto lo íntimo de su situación. El gemido no corresponde al sufrimiento físico, sino al dolor moral, y todo el que es capaz de gemir, lo es también de llorar; así el gemido es por lo común prelude ó compañero del llanto.

La queja es mucho menos moral ó sentimental que el gemido. Puede el que se queja no llorar, ni suspirar, porque, ordinariamente, la queja es como un sacudimiento ó una explosión del dolor físico. De ahí proviene que la queja sea siempre más violenta y ruidosa que el gemido.

Pero también en muchos casos la queja corresponde á lo moral: entonces, acompañada de expresivo gesto, puede significar cólera, odio, despecho, indignación y aun terror.

## EL LAMENTO

El lamento es hermano del gemido, así como el alarido lo es de la queja. Gemido y lamento son siempre revelaciones del dolor moral; pero el primero acompaña más bien al dolor prudente, resignado y un tanto reprimido, y el segundo (más vehemente y ruidoso) suele ser compañero de la desesperación. Además, el que gime no habla; apenas sí emite un soplo agudo, acompasado y tristemente cadencioso, que pertenece al pecho más que á la garganta, pero que tiene algo de profundamente musical.

El lamento es mucho menos íntimo y mucho más expresivo. Se eleva hasta la voz, desahogándose con exclamaciones interrumpidas, y no pocas veces con frases enteras. En el que se lamenta, no sólo hay sentimiento, sino también revelación de pensamientos: el dolor se formula, deja de ser mudo, y es una idea. El que gime, casi no hace más que sentir y sufrir; el que se lamenta siente, sufre, imagina, recuerda, llora, combina ideas dolientes y las manifiesta con acento congojoso. En suma, el lamento es compuesto de suspiros y gemidos, interjecciones y quejas, y voces más ó menos coordinadas.

## EL GRITO

El grito no tiene significación propia ó intrínseca: es aplicable á todos los movimientos del ánimo que se sienten y expresan con violencia. El que gime ó se lamenta, rara vez grita, ni mucho menos el que suspira, reflexiona ó cavila. El grito es esencialmente repentino, involuntario ó impremeditado, por mucho que, metafóricamente, se hable con frecuencia del "grito de rebelión," el "grito de independencia" y otros análogos. A menudo, el grito es un movimiento vulgar, excesivo y ruidoso, ora sea de dolor, de desesperación, de sorpresa, de alegría, de buen humor, de

llamamiento, de asco ó de repulsa. Rara vez el grito expresa un sentimiento delicado ni un dolor moral: es mucho más propio del dolor físico y de los sentimientos groseros. Principalmente es la expresión del gozo infantil y de la alegría repentina ó del susto de las mujeres. El que grita con frecuencia no da idea de tener una educación esmerada ni una sensibilidad delicada.

## EL ALARIDO

Más violento aún que el grito es el alarido; pero en tanto que el primero es aplicable á muchos movimientos del ánimo, el segundo solamente es propio para expresar el dolor,—dolor agudísimo, terrible, demasiado intenso, ya sea moral ó físico. Jamás el alarido puede significar gozo, ni alegría, ni mera sorpresa, ni curiosidad, ni terror profundo, ni sentimientos reconcentrados. La agudeza misma y el tono muy alto del alarido, indican una situación momentánea de excesiva violencia en el sufrimiento. Muy pocas veces el alarido es colectivo, porque son raros los casos en que varias personas sienten á un mismo tiempo un intensísimo dolor.

## EL CLAMOR

El clamor es necesariamente muy ruidoso, bien que más noble y menos desgarrador que el alarido. Préstase el clamor á manifestar no solamente el dolor, sino también la alegría del triunfo, las emociones de cólera y de despecho, la exigencia imperiosa de algo que se necesita, la invocación del que pide socorro ó del que solicita el amparo divino. Generalmente el clamor, alto de entonación, es lúgubre, como el de las campanas que tocan á difuntos, solemne como la exclamación desgarradora de varias ó muchas personas en grave peligro ó trance desgraciado. Aunque cada individuo puede elevar su voz hasta el clamor, de ordinario este grito profundo, vehemente y solemne es

más colectivo que individual; es una magnificación y multiplicación del grito, y conviene más á las muchedumbres que á personas aisladas.

### LA INTERJECCIÓN

Esta inflexión tiene la propiedad de acomodarse á todos los movimientos del alma; tiene mil formas, y sin embargo, carece de sentido propio. Su sentido depende de la inflexión de acento con que es pronunciada, y del gesto, la actitud y las circunstancias en que se halla el que la pronuncia. La interjección puede contenerlo todo: una exclamación ó una interrogación; la simple manifestación de la curiosidad, ó de la sorpresa, y la fórmula abreviada del pensamiento más profundo.

—Ah!—Eh!—Oh!—Uy!—Ay!—Velay!—Guay! Bah!—Ca!—Tóma!—Diantre!—Caramba!—Yo?—Tú?—Yo!—Tú!—Ella?—Ella!—Cómo!—Qué!—Jesús!—Dios mío!—Cielos!—¿Por qué?—¿Para qué?—Siempre!—Jamás!—Basta!—¿Cuándo?—Hasta cuándo!—Sus!—Calla!—Acába!—Prosigue!—Aún!— y mil otros modos de expresarse con brevedad, son al propio tiempo interjecciones y exclamaciones, ya se dirijan á otra persona, ya sean voces aisladas, significativas solamente del estado de ánimo ó de la emoción de quien las emite.

Así, la interjección sirve para todo: expresa curiosidad, alegría, gozo, sorpresa, asombro, indignación, cólera, dolor físico ó moral, despecho, coraje, desesperación, cuanto se quiera. Solamente es impropia para manifestar melancolía ó tristeza, y, por punto general, no corresponde á sentimientos suaves, sino á emociones más ó menos fuertes. Tiene la propiedad la interjección, de ser muy elocuente; y nó por lo que de suyo contenga la voz ó expresión empleada, sino por la entonación con que se la emite, y el gesto, la actitud y las circunstancias que la acompañan. Por lo común, las personas de carácter muy impresionable, ó muy

fuerte, son las que más menudean las interjecciones; y, por desgracia, abundan mucho en un lenguaje descortés ó grosero.

### EL RUGIDO

Bien que el rugido sea una voz sorda propia de la fiera encolerizada ó hambrienta (del león, el tigre ó la pantera), no puede negarse que muchas veces el Hombre usurpa ó imita aquella especie de voz á las fieras. Hay situaciones horribles en que el hombre ruge: por ejemplo, cuando el asesino se siente agarrotado por los agentes de la Justicia; cuando el luchador, caído en tierra, se debate bajo la presión del enemigo que lo domina; ó cuando el hombre de gran coraje se siente acosado por la persecución ó por un peligro inminente. Así, el rugido humano es siempre una expresión terrible, como lo es en el animal; pero también es verdad que son raros los casos en que el Hombre se vuelve fiera y tiene que rugir. La Mujer jamás ruge: puede llorar, gemir, suspirar, enfurecerse, lamentarse, gritar, dar alaridos, pero en ningún caso rugirá. Este signo de ferocidad solamente es adaptable al sexo masculino.

### EL GRUÑIDO

Si el rugido es terrible y medroso, el gruñido es siempre vulgar y grotesco. Por lo mismo que el gruñido es la voz gutural del cerdo, el hombre que gruñe adquiere no sé qué condición ó fisonomía porcuna, que da muy triste idea de su disposición de ánimo. Muchos hombres, cuando están disgustados ó despechados, no queriendo ó no pudiendo decir claramente lo que sienten, se ponen á gruñir. Así, el gruñido humano es siempre sórdido y cobarde. Los hombres ingenuos y sinceros gritan, se quejan ó lamentan; los hipócritas gruñen, porque gruñir es expresar por lo bajo la mala voluntad ó el descontento.

## EL CHILLIDO

Esta inflexión de voz es propia de los muchachos, y muchas veces de las mujeres cobardes y vulgares. Hay en el Hombre no sé que instinto de dignidad varonil que le impide *chillar*. Si el berrido es estridente y el rugido sordo, el chillido es siempre agudo. Más que el dolor físico ó moral, expresa el berrinche de un muchacho mimado y malcriado, ó de una mujer poco delicada. Es esencialmente vulgar y antipático, y sólo cede junto con la rabia que lo motiva.

## EL BERRIDO

No importa que el berrido sea el grito del becerro: hay seres humanos que berrean, y acaso muy pocos son los que en su vida no han tenido ocasión de berrear. Yo he visto sacar balas á soldados muy valientes (balas aplastadas é incrustadas entre los huesos), y aquellos valientes berreaban como becerros. Generalmente los flojos berrean cuando les arranca las muelas el flebotomiano de aldea ó el dentista poco diestro. El muchacho que está iracundo, ó que sufre un castigo cuando está rabioso, berrea; y berrea el borracho cuando se le hace fuerza para llevarle á un cuerpo de guardia ó de policía. El berrido es como un grito destemplado, bronco y estridente que sale del estómago, más bien que del pecho; es eminentemente grotesto y bestializa al sér humano que lo produce. Jamás, en ninguna situación, podrá berrear un hombre de honor y de buena educación.

Bogotá, Agosto de 1885,

## EN EL ALBUM ARTÍSTICO

DE ALBERTO URDANETA

(Cuasi-improvisación escrita al frente de mi retrato, en Enero de 1881).

Te luciste, caro Alberto!  
Esa, de fijo, es mi estampa,  
Que de un *páramo* parece  
La triste y riscosa falda,  
Con su marco de malezas  
Y *frailejones* y escarchas.  
Esa es (falso *presente*)!  
La que *fué* mi alegre facha,  
Que aun dada á "precio de suegra"  
Fuera en realidad barata;  
Bien que en los tiempos que corren  
De carestía tan bárbara,  
Pudiera ser importante  
Solamente por ser *cara*.  
(¡Y á fe que mucho me cuesta  
Por haber sido tan franca!)  
La verdad en ella puso  
Tu diestro lápiz vaciada:  
La altiva frente, que nunca  
Se humilló cobarde ó baja;  
La cabeza, que, soñando  
Con quimeras, gloria y Patria,  
Tánto gastó sus ideas  
Que se ha vuelto calabaza;  
Los ojos,—color de cielo  
Con tintas de verde grama,—  
Antes fogosos y alegres,  
Que ingenuamente miraban,  
Y al cabo se entristecieron  
Por ser manantial de lágrimas;  
La torpe nariz, que nunca  
Supo huzmear la desgracia;  
La gruesa boca, que siempre  
Dijo la verdad amarga,  
Y para ingratos amigos  
Fué trompeta de la fama,  
Causándome más perjuicio  
Que á los malos, sus palabras!

Hábil tu mano, el perjeño  
Me dibujó: la carátula  
Del libro de mi existencia

Es correcta y acabada;  
 Y si el *creyon* (como dicen  
 Los que nos llegan de Francia)  
 Pudiera hasta lo profundo  
 De los abismos del alma  
 Penetrar, el alma entera  
 En tus perfiles mostraras!  
 Pero ¡ay! en ellos no asoma  
 Ninguna de muchas páginas  
 Que adentro dejó el Destino  
 Con negra tinta marcadas!  
 ¡Qué de sombras interiores  
 Que tu lápiz no retrata,  
 Con que el desengaño impío  
 Dejó mi vida empañada!  
 ¡Qué de ilusiones yá muertas  
 Que fueron flores galanas!  
 ¡Qué de inmensas amarguras  
 Por tantas dichas soñadas!....  
 Del fuego que arció en mi vida  
 Algo en los ojos señalas,  
 Quedando como un reflejo  
 De la casi extinta llama!  
 El dolor tornó en ceniza  
 Lo que fué pasión lozana,  
 Y la llama vive apenas  
 Como débil esperanza,  
 Oculta, cual un misterio,  
 En lo profundo del alma!....  
 Quede allí; que la tristeza  
 Vale más para guardada,  
 Y el dolor es un tesoro  
 Que escondido se aquilata!

---

#### EN EL ALBUM

DE LA SEÑORITA AURA MARÍA ROMÁN.

[Con ocasión de su cumpleaños].

Si al encontrar de nuevo su camino  
 A través de las ondas irritadas,  
 Las *auras* de la tierra perfumadas  
 Aspira, deleitándose el marino;  
 Si al cesar la inclemencia del Destino—  
 Que lejos le arrojó de las miradas

De su patria y hogar,—*auras* amadas  
 Saludan dulcemente al peregrino;  
 Si con el *aura popular* se ufana  
 Quien por la gloria mundanal se afana  
 Y de los hombres galardón espera,  
 Jamás campiña ni feliz mañana  
*Aura* tan pura como tú sintiera  
 De luz, de amor y linda primavera!

Bogotá, Agosto 24 de 1885.

---

#### FACULTADES DEL ALMA

Los hombres que viven en las tinieblas de la duda, respecto de su origen y su destino, se sienten inclinados á criticar la obra de Dios y aun quisieran corregirla.

He oído á un incrédulo esta observación: “¿Por qué si Dios es el Supremo Bien y ha creado las cosas para el Bien, en vez de hacer al Hombre perfecto, angélico, le ha dotado de facultades que le sirven para hacer el mal? O el Dios-Creador es contradictorio, imperfecto; ó el Hombre, como todo lo que existe, es solamente obra de la fatalidad de las fuerzas naturales.”

A esta sofística argumentación he contestado, en substancia, con las siguientes reflexiones:

Dios es el Bien, porque es Vida, Bondad, Justicia y Misericordia para todo lo que existe; y ha creado en las cosas y en los seres el bien *intrínseco*, unido al bien de la *perfectibilidad*. Precisamente, si no ha hecho á los hombres unos ángeles, es para que ellos puedan *hacerse* tales. La creación del *Hombre-ángel* no habría tenido objeto, puesto que, obligado á ser *perfecto* en la Tierra, y nó perfectible, ningún fin habría llenado en nuestro planeta.

La maravilla consiste en haber dado al Hombre la *imperfeción* en su sér nativo, para que permanezca *humano*, y la *perfectibilidad* en sus facultades y sus actos, para que pueda alcanzar la santidad.

La imperfección del Hombre no está en su estruc-

tura, que es admirable, sino en lo limitado de sus sentidos y del alcance de sus *fuerzas naturales*. La perfectibilidad está en las facultades del alma y en los actos que de su voluntad pueden emanar. Para esto, y á fin de dar al Hombre el campo indefinido del esfuerzo moral y del merecimiento, Dios le ha dotado de entera libertad de alma, y como sanción, correctivo y razón de recompensa del uso bueno ó malo de esa libertad, le ha sujetado á la ineludible ley de la responsabilidad.

Esto, con respecto á la sabiduría y justicia divinas; que por lo tocante á la bondad (á más de todo el amor de Dios á sus criaturas, patente en innumerables beneficios y muestras de previsión), el Creador se ha reservado, en su misericordia, dos recursos de infinita caridad: la Redención y la Gracia. El Hombre las alcanza por medio de la Fe, del Amor, de la Beneficencia y de la Contrición.

Así se concilian las imperfecciones aparentes en las formas y condiciones de los hombres y las cosas, con la perfección en los fines y en el auxilio que Dios otorga á sus criaturas.

#### LA CARIDAD DE DIOS

No hay en toda la Creación objeto alguno que no dé testimonio elocuente y constante de la caridad infinita con que Dios ampara al Hombre y á todas las criaturas vivientes que le rodean. Pero acaso, por lo tocante al Hombre, lo que más patentiza esa caridad es la *conciencia*, luz infalible con que el alma cuenta, en todo momento, para conocer la moralidad de sus propias voliciones y de los actos consiguientes; moralidad que envuelve la calificación de lo bueno y lo malo.

Entre las limitadas facultades del Hombre, la inteligencia es el instrumento de la razón: si ésta se traduce en juicios, es porque la inteligencia los prepara, mediante el examen de las cosas y de los hechos, la

reflexión y la lógica, y frecuentemente también con el auxilio de la memoria. Una vez formado cada juicio, la voluntad lo afirma, y lo ejecuta convirtiéndolo en acto ó acción, á virtud de la obediencia que le prestan los órganos corporales.

Pero ¿es suficiente este cúmulo de trabajos que ejecutan la memoria, el entendimiento y la voluntad? ¿No hay alguna otra potencia íntima del alma capaz de corregir los juicios y las voliciones que ella puede formar? Sí. Aquí entra el elemento puramente *moral*, que es testigo, juez y corrector del meramente *intelectual*. Ese elemento moral es la **CONCIENCIA**.

La Conciencia, guiada por una intuición que es como la voz de Dios puesta en el fondo del alma, califica la bondad del juicio formado, y lo aplaude ó lo condena para estimularlo ó frustrarlo, según su naturaleza buena ó mala. Muchas veces la pasión que domina al Hombre cobra tal exaltación y de tal modo le obceca, que la Conciencia parece obscurecerse y enmudecer; y entonces la voluntad prevalece y el acto consiguiente se ejecuta, sin consideración alguna á los consejos ó los fallos del incurrutable juez interior.

Pero tan luégo como el acto es ejecutado, surge una luz en el fondo del alma, que alumbra las momentáneas tinieblas del ofuscamiento precedente; luz que, como un ojo inexorable, clava su mirada en la acción ejecutada, y la condena, si es intrínsecamente mala. Esa luz es la Conciencia, á la cual ninguna veleidad de rebelión de las pasiones puede sustraerse. Allí, en ese fallo íntimo, ineludible de la Conciencia, se patentiza la caridad de Dios; puesto que, habiéndonos dejado moralmente libres para pensar y obrar, y advirtiéndonos primero que nuestros juicios son buenos ó malos, cuando los hemos convertido en voliciones y actos torna á darnos la infalible calificación que nos complace y sirve de estímulo para lo futuro, haciéndonos perseverar en lo bueno, si hemos obrado bien,—ó que nos causa remordimiento y arrepentimiento, si hemos procedido mal,—y nos hace ver en perspectiva los abismos de la perversidad para que evitemos caer en ellos en lo futuro....

## L A F E

Durante los muchos años en que, reducido al *sentimiento* de Dios y á la duda en casi todo, no tuve fe religiosa, siempre imaginé (lo que es propio del orgullo humano) que mi alma existía por sí sola, sin un lazo indisoluble con la Fuerza creadora de las cosas; y dominado por esa especie de creencia, que se fundaba en la falsa idea de la independencia absoluta del alma, respecto de un mundo supernatural, nunca sentí á Dios en la dirección de mi vida ó en la inspiración de mis actos. Parecíame que solamente había comunión y reciprocidad entre mi alma y la Humanidad, mas nó entre mi alma y el Creador de todas las cosas.

Desde que, junto con la convicción racional, tuve fe, y busqué á Dios con amor y esperanza, y le hallé y le vi en todas partes, se produjo en mi alma una transformación. Yá no me sentí aislado; yá no pensé que me faltaba un lazo de unión con la Divinidad; y siempre que, desde entonces, tuve conciencia de hacer algo bueno, me pareció que, elevándome por medio de la fe hasta Dios, EL era, por decirlo así, mi inspirador y, en mucha parte, el compañero de mi vida y colaborador en mis obras, ó yo en las suyas.

Hoy día tengo la profunda convicción de que la grandeza, la belleza y la fecundidad de la fe consisten en esto: con ella asociamos á Dios á nuestra propia vida; penetramos de su espíritu y esencia nuestra alma, y, mediante la comunión en que vivimos con el Supremo Bien, somos capaces de ejecutar muy grandes y bellas acciones. El hombre sin fe religiosa se aísla, se empequeñece, se rodea de sombras y queda reducido á la impotencia. El que tiene aquella fe se comunica con su fuente misma y su fin—su Creador—; se eleva inmensamente; se agranda en infinitos horizontes; se penetra y rodea de luz, y adquiere una fuerza capaz de remover montañas.

## EL LENGUAJE

Si se aprecian en su verdadera naturaleza y significación el Lenguaje y la Música, se hallará que es exacto decir que el Lenguaje es una música cuyos instrumentos son la garganta y la boca, auxiliadas por el gesto,—y asimismo, que la Música es un lenguaje compuesto de sonidos artificiales, imitativos de los naturales.

Cualquier trozo de música sería intolerable, no obstante la belleza intrínseca de cada sonido, si se compusiera de un solo género de notas ó no saliera de un solo tono. Ni tal música tendría verdad, porque no sería conforme á la variedad que reina en los sonidos de la Naturaleza y de la voz humana.

Lo propio acontece con el lenguaje. Sería insoponible un escrito ó un discurso en que faltasen determinadas letras, ó en que sólo se pronunciasen una ó dos vocales, ó no hubiese combinaciones de todos los sonidos que concurren á formar la belleza, la energía, la gracia, la majestad y la variedad expresiva de un idioma. Y sin embargo, ¡cuántas veces no hablamos ó escribimos todos sin fijarnos en la *razón* de la belleza ó la fealdad, la elocuencia ó el desabrimiento, la oportunidad ó la impertinencia de las frases que pronunciamos ó trazamos!

Es maravilloso el poder que tienen las letras para embellecer el discurso, según la manera con que las combinamos, la abundancia con que figuran en la dicción las vocales, la fuerza que les añaden las consonantes, la cadencia ó el ritmo que se producen con la sucesión y distancia de las sílabas acentuadas, y todo lo que compone la estructura de cada oración.

Asunto propio de un bellissimo estudio de filología, de prosodia y de retórica, es el analizar la índole de cada vocal, su adecuada aplicación, conforme al sentimiento ó la idea que se quiere expresar, y la mayor ó menor fuerza que adquieren las palabras, según la manera con que las consonantes se combinan con las

vocales. Gran tentación siento de hacer ese estudio, pero me contiene el temor de mi insuficiencia.

Bogotá, Octubre de 1885.

### DOS POLOS EN LA VIDA

La vida del hombre sobresaliente descansa sobre dos polos que la sostienen en sus extremidades: la popularidad y la posteridad. De un lado la lucha, la agitación y la fama insegura; del otro, la calma, la verdad y la seguridad en el sepulcro. Así como nada en lo humano me inspira mayor desconfianza que la popularidad, tengo fe absoluta en la justicia de la posteridad. La primera es obra de las pasiones, y se traduce en vocinglería; la segunda pertenece á la conciencia.

### LAS ESTACIONES

Los que no han viajado fuera de Colombia, no tienen idea de la influencia que ejercen sobre la vida las Estaciones, en las zonas templadas, ni de la casi inalterable situación de la Naturaleza en la zona tropical.

En Francia ó Italia, como en Chile y las Repúblicas del Plata, el *Invierno* entona fuertemente los humores, la piel, los huesos y todo el sistema nervioso; suspende con sus hielos casi toda la vegetación; entristece la tierra con el manto de nieve y escarcha que la cubre; obliga á las familias á concentrarse en la vida doméstica y saborear los dulces goces del hogar; vuelve lenta la circulación de la sangre, y aplaca un tanto, por lo mismo, el ardor de las pasiones y los apetitos sensuales. Todo esto induce á meditar, infunde en el alma serenidad y religiosidad, y hace comprender, por la falta de esplendor en los campos y de brillantez en los cielos, el gran valor que tienen los dones con que la Providencia favorece al Hombre.

Al volver la *Primavera*, la vida renace; todo se reviste de luz, verdura y alegría; todo en la Naturaleza es juvenil, fresco, perfumado y risueño; todo atestigua el renacimiento, infunde vivas esperanzas y da idea de aquella eterna juventud de lo creado, que es el más encantador misterio de la Divina Eternidad.... Todo vuelve á palpar, á cubrirse de belleza amena y simpática, y á convidarnos á la dicha de vivir.... El cerebro y todo el organismo del Hombre tienen también su renacimiento, y el alma, como la Naturaleza, se rejuvenece.

Viene en seguida el *Estío*, y enardece la sangre; da expansión á todos los anhelos; facilita la transpiración abundante; hace madurar los frutos y las mieses; da á todas las cosas naturales el tamaño, el calor, el sabor y el aspecto de su completa vitalidad; dispersa por todas partes á viajeros, excursionistas y paseantes; multiplica las relaciones de los pueblos, cuya comunicación y recíproca penetración facilita; y hace sentir á la vida toda la elasticidad y aun exuberancia de que es capaz, así como ostentar á la Naturaleza el esplendor supremo de su hermosura....

Al cabo el *Otoño*, término medio entre el ruido y el silencio, entre la vida activa y la vida solitaria, atempera con su variable frescura los recientes ardores del Estío y prepara las prolongadas, frías y tristes noches del Invierno.... Con la caída de las hojas de los árboles difunde en el alma una melancolía saludable, y nos hace sentir cuán transitorios y perecederos son los anhelos y goces, los delirios é ilusiones, los bienes y riquezas de esta vida terrestre.... ¡Qué escuela de profundas enseñanzas la que contiene cada otoño!

Todo esto nos falta en nuestra zona tropical. En cada lugar, según su altura y exposición, hay una temperatura uniforme: ó eterna primavera, ó eterno verano; ó perpetuos otoños, ó inviernos que jamás acaban.... Lluvia en un tiempo, sequedad en otro; pero siempre una misma temperatura, un mismo aspecto de las cosas, una incesante vitalidad que se fatiga con su acción y se enerva con el *abuso de la vida!*

De ahí la monotonía de la Naturaleza, en las cos-

tumbres, en los temperamentos, en la alimentación, en los negocios, en las relaciones y todas las cosas sociales. De ahí la incesante actividad de los humores, de la sangre, de las pasiones y de los espíritus en un solo diapasón, ó mejor dicho, vibrando en cada alma una misma y única cuerda. . . .

La consecuencia de todo esto es el cansancio; la laxitud de todas las fuerzas físicas y morales; la falta de método y rotación en la vida; los placeres artificiales; las cavilaciones malsanas; la pereza y el gusto por la ociosa maledicencia; la exaltación de las facultades imaginativas, y la depresión de aquellas que hacen reflexionar y meditar. En todos los organismos una especie de anemia física y moral; en todos los hábitos no sé qué cosa que de la rutina pasa al estancamiento; el espíritu de contradicción en todo, por falta de variedad en las impresiones de la vida; y de ahí el egoísmo, la indisciplina (sin estaciones en las almas como en las cosas), la tendencia á la rebelión. De ahí, también un desarrollo precoz, un crecimiento desordenado, una vejez prematura, y una longevidad y robustez que van disminuyendo cada día en Colombia. . . .

¿Cuál puede ser el remedio del mal, que es tan complicado y extenso? No hay más que uno seguro: crear las *Estaciones* entre nuestras costas y valles profundos, nuestras altas mesetas y las vertientes de las Cordilleras. ¿De qué modo? Multiplicando y mejorando sin cesar las vías de comunicación. Con éstas, teniendo, como tenemos simultáneamente, todas las temperaturas y producciones posibles, podremos movernos, trasladarnos en todas direcciones; y moviéndonos así, buscaremos y trocaremos las Estaciones á nuestro albedrío, yá que ellas no nos favorecen con su benéfica sucesión.

#### LAS HOJAS QUE CAEN

Ayer meditaba yo, casi solitario, á la sombra de algunos árboles, en uno de los parques de la ciudad. Por casualidad se desprendieron de un eucaliptus, á

mi vista, algunas hojas, que seguramente habían perdido su savia. Al soplo de muy leve brisa remolinearon en el aire durante un momento, y cayeron sobre la menuda arena. ¡Cuánto no aumentaron mi meditación aquellas hojas que morían, cayendo sin fuerza y casi sin ruido, en medio del tumulto de carruajes y gente que rodeaba el parque! Esa estatua que está ahí, para la glorificación de un hombre ilustre, ¿qué representa? Una hoja caída del árbol de la Humanidad. ¿Y esas hojas que caen? . . . . Vida que acaba y pasa, como la de los hombres, y se vuelve polvo para que renazca la vida en otras formas.

#### EL SENTIMIENTO RELIGIOSO

El Hombre es siempre religioso en las dos épocas extremas de la vida. En la niñez es religioso con ingenuidad y candor, y su fe es inseparable del amor filial, porque es herencia viviente recibida de las maternales enseñanzas y caricias, acompañadas del ejemplo. En la edad madura ó la vejez, la fe revive y se reconforta, como un resultado, en gran parte, de la experiencia y los desengaños de la vida. Es natural el esperar sólo en Dios, cuando yá nada se espera del mundo ó de los hombres.

¿Por qué es el hombre más religioso en la niñez y en la vejez que en la juventud? Porque en los dos extremos de la vida está más cerca de Dios: primero, de la fuente de la existencia, que es ÉL; y al fin, del término de todo, la Inmortalidad, que también es ÉL.

#### SIEMPRE EL AMOR

Di en la calle, pocos días há, con un viejo amigo.

—¿Cómo va esa vida? me preguntó.

—¿Cómo ha de ir!—contestéle—gastándose cada día más; andando de manera que ha de volverse muerte en el momento menos aguardado.

—Lo peor no es volverse uno viejo para morir—observó mi interlocutor,—sino que antes de morir se va muriendo lo íntimo y esencial de la vida misma.

—Verbigracia, las ilusiones....

—Y la esperanza y el amor!

—Oh! nó! repuse. La esperanza es inmortal; solamente cambia de objeto: deja uno de esperar cosa alguna del mundo, y espera sólo en Dios.

—¿Y el amor?

—El amor es eterno.

—¿Cómo eterno! ¿Es posible amar algo á nuestra edad?

—Sí,—repuse con seguridad.

—¿Y con la experiencia que tenemos adquirida?

—Sí.

—¿Es decir que usted es capaz de volverse á enamorar?

—De *volverme*, no; de vivir *todavía* enamorado, sí.

—¿Y de quién? Diantre! con entera ingenuidad....

—Con entera ingenuidad digo á usted que, si hubiera de recomenzar mi juventud, recomenzaría mis amores. Volvería á enamorarme de mi Patria y de mi Mujer. Las dos nunca han sido rivales ni tenido celos, y se han dejado amar juntas, como dos hermanas.

—¿Dichoso, apesar de todas las vicisitudes de la vida, el que, envejeciendo, sabe conservar intactos estos dos amores!

### BIENES TERRENALES

De todos los bienes terrenales, el único que vale la pena de luchar por crearlo, mantenerlo y defenderlo á todo trance, es el de una inmaculada reputación de probidad.

La honra de caballero, bien sentada, es la cosa más personal y más digna de su alma que tiene el Hombre, y al propio tiempo la que más le liga con sus antepasados y mejor constituye una herencia para sus sucesores. Si los bienes de fortuna, la popularidad y el poder, que pertenecen al Mundo, nos imponen tan afanosa

lucha, para su adquisición y conservación, ¡cuánto no deberemos luchar por merecer y salvar la honra, que pertenece á Dios, porque es símbolo y testimonio de virtudes!....

### LOS NIÑOS

Tengo para mí que, así como los hombres sensuales, egoístas y de alma pervertida detestan de toda belleza ó manifestación artística, y huyen de los museos, los conciertos y los teatros, ó se duermen en ellos, asimismo todo hombre que detesta de los niños, ó los mira con antipatía ó disgusto, carece de sensibilidad y, sobre todo, de delicadeza de sentimientos.

Si las mujeres son las flores del Género humano, ó del mundo social, los niños son los botones de estas flores, ó los delicados brotes ó retoños de la planta humana. Rechazar á los niños porque parezcan feos (para mí no hay niño feo), ó porque no estén vestidos con gracia, ó porque lloren ó chillen, es como rechazar lo más tierno y endeble de nuestro propio sér. Nada hay, tanto como las sonrisas, las risas, los retozos y aun los llantos y las travesuras de los niños, que induzca al hombre maduro á la indulgencia para con sus semejantes, y á comprender que no es dado llegar á lo bueno, á lo mediano siquiera, sin haber pasado por todos los trances de la debilidad.

Yo me reconcilio fácilmente con las injusticias de los hombres y las miserias de la vida, cada vez que contemplo las gracias de un niño y las manifestaciones de su inocencia. “No todo es malo, pero ni aun defectuoso, entre los hombres, puesto que Dios nos ha hecho tan buenos y encantadores cuando niños,”—me digo entonces: “Si después somos tan malos ó tan defectuosos, la maldad ó los defectos son obra nuestra.”

### LOS ANCIANOS

¡Qué enorme cosa, en lo moral; qué monumento tan sublime y venerable y digno de estudio es un an-

ciano! Su lento andar nos enseña lo trabajoso que es crear, edificar, adelantar en ciencia y arte y luchar con las dificultades de la vida. Sus espaldas encorvadas nos dan idea del peso con que abruma las tristezas y contrariedades de la existencia. Sus blancos y exiguos cabellos hacen pensar que el invierno nos aguarda á todos con sus hielos y nieves, que son preludios de la muerte. Su rostro, surcado de arrugas y desfigurado, es la imagen del escombros de un edificio que fué brillante y fuerte, que al cabo se ha llenado de manchas y grietas y que un día se desmoronará para volverse polvo. Su lenguaje, lleno de melancolía, es una dolorosa reminiscencia de lo pasado, que nos hace reconocer toda la vanidad de nuestros afanes é ilusiones; es como un faro que se apaga lentamente, haciéndonos comprender que sólo hay una luz eterna y segura para guiarnos entre los escollos de la vida: la del Cielo!

Oh! ¡cuánta veneración tierna no merecen los ancianos, y cuán respetuosa gratitud por lo que, con sólo su presencia, nos enseñan! ¡Y hay gentes que tienen la costumbre de burlarse de los viejos, de llamar *chocheras* todo lo que éstos hacen ó dicen, y aun de injuriarles con expresiones como éstas: “Bah! ese viejo es un mentecato! ¡Quién hace caso de un viejo empalagoso!”

¡Este es un miserable desprecio que se hace de la experiencia y la sabiduría!

#### LA FALSA MODESTIA

Hay hombres de indisputable mérito, por su talento y su ilustración, que lo echan á perder con su vanidad y petulancia; pero los hay también que, fingiendo á ojos vistas una modestia humilde que están muy lejos de tener, deslustran su legítimo merecimiento. Cuando un hombre escribe para ilustrar á sus conciudadanos, ó acepta y sirve altos empleos, ó de otra manera se pone muy á la vista de la sociedad, es indudable que tiene conciencia de lo que vale, poca ó

mucha. Por lo tanto, si así produce frases humildes sobre su incompetencia ó la debilidad de sus talentos ó aptitudes, es evidente que su estudiada modestia es puro orgullo, y peor que orgullo, hipocresía. Me atengo más á los vanidosos de gran capacidad, que siquiera muestran lo que son, que nó á los soberbios con careta de humildad, para quienes la contradicción ó la crítica de los demás es una ofensa imperdonable. Su soberbia no obsta para que siempre digan: “En mi *humilde* opinión....” etc.

Bogotá, Noviembre de 1885.

#### LAS FLORES

Las flores son la sonrisa de la tierra; y tanto por su belleza y fragilidad como por su estructura, contienen para el Hombre una enseñanza moral y estética, que es delicadamente científica.

Enseñanza moral, porque la belleza y proporciones de cada flor, sus variadísimos colores y sus admirables formas hacen comprender, en el orden físico, una gran verdad moral: que nada es bello, ni correcto, ni fructuoso, si no está sujeto, en su nacimiento, desarrollo y vida completa, á reglas y medida; esto es, á las leyes impuestas por el Divino Artífice de toda la Creación.

Enseñanza estética, porque precisamente la mayor belleza de las flores (amén de la delicia que causa su fragancia) consiste en la proporción de sus formas, la armonía de sus colores y matices, la relación en que se hallan con sus tallos y con las hojas verdes que les sirven de marco, así en la planta como en un jarrón, y todo lo que hace de cada flor una preciosa obra de arte de la Naturaleza.

Y enseñanza científica, porque en el tallo, los pétalos, los estambres, los tejidos, las semillas, en fin, en todas las partes de una flor, hay una infinidad de pruebas de la infinita ciencia con que todo ha sido hecho según la Ley Divina, y de la ciencia con que el Hombre debe proceder, en todo lo que fabrica, á fin

de que sus obras sean correctas, provechosas y duraderas.

Añadiré que las flores, á más de servir para mil cosas, sirven para hacer conocer, hasta cierto punto, el carácter de las personas. No solamente se puede conjeturar lo que son muchos individuos, por el amor ó la repulsión con que miran las flores, sino que las mujeres, verbigracia, revelan en cierto modo su temperamento, educación y carácter, según sean las condiciones especiales de sus flores predilectas.

### DESproporción

Es cosa que contrista mucho el alma el considerar la enorme desproporción que hay entre la pequeña cantidad de gratitud que engendran los beneficios que uno hace, y la gran suma de mala voluntad que ocasionan los que deja de hacer. No se siente tanto el bien recibido como el que no se logra recibir; y si no se perdona el segundo, fácilmente se olvida el primero.

### EL RECOGIMIENTO

Varias veces he tenido ocasión de ver alguna familia numerosa, compuesta de un anciano, mujeres adultas, jóvenes y chiquillos. El viejo regaña, por hábito, no obstante su genial bondad, cuando no se recrea en los nietos, según el humor que por el momento le domina; las mujeres charlan de mil cosas, particularmente de las caseras é insignificantes; los jóvenes dicen todas las petulantes majaderías ó extravagancias propias de su edad; las niñas discurren locamente, aderezando sus muñecas, sobre las cien pequeñeces que las entretienen, y los chiquillos gritan, saltan, lloran, ríen, hacen mil travesuras y alborotan la casa.

Súbito llega la hora del piadoso Rosario, que es de tabla á prima noche, según la inveterada costumbre de la familia, y suena la campanilla que la congrega

con su llamamiento. Como por ensalmo cesa el alboroto; todos se dirigen hacia el oratorio y van buscando su lugar respectivo; viejos, jóvenes, niños y sirvientes se ponen de hinojos en una especie de confusión ordenada; y mientras no empiezan las primeras oraciones, nadie creería, desde afuera, que en aquel domicilio hubiese gente, ni que un momento antes hubiesen reinado allí el desorden, la algazara, risas y llantos y un completo contraste de caracteres y situaciones.

Tal acontece en un país que, acabando de estar revuelto por una insurrección ó guerra civil, que ha sido reprimida, pero á costa de cruentos sacrificios, vuelve á sentirse tranquilo, siquiera en apariencia, sin que se perciba en todo el ámbito de la comarca ningún ruido belicoso. Reina un silencio (como el que precede al rezo en el ejemplo anterior), que no es todavía el de la oración muda, sino el de un principio de meditación, de un cansancio general, de la satisfacción de unos, del arrepentimiento de otros, del recogimiento de todos en el recuerdo...

Se considera la borrasca que acaba de pasar y los estragos que ha causado; se recapacita en los triunfos y derrotas, alegrías é infortunios de cada cual; unos evocan con dolor las esperanzas frustradas, y otros se afirman en las que los habían halagado, ó conciben otras nuevas; y confundidos en el silencio de la expectativa vencedores y vencidos, todos, involuntariamente, se preguntan en el fondo del alma: ¿Qué vendrá después? ¿Habrá concluído la borrasca? ¿Será esto la paz durable y profunda, ó será solamente una tregua?

En este momento solemne de recogimiento y meditación, es en el que un pueblo debe ser más profundamente religioso. Toda alma honrada debe dar gracias á la Divina Providencia por haberla salvado del común naufragio y haber protegido la vida de la Patria entera; debe prometer á Dios, con íntimo sentimiento de amor y caridad para con sus compatriotas, que no contribuirá por su parte, en manera alguna, á suscitar nuevas tempestades; y debe esperar, con la honda fe del creyente y del patriota, que han de venir días más serenos para la familia entera, que tiene su cuna, su hogar y su sepulcro en el seno de la Nación!

¡ Feliz el pueblo que, después de sufrir la pruebas de una tempestad política, sabe recoger su espíritu, elevar su alma hasta Dios, meditar seriamente en su pasado, aprovechar la dolorosa experiencia que acaba de hacer, olvidar sus rencores, reprimir sus malas pasiones, y regenerarse en la meditación y el arrepentimiento, para trillar en seguida, resueltamente, el camino del amor y la fraternidad y de la fe en el trabajo!

Bogotá, Noviembre 20 de 1885.

#### DENTRO Y FUERA

No he conocido un solo goce libre de amarguras, sino en mi hogar doméstico, —de puertas para adentro. Así, mis únicas dichas no me las debo á mí mismo, sino á mis padres, mi esposa y mis hijas. Al contrario, de puertas para afuera casi toda mi vida ha sido de luchas, sinsabores y desencantos. ¿ Será porque todo lo de afuera ha provenido de los hombres, ó de culpas mías, ó de las dos causas combinadas? Así lo creo. Es gran fortuna para el Hombre el tener adentro la compensación de lo de afuera, y por cima de todo... la Providencia!

#### DESTINO FUTURO

Cada vez que pienso en lo que ha sido mi vida, y en lo que será la que me corresponda después de la muerte corporal, me digo con seguridad, contando con la justicia y la misericordia de Dios:

“ Puesto que he pasado por las impurezas de la vida terrenal, y soy y he sido pecador, no debo prometerme el Cielo, desde el día de mi muerte, por mucho que él sea mi constante aspiración. Esta es la justicia. Pero no será el Infierno la morada de mi alma, yá que he procurado mucho por el Bien. Y espero de la misericordia Divina que mi Purgatorio será corto en la otra vida, yá que en ésta lo he tenido, por anticipación, largo y muy doloroso.”

#### EL HOMBRE DE ESTADO

Un grande hombre de Estado es un compuesto, muy bien equilibrado, de patriotismo, generosidad filantrópica, perspicacia, previsión, sagacidad, firmeza, perseverancia, buena memoria, espíritu de conciliación y tolerancia, ambición de legítima gloria, talento de oportunidad para decir y hacer las cosas, y profundo sentimiento de probidad pública y privada y de respeto por la Humanidad. Todo esto, combinado con un bello y noble ideal del progreso humano, una clarísima noción del deber y una fidelidad absoluta á la justicia y la verdad. Por donde se colige que nada es más difícil que ser verdadero hombre de Estado, y que es muy grande hombre quien tal título merece.

Bogotá, Diciembre, 1885.

#### LAS POBLACIONES PEQUEÑAS

Observando la vida y condición de los pueblos pequeños, se comprende, por su miseria ó sus progresos, que han tenido ó tienen malos ó buenos Curas, y que les ha faltado ó nó algún vecino filántropo y progresista que inicie mejoras, dé ejemplo de actividad y sociabilidad, promueva adelantamientos públicos y privados, y con sus actos estimule el desarrollo del bien.

#### EL HORIZONTE

Es notabilísima la correlación que hay entre el horizonte físico de las localidades y el horizonte moral de la población que las ocupa. Cuando el primero es amplio, ó risueño, ó grandioso, ó severo, ó muy limitado, ó triste, ó lo que sea, el espíritu de la población toma un giro análogo, y se forma su horizonte moral en relación lógica con el físico ó material.

## LOS INDIOS

Mientras más se observa al Indio puro de estos pueblos de la Cordillera oriental de los Andes,—en su fisonomía, en su talla, en su carácter, ideas, lenguaje y costumbres,—más se persuade el observador de esta verdad: que el Indio puro no es asimilable por medio de la simple sociabilidad, de la Religión, la legislación y la educación escolar, sino en grado insignificante. Es rebelde, mientras no cruza su sangre, á la asimilación de una raza superior, caballeresca, literaria y comunicativa, como la española, porque su fisiología, sus tradiciones é ideas son refractarias á la expansión. No hay más recurso con ella que la absorción, por medio del cruzamiento, y eso, después de la tercera ó cuarta generación, siempre con nueva infusión de sangre europea; pues en el primer cruzamiento, el mestizo es generalmente envidioso, maligno, disimulado, pérfido, ingrato; y si una segunda infusión de sangre generosa no la mejora, vuelven á predominar ciertas malas inclinaciones de la indígena.

Seguramente, en vez de ser una raza nueva, incipiente en su desarrollo, joven en la Humanidad, la del Indio es una raza muy antigua, primitiva, de más de cuatro mil años de vida, estancada en su primer desenvolvimiento, petrificada fisiológica y moralmente; y esto, por causas que probablemente residían en la lengua, la religión, la constitución del vínculo matrimonial y de la familia, y la falta de propiedad fija é individual (pues el comunismo en las tierras fué su regla), así como de herencia paterna. Los Indios puros jamás harán parte, en puridad de verdad, de un pueblo republicano ni verdaderamente católico.

Y sin embargo de sus muchos defectos, agravados acaso por la educación social de cerca de cuatro siglos, yo los respeto profundamente, como raza ó colectividad, porque son los descendientes desheredados y mal considerados, cuando nó oprimidos, de los primitivos dueños de esta Patria, donde nada valen ó solamente figuran como “carne de cañón.”

Ubaque (Colombia), Diciembre, 1885.

## A UN JOVEN

Joven! Ah! bello nombre! palabra encantadora! ¿Sabéis joven, lo que este nombre significa? Oh! la juventud es todo! Es el amor que palpita; es la vida que rebosa; es la fuerza que se siente y busca expansión; es la esperanza que columbra ilimitados horizontes; es el vigor, la alegría, el contento comunicativo, la generosidad del alma, la frescura, la belleza y la armonía de todo el sér.... Es la vida en lo porvenir con todos los encantamientos de lo desconocido, con toda la vastedad del mundo, por delante, con todas las sonrisas de Dios, y las divinas auroras de hermosos días, y las promesas de la dicha ignorada; y todo, sin los desengaños y los amargos recuerdos de lo que yá se ha conocido y vivido....

Oh! Joven! quienquiera que seáis: no os arranquéis de la frente la corona de flores con que os ciñe la mano fresca de la Aurora; no malgastéis el incomparable tesoro de la juventud; sed un avaro inflexible para conservarla, sonriendo dulcemente; no os apresuréis á vivir demasiado, para no gastar muy de ligero aquella imponderable riqueza que jamás se recupera! No viváis muy aprisa, para no veros obligado harto pronto á vivir con la triste y dolorosa lentitud de los ancianos! Y sobre todo, si no queréis ser viejo demasiado temprano, guardad, salvad á todo trance la juventud del alma!

## UN AÑO QUE SE VA

El año muere! se acerca la hora en que ha de terminar su agonía. ¡Qué de tristes recuerdos para todos los que hemos sufrido, acompañando, como peregrinos por las tierras de lo futuro, á este viajero impasible que yá pertenece á lo pasado! Pero ah! mañana será también día de esperanza! Dichosos los que pueden ó saben esperar! Antójaseme que yá el Tiempo se vuel-

ve demasiado viejo . . . . Pero nó ; no es él quien envejece : el viejo soy yo ! El Tiempo es siempre joven, porque es uno de los misterios de la vida infinita que está en Dios !

Bogotá, Diciembre 31 de 1885.

### LA DENTADURA

¡ Qué calamidad tan seria para un hombre honrado y veraz, es la de usar dientes postizos ! ¿ Por qué ? porque se ve obligado á llevar permanentemente una mentira en la boca, después de haberse acostumbrado á decir la verdad . . . .

### MUELAS Y CALLOS

Dios ha querido abatir y castigar la soberbia humana, no solamente con lo grande y sublime de la Naturaleza, sino también con lo muy pequeño y prosaico. Entre las cosas prosaicas de la vida ¿ hay algo más terrible que un dolor de muela, ni más cruelmente despreciable que los callos de los pies ? Cuando me ha atormentado algún viejo raigón de muela (menos viejo que yo, sin embargo), me he dicho con resignación, pero casi llorando de dolor : “ ¿ Y este vil huesecillo que tengo metido en la quijada, como un clavo oxidado, puede perturbarme el juicio, enloquecerme, hacerme sufrir tanto, volverme hasta incivil é insoportable por momentos, cuando más adentro, en el fondo de mi sér tengo un espíritu inmortal y me agitan grandes pensamientos ? . . . . ¡ Oh miseria humana ! ”

Cuando me pisan un callo y me hacen ver estrellas (lo que prueba que los callos sirven para aprender algo de Astronomía), no puedo menos de pensar : “ ¡ Y es ésta la grandeza humana ! . . . . ¿ Qué valen el amor, la riqueza, el poder y la gloria, si uno de estos ojitos de acero ó cuernecillos de bronce envenenado, como colmillo de serpiente que se clava en la carne de un dedo, siendo, como lo es, tan despreciable por sí mismo, nos

inutiliza para todo y nos hace gritar como poseídos del Demonio ? ” . . . .

Y aun me ocurre preguntar : ¿ Habría ganado Napoleón la batalla de Austerlitz, si al tiempo de prepararla hubiese tenido un gran dolor de muela ? ¿ Cristóbal Colón habría venido á descubrir la América, si diez callos lo hubiesen atormentado sin misericordia ? . . . Lo dudo !

Ah ! éstas miserias físicas que nos llaman al orden y nos advierten lo que somos (debilidad y polvo) contienen muy graves enseñanzas ! Sin ellas ¿ cuán monstruoso y desatentado no sería nuestro orgullo !

Así, se comprende que Luzbel y la frenética legión de sus compañeros se dejasen dominar por el orgullo : no tenían muelas ni callos !

### LA NOCHE EN EL CAMPO

La noche, que ordinariamente contiene horas de silencio, quietud, meditación y descanso, se me parece, en el campo, á la vida de los hombres serios, respetables y sabios. Lee uno, medita, escribe, fantasea silenciosamente, y sin embargo, al rededor hay un ruido incesante : ruido compuesto de palpitations de arañas que tejen su tela, de zumbidos de zancudos (mosquitos) ó de negras mariposas, de chillidos de renacuajos y grillos, de cantos de ranas y sapos hundidos en los pantanos ó entre el fango de las acequias. ¿ No hay tal silencio de la noche en el campo ! Así es la vida de los hombres que meditan con seriedad en medio del tumulto social : en torno de ellos zumban, chillan y gruñen la envidia, los celos, la rivalidad, el odio, la ingratitude, la bajeza y todas las malas pasiones de los insectos, renacuajos, grillos, ranas, sapos y demás sabandijas de la sociedad, que pululan entre las tinieblas de la nulidad y el lodo de las existencias envilecidas . . . . Felizmente, el sabio sigue pensando y creando, sin que su meditación sea seriamente turbada par el ruido de las sabandijas.

## LA ÚLTIMA MUELA

¡ Cuán triste cosa debe de ser para un hombre de ilusiones y que *esperaba* todavía, la caída ó la extracción de su última muela! La pérdida de las muelas es para el Hombre peor que para un árbol lozano la caída de sus hojas al fin del otoño; peor que para un prado el completo agotamiento, en verano, del arroyo que le daba vida, verdor y lozanía; peor que los silbidos del público para un viejo actor, á quien los espectadores le gritan: "Ya estáis muy viejo y gastado; para nada servís; vuestro tiempo pasó; retiraos de las tablas para siempre"; y peor que la pérdida, para un pobrísimo labrador, de la única herramienta con que trabajaba hendiendo la tierra....

Con la última muela que desaparece, se va la última esperanza terrenal, la postrera ilusión de la vida. Un hombre privado de unas cuantas muelas, es un sér imperfecto; es yá un hombre incompleto; pero sin ninguna muela, no es un hombre, tal como ha de ser un hijo de Adán: es un escombros, una desventura viviente. Aunque se haga poner muelas de artificio, deja de ser lo que fué: es un molino de porcelana y caucho, que muele sin tener vida propia. Las muelas falsas son una ficción de la vida y una impostura material. Sin muelas propias, es mejor morir. No se concibe la gloria humana sin muelas, entre los contemporáneos. Sólo es tolerable no tenerlas.... en el seno de inmortalidad!

## LA MEDITACION

Meditar es aprender y elevarse. El que medita recuerda, recapacita, evoca, compara, analiza, juzga, condena ó aprueba, concibe esperanzas con reposo, desecha quimeras, calcula, prevé, corrige sus impresiones, combina sus pensamientos y propósitos, y somete á examen sus actos y pasiones. Y todo esto enseña mu-

cho, y levanta el alma por cima de la pequeñez de ficciones que la engañan en las horas del tumulto de la vida social.

El mayor cúmulo de verdades que se adquieren durante la vida, proviene de la meditación silenciosa, mucho más que de la lectura de libros y de lo que se estudia en el bullicio y tráfigo de los negocios. Es porque en la soledad y con meditación tiene uno abierto ante los ojos del espíritu un Evangelio interno, el más elocuente y severo de todos los libros: el de la propia conciencia.

## IMPRESION EXTRAÑA

Quando uno ha pasado veinte ó más años luchando sin cesar y á brazo partido por una causa política; y ha estado siempre del lado de las minorías aparentes, de los vencidos y oprimidos; y ha alimentado una incontrastable fe en la victoria definitiva; y ha combatido, arriesgando muchas veces la vida; y ha sobrellevado todo linaje de infortunios, y soportado las injurias y hostilidades de unos, los celos, la desconfianza y la ingratitude de otros; y ha visto desde muchos años atrás, con larga vista, la verdad, y señalado el camino que se debía seguir....; y al cabo se siente un día vencedor, miembro de una gran mayoría imperante, y con alguna autoridad para dirigir el movimiento social,—pero yá gastado de fuerzas corporales, físicamente viejo, y sin más fortuna que su nombre, ni más campo de vida que el de lo pasado, porque lo porvenir es corto y contingente....oh! en esta situación se siente la cosa más extraña!....

Siente uno como si saliera de una larga y tormentosa pesadilla; cuéstale trabajo creer que está despierto; ve en confusión obscura, como en una danza *macábrica*, los acontecimientos que se han sucedido; se palpa como para tocarse las cicatrices que de la prolongada lucha le han quedado; y vacilando entre la certidumbre y la duda, entre la tristeza por lo que sucedió y la alegría por lo que vendrá, se pregunta,—con una me-

cla de cansancio y estupor, de angustia y sorpresa, de satisfacción y melancólica curiosidad;—se pregunta, digo: ¿Es verdad todo esto? ¿He renacido acaso, después de muchos años de sepulcro moral?....

Pero piensa uno en Dios, y se dice al fin: Sí; todo es verdad! La Providencia velaba por la Justicia, y es *Ella* quien ha triunfado!

### EL PAPEL

¿Qué cosa tan sencilla en apariencia, tan complicada y grave en realidad, es una hoja de papel! A ella confía el Hombre sus pensamientos, ya para comunicar en cartas lo íntimo de sus más delicados sentimientos, ya para transmitir aquéllos y éstos á la Humanidad.

¿A qué de aplicaciones no se presta el papel, hijo de la inmundicia ó la hojarasca, y sin embargo, tan limpio y atrayente! Sin parar mientes en aplicaciones puramente materiales—desde el cartucho de pólvora para matar, hasta el gracioso cucurucho de confites,—¿cuántas analogías no se advierten entre los papeles que se hacen ó se emplean en este mundo! ¿No es idéntico á un *papel-moneda* desacreditado, el que hacen muchos hombres, públicos y privados, que engañan con un falso valor y con promesas que jamás cumplen? ¿No es la palabra de algunos personajes que hacen *papel* de respetables, idéntica á los documentos que los pillos falsifican en *papel-sellado*? Ah! y ¿cuán fecundo en enredos no ha sido el papel sellado! Sin él ¿qué sería de los abogados?

Y los *papeles impresos*; cuánto no se asemejan á los *papeles* de los cómicos y á los de las cartas de amores!

“Papeles son papeles,  
Cartas son cartas....”

Y etcétera.

¿Y qué de constituciones, leyes y decretos que son únicamente “papeles escritos,” y de grandes asuntos públicos y privados, que “se vuelven papeles!”

“Aquí está el *papel que habla*, y la mejor prueba del hecho,” se dice común y enfáticamente. ¿Pero son tantos los papeles que mienten, comenzando por los de la *Historia*! *Esto sí es cierto*

Oh! líbreme Dios de verme *empapelado*!

Y, sin embargo.... á fuer de escritor, he sido, soy y seré esclavo del papel!

### LOS CHISTOSOS

Un hombre ó mujer que tiene agudeza espontánea, chistes oportunos, gracia natural en el decir, y talento para lanzar chispas de ingenio cuando vienen al caso, es un precioso auxiliar de la sociabilidad y de la crítica; y generalmente se abre camino entre la gente advertida y de buen gusto.

Muchas veces un chiste dicho á tiempo, y sin estudiada malicia, evita una desavenencia, una discusión enojosa, y acaso un conflicto. Con frecuencia, cuando no se da con la expresión ó palabra necesaria para caracterizar un hecho y hacer resaltar una verdad, basta una ingeniosa comparación ó una agudeza repentina para aclarar el punto y producir el acuerdo general.

La agudeza oportuna tiene, pues, sus ventajas, y los chistes, cuando no son empalagosos ni malignos, despiertan el ingenio y el buen humor y se atraen simpatías.

Pero un hombre que hace profesión de chistoso, y que á todo momento quiere encajar en la conversación un chiste, nuevo ó gastado, preparado ó nó, pero inoportuno casi siempre y siempre artificial, se vuelve insoportable, cae en ridículo y se constituye en payaso de todo círculo social.

Cuando el gracioso ó chistoso de oficio es del sexo femenino, es mucho más insoportable; porque siendo el chiste (que siempre es algo picaresco), menos propio de la mujer que del hombre, el de la mujer es á menudo maligno, venenoso y pérfido. Cuando ella lo pronuncia, toma un aire como de serpiente que silba, ó de

lechuza que grazna, sobre todo, si es vieja. Casi todas las chistosas son arpías.

La gente que tiene costumbre de darla de chistosa á todo momento, generalmente se vuelve desvergonzada, maldiciente y envidiosa.

Chapinero (Bogotá), Enero de 1886.

### EL SECRETO DE LOS GRANDES HOMBRES

Hay en la vida de los grandes hombres un peligrosísimo escollo: la soberbia; así como es notoria la fuerza que ellos derivan de una eminente virtud: la modestia.

Cuando un insigne apóstol ó grande hombre de Estado se imagina que los acontecimientos en que él interviene son *su obra*; que *su* voluntad personal, *su* talento ó *su* fuerza son los motores de los hechos sociales; que los progresos alcanzados se deben á *su* iniciativa, y que sin *su* concurso el edificio emprendido se desquiciaría, no tarda mucho en infatuarse, en contar demasiado con sus propias fuerzas, en llenarse de orgullo, olvidarse de todos los obstáculos y cometer desaciertos con desapoderada petulancia. Entonces su grandeza decae, y el viento de los sucesos humanos acaba por demolerle la obra que creía incommovible.

Al contrario, cuando un grande hombre de Estado tiene la modestia de reconocer que su brazo y su espíritu son impulsados por la onda luminosa de la marea social, y que su genio consiste en conocer la verdad, comprender é interpretar la voluntad y los anhelos de sus conciudadanos, y expresar ó proclamar con valor y franqueza lo que está en la conciencia de todos ellos. . . . ; cuando aquel hombre de Estado tiene la humildad de atribuir á la voluntad de Dios los acontecimientos, reconociendo que los hombres, aun los más eminentes, no son sino instrumentos de la Divina Providencia, que todo lo ordena para el bien. . . . entonces su fuerza moral es poderosa y constante. ¿ Por qué? Porque lo que hace lo resuelve y acomete con incón-

trastable fe en el bien; porque tiene conciencia de la bondad ó justicia de sus ideas y sus actos, en razón del tributo de respeto que rinde á Dios; y porque, sintiéndose ligado á Dios por la Suprema Autoridad divina, á la cual ha de asemejarse la que el Hombre ejerce, se siente asimismo ligado por todas las trabas del deber y sujeto á severa responsabilidad.

### LOS LIBROS

Si no hubiera mil razones para amar la luz intelectual y desear y favorecer la instrucción de toda la sociedad, bastaría una sola: la experiencia del bien que hace siempre de los males que evita la lectura de un buen libro. ¿ Cuántas veces el entretenimiento que nos causa la lectura no nos preserva de conversaciones ociosas ó perniciosas, de la gula en los apetitos, de las malas compañías, de actos vituperables ó vergozosos, ó cuando menos de abandonar el espíritu á pensamientos desordenados ó malsanos, que son fuentes de acciones censurables! Saber leer, es saber preservarse de innumerables tentaciones y peligros.

### EL ARTE DE ENSEÑAR

Nada es más delicado que la enseñanza, sea cual fuere el ramo en que se ejercite este trabajo. El arte de enseñar, es el de educar el espíritu, y por lo tanto, de desarrollar con método, perseverancia y perspicacia todas las facultades de que aquél está dotado. Tan erróneo es descuidar en el discípulo la voluntad, ó la memoria, como el entendimiento. Lo principal es sujetar á disciplina, método y crítica la mente del alumno; y si son varios ó muchos, importa por extremo suscitar entre ellos un saludable espíritu de emulación, así como despertar en todos el instinto creador y el de la personalidad que se estima á sí misma.

Nada se aprende tan bien como aquello que se es-

cribe. El escribir obliga á pensar, á recordar con lucidez, á coordinar las ideas, á establecer y analizar los hechos, á buscar una buena forma de redacción, adquirir un estilo, corregirse á sí mismo, y fijar para siempre en la mente aquello que ha sido detenidamente considerado y ha nacido de *uno mismo*, siquiera en la forma de recuerdo, reproducción ó condensación de ideas recogidas en los libros ó de los labios del profesor

Bogotá, Febrero de 1886.

#### EL IDEAL PERDIDO

Quien tras de largas luchas  
A ver no alcanza  
Su ideal, pierde el sueño  
De la esperanza;  
Y sua lma, inerte,  
Sólo goza mirando  
Venir la muerte!

#### CARACTERES OPUESTOS

Un atento estudio del carácter humano hace comprender que no deben confundirse en manera alguna el sentimiento y el carácter. El primero pertenece á la naturaleza íntima del sér, y es, por lo tanto, mucho más humano (de la especie entera), que personal ni sexual. El segundo corresponde al temperamento y á la educación, y es mucho más personal y sexual que de la especie.

Ahora, si se considera el carácter, nó como rasgo individual, sino colectivo, es evidente que el sexo masculino tiene unos rasgos que le son característicos, y el femenino otros que le son propios. Mis observaciones prácticas de toda la vida me han conducido á formar esta opinión:

El rasgo más característico de la generalidad de los hombres, es el espíritu despótico,—la tendencia á imponer su voluntad,—ya en la discusión, ya en el ejer-

cicio de la autoridad; ora afirmando, ora resistiendo ó negando. Sea que se disimule esta tendencia, ó que se la ostente con vigor, ó que se la suavice con palabras ó formas, los hombres hacen de ella el elemento principal de su carácter.

El rasgo más característico de las mujeres es el espíritu de contradicción, seguramente porque la Naturaleza y la educación tienden, con esta fuerza resistente, á neutralizar ó balancear la tendencia despótica de los hombres. Para evitar que las mujeres lo contradigan todo, hay que dejarles la iniciativa, lo que muchas veces no es conveniente, ni aun posible.

Por lo tanto, todo el arte de mantener armonía entre hombres y mujeres que han de tratarse con frecuencia, debe consistir:

Para las mujeres, en dejar que pase el primer ímpetu de las voluntades despóticas de los hombres, á fin de que su amor propio autoritario quede satisfecho; á reserva de posteriores modificaciones que la razón les imponga;

Y para los hombres, no hacer caso de las contradicciones femeninas, en el primer momento; dejarlas pasar, como quien oye llover, y aguardar á que después las corrija el buen sentido.

#### LOS PESIMISTAS

¿Quién no ha tenido ocasiones de conocer algunos pesimistas y de tratar con ellos? Si son casados, reniegan del matrimonio, exagerando todos los inconvenientes del estado conyugal. Si solteros, todas las mujeres solteras les inspiran horror; todos los sirvientes les parecen estúpidos ó ladrones; todo lo que compone la vida es un tejido de calamidades. Si hablan de asuntos públicos, todos los legisladores y gobernantes les merecen el concepto, cuando nó de pillos, de ineptos. Si son negociantes, en cada transacción se imaginan que serán engañados, y que, aun *amarrando* mucho á la otra parte, ésta no cumplirá con sus obligaciones. Si

llueve, creen desde luego que van á perder todas sus sementeras, y que la lluvia cae con el preciso fin de molestarlos y perjudicarlos. Si un *amigo* se halla en apuros, de antemano anguran que le acontecerá lo peor posible, por no haberles pedido consejo ó haberse metido en asuntos que no entendía. Si alguien los solicita, acaso con el más sano propósito, evitan el encuentro ó la conversación, temerosos de que aquél trate de pegarles un petardo. En suma, nada les agrada en el mundo,—salvo el hallar quienes les soporten sus desahogos y furias,—y todo lo ven turbio y obscuro, cuando nó negro. La vida es para ellos una constante contrariedad; y si les duele un callo, ó les quiebran una bandeja en su cocina, ó les sirve su criado un plato mal sazonado, ó se les tuerce una botella de vino, ó se les apolilla una levita vieja, se reputan desgraciados, y aseguran que *solamente á ellos* les suceden tales infortunios....

Así son los pesimistas. Y con todo, no sólo pretenden disculpar su conducta, sino que encuentran defensores para explicarlo todo. Echan la culpa al hígado, al temperamento bilioso, al atraso en que se halla la sociedad, á los inconvenientes *del país*, al *tiempo* que hace y á *los tiempos* que corren, á la luna, y al sol, y al diablo y al demonio. Yo sé lo que valen esas disculpas, porque sé lo que hay en el fondo de todo pesimismo: lo que hay es.... inmensa vanidad y profundo egoísmo.

El pesimista considera malo todo aquello que *él* no hace, ó no ha hecho, ó no está llamado á hacer; todo aquello sobre lo cual no se *le* ha consultado ó no se ha seguido *su* opinión; todo aquello que de algún modo afecte *sus* intereses ó les hace correr el menor riesgo; todo acto en que *él* pueda aparecer sirviendo á los demás, ó en que los demás no *le* sirvan á *él*; toda situación de la vida que no se le presente á *el* como la parte roja y blanda y dulce de la sandía, quedando para el resto de la Humanidad lo blanco y verde, esto es, lo duro, insípido y amargo.

Yo lo afirmo con seguridad: no hay tal bilis ni tal hígado enfermo, ni tal niño muerto, en el humor de los pesimistas. Lo que hay es su vanidad y su egoísmo; y

si de alguien tienen razón de quejarse, no es del mundo, que les soporta mucho y muy poco los ofende, sino de sí mismos. Su pecado mortal es su mal carácter.

#### EL EQUILIBRIO DE LA VIDA

Mucho he luchado y sufrido, y no poco también he gozado; he amado mucho, y también he sido amado. Así, he *vivido* mucho; y no obstante la viveza de mi imaginación y el candor de mi confianza en el Bien, he podido estudiar el mundo y adquirir bastante experiencia. De ese estudio he sacado en limpio que el mayor mal de la vida es el *desequilibrio*, así en las facultades ó fuerzas propias, como en los hechos que componen la situación social de cada individuo. Y la experiencia me ha servido para descubrir el remedio. Lo difícil es aplicarlo con tino, sabiendo graduar las dosis de los dos específicos que es necesario combinar.

El hombre de Estado se impacienta por todo extremo, cada vez que tropieza con dificultades que le parecen invencibles para hacer el bien completo de sus conciudadanos, tal como lo imagina.

El poeta se desespera, ó se llena de profunda melancolía y desaliento, porque no alcanza el ideal de sus hermosas esperanzas y sus nobilísimos ensueños.

El sabio se afana dolorosamente, porque no descubre la gran verdad que persigue, el admirable invento con el cual ha de alcanzar la gloria que merecen los grandes filántropos.

El Capitán quiere ascender pronto á General; el obrero quiere ser empresario fabricante; el modesto mercader al por menor, abrir grande almacén de comerciante importador; y el pobre oficinista supernumerario, aspira á ser un día Gobernador ó Ministro. Y todos ellos suspiran,—quejándose de su mala suerte, porque no realizan sus aspiraciones,—oran sean sus suspiros públicos y notorios, ora los reserven para su exclusivo gasto.

La mujer que está humilde ó pobremente vestida,

se cree desgraciada porque no puede procurarse las suntuosas galas que lleva una mujer opulenta.

El que quisiera saborear añejos y deliciosos vinos, no se conforma con la cerveza que puede hacerse servir en su honrada pero modesta mesa.

El que es tenido por feo ó poco elegante, vive soñando con una hermosura ausente que es su tormento.

El que comienza á saborear las alegrías de la adolescencia, se impacienta por salir pronto de ella para ser *un hombre ó una mujer*.

Los jóvenes (si no cuentan con todas las felicidades posibles) se cansan pronto de la suprema dicha terrenal,—la de la juventud,—y en breve envejecen de alma, á fuerza de fatigar el sentimiento con la sensualidad.

Y los viejos.... ah! ellos miran con secreta envidia toda juventud que aparezca en torno suyo, porque ya perdieron la propia y no tienen modo de rescatarla; y no pocos, agarrándose á la ilusión de lo pasado, como á una tabla de salvación, pretenden seguir viviendo cual si fueran todavía jóvenes, y á las veces degeneran hasta volverse caritaturas de hombres.

¿Por qué todos estos pesares, dolores y miserias, y estos infortunios, las más de las veces imaginarios? Por falta de equilibrio: entre lo que uno tiene y lo que desea tener; entre las fuerzas con que cuenta, y las resistencias que ha de vencer; entre lo que Dios le ha otorgado, y lo que la ambición, ó el orgullo, ó la vanidad y la codicia le mueven á solicitar; entre lo pasado y lo presente; entre lo presente y lo porvenir; entre lo teórico y lo práctico, lo hacedero y lo imposible ó quimérico; en fin, entre la verdad de la vida, y las falaces promesas de la ilusión infundada!

¿Y el remedio para el desequilibrio? Dicho se está que no ha de ser fácil de aplicar, puesto que el mal es grave y complicado. Pero que el remedio existe, es evidente: sólo que cada cual se lo debe aplicar por sí mismo, y esto no lo saben hacer sino los sabios.

El remedio consiste en una combinación constante de dos recursos que aparentemente son contradictorios: la actividad y la conformidad. La actividad requiere

ser servida por la fe, y la conformidad por la modestia. Debe proceder el Hombre con toda la actividad y energía necesarias para alcanzar todo aquello á que *con razón* puede aspirar; pero como la aspiración tiene sus límites en lo hacedero y lo justo, si el Hombre no alcanza lo que solicita, valiéndose de medios racionales y equitativos, debe siempre conformarse con lo que ha podido obtener, *sin envidiar lo que le falta*.

De este modo se mantiene el equilibrio posible entre lo que *es* y lo que *debiera ó pudiera ser*, según nuestros deseos.

### LA MENDICIDAD

Nada hay en el mundo que tenga más variadas formas que la mendicidad, sobre todo, en los tiempos de corrupción ó crisis social. La mendicidad es aristocrática y es democrática; es desvergonzada y es hipócrita; anda perfumada y vestida con elegancia y lujo, y también anda sucia, hedionda y harapienta; se encorva en los salones de los palacios, y se arrastra en las chozas miserables; pertenece á uno y otro sexo, y es niño, adolescente, persona proveceta, anciano, y hasta moribundo; pide para sí, y algunas veces para los demás; y es hábil y diestra, según las circunstancias, para desempeñar todos los papeles posibles.

El candidato para diputado, que halaga las pasiones populares ó se incrusta en intrigas electorales, es un mendigo de sufragios.

El contratista que da banquetes á Senadores ó Ministros y los halaga con genuflexiones, es un mendigo de muchos miles de escudos.

El pilluelo de 5 á 12 años que importuna en la calle, se conforma, según su posición, con mendigar centavos.

La fea rematada, ó coqueta sin talento, que atosiga pidiendo versos para su *álbum*, tiende la mano pidiendo, por el amor de Dios, una limosna de lisonjas.

El periodista de pacotilla ó perorador de encrucijadas ó de restaurantes, que se desgañita predicando "la

idea" (cuando tiene alguna), es un pordiosero de aplausos.

El impertinente que os ataja en la calle para *echaros un empeño* de mala ley, es un mendigo de sueldos, que quiere percibir sin ganarlos con su trabajo.

El petardista que se mete de rondón en vuestra casa á pedirnos sin ceremonia una suma de dinero *prestada* (comenzando por 20 pesos y acabando por conformarse con 50 centavos), es un mendigo que disimula con el verbo *prestar* esta innoble expresión: vivir de lo ajeno.

El comerciante que procura hacer contrabando, es un rico pordiosero que quiere obtener su limosna gorda, pero á escondidas.

El empleado que defrauda la renta que maneja, no pide la limosna: la toma, como el mendigo ratero que le saca el pañuelo del bolsillo al que tiene en la mano su bolsa para socorrerlo.

El que solicita con empeño despachos militares que no ha ganado con la espada, es un pordiosero de charreteras y relumbrones, que, sin pensarlo, solicita el ridículo.

El que os adula bajamente, diciéndoos que sois un dechado, una maravilla, indirectamente os pide una limosna de protección.

El artesano que pide siempre algo á buena cuenta de la obra que os promete, si nó todo el precio de ella, es mendigo de un título seguro para ser una manla.

El agente mortuario que se desvive descando la muerte de los ricos, es un mendigo de cadáveres.... un gusano que se anticipa á roer lo mejor de lo que del difunto ha de pertenecer á la tierra....

El médico de gran tono que os pasa una cuenta de mil pesos por una asistencia que vale doscientos, es un sabio mendigo que calcula: "El otro regateará; partiremos la diferencia, y siempre obtendré mucho más de lo justo."

El abogado que anda suscitando desacuerdos y pleitos, de los cuales vive, y que no se pára en medios para corromper jueces y testigos y ganar influencias, es un pordiosero que presenta memoriales en vez de tender la mano....

El maldiciente que os amenaza con la injuria ó la calumnia, es un mendigo que indirectamente os dice: "Tapadme la boca con algunos mendrugos."

El artista vanidoso que os pondera su habilidad de músico, pintor, ó lo que fuere, es un mendigo que no se atreve á pedir limosna con escopeta, sino con clarinete ó violín, ó pinceles y brochas.

El poeta ó el publicista que en Hispano-América se empeña en producir y publicar, es un filántropo; pero es también un medigo de gloria.

La mujer que comienza á perder la esperanza de casarse, y prodiga sonrisas y palabras acarameladas, pide, por el amor de Dios, un novio..... cualquiera que sea.

La niña que os convida á que apostéis los *Aguiñaldos* ó las *Pascuas*, segura de que os dejaréis ganar la apuesta, mendiga con gracejo y de buen humor los regalos con que habréis de cumplir la penitencia.

Y así como hay mendigos de dinero y ropa vieja, los hay de popularidad, de títulos vanos, de felicitaciones, de convites, de fortunas enteras, de falsas lisonjas, de miradas y sonrisas, de necrologías y sonetos, de biografías y medallas, de vanidades y miserias de todo linaje.

¡Grandes son entre los mendigos de la vida los que, si algo tienen que mendigar, piden solamente limosna de esperanza y amor!

¡Felices los que solamente tienden la mano á Dios, pidiéndole que les infunda resignación y fortaleza!

#### LAS MUJERES SIMPÁTICAS

Es indudable que, más que la belleza, lo que hace que muchas mujeres sean simpáticas, es la gracia, el candor y la bondad.

Una señorita sencillamente sociable, que habla con candor é ingenuidad, que procede con franqueza, sin perjuicio del recato, que no se paga de galanteos ni coqueterías, que acaricia con ternura á los niños, que

se encanta con las flores, y que muestra afición á las sanas ocupaciones femeniles, se gana siempre las generales simpatías. Su candor y su bondad son los mejores atractivos.

Una dama que manifiesta tener mundo, alguna instrucción y bastante virtud, pero que conversa francamente sin mostrarse bachillera ni despreocupada; que tolera con benevolencia los errores y flaquezas de los demás, en cuanto son tolerables; que no administra regaños cuando debe dar consejos; que junta siempre la dulzura á la moralidad, la gracia á la amabilidad; que sabe sonreír en vez de criticar, y que en medio de la sociedad se siente como en familia: una mujer de estas condiciones, nunca será vieja ni fea. En todo caso la acompaña la simpatía de cuantos la rodean. Su dulzura y su gracia la sirven de pasaporte en todas las reuniones, y donde quiera se hace querer: la gracia con que habla, y la suave alegría con que mira, le forman mejor cortejo que todas las artes de la coquetería con que otras seducen, ó que la hermosura y las galas con que algunas deslumbran.

### EL FASTIDIO

¿Qué cosa es el fastidio? Es el cansancio de la ociosidad, en unos; de la falta de ideas y afectos, en otros; de la esterilidad de su egoísmo, en los más.

Los que están dominados por un sentimiento generoso; los que se preocupan con elevados pensamientos humanitarios; los que aplican su actividad á producir algún bien; los que se sienten y creen útiles para algo, jamás se fastidian.

No hay mal tiempo, ni soledad, ni situación penosa ó contrariedad que puedan ocasionar la triste cosa negativa que se llama fastidio, cuando el alma sabe esperar, pensar en el bien, solicitarlo donde quiera, y ofrendar su voluntad en provecho de sus semejantes.

Si el fastidio es el disgusto que experimenta el egoísmo cuando no se siente satisfecho, el medio se-

guro de combatirlo es, aplicarse, siquiera con el pensamiento, si no es posible de obra, á servir de algún modo á los demás. Esto es mejor que buscar diversiones ó entretenimientos, los cuales, hallando el corazón vacío, agravan los síntomas del fastidio.

### LAS CASAMENTERAS

Como la Mujer ha sido creada para el amor y la vida doméstica, y el matrimonio realiza, en lo posible, estos dos fines terrenales, no es de extrañar que las mujeres, casi en su totalidad, sean adictas, por temperamento, por necesidad y por reflexión, á los enlaces conyugales.

Pero acontece á muchas que, por feas, ó por pobres, ó por exceso de coquetería, ó por sobra de piedad religiosa, ó por algún otro motivo, dejan de casarse; y acontece también á unas cuantas que, habiéndose casado, no tienen descendencia. En estas dos situaciones, la Mujer deja de ser *casadera* para volverse *casamentera*.

Yá que no ha podido casarse, ó que no tiene hijas que casar, se dedica con entusiasmo á fomentar el casamiento de otras, y adquiere en esta especie de *profesión* una destreza incomparable. ¿Es por caridad, por filantropía ó por cariño á los novios, ó por interés, por lo que tanto se aplica á fomentar matrimonios? Nó. Es porque goza infinitamente con la ilusión de que se casa ella misma, si es vieja solterona, ó si ha tenido aventuras y desengaños; ó de que casa á sus hijas imaginarias, á falta de las reales y efectivas.

### LOS MÉDICOS DE AFICIÓN

Hay una inclinación muy general en los hombres y las mujeres, cuando pasan de la *cierta edad*, á recetar á todo el mundo, sin que nadie se lo pida, cuando oyen que alguien se queja, en nombre propio ó ajeno, de alguna dolencia. ¿Es afición ingénita que todos te-

nemos á la Medicina? Talvez hay mucho de esto, por cuanto, sabiendo todos que nos aquejan y aquejarán siempre mil y mil males en la tierra, sentimos instintivamente la necesidad de ser médicos de nosotros mismos.

Pero se observa que ni la manía de recetar nos asalta en la juventud, sino cuando yá vamos para viejos, ni los médicos de afición ó espontáneos acostumbra poner en práctica para sí mismos las recetas con que favorecen á los demás.

De aquí deduzco que aquella inclinación de muchos á recetar, no es, por lo común, obra de la caridad, del cariño, ni menos del amor al arte de curar; sino que es fruto de un género particular de vanidad: la de pasar por persona observadora, instruída y de experiencia.

#### LOS MALDICIENTES

Hay cuatro clases principales de maldicientes: los enconados, los envidiosos, los depravados y los infatuados.

Los primeros, murmuran ó hablan mal de muchos, porque se creen ofendidos, y ejercen con la lengua las represalias del impotente. Odiosa es su conducta; pero en el fondo de ella hay un sentimiento de justicia extraviada que protesta contra el mal, aunque lo reproduce en otra forma.

Los maldicientes envidiosos son bajos y viles, y no tienen ni asomo de disculpa. Les duele el bien ajeno; sufren con lo que otros valen, y muerden y arrojan saliva, porque no les cabe en las glándulas el veneno que su envidia elabora. Son serpientes que silban mordiendo, y se desahogan contra los demás para consolarse de su propia impotencia ó del bien que les falta.

Los depravados son más dignos de lástima que de horror. Tienen conciencia de que su conducta les hace merecer la censura de los demás, y sabiendo que provocan la maledicencia con sus actos, la practican para neutralizar lo que de ellos pueda decirse. Es una an-

ticipación que siempre dan, un adelanto á buena cuenta, y en cuenta corriente con todos, honrados ó nó, por vía de compensación de lo que ha de tocarles.

Los maldicientes infatuados son de otra ralea. Tienen, seguramente, en el fondo del alma, un gran caudal de malignidad, pero junto con ésta, una vanidad especial. Se consideran erigidos en tribunal social para distribuir la afrenta en forma de chuscadas, la calumnia en forma de agudezas, la difamación ó el cruel sarcasmo aderezados con chistes. Creen que han nacido para ser sacerdotes de la sal ática, y á fuer de gracias patentados administran la hiel y el vinagre á expensas de toda humana flaqueza. Ser citados como autoridades en maledicencia, y que sus dichos anden de boca en boca como entre comillas, precedidos de esta advertencia: "Este es chiste de *Fulano*," es cosa que los llena de satisfacción. Se alimentan con el aura de su maledicencia, y su vanidad de hacer el mal con gracia, los deleita.

Si entre los maldicientes unos son más viles y más odiosos que otros, el Diabolo puede escoger los que mejor le convengan, seguro de que siempre llevará buena provisión.

#### GRAMÁTICA Y ARITMÉTICA

Un estudiante adolescente que sustentaba examen público,—ya fuese muy estúpido, ya estuviese muy asustado,—al oír que el Examinador le preguntaba:

—¿Qué cosa es la Gramática?

Contestó sin titubear:

—Es la ciencia de los números.

Para muchos hombres no deja de tener su razón esta trocatinta. Muchos consideran que el arte de hablar y de escribir es el arte de calcular los pensamientos, de engañar con la palabra, de sumar á todo lo que se dice lo que se gana, y aun de restar la verdad que se oculta, de la mentira que se pronuncia.

Muchos no saben escribir, sino para ganar dinero; no han aprendido á coordinar frases, sino para conver-

tirlas en guarismos; y cuando redactan un documento ó una carta, sólo piensan en *amarrar* con las palabras algo que conviene á su interés.

Bueno, muy bueno es que uno piense lo que ha de decir, siquiera sea de pronto ó muy aprisa, y que mida sus palabras para que expresen fielmente su pensamiento, vayan á su fin y á nadie ofendan. Pero el lenguaje, cuando se vuelve aritmético, deja de ser expresión del alma para convertirse en una especulación de la palabra.

Bogotá, Febrero de 1836.

### LOS CHISMOSOS

Los chismosos se parecen á ciertos pescadores que en algunos de nuestros ríos se aplican al oficio arrojando á las aguas, dentro de una trampa ó armazón, leche de *acuapa* ó de otro vegetal que entontece y envenena á los peces. Son envenenadores de almas, que se sirven de la lisonja y la indiscreción maligna para coger en sus redes á los caracteres apocados.

Generalmente el chismoso aspira á dañar á un mismo tiempo á las personas á quienes comunica sus chismes y á aquellas *contra* quienes los pone en juego. Pero el chismoso escoge siempre para ejercer su vil industria (adulación interesada que siembra la zizaña) á las personas de alma pequeña, vanidosas, ó envidiosas, ó irascibles y capaces de encono. Con el chisme se envenena el corazón *del uno* y se fomenta la hostilidad ó el resentimiento *contra el otro*; por lo que ordinariamente es un medio cobarde y bajo de dañar por mano ajena.

En ocasiones el chisme es todavía más bajo, y se vale del anónimo, sabiendo que este procedimiento siembra siempre algún recelo, alguna desconfianza, alguna duda que atormenta y mueve á sospechar.

En el curso de mi vida he seguido ciertas reglas con respecto á los chismes, que me han sido muy útiles, preservándome de muchos desagradados; y las comunico aquí á mis lectores, seguro de hacerles un servicio.

*Primera regla*: Cuando alguien me viene con un chisme, lo desprecio, si no afecta mi dignidad y mi honor, y hago cuenta que nada me han dicho.

*Segunda regla*: Cuando el chisme que me traen es grave, digo al chismoso: “¿Me autoriza usted para averiguar las cosas, sirviéndome del testimonio de usted?—¿No?—Pues entonces yo no creo ni una palabra.—¿Sí?—Pues al punto voy á saber lo que hay de cierto.” Yo no pierdo un amigo ó una ilusión de amistad, por complacer á un chismoso, ni me dejo atormentar por la duda y la desconfianza, por falta de una franca explicación.

*Tercera regla*: ¿Me envían una carta? Jamás la leo sin ver primero la firma. Si no hay firma, rompo la carta sin leer *ni una palabra*. Si hay firma, y ésta me es desconocida, ó echo de ver que la letra está contrahecha, me prevengo en contra, ó leo poniéndome en guardia; y si resulta ser maligna la carta, hago cuenta que no la he leído. Ningún anónimo me causa el efecto que su autor solicita.

### LAS FRUTAS

La Naturaleza se complace en presentar al hombre, á cada paso, con lo que ella produce, imágenes de lo que él es, y ejemplos saludables. Las frutas, que son uno de los más preciosos productos de la Naturaleza y símbolos de la industria humana, pertenecen á la categoría de las más seductivas y tentadoras enseñanzas.

Cogidas en sazón tienen la plenitud de su belleza y dulzura, y nos dan la prueba de que sólo es completo y benéfico lo que se prepara con paciencia, se deja llegar á su punto necesario y se consigue en el momento oportuno.

Si las comemos en horas competentes (sobre todo, en el almuerzo), no solamente nos agradan más, sino que son digestivas y refrescan y dulcifican la sangre. Si, al contrario, las tomamos en mala hora, son indigestas, relajan el estómago y el gusto, y nos habitúan

á ser desordenados en la alimentación. Si de ellas abusamos, fácilmente nos cuestan la salud y aun la vida.

A cada momento nos provocan, si las vemos dentro "del cercado ajeno"; pero nos obligan á recordar que también en orden á la Moral hay "fruta prohibida," y que ninguna es más perniciosa que ésta para la salud del alma.

¡ Y qué de analogías entre nosotros mismos y las frutas! ¡ Cuántas veces no mondamos ó abrimos una fruta bellísima, que halaga con su lozanía exterior, y la encontramos pasmada, ó podrida, ó artificialmente madurada, ó verde aún! Así hay muchos hombres y mujeres; y en lo general, mientras más seductivas son sus apariencias, peor es su moralidad, más dañados tienen el carácter y el corazón.

El árbol que no da fruto, nos parece inútil y estorboso. Así las frutas son la prueba visible de la benéfica fecundidad y la utilidad del mayor número de los vegetales, y el árbol frutal merece siempre nuestras preferencias.

Tal ha de ser el hombre: si no se ve su fruto, y si éste no aparece bien sazonado por la educación, y simpático por su perfume de virtud, inspira repulsión ó desconfianza. Así, las frutas contienen frecuentemente lecciones objetivas de gran provecho.

Cada uno de nosotros es un árbol que ha menester el abono de la virtud para tener vigor y lozanía; el riego de las ideas y de las nobles inspiraciones, para desarrollarse con la mayor perfección posible; la poda inteligente de la educación, para no crecer con desmesurado tamaño, sin proporciones y con hojarasca inútil; y las auras puras de una libertad campestre moderada, y la luz de un sol que lo fecunde, para tener el calor y la salud que aseguren la aparición y madurez de todo el fruto natural.

Las obras del ingenio son frutos del árbol humano, cuando lo cuidan y atienden el buen sentido y una afectuosa vigilancia.

La familia es un conjunto de preciosos retoños que preparan la renovación de la planta y acaso la perpetúan.

Las dichas que se gozan, entre las cuales la primera es la tranquilidad de la conciencia, son la dulzura del fruto bien maduro, que compensa la acidez de todas las cosas de la vida, mal sazonadas por el error ó la incuria del hombre.

En suma, el buen fruto es siempre la prueba de la buena dirección del árbol.

Bogotá, Febrero de 1886.

### TOLERANCIA POLITICA

Si bien se considera lo que es la buena crianza, ó buena educación ó urbanidad de los hombres en el trato social, es, en substancia, un cúmulo constante de pequeños sacrificios que todos nos hacemos recíprocamente, con el propósito de agradar unos á otros y facilitarnos el mantenimiento de las relaciones sociales, para común contentamiento y beneficio. La urbanidad es, por lo tanto, un deber y una conveniencia para todos, y si á ella se añade la benevolencia, seguramente es más estimable y fructuosa.

Pero si sus ventajas son patentes en las relaciones de mera sociabilidad, no se comprende cómo en las relaciones políticas, ó en lo que toca ó afecta á la política, muchos prescinden de toda benevolencia y aun de toda cortesía, hasta el extremo de mirar con prevención, juzgar con malevolencia y calificar con odio á todo adversario; de rechazar sin previo examen toda obra ó todo acto de persona perteneciente á distinta comunión; de negar *à priori* el mérito de los que forman en opuestas filas, y de sustituir con la hostilidad, más ó menos ostensible, la urbanidad debida á los contendientes ó servidores de otra causa.

¿ Por qué no ha de caber la urbanidad en la política, yá que se desdeñan los deberes de la caridad? Seguramente proviene este gravísimo defecto (sobre todo, en las razas latinas, y más aún en la hispano-americana) del hecho de ser las pasiones políticas las más terribles de todas las que nos agitan; y así son esas pasiones,

precisamente porque son colectivas, y, por lo tanto, anónimas é irresponsables.

### LA SOCIOLOGÍA

Las ciencias morales y políticas consideran al Hombre en sus diversos aspectos de sociabilidad, así como otras le consideran en su modo de ser físico y en su modo de ser intelectual. ¿Para qué, pues, la *Sociología*? ¿Con qué objeto se ha imaginado la invención de esta *ciencia*? Sospecho que el principal objeto ha sido éste: justificar la teoría que deriva la existencia del Hombre, nó de la voluntad creadora de Dios, sino de la *selección natural* entre los monos. ¡Crear toda una armazón de ciencia (luchando con mil dificultades opuestas por una multitud de ciencias yá creadas y perfeccionadas), sólo por la vanagloria de hacer esfuerzos inauditos para demostrar que el Hombre es simplemente un mono perfeccionado!... Por lo menos se reconocerá que esta rebelión contra la Divinidad, y contra la Historia y las demás ciencias que habían estudiado y revelado al Hombre, es una invención de muy mal gusto.

El Hombre ha sido y continuará siendo estudiado y conocido:

En sus elementos físicos, por la Fisiología, la Anatomía, la Química, la Historia natural comparada y la Antropología;

En su modo de ser intelectual, por la Metafísica, la Lógica, la Psicología, la Ontología y la Estética;

En su vida moral y sus condiciones de sociabilidad, por la Historia, en sus muy diversos ramos, la Filología, la Etica, la Economía política, la Ciencia del Derecho natural, la Ciencia de la Legislación civil y penal, y las demás ciencias llamadas *políticas* ó *sociales*.

Todas las ciencias de esas tres categorías han arrojado inmensa luz sobre la vida del Hombre, porque lo han seguido paso á paso en todos sus modos de ser, en todos sus movimientos y evoluciones, en todos sus actos y fenómenos de desarrollo, progreso y decadencia.

¿Para qué la *Sociología*? ¿Para condensar en un solo orden de nociones todas las que indican las leyes que rigen la naturaleza especial del Hombre, las condiciones de su sociabilidad, y las evoluciones que á través de los siglos ejecuta? Así parece ser, á primera vista. Pero entonces ¿por qué mutilar al Hombre, queriéndole privar de su origen divino y de sus relaciones con Dios? ¿Por qué pretender la supresión de la *Especie humana*, confundiéndola con todos los seres animales, cuyas condiciones de vida son tan distintas?... ¡Aberaciones de la vanidad científica, que á las veces envilece al Hombre con el materialismo!

### LA OPORTUNIDAD

Muchos hombres son desgraciados en las cosas que hacen ó emprenden, porque no saben apreciar la importancia decisiva que tiene la oportunidad en todos los asuntos humanos. Puede asegurarse que la mitad del buen éxito de toda empresa se asegura con la oportunidad, ya en la iniciativa, ya en la ejecución de lo que debe hacerse.

Hombres hay que tienen grande inteligencia creadora, exquisita delicadeza de sentimiento y un espíritu bien educado; y sin embargo, muchas veces no aciertan á causar buena impresión con sus creaciones ó con lo que dicen. ¿Por qué así? Porque carecen del talento de la oportunidad, ora sea para decir cosas muy buenas, ora para elegir la forma conveniente de los pensamientos, según las circunstancias, ora, en fin, para escoger el momento adecuado, conforme á la naturaleza de las ideas concebidas. Hay así una falta de *tacto intelectual* que perjudica mucho aun á las mejores inteligencias.

Un chiste muy ingenioso dicho en momentos de tristeza, ó de indignación ó gran dolor del auditorio, se convierte, de agudeza, en detestable grosería. Un recuerdo amargo ó doloroso, siquiera tenga el más noble origen, lanzado en momentos de alegría ó de fes-

tejo, es una insigne impertinencia que á todos desagradada. Todo lo que es inoportuno, en cualquiera circunstancia dada, pierde el mérito de la improvisación, ó de la novedad, y parece preparado de antemano, cuando no acredita de necio al que produce el acto, la palabra, el gesto, el grito, ó lo que adolece de inoportunidad.

Las ideas, para ser bien aceptadas y bien digeridas, han de presentarse como los alimentos: en el momento oportuno. Suministrarlas de otro modo, es como ofrecer un plato de sopa al que acaba de tomar los postres de la comida.

Los que se quejan de ser desgraciados en todo, pudieran más bien lamentarse de ser siempre inoportunos en lo que hacen ó dicen.

#### LA VOCACION

Saber descubrir la propia vocación natural, y aplicarse á seguirla con resolución y perseverancia, es acertar con el camino de la felicidad ó buena fortuna posible en la tierra. La mayor parte de las desgracias que en este mundo nos sobrevienen, tienen por causa la obcecación con que nos empeñamos en hacer oficios ó esfuerzos para los cuales no hemos nacido.

San Vicente de Paúl hubiera sido un pésimo soldado, no obstante su admirable inteligencia para hacer el bien. Napoleón hubiera sido un malísimo cartujo, bien que tenía talento para muchas cosas. ¡Cuántos no hay que, habiendo nacido para ser destripaterrones, se dedican á la medicina, la literatura ó la política, y jamás dejan de ser nulidades! Quieren unos ser sacerdotes, y no teniendo vocación para ello, tienen aire y maneras de matamoros con satana. Algotros, sin ningún sentimiento de lo bello, ni instintos delicados, se empeñan en ser malos músicos ó pintores, cuando podrían llegar á ser excelentes zapateros ó sastres.

¿Y qué hacerle? Lo más general es que no sepamos discernir si tenemos una vocación, ni seguirla con entera confianza en nuestras fuerzas.

#### LA CORRUPCIÓN SOCIAL

Nada es más patente, así en el bien como en el mal, que la solidaridad de las generaciones humanas á través de los siglos. La corrupción que al presente se pone de manifiesto en la Literatura, en los partidos políticos, en las costumbres sociales, en el espíritu de falsificación mercantil, en las elecciones populares, en el mercantilismo de las Bellas Artes, en las rivalidades de sectas religiosas, en las aspiraciones de conquista, y en casi todos los ramos de la civilización, trae su origen desde mucho tiempo atrás, en fuerza de un lógico encadenamiento de malos precedentes y errores.

Si Lutero, fundador del protestantismo, se exhibió como un hombre de pasiones desenfrenadas, fanático en sus odios, sensual en sus costumbres, violento en sus doctrinas, intolerante en su dogmatismo, y lleno de soberbia, Enrique VIII de Inglaterra dió forma oficial al protestantismo para cohonestar sus vicios y delitos, oponer su autoridad personal á la de los Pontífices, sacudir todo freno que contuviese su sensualidad, y vengarse, con la soberbia de su despecho, de las censuras que contra sus desapoderadas violencias fulminó el Pontificado.

La lógica ha hecho lo demás. Desde que faltó entre los pueblos protestantes el principio de unidad religiosa (que era la confraternidad de los hombres en su amor á Dios), y el de autoridad (que era la garantía de la solidaridad en las creencias), cada cual se fué habituando á interpretar á su acomodo la Biblia, y á sujetar su culto á su solo criterio personal. De allí al sectarismo no hubo más que un paso. Cada hombre bastante soberbio para alardear de inspirado agente de Dios, se creyó autorizado para inventar una nueva Religión, sustituyéndose á Dios mismo. El mundo se plagó de sectas religiosas, á cual más absurda, y el sectarismo fué alejando las almas del cristianismo. Así ha podido llegar la aberración hasta la monstruosidad del mormonismo.

La Filosofía del siglo XVIII—puramente idealista en unos, panteísta en otros, en muchos atea, y en los más indiferentista y cínica,—adelantó la obra. El presente siglo ha completado el trabajo de desmoralización y desconcierto. El *racionalismo*, el *positivismo*, el *naturalismo* y el *materialismo* son los eslabones de la cadena que ha traído la civilización contemporánea hasta los horrores del más ignominioso sensualismo, patente en casi todas las manifestaciones de la actividad humana.

### LOS EMBUSTEROS

Es muy notable la impresión que sufre una persona honrada cuando alguien le dice con razón:

—“Te he cogido en una mentira!”

El rubor cubre el rostro del apostrofado, y su emoción es muy penosa, precisamente porque tiene el hábito de decir la verdad, y sabe cuán despreciable es la mentira.

Pero hay hombres, por el contrario, para quienes la mentira es lo habitual; así, jamás se ruborizan, y aprenden á mentir con tal aplomo, que ultrajan la verdad, en lo grande y lo pequeño, en lo serio y lo pueril, con una especie de afición artística que pasma. Bien pudiera decirseles:

—“Hombre! jamás te he cogido en una verdad!”

Y así, la inversión de la frase les sentaría muy bien.

Hay hombres que se afician á la mentira, como otros á beber licores y embriagarse. Y á fe que es más incurable la intemperancia en el mentir, que la intemperancia que conduce á la embriaguez. Y aun me parece más despreciable un hombre chispa de mentiras que de aguardiente.

No se comprende cómo haya gentes que hagan de la mentira un arte habitual y consumado. ¿Es acaso por maldad que viven coordinando mentiras? Nó, puesto que muchas de ellas son inofensivas, al parecer, dado que no tienen sino una consecuencia abstracta: la de envilecer el pensamiento y la palabra. ¿Es por

inclinación natural por lo que mienten á cada momento? Tampoco, puesto que el hábito de mentir es obra de la educación de sí mismo. Entonces ¿de qué proviene? De una especie particular de vanidad.

Los embusteros de profesión mienten por la vanidad de parecer instruídos, de saberlo todo, de estar bien informados y al corriente de todo, de dar noticias sobre todas las cosas posibles. Así, lo que no saben, lo imaginan, lo inventan y lo afirman como cierto; y lo que saben, lo adulteran de algún modo, por el hábito de sustituir á la verdad pura sus propias afirmaciones. Con su constante mentir acaban por tratar con desdén toda verdad, por no comprender ninguna verdad, y por mirar con prevención, envidia y antipatía á toda persona que acostumbra decir en todo caso la verdad.

Tengo para mí que el embustero es el peor de los impíos, pues nada ofrece un trasunto y una idea tan completa y bella de Dios, como la Verdad.

Bogotá, Febrero 1886.

### LOS BUENOS ORADORES

Seguramente un buen orador ha de tener el espíritu bien nutrido con sólidos y variados estudios, sin lo cual no tendrá riqueza de ideas ni sagacidad de observación. Asimismo, deberá conocer bien su lengua, la Gramática general, la Historia, los grandes modelos y la Estética, elementos necesarios para saber adoptar las mejores formas de lenguaje. De otra parte, ya tenga ó nó hermosa ó simpática presencia, deberá conocer todo el valor que tienen para la Oratoria la entonación y el vigor graduado de la voz, y la nobleza y energía del gesto y de las actitudes. Por último, habrá de comprender la diferencia que hay entre la pasión y el razonamiento, como medios de producir la persuasión ó la convicción.

Pero poniendo aparte todos estos elementos, indispensables para la Oratoria, es evidente que, en el sólo punto de vista del Arte, hay tres condiciones esenciales para el buen orador: saber comenzar, para ganarse

las simpatías del auditorio y encaminar bien el discurso; ser oportuno en todo, á fin de que el auditorio, lejos de fastidiarse, se sienta bien interpretado y movido por el que habla; y acabar bien, para dejar en el alma de los oyentes una vibración profunda, agradable y prolongada.

### LO QUE MERECE RESPETO

Cáusame mucho asombro el considerar que, en lo ordinario de la vida, y principalmente en los lugares públicos, el común de las gentes muestra muy poco respeto, y menos aún veneración, por muchos objetos que son singularmente respetables.

Juzgo que todo hombre de corazón y de buen sentido debiera siempre descubrirse muy respetuosamente, en la calle, en estos casos:

Al pasar por delante de la puerta de un templo que esté abierto;

Al notar que va pasando una procesión, ya sea religiosa, ya de cualquier otro carácter, si con ella se rinde homenaje á un asunto ú objeto digno y elevado;

Al hallarse enfrente de la bandera nacional, izada como insignia de la Patria;

Al desfilarse el séquito que conduce un cadáver humano;

Al saludar á una dama, á un anciano venerable ó á un representante de la autoridad; y

Al oír un toque de oraciones.

El templo abierto y el toque de oraciones obligan á pensar en que todo lo debemos á Dios.

Una procesión, cualquiera que sea, es la pública expresión de la conciencia de otros.

La bandera nacional es el símbolo del honor de la Patria, y de todos los deberes que nos ligan á ella.

Un cadáver es una síntesis de la Humanidad, en su misterioso enlace con la muerte.

Una dama es la representación de la delicadeza en la debilidad, la gracia y la virtud, y la personificación de esta cosa admirable, sagrada y sublime: la maternidad.

Un anciano es la luz pálida del sol en el Ocaso, que recuerda con sus blancos cabellos todas las luchas de la vida....

Un representante de la autoridad pública, no solamente es la expresión viviente de todo el orden social, sino también, por su origen natural y su objeto, un instrumento de la autoridad divina.

Si todos en la sociedad nos habituásemos á mirar todos estos objetos con profundo acatamiento y respeto, la moralidad pública ganaría inmensamente, y nos ahorraríamos un número incalculable de faltas y debilidades, delitos y conflictos.

### EL JACOBINISMO

Un escritor francés de gran sagacidad y cordura hizo notar, pocos años há, cuán hondamente ha calado en la política del mundo el *jacobinismo*, sistema terrible que inspiró sus mayores faltas y sus peores crímenes á la Revolución francesa.

Lo peor del jacobinismo (que es el absolutismo en las ideas y las doctrinas, llevado fatalmente hasta la violencia en los medios), es que reviste diversas formas y se bautiza con los nombres más contradictorios. Hay un jacobinismo *rojo*, que se cubre con el gorro frigio de la libertad, y un jacobinismo *blanco*, ó azul, ó como se quiera, que se cubre con el manto del orden. El primero quiere demolerlo todo, en nombre del derecho y del progreso; el segundo quiere atarlo todo, en nombre del deber y de la tradición. Uno y otro pretenden imponerse, sin contrapeso ni medida, invocando ideas absolutas; como si en las doctrinas y las soluciones de la política pudiese haber verdades de aplicación absoluta para todos los tiempos, pueblos y lugares.

El absolutismo político ha sido y será siempre ruinoso: presupone una perfección humana que no existe ni existirá jamás; es el fruto de un empirismo que no cuenta con las dificultades de la práctica; habla en nombre de una supuesta ó falsa ciencia de *todas las*

cosas, que falla en las aplicaciones del arte; y excusa ó rechaza las transacciones que han de mediar entre las pasiones y los intereses sociales, porque ignora la verdadera índole de la Política, la cual, siendo asunto y obra de todos, necesariamente ha de ser *conciliadora*.

La explicación principal de los fenómenos y trastornos que se han verificado en el mundo *latino*, y particularmente en Hispano-América, está en la lucha de los modos de absolutismo ó jacobinismo encontrados. Al absolutismo de los tiempos coloniales sucedió, con la revolución de la Independencia, el jacobinismo imitado de la Revolución francesa. Nunca hemos sabido ser políticos, porque no hemos aprendido á transigir dificultades y conciliar intereses mal dirigidos, é ideas artificiosamente contradictorias.

#### AL REY HERMANO \*

Sangre de noble raza—la española—  
Generosa pasión en mí difunde,  
Que en sentimiento análogo confunde  
La bandera que *allá* y *acá* tremola.

Si Dios quiso juntar en una sola  
Dos *patrias* que en un molde el amor funde,  
Bien está que en su abrazo las circunde  
Del Atlántico mar la inmensa ola.

Si la Iberia su augusto Soberano  
Llora sobre el glorioso monumento,  
Llore también, en suelo americano,

Quien, como yo, con hondo sentimiento,  
Amó *en el Rey* al Caballero hermano  
Que á España dió su generoso aliento!

Marzo 25 de 1886.

\* Escrito para el álbum formado, en honor del finado ilustre Rey Don Alfonso XII, por la señora Doña María de Sevilla, esposa del Honorable señor de Cologan, Ministro de España, en Colombia.

#### EL REGIMEN PARLAMENTARIO

Las verdades más claras que resultan de los esfuerzos y experimentos del presente siglo, son dos: la impotencia de las sectas religiosas para resolver los problemas morales que el Cristianismo católico venía resolviendo con sus doctrinas salvadoras; y el descrédito en que los sistemas de los partidos políticos han hecho caer, en todas partes, el régimen parlamentario.

En cuanto á lo segundo, es patente que, por el empeño de ensanchar la representación popular, yendo hacia el gobierno directamente democrático por nuevos caminos, sólo se ha llegado á este triste resultado: fundar la tiranía del *número*, de las mayorías ciegas é inconscientes, cuando no envidiosas ó corrompidas por el fraude electoral; y con ello, degradar el parlamentarismo, convirtiéndolo en instrumento de la violencia irresponsable, de la corrupción anónima, de la intriga inmune, del despotismo de lo imprevisto y del *interés* de los partidos.

Cada día, con los aparentes progresos del parlamentarismo democrático, la verdadera libertad individual ha ido perdiendo; el nivel de moralidad y prudencia de los Gobiernos ha ido descendiendo; y se ha deprimido más y más el poder de las inteligencias, de los intereses respetables, y de la ciencia aplicada á la dirección de las sociedades. Las pasiones malsanas se han superpuesto á las grandes tradiciones de honor nacional, y el egoísmo y las violencias de los partidos se han sustituido á las necesidades de la Patria y á los principios de justicia universal.

Más temprano ó más tarde, la tiranía de las mayorías numéricas acabará por desacreditar y aniquilar enteramente el régimen parlamentario, que es una de las más grandes y bellas creaciones del espíritu moderno.

## FEAS Y BONITAS

En cierto sarao, un amigo, no poco intolerante y un tanto sensualista, me señalaba á una señorita diciéndome :

- ¿ No le parece á usted que MARÍA es muy fea ?
- No lo sé, respondí.
- Cómo, que no lo sabe ! ¿ Pues no la ve usted ?
- La estoy mirando, pero no la veo.
- No comprendo ese juego de palabras.
- Miro el cuerpo ; pero no veo el carácter, la inteligencia ni el alma.
- ¿ Y eso qué importa ?
- Importa mucho.
- ¿ Para formar juicio sobre la belleza ?
- Sí.
- Pero si son patentes los defectos de esa joven !  
Vea usted : es muy flaca y tiene cuerpo muy desairado ; el pelo . . . ni negro, ni rubio, ni castaño.
- ¿ Qué más ?
- La frente muy abombada y la nariz arremangada ; y los labios . . . así, algo gruesos.
- Bueno. ¿ Y eso es todo ?
- Y los pies largos . . .
- Ah ! ¿ también eso ?
- Y el cutis de un moreno mate . . .
- ¿ Y nada más ?
- ¿ Pues qué más ! Si fuera peor sería una tarasca.
- Está bien. ¿ Pero es amable ?
- Oh ! eso sí : muy amable.
- ¿ Y recatada al propio tiempo ?
- Sin duda.
- ¿ Es ingenua y de carácter dulce ?
- Por completo. Le brota y salta la vida por los ojos, y tiene una sonrisa de ángel.
- ¿ Es inteligente y virtuosa ?
- Mucho.
- ¿ Conversa bien ?
- Ah ! deliciosamente !

- ¿ Con gracia y espontaneidad ?
- Lo confieso.
- ¿ Y á todo eso añade el tener el nombre de María, el más dulce nombre conocido ?
- Sí.
- Entonces . . . . declaro que es muy bonita.
- Pero si es muy fea !
- Digo que es muy bonita.
- Pero usted no se ha fijado en las facciones !
- Y usted no se ha fijado en *ella*, en el alma ; no ha visto más que la *carne*.
- Bah !
- Una joven que tiene esa mirada llena de inteligencia y bondad, esa sonrisa infinitamente dulce, ese corazón y esa alma delicada y bellísima que están dentro de la carne y los huesos—que son materia no más ;—una joven así, no es, no puede ser fea !
- ¿ Pues en dónde residen la belleza y la gracia ?
- La suprema belleza y la gracia residen en la armonía ; y la mayor de las armonías es la de la luz ; y la más preciosa luz es la de un alma pura, ingenua, bondadosa, bien equilibrada y gozosa de vivir sin ofender á nadie.
- Mi interlocutor se quedó pensativo, y si acaso pensó bien, reconoció el error de su sensualismo.

## JÓVENES Y VIEJOS

En otra ocasión algún amigo me hablaba con desdén de un caballero, muy distinguido en la buena sociedad, que parecía frisar á los sesenta.

- Bah ! está muy viejo para andar entre la gente de buen tono, en un sarao !
- ¿ Porque se acerca á los sesenta años ?
- Pues !
- ¿ Tiene talento ?
- Muchísimo.
- ¿ Es instruído ?
- De todo sabe algo y bien.

—¿Es hombre de corazón?

—Seguramente: es patriota, generoso, desinteresado.

—¿Es hombre honrado?

—A carta cabal.

—¿Sus actos comprueban que es hombre de fe y que sabe amar?

—Sí; y es hombre todavía de ilusiones y esperanzas, que sueña con un ideal y solicita donde quiera y en todas las cosas la belleza....

—Pues ese caballero es joven, muy joven; es una primavera viviente; jamás será viejo.

—Paradojas! la vejez es vejez!

—No; la vejez no está en el cuerpo, sino en el alma.

—Vamos! ¿Podrá usted decir que ese caballero es joven, cuando tiene canas que lloran al lado de la hermosa cabeza de Delfina?

—Ah! Delfina.... Delfina.... ¿cuántos años tiene ella?

—Apenas veintiuno, y es muy hermosa.

—Pero muy vieja.

—Usted se chancea!

—No tal. Delfina es coqueta y descreída; es envidiosa y péfida; murmura de todas y todos; no tiene principios religiosos; busca la sociedad por divertirse y contentar su vanidad; no conoce ocupación alguna, salvo la de vestirse y leer pésimas novelas; es mentirosa y egoísta; no comprende la piedad ni el amor.

—Todo eso es verdad.

—Entonces.... Delfina no solamente es vieja, muy vieja, sino que nació vieja, y en breve será muy fea, no obstante su aparente hermosura. Mejor dicho, ya es fea.

Marzo de 1886.

### LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Gran cosa son, en el mecanismo político y social de los Pueblos libres, los partidos políticos. Sin ellos, ni las ideas se condensan en falanges ó fuerzas activas, para convertirse en instituciones y actos de gobierno,

ni hay equilibrio y ponderación entre tales fuerzas, para moderarlas y conducir las á sus fines, ni las masas populares pueden recibir una dirección metódica y científica, ni el derecho y el deber, como leyes morales colectivas, pueden alcanzar las fórmulas que los precisen en doctrinas claras.

Así, los partidos no solamente son de suma conveniencia para mantener en armonía ó en equilibrio la libertad y el orden, el progreso y la estabilidad de las naciones, sino que son una necesidad. La naturaleza misma de las cosas políticas los exige y los hace nacer. Ellos son la expresión colectiva de la vitalidad de todo el Pueblo; son la condensación de todas las corrientes de ideas, esperanzas, aspiraciones y pasiones sociales que se abren camino en las diversas épocas de la vida nacional. Ellos forman, por decirlo así, la historia política de cada Pueblo, mantienen el encadenamiento de las tradiciones, y encarnan en sus programas y sus actos las glorias de la Patria, ya en el sentido del adelantamiento, ya en el de la conservación.

Sin los partidos políticos, el gobierno libre y parlamentario sería imposible, y forzosamente degeneraría en mero asunto de intrigas y cábalas, de explotación de los Pueblos á beneficio de los gobernantes. Aun en los países regidos por instituciones despóticas, existen necesariamente los partidos políticos. La diferencia entre los partidos antagonistas está en que, en los países libres, ellos obran á la luz del día, después de surgir y organizarse á virtud de libres atracciones recíprocas, y manifiestan sus ideas y aspiraciones en palenque abierto y en medio de vastos horizontes; mientras que en el seno de pueblos tiranizados, su formación es obra de la cábala, su acción tiene siempre algo de conspiración, ora esa palaciega ó de camarilla, ora de resistencias más ó menos personales.

No puede negarse que en los países libres hay un fondo de patriotismo y de verdad en las ideas y aspiraciones de todos los grandes partidos: de otra suerte, no sería espontánea su formación, ni tendrían razón de ser. Pero también es evidente que todos ellos representan, más que ideas, intereses. Si las ideas son más

propias de los pensadores aislados, meditabundos y desinteresados, que solicitan la verdad por la verdad, el bien por el bien, los cuerpos colectivos se apasionan más por los intereses que por las ideas.

De ahí proviene el egoísmo de los partidos. Su mayor necesidad es el triunfo, y lo solicitan con vehemencia y pasión. Por lo mismo que obran colectivamente, con facilidad pierden la noción de su responsabilidad para con Dios y la Patria, del derecho de sus adversarios y de los deberes que tienen para con la Moral y la Historia. Del olvido, ó la relajación ó la pérdida de esas nociones (frutos de la obstinación y aun obcecación con que defienden *intereses* y doctrinas que los exhiben), provienen los errores, las faltas y aun crímenes de los partidos.

¿Y cuáles pueden ser los correctivos de esos errores, faltas y crímenes? No hay más que cuatro conductores:

Instituciones que aseguren el poder de la autoridad pública, con vida propia, de modo que ella pueda contener á todos los partidos, moderando y regularizando su acción, impidiéndoles que lleguen hasta la violencia, y evitando someterse al despotismo que ellos pretendan imponer al Gobierno;

Leyes que aseguren la publicidad, de modo que, sin abuso de la libertad con el ultraje y la excitación al delito, puedan todos los partidos fiscalizarse y moralizarse recíprocamente;

Leyes que faciliten la alternabilidad de los partidos en el Gobierno, á virtud de la justa preponderancia que alcancen en la conciencia nacional, base de las verdaderas y sanas mayorías; y

Un régimen de administración muy sabiamente combinado y sólidamente establecido, de manera que, cualesquiera que sean las fluctuaciones de la *política*, por causa de la alternación de los partidos en el gobierno, no sufra serias perturbaciones la vida *administrativa* ó económica del Estado.

## LOS CÍRCULOS POLÍTICOS

Si los partidos políticos son una necesidad, y dirigidos con acierto un gran bien, los *círculos* políticos, al contrario, son una calamidad. Su solo nombre es una mentira: se llaman *políticos* para disimular su mezquindad, cuando en rigor son *personales*. Unos, formados solamente para servir á intereses de influencia ó de fortuna de determinadas personas ó entidades, no tienen otras inspiraciones que las de la ambición y la codicia; se cubren con la careta del patriotismo, fingiendo luchar por las ideas comunes á un partido, y no trabajan sino por adquirir medros personales á la sombra de una bandera política. Teniendo que emplear malos medios para alcanzar malos fines, no solamente son círculos aparceros corrompidos, sino también corruptores. En breve, lo que había sido un pequeño círculo personal, movido por dañados intereses, se convierte en *Escuela*; sus procedimientos se extienden á todas partes, y en cada departamento, en cada municipio el *círculo* arraiga como una planta maléfica, lo domina y corrompe todo, y se sustituye, irresponsable y sin escrúpulos, al partido en cuyo nombre engaña y explota á las muchedumbres. La intriga, el fraude y las aparcerías son necesariamente los medios de acción de cada círculo, y el desprecio de la ley, de la libertad, de todo derecho y de la moral, da la medida del cinismo con que él prescinde por completo del bien público.

Hay otro linaje de círculos, menos inmorales, porque no tienden á causar tanto daño, pero no menos odiosos: éstos son los que se forman, no por mezquinos intereses personales, ni con propósitos de dominación, sino inspirados por la ociosidad y la ignorancia, la envidia y la maledicencia. Hacen oposición á toda medida de gobierno, ó á toda combinación del partido á que pertenecen, porque su ignorancia no les permite analizar con buena crítica los hechos ni comprender el alcance de las combinaciones políticas. Por ociosidad, forman corros, en los cuales deciden *ex-cátedra* de los

más arduos problemas, sin tomar en cuenta las dificultades prácticas de todo acto político ó de gobierno. Movidos por la envidia, miran con despecho la reputación, la alta posición, la gloria ó la popularidad de sus copartidarios más conspicuos, y procuran censurarlos y deprimirlos con tanto mayor empeño cuanto más los ven brillar por su saber, sus talentos, su valor ú otras cualidades ó virtudes. Se irritan de que aquellos hombres notables que les están sirviendo con desinterés y mil sacrificios, ejerzan influencia, brillen por su fecundidad, merezcan la confianza pública y sean generalmente aplaudidos y estimados. Y la envidia, la ociosidad y la ignorancia los conducen á hostilizar con la maledicencia, frecuentemente llevada hasta la calumnia, precisamente á los ciudadanos que mejor sirven á la causa en cuyo nombre se les zahiere y denigra. . . .

Por último, hay otra clase de círculos que se llaman políticos y que yo llamaré *olímpicos*. Estos no son ni inmorales ni odiosos: al contrario, por lo común son ingenuos en sus sentimientos y miras; pero su defecto consiste en que se vuelven ridículamente presuntuosos. Su flaco es la vanidad, vanidad inconsciente pero enorme. Son hombres de una sola pieza, intolerantes por carácter y por soberbia. Son jacobinos rojos ó jacobinos blancos; absolutistas en un sentido ú otro. Se creen en plena posesión de la verdad, la verdad absoluta, y fulminan sus opiniones como dogmas; excomulgan á quienquiera que no piensa como ellos; no admiten que nadie pueda obrar en cosa alguna sin irles á consultar sus oráculos, á pedirles la palabra de orden, á recibir el *pase* para las ideas, las formas y los actos. Se consideran como seres privilegiados que han de componer siempre un Olimpo en todas las cosas, y todo lo que no emana de ellos ó no cuenta con su beneplácito es erróneo, es inaceptable, es malo. Se diría que ellos se reputan pontífices por nacimiento, miembros de una raza superior, destinados á ser siempre la conciencia, el cerebro y la dirección de su partido. Si lo pueden dirigir, se atribuyen á sí mismos todo el honor, el bien y la gloria de lo que se hace. Si no logran establecer su *hegemonía*, se dan por desconocidos con su-

prema ingratitud, se envuelven en el manto de su soberbia herida, y se apartan del movimiento político, hoscos y de mal humor, aguardando siempre que algún día sus copartidarios, arrepentidos, vayan á pedirles "la verdadera luz."

Así, nada es menos digno de respeto que los círculos personales que se forman en el seno de los partidos políticos.

Unos son egoístas, corrompidos y corruptores, y merecen marca infamante.

Otros son mezquinos, impotentes para el bien, ignorantes, envidiosos y maldicientes, y merecen el desprecio.

Otros, en fin, son fatuos, inflados de vanidad y soberbia, inofensivos por su naturaleza, pero tan grotescos, que no merecen sino un castigo: la risa.

Marzo—1886.

#### LAS ACADEMIAS

Las academias son, en el campo de la Literatura, las Ciencias y las Bellas Artes, lo que en la milicia los Estados Mayores. Así como sin éstos no hay dirección posible de los ejércitos, ni autoridad que fije las reglas de la táctica, sin aquéllas faltan centros comunes á donde se dirijan y de donde emanen todos los esfuerzos inteligentes; falta una autoridad que fije las verdades irrefutables adquiridas por la ciencia, y que determine con exactitud las reglas más generales establecidas por el uso, el gusto y el buen sentido en las Letras y las Artes. Protestar contra las Academias, en literatura, artes y ciencias, es lo mismo que protestar, en política, contra la autoridad de los Gobiernos, ó en religión, contra la de las Iglesias.

#### LA MONEDA

No hay en la vida social (dejando aparte el matrimonio y el Gobierno) cosa más necesaria, más usual, conocida y manoseada que la moneda; y sin embargo,

no hay asunto menos comprendido por el vulgo, ni que ocasione mayor cúmulo de errores, controversias y dudas, que el fenómeno de las alzas y bajas del valor de las monedas, y de la influencia misteriosa que éstas ejercen en la economía de las sociedades.

#### ARMAS DE PARTIDO

Los partidos políticos esgrimen alternativamente dos armas especiales, según la situación en que se encuentran: los vencedores, de ordinario, la intimidación; los vencidos, en todo caso, la mentira maldiciente.

#### LOS PREDICADORES

Un predicador que razona demasiado científicamente, y que habla con aspereza y aire de suficiencia, procurando más mostrarse erudito que misericordioso y dulce, á muy pocos persuade, y hace fructificar muy escasamente la mies que la predicación trata de sembrar en las almas. Al través de ésta se siente algo de dureza ó algo de mundano que es *contraproductentem*.

Al contrario, un predicador humilde y tierno que se dirige al corazón; que hace sentir al pecador el bálsamo de la caridad, misericordiosa para el pecado; que habla con unción para atraer y ablandar las almas, y no para aterrarlas ó injuriarlas; que se olvida de su ciencia para sólo pensar en la debilidad y las congojas ajenas, y hace de la sencillez en la verdad la mejor elocuencia, obtiene incomparablemente mayor provecho de sus predicaciones.

¿ Por qué así? Porque la fe, que es la base de la virtud, no es principalmente asunto de convicción, sino de persuasión; no se infunde con el razonamiento científico, sino que se comunica con la santidad del sentimiento y la dulzura de la misericordia.

#### DOS PRUEBAS RELIGIOSAS

Dos de las pruebas más evidentes de la verdad de la Religión Católica, las suministra la conciencia misma de todo hombre honrado y todo creyente. La primera consiste en el juicio de las propias acciones; la segunda, en el estado moral que se produce en un alma creyente.

Cuando el hombre ejecuta una mala acción, por oculta que sea, esto es, un pecado, instantáneamente (si no está del todo pervertido), siente en lo íntimo de su alma un voto de censura ó de reprobación, según la gravedad del caso, y al punto experimenta, en mayor ó menor grado, el arrepentimiento. Cuanto más oculto ó silencioso es el acto malo, más claramente se pronuncia la conciencia para condenarlo como contrario al Bien ó al Deber, precisamente porque ni el bullicio social, ni la vanidad ó el amor propio oscurecen el juicio íntimo con que nos condenamos.

Cuando nuestra fe vacila, ó su luz no ha penetrado en nuestra alma, ó nuestro espíritu está turbado por la conciencia de las faltas en que hemos incurrido, nos agita incesantemente cierta inquietud, cierta desazón, cierta cosa tenebrosa y amarga, cierta indecisión relativa á lo pasado y lo futuro, y cierta vergüenza interior, que pueden resumirse en esta sola expresión: la intranquilidad del pecado.

Por último, cuando hemos sacudido toda duda ó vacilación, toda pereza de creer y de pensar en Dios, todo miedo de sondar el abismo de nuestra conciencia, y hemos llegado á la perfecta contrición, al sacrificio de todo mal sentimiento, al pleno horror del pecado, á la identificación moral con Dios, por el amor y el deber, y á la entera reconciliación de nuestra alma con la Divinidad misericordiosa; sentimos una metamorfosis que nos dignifica, nos levanta de la miseria moral, nos ennoblece á nuestros propios ojos, nos da la seguridad moral para lo presente y lo futuro, nos inspira la convicción de que tenemos resueltos

todos los problemas del alma, y nos colma de serenidad. Todo esto se resume también en una sola expresión muy sencilla: la tranquilidad de la pureza ó de la *Gracia*.

Así, las pruebas personales ó *propias* que tenemos de la verdad religiosa son obtenidas por pasiva y por activa; por deficiencia y por adquisición. Lo que nos falta y hace sufrir en una situación, prueba la verdad de la religión, por el *mal* que fuera de ella experimentamos; y lo que obtenemos en la opuesta situación, prueba la misma verdad, por el *bien* que con la fe y la virtud alcanzamos.

### EL TIEMPO

No hay entidad abstracta menos bien estimada por el común de los hombres, que el Tiempo. Cuánto no nos quejamos, así los tenidos por felices como los desventurados, del *mal tiempo*; de los llamados *tiempos calamitosos*; del *largo tiempo* que debe aguardarse para obtener alguna cosa; de las miserias *del tiempo*; de que hayan pasado los *viejos tiempos* que nos parecieron felices; de que *el tiempo huya y no vuelva*, y de mil calamidades que arbitrariamente se le achacan al Tiempo!

Y sin embargo, el Tiempo, como invisible expresión de Dios en la sucesión de los hechos, es un gran benefactor del Hombre!

*Hacer las cosas á tiempo* es tener mucho asegurado para hacerlas bien.

*Contar razonablemente con el Tiempo*, es contar con lo difícil, con lo posible y con lo benéfico en la vida.

*Ganar tiempo* en toda circunstancia difícil, es tener vencida mucha parte de la dificultad.

*Dar tiempo al Tiempo*, es orillar muchos estorbos, evitar muchos conflictos ó peligros, y preparar la solución de muchos problemas.

El Tiempo es misterioso médico que cura, suaviza

ó ayuda á sobrellevar muchas dolencias, así morales como físicas.

El Tiempo es admirable consejero que calma las pasiones, endereza los juicios extraviados y señala el buen sendero.

El Tiempo es juez inapelable que confirma todas las verdades, y desacredita y destruye todos los errores.

El Tiempo resuelve naturalmente y sin violencia innumerables dificultades y problemas que parecerían insolubles.

El Tiempo devuelve lo injustamente perdido, y hace perder lo indebidamente adquirido.

El Tiempo trae satisfacciones y compensaciones de toda injusticia, muchas veces no esperadas por la impaciencia ó la falta de fe.

El Tiempo deslustra la falsa gloria y las falsas reputaciones, y aquilata más y más cada día la verdadera gloria y la buena reputación merecida.

El Tiempo abate á los soberbios y dignifica á los humildes.

El Tiempo hace desaparecer lo individual ó personal, y perpetúa y perfecciona lo colectivo; esto es, los Pueblos, las especies, la Humanidad, los principios, la Creación universal.

El Tiempo hace pasar y desaparecer lo fútil, lo innecesario, lo vicioso, lo estéril, lo que no tiene razón de ser, y mantiene y consolida lo que está ajustado á la razón y al bien, lo que contiene la eterna verdad y la eternal belleza.

El Tiempo es maestro, y abogado, y curador, y acusador, y testigo, y defensor, y juez, y amigo y colaborador de todos.

El Tiempo es, por lo tanto, la justicia y la misericordia de Dios, patentes en todas las cosas que suceden.

Abril, 1886.

## COMO SALGA

Á MI SEÑORA DOÑA LASTENIA LA RIVA DE LLONA.

¿Soneto me pedís? ¿A qué sonrojos  
Tales causarme con aquel pedido,  
Si, poeta gentil, vuestro marido  
En dos por tres los hace y á manojos?

No son para una artista los antojos;  
Ni está bien que me saques de sentido,  
Si un soneto me cuesta, y mal zurcido,  
De mi Musa decrepita los ojos.

¡Bueno está para clásicos sonetos  
Quien va con la dispepsia á pasitrote;  
Que artículos, discursos y decretos

Tiene que improvisar al estricote,  
Y aunque suele campar por sus respetos,  
Yá ni sabe lo que es un estrambote!

Bogotá, Abril 10 de 1886.

## CIUDADES HISPANO-AMERICANAS

Puedo afirmar que cada una de las más importantes ciudades de Hispano-América que conozco, se distingue por algunos rasgos que le son característicos.

**BOGOTÁ** (en Colombia) es la ciudad de los talentos literarios, del aticismo en el hablar, de la ardiente religiosidad femenina, de los comerciantes honrados, de la gente de buen humor, y de los periódicos numerosos pero efímeros; y también, por desgracia, de los congresos borrascosos, de la chismografía, de la maledicencia, del agio, de la mendicidad, y de la basura en las calles.

**BUENOS-AIRES** (en la República Argentina) es una ciudad montada á la europea, que riñe con el aspecto de las *Pampas* que gobierna: es la ciudad de las imitaciones y los extranjerismos; del mercantilismo en la política; del diarismo prodigiosamente desarrollado, pero generalmente sin conciencia; de la impureza en

la lengua, convertida en *papiamento*; de los banquetes y las buenas comidas; de la indiferencia respecto de la América que no es *platense*, y de la aglomeración, en forma de inmigrantes, de la mayor cantidad da miseria y mugre que produce Italia.

**CALI** (en Colombia) es la ciudad de estilo más oriental; la de más fuertes pasiones democráticas y aristocráticas; la más pintoresca del valle del Cauca (paraíso de la América); la más aficionada á la oratoria, y la que más se quiere á sí misma.

**CARACAS** (en Venezuela) es la ciudad donde hay más Generales que soldados; de las morenas amables y graciosas, de los artesanos artistas y de buenas costumbres, de la gente siempre dispuesta á bailar, de la hospitalidad entusiástica, de la hinchazón en el estilo de la prensa, de las estatuas que glorifican á los vivos, y de la oratoria de banquetes.

**CARTAGENA** (en Colombia) es la ciudad de las ruinas sublimes y del heroísmo para defenderlas, y donde hay, relativamente, mayor número de negros perversos.

**COLÓN** (en Colombia) era, cuando estuvo en su mayor auge, la ciudad donde más llovía, la más pantanosa, la más cara, y en cuyo recinto se había aglomerado el mayor número de bribones del mundo entero.

**CÓRDOBA** (en la República Argentina) es una ciudad de Andalucía, trasladada al pie de los Andes y al remate de las *Pampas*, con lindas mujeres que hacen recordar á Sevilla, ferrocarriles que hacen pensar en Nueva-York, y un Observatorio que obliga á contemplar las eternas maravillas del Cielo.

**GUAYAQUIL** (en el Ecuador) es la ciudad de las galerías y celosías, de las montañas de apetitosas frutas tropicales, y de las fiebres malignas. Es también la patria del poeta más ilustre que ha tenido la América, y el lugar donde los dos más grandes Capitanes de ésta se midieron recíprocamente la talla moral que tenían, y dieron la más insigne prueba de virtud política.

**LIMA** (en el Perú) es la ciudad del placer y del amor voluptuoso, de los temblores de tierra, de la

política de corrillos, de las mujeres bonitas, de los contratos suculentos... con todos los Gobiernos, y de los petímetros de cuerpo más airoso y pies más pequeños.

MONTEVIDEO (en el Uruguay) es la ciudad de la luz, del aire y el aseo, de las quintas preciosas y elegantes, de la cultura hospitalaria, de los Gallegos inmigrantes, donde han imperado los peores tiranuelos, y donde, relativamente, se encuentra mayor abundancia de literatos, de locos y de periódicos diarios.

PANAMÁ (en Colombia) es la ciudad de los agnaderos más *ardientes*, de los negocios más fabulosos, de las caras desconocidas, y donde buscan mejor asilo los contrabandistas de profesión.

SANTIAGO (de Chile) es la ciudad de los bomberos filántropos, de la gastronomía elegante y hospitalaria, de los hombres serios y las mujeres afables, de los libros caros, del espíritu aristocrático, de las frutas exquisitas y baratas, y de la más patente y simpática combinación del viejo espíritu hispano-americano con los progresos de la civilización moderna.

VALENCIA (de Venezuela) es la ciudad del silencio en las calles, de las más bellas *andaluzas* de América, y de los recuerdos heroicos más pasmosos.

VALPARAÍSO (en Chile) es la ciudad de los anfiteatros pintorescos, de los placeres combinados con el mercantilismo, y de los sabrosos almuerzos de mariscos.

Abril—1886.

#### EL ANSIA DE FELICIDAD

¿Por qué todos en este mundo vivimos soñando con la felicidad, solicitándola de mil modos, haciéndola consistir en muy diversas y distintas cosas, y siempre descontentos porque no la conseguimos á nuestra satisfacción? La explicación es sencilla:

Porque tenemos en el alma la noción intuitiva de un origen superior—la fuente divina de donde procedemos,—y de un mundo mejor, al cual aspiramos;

Porque todos estamos sujetos á la ley de la unidad,

en la naturaleza de nuestro sér, y de la variedad en su desarrollo;

Porque todos somos libres en la elección de los medios y caminos, pero responsables del uso que hagamos de nuestra libertad; y

Porque en la tierra no somos sino peregrinos, en solicitud de la verdadera felicidad, que está en el mundo de lo eterno.

¿En qué consiste, pues, la felicidad posible en este mundo?

En hacer todo el bien posible, mediante una serie constante de sacrificios; en reprimir nuestros apetitos y conformarnos con la voluntad de Dios; y en esperar siempre el bien, como un ideal incomparablemente mejor que todo lo que podemos conseguir en la tierra.

#### ORATORIA PARLAMENTARIA

Si la institución parlamentaria es de origen germánico, los verdaderos organizadores de ella son los Ingleses. Por eso, ellos son los mejores, los más sensatos, los más prácticos oradores parlamentarios.

He observado siempre que á los parlamentos vamos todos con ideas formadas sobre lo substancial ó esencial de todos los negocios; y el que no lleva ideas, lleva, por lo menos, las pasiones de su interés y de su partido. Por lo tanto, toda discusión sobre lo substancial ó primordial es inútil.

¿Por qué y para qué discuten, pues, los miembros de los parlamentos? Porque mucho de lo que dicen no es para sus colegas, sino para sus comitentes, ó para formar opiniones en la sociedad, y para influir sobre el ánimo de sus colegas, pero respecto de puntos secundarios.

De ahí viene que en los parlamentos sólo triunfan, y esto en debates de segundo orden, los oradores á la inglesa, esto es, los razonadores. Los declamadores excitan al público, irritan á sus adversarios, ahondan el abismo que de éstos los separa, y á las veces ganan reputación de oradores temibles ó elocuentes; pero jamás con-

vencen á ninguno de sus colegas, ni obtienen verdaderas victorias.

Los razonadores, al contrario, yá que no pueden convertir á sus adversarios, en las cuestiones primordiales,—porque á ello se oponen las ideas preconcebidas y las pasiones de partido,—al menos pueden formar ó modificar las convicciones de sus oyentes, respecto de la forma de las medidas legislativas y de los puntos secundarios. Y muchas veces triunfar en cuanto á la forma y lo aparentemente secundario, es triunfar respecto de lo substancial.

En todo caso, el orador que simplemente razona, no ofende ni irrita á nadie, y sus triunfos son más probables, porque no humillan. El error, vencido por la fría razón, no se siente humillado; no así la pasión, cuando la hiere una elocuencia agresiva.

#### LOS BUENOS AMIGOS

En política, así como en la vida privada, los mejores amigos son aquellos que nos dicen la verdad, y que tienen el valor de oponernos resistencia, por nuestro propio bien, cuando erramos. Y sin embargo, no son éstos los amigos que más agradan á los hombres de Estado. Puede un amigo leal hacer todos los sacrificios imaginables, hasta ofrendar la vida, si es necesario, sosteniendo y defendiendo á un hombre de Estado á quien admira, estima y quiere; y esta adhesión puede ser suficientemente apreciada. Pero el día que aquel buen amigo opone resistencia para evitar un desacierto, ó dice verdades que no cuadran con las ideas del gobernante, éste se desagrada hasta la irritación; no cae en la cuenta de que la resistencia que se le opone es una nueva prueba de lealtad y afecto, y fácilmente olvida los testimonios de abnegación que se le han dado. Los gobernantes sólo quieren apoyo, y éste lo exigen incondicional, aun cuando así puedan perderse ó desacreditarse.

Bogotá, Mayo de 1886.

#### FORMULARIO

Muchas veces he oído hacer las preguntas que voy á transcribir á continuación; y muchas veces me ha ocurrido que podrían ser contestadas, con exactitud y justicia, en los propios términos en que doy las respuestas.

*¿Cuál es la mejor forma de gobierno?*

Aquella que haya costado mayor suma de sacrificios al Pueblo á quien se le da, y que represente con más fidelidad su espíritu nacional y su modo de ser.

*¿Cuáles son los mejores gobernantes?*

Los que saben olvidarse más de sí mismos al ejercer su autoridad, y que, haciéndola sentir lo menos posible, producen con su ejercicio el mayor contentamiento de la gente que no se ingiere en la política.

*¿Cuáles son las mejores contribuciones?*

Las que se pagan con menos disgusto ó se sienten menos al pagarlas. Esto, en tesis general.

*¿Cuáles son, entre románticos y clásicos, los mejores escritores?*

Los que, siendo más pulcros ó correctos en la forma, y más originales en las concepciones ó los pensamientos, expresen con mayor verdad y nobleza el espíritu de su época y de su patria, y su propia conciencia.

*¿Cuál es el partido político más útil y respetable?*

El que mejor mantiene los principios fundamentales del orden social, y defiende con mayor energía y perseverancia el honor de la patria.

*¿Cuáles son los hombres políticos que tienen mayor seguridad de triunfo?*

Los que tienen más fe y paciencia para esperar.

*¿Cuál es el sistema penal más ventajoso y eficaz?*

El que al propio tiempo inspire á los inocentes mayor temor del delito, y seguridad en sus personas, bienes y honor, y obligue más á los delincuentes á sufrir, llorar, trabajar y pensar en Dios.

*¿Cuáles son las mayores virtudes de los hombres públicos?*

La probidad, el valor de decir siempre la verdad, y el desdén por la ingratitude de los amigos y las amarguras de la lucha. Son tan grandes el honor de servir á la Patria y la gloria de sufrir por la Humanidad, que ningún sinsabor ni desengaño debe desalentar al patriota ó al filántropo.

*Cuando entre la Constitución y la ley hay desacuerdo ¿conforme á qué regla debe proceder el gobernante?*

Conforme á la justicia, tal como la indican la moral y el buen sentido; y en caso de duda, conforme á la ley de las leyes.

*De todas las formas de legislación ¿cuál es la más benéfica y fecunda?*

La que sea más piadosa, conforme al sentimiento nacional.

*De todas las literaturas ¿cuál es la más civilizadora?*

La que más glorifica á Dios y honra el trabajo.

*Entre todas las mujeres ¿cuál será siempre la mejor?*

La propia.

*¿Cuál es el más funesto entre todos los medios de pervertir el carácter de los niños?*

El habituarles al lujo antes de que sepan trabajar; pues con él se les educa para la disipación y se les preparan grandes necesidades y amarguras, desengaños y miserias.

*¿Cuáles son las cosas que un padre debe dar á sus hijos?*

Todas las *necesarias*, así en lo material como en lo moral é intelectual; nunca lo *superfluo*. Esto, debe quedar reservado para que ellos se lo procuren con su trabajo.

*¿Cuál es el mayor peligro para un gobernante?*  
El del engreimiento y la infatuación.

*¿Cuál es el mayor mal para un Pueblo?*  
La pérdida ó la relajación de dos sentimientos: el religioso y el de la dignidad.

*En el concierto de la política ¿cuál es, de ordinario, el instrumento que produce mayor efecto momentáneo?*  
El que hace más ruido: el bombo ó la trompeta.

*Entre todos los gobernantes ¿cuál es el que alcanza mayor autoridad moral?*  
El más honrado y puro, el más desinteresado y recto.

*¿Qué cualidad de sus amigos políticos es la menos apreciada por los gobernantes?*  
La independencia de carácter. Por lo mismo, la cualidad que más estiman es la sumisión absoluta.

*¿Que instrumento es aquel cuyo manejo produce en la política mayor provecho personal y menos honra?*  
El incensario.

#### UN DESPREOCUPADO

Al ver el aparato de las ceremonias del culto católico, decía un despreocupado:

— Soy creyente, pero no puedo soportar estas mo-  
jigangas.

— ¿Y cómo hace usted para adquirir nociones re-  
ligiosas? le pregunté.

—Leo libros sobre la materia.

—¿Y pretende usted que el pobre Pueblo, que no puede comprarse libros, ni tiene tiempo ni capacidad para estudiarlos, no se instruya con la enseñanza objetiva del culto?

—Ah! no había pensado yo en ello!

### TRISTEZA Y MELANCOLÍA

Muy distintas son las situaciones morales caracterizadas por la tristeza y la melancolía; y sin embargo, muchos las confunden.

La tristeza es una afección esencialmente pasajera; y casi siempre es saludable, porque templada el ardor de las pasiones y obliga á meditar y hace sentir el aguijón del dolor, que á las veces conviene para que el alma no se aturda con sus alegrías ni se envanezca con una prosperidad engañosa.

La tristeza es una congoja que tiene siempre causa conocida, una aflicción que se explica con algún suceso penoso anterior, por lo común inmediato; proviene de un dolor moral, y fácilmente la cura el tiempo, ó la calma ó distrae alguna satisfacción. En ningún caso es malsana, y en ella caen aun los genios más alegres, cuando son sensibles al dolor. El alma que solamente se entristece, conserva el resorte que le permite recuperar la alegría, ya sea insensiblemente, ya con algún esfuerzo.

El triste no desespera, ni ve el mundo cubierto de sombras, sino por momentos; no considera la vida como un mal, ni pierde la ilusión del bien futuro, ni olvida las delicias del bien pasado. Al contrario, compara la aflicción presente con las pasadas alegrías, y acaba por comprender que su alma no ha muerto para la dicha en lo porvenir.

No así la melancolía. Ésta es una congoja, pero sin objeto determinado, ó llena de vaguedad indefinible; no nace de una desgracia ó de un dolor particular y conocido, sino que está en la naturaleza misma del que la sufre. Es una enfermedad, y no solamente es un

mal crónico y profundo, sino connatural. Nace con el temperamento del individuo, y se marca ó agrava con el desarrollo del carácter. Es una indefinible amargura de la vida, y el que la experimenta siente como un cansancio moral de su existencia, y cuanto le rodea le fastidia.

No es la melancolía un dolor ó congoja que pueda sentirse con el corazón: reside más bien en el espíritu, y lo envuelve como un velo de lúgubres colores. Para el melancólico, la vida es una contrariedad permanente, un mal irremediable; el Cielo y toda la Naturaleza pueden parecerle bellos, pero con la belleza de la noche eterna, de los crepúsculos que mueren, de la soledad que no acaba, de la vida que no palpita, de lo que no tiene la animación de la esperanza.....

Un espíritu melancólico es un espíritu siempre desequilibrado: párecele en todo caso que lo que alcanza no está en proporción con lo soñado ó anhelado; que jamás el bien puede neutralizar ó compensar el mal; que la fuerza humana es impotente para vencer la resistencia de lo maléfico; que lo perfecto sólo puede estar en el mundo de lo ideal, y que en el de la realidad todo ha de ser necesariamente incompleto.

Cuando el hombre melancólico llega á sentir una emoción placentera,—ya le venga del amor ó de la amistad, de la familia ó de la patria,—en el fondo la encuentra siempre amarga. Es un bebedor de impresiones que ha de apurarlas siempre hasta las heces, para sentir en ellas las amarguras de la vida. En lo que concibe hay siempre algún error, junto talvez con alguna verdad, porque su percepción de las cosas y de las ideas está sujeta al prisma de un sistema equivocado. Así, nunca es *metódico* en su trabajo mental, sino *sistemático*. En lo que describe ó pinta, hay siempre sombras que tienden á apagar la luz; y cuando por momentos llega á esperar algo, esta esperanza se debilita en breve con un desengaño imaginario.

En suma:

El hombre triste tiene fe, por lo menos en el dolor, y con su aflicción afirma interiormente su fe; mien-

tras que el hombre melancólico, sin fe religiosa ni social, confirma su incredulidad con su congoja permanente.

La tristeza es obra del sentimiento adolorido; en tanto que la melancolía lo es de la imaginación enferma.

La tristeza se cura con el dolor mismo que la causa, y cuenta con las compensaciones que proporciona el tiempo; pero la melancolía sólo acaba con la muerte, ó sólo puede curarse con la adquisición de una fe religiosa más profunda aún que el mal con que ha vivido el hombre melancólico.

Bogotá—Mayo de 1886.

#### LECTURA Y ESCRITURA

Todavía subsiste en muchos países el grave error de creer que la lectura y la escritura han de ser dos artes ó aprendizajes distintos. Se fatiga á los niños con los silabeos y ejercicios de Citolegia, haciéndoles gastar largo tiempo, y muy precioso, que pudieran aprovechar en la escritura. Y con ésta, mal dirigida, se les inutiliza gran parte del trabajo que ejecutan, se les complican las operaciones mentales y mecánicas, y no se estimula en ellos suficientemente la atención, el espíritu de imitación y el espíritu creador, que son propios del entendimiento.

Las artes de leer y de escribir son psicológica y mecánicamente inseparables; y tanto, que el aprender lo primero debe ser la consecuencia natural é insensible del aprendizaje de la escritura.

El escribir no es ni debe ser un trabajo empírico: es un arte que apenas sí es una rama del dibujo. Es un dibujo lineal aplicado á representar sonidos con figuras, lo mismo que la nota musical; así como los dibujos del retratista y del paisajista expresan la vida de los seres ó de los objetos, delineando fisonomías que revelan inteligencias, sentimientos y pasiones, ó relieves que dan idea de las armonías de la Naturaleza.

Leer es describir con la mirada (órgano material

del entendimiento que observa) un conjunto metódico de signos representativos de sonidos, los cuales expresan pensamientos ya fijados con una forma sobre alguna materia.

Escribir es fijar pensamientos, con determinados signos fonéticos y formas combinadas, sobre una materia susceptible de recibir caracteres.

Dibujar es trazar líneas más ó menos regulares para representar la imagen ó forma de objetos materiales, capaces de contener la expresión de pensamientos ó de cosas ideales.

Así, pues, cuando se dibuja ó se escribe, se crean elementos representativos de pensamientos, y cuando se lee se repiten ó siguen con el pensamiento esas representaciones. En todo caso, el pensamiento es el lazo de unión; y esta unión es indisoluble, porque no se puede escribir ni dibujar sin leer el pensamiento representado por las líneas, ni se puede leer sin escribir mentalmente los caracteres legibles.

Por lo tanto, si se quiere facilitar el aprendizaje de la lectura y de la escritura, hay que hacer simultáneamente los dos trabajos, combinándolos con el dibujo, por medio del calco y del ejercicio de la atención y de la imitación.

La nota musical, cuya percepción en el instrumento precede al conocimiento del nombre del signo representativo, es la prueba más patente de la correlación que hay entre la producción de la cosa (sonidos ó caracteres) y la conciencia que se adquiere de lo que esa cosa representa.

Así, las leyes del entendimiento y del trabajo se oponen al viejo sistema que separa el aprendizaje de la lectura del de la escritura.

Si la escritura es descripción de sonidos y pausas, y la lectura es pronunciación de esas mismas pausas, es absurdo el poner á un niño á leer, de buenas á primeras; esto es, á descifrar con el espíritu, los ojos y la boca unos caracteres cuya estructura, valor, variedad de formas, combinaciones y significación le son desconocidos.

Primero está la existencia del objeto que su designación. Por lo tanto, primero está el describir ó

representar las cosas, que el pronunciarlas ó nombrarlas. No es fácil adquirir la posesión de un pensamiento sin tener previa conciencia de sus elementos. No se llega al conocimiento del conjunto sin conocer primero las partes una á una.

De estos principios se deduce que el método de enseñanza debe ser el siguiente :

1.° Preparar muestras ó modelos de escritura en que sucesivamente se pase de las simples líneas (rectas, oblicuas diversas y curvas) ó *palotes* y *rasgos*, hasta lo más complicado ó lo completo de la caligrafía, si se quiere ; de manera que se vayan representando metódicamente todas las partes de las letras y todos los signos ortográficos, en el orden progresivo de lo inferior ó sencillo á lo superior ó complicado ;

2.° Hacer que el alumno (con lápiz durante algún tiempo, y con pluma después) calque sobre los modelos ó muestras, dibujando los caracteres en un papel transparente ; y hacerle ejercitar mucho en este trabajo mecánico la atención mental, la mirada y la mano ;

3.° A medida que el alumno vaya ejecutando correctamente los calcos de cada modelo, quitarle este modelo, y hacerle copiar, á la simple vista, su propio trabajo de calco, de manera que el segundo sea ya una imitación y semi-creación ;

4.° A medida que el alumno vaya ejecutando correctamente este trabajo de imitación, irle diciendo cómo se llama y pronuncia el signo que ha dibujado ; nombre y pronunciación que nunca olvidará.

5.° Cuando el alumno haya aprendido á calcar sílabas, y á su vez palabras, y más tarde frases, irle haciendo pronunciar los sonidos que representan, en sus diversas combinaciones. Como nunca olvidará los nombres y sonidos de los signos que habrá ido trazando, sabrá leer á medida que irá aprendiendo á escribir.

La lectura será, por lo mismo, compañera inseparable y consecuencia de la escritura.

Después, en breves días y con suma facilidad, el alumno leerá en letra de imprenta, por la suma analogía que ésta tiene con la letra manuscrita.

Lo demás es asunto de ejercicio.

Bogotá, Mayo de 1886.

## LAS AGUAS Y LOS HOMBRES

Si los hombres parecen haber inventado el método objetivo, enseñándose mutuamente muchas cosas, por medio de sus obras, Dios lo tenía inventado, como instrumento de la Verdad, por medio de la Naturaleza.

La ley de la fraternidad, que en la Materia se traduce por enlace y reciprocidad, es patente en todos los objetos naturales como una providencial enseñanza. Y en nada se manifiesta mejor esta ley, que en las aguas. Sobrado lo saben los físicos ; harto lo vemos y sabemos todos, y sin embargo, casi todos olvidamos la divina enseñanza.

Cae la lluvia sobre las alturas de los montes y las asperezas de los campos, y sus aguas, después de fecundar el suelo, se hunden para perderse en las entrañas ó los ocultos senos de la tierra.

Lentamente se filtran al través de las capas interiores, y al cabo aparecen gota á gota, como lágrimas de la Montaña vertidas en el silencio, ya en los agrios peñascales, ya en los barrancos ó en las vertientes de los valles.

Los innumerables manantiales que así surgen de todas partes, van enviando sus contingentes de perlas líquidas á los musgosos receptáculos donde se forman las fuentes.

Júntase el humilde caudal de una fuente con el de otra y otras, y componen el cristalino arroyuelo, que corre cantando y sonriendo entre las algas y las espadañas.

Afluye un arroyuelo al cance de otro, y entre los dos, ó con otras corrientes de su clase, dan vida al espumoso torrente que se despeña entre las rocas, ó al rumoroso riachuelo que caracolea en los prados y les da frescura, verdor y lozanía.

Por cada valle secundario descende algún riachuelo, y al confundirse cada vallecito con otro y formar una hondonada más extensa, los riachuelos, procedentes de muy lejanas y diversas comarcas, juntan sus ondas en un río más ó menos caudaloso.

Una vastísima red de ríos, como grandes venas que van á ligarse en una gruesa arteria, surca las sabanas, los valles y las dilatadas selvas y llanuras, y de la confluencia sucesiva de esos ríos resulta la poderosa masa de un gran río navegable.

Al fin estos gigantes de los Continentes,—que de ordinario son expresiones de la historia, la geografía y la industria de naciones determinadas,—van á perderse en la inmensidad del Océano; sin dejar huellas de su paso al confundirse con el relativo infinito de las ondas marinas.

Y los mares, generalmente solitarios, pero agitados, ¿qué hacen con los enormes caudales de agua que reciben? Los convierten incesantemente, bajo la acción del sol, en vapores que los vientos se llevan en sus alas de fuego, con vertiginosa rapidez, para derramarlos, en la forma de lluvias, sobre las montañas, costas y llanuras de los continentes y las islas; con lo cual enriquecen á los manantiales, las fuentes, los arroyuelos, los arroyos y riachuelos, los ríos menores, los grandes ríos continentales y los mares mismos.

Así las aguas y los hombres viven corriendo parejas, juntando sus fuerzas y retribuyéndose recíprocamente lo que se dan:

El manantial es *Individuo*.

La fuente es *Familia*.

El arroyuelo es *Caserío*.

El torrente ó arroyo es *Aldea*.

El riachuelo es *Distrito*.

El río es *Provincia*.

El gran río es *Nación*.

El Océano es *Humanidad!*

Y así las corrientes de aguas como las corrientes de hombres son perpetua combinación de fuerzas que se juntan, de reciprocidad de servicios, de unión para la vida común, de unidad en la diversidad, de confraternidad en su origen, su carrera y su destino, su vida, su desaparición y su renacimiento....

Guaduas (Colombia), Mayo de 1886.

### GOCES DEL ALMA

Seguramente el goce más dulce y profundo que el alma puede experimentar es el de hacer un beneficio.

Supongo, al contrario, que el más amargo y cruel de los goces debe de ser el de la venganza.

Si el gozo de hacer el bien nos hace interiormente semejantes á hombres tan grandes como San Juan de Dios y San Vicente de Paúl, el placer de la venganza debe de dar á la fisonomía del hombre cierta semejanza con la faz del tigre, ó la de Caín!

### LA BENEFICENCIA PRIVADA

Tengo para mí que cada vez que podamos hacer un bien á otro ó á muchos, debemos hacerlo sin pensar en que nos lo agradezcan los beneficiados. El bien que se hace con la esperanza del agradecimiento, pierde mucho de su mérito propio. Y además, si al tratar de hacer beneficios, quisiésemos contar con la gratitud de los beneficiados, dejaríamos de hacer las nueve décimas partes de aquellos beneficios.

Villeta (Colombia), Mayo de 1886.

### LA CULTURA

Si en todas las cosas es necesaria la armonía, su falta choca muy particularmente cuando se nota en el modo de ser de una capital considerable. Por eso resalta con sumo vigor el contraste que ofrece la ciudad de Bogotá, capital de Colombia, considerada en sus aspectos públicos y privados.

En ninguna parte se respeta menos el público á sí mismo, ni es más irrespetado por casi todos los particulares. En Bogotá casi todo lo que es de dominio público anda á la diablo, y tanto, que de puertas para afuera,

en las calles, faltan la policía y la cultura, y cada cual, más ó menos, hace lo que se le antoja.

Pero apenas se entra en las casas, todo cambia de aspecto: allí reinan, en lo moral, la benevolencia, la hospitalidad, el orden, la distinción y el refinamiento de la cultura; y en lo material, el aseo, la decencia, la comodidad, la elegancia y cuanto puede desearse en una importante ciudad europea.

¿Por qué este contraste tan marcado? Creo poder explicarlo con esta sencilla observación: cada cual, en su casa, procede conforme á su sentimiento personal, á gustos de distinción aristocrática, y á necesidades propias de su educación; mientras que en la calle, en lo que es de dominio público, todos proceden, en mayor ó menor grado, democráticamente, esto es: conforme á la educación colectiva de una democracia desordenada, no poco envidiosa y que, no obstante su celo por las cosas políticas, lo abandona todo al cuidado de una autoridad impotente.

En la vida doméstica hay orden, compostura y exquisita cultura, porque reina sobre la familia la indestructible autoridad que la guía; en tanto que en la vida pública ha reinado una libertad revolucionaria que cada cual ha entendido á su acomodo. Y naturalmente el abuso ha predominado, porque siempre el que abusa es audaz, y el que respeta la ley es sufrido y tolerante.

Bogotá, Mayo de 1886.

#### LITERATURA PRESTADA

Hay dos modos de plagiar: el que emplean los escritores ineptos, apoderándose de lo ajeno; y aquel de que se sirven los necios, pidiendo escritos ajenos para lucirse en determinados casos.

Los primeros pertenecen á la gran familia de los ladrones rateros; los otros, á la gran comunidad de los pordioseros.

Muchas gentes hay que solicitan con el mayor empeño:

Versos para engalanar el álbum de una tonta;  
Sonetos para obsequiar en su cumpleaños á una tía vieja y fea;

Madrigales, y epitalamios para novios;

Discursos para muchachos que han de recitarlos en un certamen ú otra festividad;

Artículos necrológicos para ensalzar virtudes que nacen ó aparecen con la muerte, á última hora; y

Todo linaje de ineptias por el estilo.

¡Y hay quienes se allanan á escribir tales cosas, llamándose literatos!

En cierta ocasión una tía muy candorosa me suplicaba con encarecimiento que la compusiese yo un soneto para obsequiar, en su día, á una señora Doña Petra, muy su amiga.

—Tía—la dije—eso es imposible!

—Cómo, imposible!

—Como lo digo, tía.

—Pero si usted es poeta!

—Sí; para sentir lo que está en *mi* alma, y cantar lo que *yo* siento.

—Pero usted tiene mucha facilidad para escribir cuanto quiere y para improvisar.

—Es verdad; pero no escribo sino lo *mío*, lo que sale *de mí*, lo que expresa de algún modo *mi* sentimiento y *mi* pensamiento.

—Vamos! es que usted no quiere....

—No, tía; es que no puedo.

—Dale con lo mismo!

—Así es, tía. Yo *no puedo* cantar á Doña Petra, porque no la conozco; porque no siento ningún afecto por ella; porque nada me inspira, ni tiene nada que hacer con mi corazón ni con mi imaginación; y porque la poesía no es para mí un pasatiempo, ni una bagatela, ni una mercadería. Cuando yo canto, la poesía y mi vida son una misma cosa; me vuelvo poesía, en cuanto me es dado, y pongo mi alma en verso.

Tal es mi modo de proceder. Si del propio modo procedieran todos los escritores, de prosa ó verso, mataríamos la literatura prestada, que es la más infeliz de todas las literaturas conocidas.

## LOS HOMBRES PÚBLICOS

¡Triste cosa es considerar la suerte que de ordinario cabe á los hombres públicos, cuando son honrados y desinteresados!

Si tienen escasa influencia ó poco mérito por su saber, su valentía ó sus talentos, se hace poco caso de ellos, y se les deja vegetar trabajosamente en el mundo político, cualesquiera que sean sus servicios y merecimientos. ¿Por qué así? Porque los hombres de aquellas condiciones, y que obran con sinceridad y desinterés, no son temibles, y sólo se les solicita cuando pueden servir como instrumentos.

Pero si los hombres públicos son de aquellos que gozan de gran prestigio por su probidad é ilustración, sus talentos y virtudes, ó por su notoria capacidad para dirigir el movimiento político, sus copartidarios los consideran como de grande utilidad, y los rodean con aparente consideración para sacar de aquel prestigio todo el partido posible.

Así rodeados y sostenidos por sus copartidarios los hombres públicos de verdadero mérito sienten duplicarse sus fuerzas; se consideran sólidamente populares, y la fe que tienen en sus honradas intenciones, en su deber patriótico, en sus ideas y en la sinceridad de sus amigos, les da aliento para acometer las más grandes empresas y asumir la responsabilidad que éstas acarrearán. La fuerza que de aquella fe derivan los hombres públicos honrados, y la grandeza ingénita de su carácter, los mueven á hacer todo linaje de sacrificios por el bien de su causa, y los hacen sin titubear, porque el sacrificio es el complemento de la fe y del patriotismo.

Al fin se alcanza la victoria; y muchos que ni aun la habían esperado; que sin ella no habrían salido de la obscuridad ó de la medianía de condición; que quizás hasta se opusieron, en la época de lucha ó de debilidad á la política triunfante al cabo; que de un momento á

otro sienten agujoneadas su vanidad y su ambición, comienzan á pensar que yá no les hacen falta aquellos hombres públicos á quienes deben gran parte de la victoria. Piensan que la honradez, la independencia de carácter y los méritos y reputación de estos hombres les hacen sombra y les estorban, y que hartos bien pagados están de sus eminentes servicios con el honor que se les ha hecho rodeándolos y respetándolos, cuando de ellos se necesitaba....

En breve, los hombres que así se sienten ser el blanco de la ingratitud y de una envidiosa emulación, de celos y desconfianza, y aun de la maledicencia de sus malos copartidarios, no oyen sino la voz de su dignidad y su desinterés: comprenden que su alma generosa está á nivel mucho más alto que el de las medianías dominadas por la ambición y la codicia, la vanidad y la envidia; y mirando con supremo desdén toda bajeza, se apartan del escenario público, en el cual no les es dado figurar sin comprometer su dignidad.

Así logran su objeto la ingratitud, la maledicencia y la intriga; y así queda comprobado que en la vida política no se mantiene fuerte sino el que sabe hacerse temer. Los hombres probos y desinteresados nunca saben hacerse temer, porque *se dan* sin pedir compensación, y sólo comprenden el principio del deber y la grandeza del sacrificio....

## LA PROBIDAD

El pudor es el perfume de las mujeres, y la castidad su verdadera probidad.

De ahí proviene que rara vez las mujeres comprenden en qué consiste el honor de los hombres, muy distinto del de aquéllas.

El hombre no es pudoroso ni casto de la propia manera que las mujeres. El pudor masculino consiste principalmente en la veracidad y el respeto por su palabra; y la probidad es la castidad del hombre.

El hombre que falta á la probidad, comete el mayor atentado contra su propia honra y contra la dignidad humana. Pero si es hombre público, y como tál atenta contra la probidad, cae en la misma condición ignominiosa y vil que la mujer que se prostituye: ésta vende su cuerpo, y aquél vende su conciencia y su patria!

No hay talento, ni ilustración ni mérito alguno, en el hombre público, que pueda reemplazar ni equilibrar el mérito de la probidad.

Quien no sabe mirar con honradez la cosa pública, es absolutamente impropio para manejar los intereses de la sociedad.

El que especula con la autoridad, haciendo de la cosa pública un *negocio*, es capaz, en la vida privada, de todas las villanías y bajezas posibles.

En todo caso es peor el abuso de confianza que cualquier atentado á mano armada. La improbidad, cuando la acompaña el abuso de confianza, desciende hasta ser vil y cobarde.

### LA MUERTE

Para el verdadero sabio, lo mismo que para el creyente cristiano, la muerte es un renacimiento; sólo que, si el naturalista la llama "*transformación* de una vida en otras," el creyente la considera como *resurrección*.

El miedo á la muerte es el sofisma de las conciencias alarmadas con sus propias faltas.

Ni el niño ni el anciano temen la muerte.

Nó el niño, porque no tiene idea clara de la vida.

Nó el anciano, porque conoce demasiado lo penoso del vivir.

No debe uno defenderse de la muerte por el temor de sus consecuencias, sino porque la conservación de

la vida es un deber; salvo que sea necesario sacrificarla por la Patria, ó por los seres á quienes uno la debe ó que de uno dependen.

El hombre que, encontrándose delante de un peligro tiene miedo á la muerte, no es digno de la gloria que con ella se puede alcanzar, cuando es honrosa.

Nada hay que dé tanto valor y entereza para desafiar la muerte, como esta convicción religiosa: "*Moriré, si Dios lo tiene así dispuesto; si nó, me salvaré de todo peligro.*"

En la oratoria, que es un combate sostenido con el lenguaje, acabar á tiempo sus discursos es de gran ventaja para el orador. Del propio modo, en la vida pública, que es un gran combate de todos los días, el morir á tiempo es cosa de sumo provecho para la gloria ó la reputación de los hombres.

La muerte se compone de dos partes, porque hay una muerte moral y otra material. Cuando el hombre chochea, comienza á morir con el espíritu; así, un largo período de chochez, es una larga agonía para la muerte definitiva.

Mucho vale la voluntad del hombre, en las enfermedades que tienen remedio posible. El temor de la muerte obra de tal modo sobre la imaginación, y con ésta sobre el organismo, que el tener miedo vale tanto como "echarse á morir." Así, muchas veces salva la vida quien se dice con entereza: "No quiero morir!"

La mejor coraza para aguardar la muerte, y muchas veces vencerla, es una conciencia tranquila.

Bogotá, Agosto, 1886.

## EL INTERES DE PARTIDO

Es cosa que asombra el ver hasta qué punto el interés ó espíritu de partido obceca á muchos hombres, moviéndoles á obrar contra la integridad de sus convicciones más arraigadas. Hombres honrados, por educación y por carácter, hay que se colocan en la más falsa posición, por dar la preferencia al interés de partido sobre la verdadera conveniencia nacional y los dictados de la justicia y la experiencia; y no consideran que, al implantar un error, sostenido por pasajeros intereses de partido, forjan un arma de dos filos, que más tarde hará gran daño á la causa que defienden.

## EL DESPOTISMO DEMOCRATICO

Obsérvase generalmente que los hombres políticos que menos aman ni estiman la libertad, — la justa y legítima libertad de todos, — son los que más procuran, al menos aparentemente, apoyarse en las muchedumbres estúpidas, ignorantes y que obran sin independencia. Así revisten con apariencias democráticas, de pura forma, unas ideas que tienden realmente al absolutismo ó á confiscar las más preciosas libertades.

De esta suerte, ponen de manifiesto que la democracia, — entendiendo por tál el predominio ostensible de las muchedumbres, ó el simple gobierno del número, — es antagónica de la verdadera libertad. Esta no existe donde falta la responsabilidad de los gobernantes; y sabido es que las muchedumbres que imponen su autoridad, son de hecho irresponsables.

El sistema es tan antiguo, que no lo inventó César, si bien lo llaman cesareano. El despotismo de un hombre, disimulado con el aparente gobierno de las mayorías numéricas, — mayorías ficticias que sólo representan determinadas tiranías, llamadas influencias, — hé ahí lo que significa el sistema de los absolutistas demó-

cratas. Con él se alucina á las muchedumbres, y se da á la confiscación de la libertad la apariencia de una política democrática.

## DIVERSOS SÍNTOMAS

Hay países que parecen estar medianamente civilizados, pero en cuyas costumbres y modo de ser se advierten estos síntomas:

Muchos hombres se muestran poseídos del furor de los grados militares, á tal punto, que ninguno quiere ser menos que Teniente-Coronel, y que hay centenas de éstos y de Coroneles y Generales, sin colocación posible, á menos que se forme un ejército absurdo de centenas de miles de soldados. Así, la carrera militar es una improvisación, y nó muchas veces de los campos de batalla, sino de las antesalas palaciegas.

Campea un prodigioso número de doctores, que no se sabe si lo son en Derecho, en Medicina, en Teología política ó en Ciencias.... ocultas; sabios que jamás han hecho estudios profesionales ni obtenido un diploma. ¿Por qué son doctores? Porque así los llaman cuantos por algún motivo los quieren lisonjear, y tanto les dan el título, que hasta oficialmente lo consagran. Lo raro no es que los aduladores inventen estos doctorados, y que los necios los propalen, sino que los adulados se dejen *doctorar* por el vulgo, sin protestar contra ello, y acaben por persuadirse de que la mentira es verdad.

Al propio tiempo que merman, desaparecen ó se sienten amenazadas muchas fortunas, amasadas á fuerza de previsión, trabajo y economía, otras muchas son improvisadas, mediante el agio, la intriga, los contratos leoninos y ciertos manejos ocultos.

En torno de los que se afanan por los bienes de fortuna, hierve, se agita, gruñe ó gime un enjambre de pordioseros de todas las calidades posibles, desde el que viste levita de fino paño, ó la mujer que se cubre con saya de seda, hasta el más desarrapado y asqueroso; y

la mendicidad toma todas las formas imaginables, como una infección epidémica de las almas y de los cuerpos.

Entretanto, en ciertas clases de la sociedad se ostenta un lujo puramente vano — que no de inteligente protección para las artes y la industria, — lujo que no se compadece con las miserias, reales ó ficticias, que alega la mendicidad como títulos para su impertinencia.

Por otro lado, se nota en todas las clases sociales la codicia de los empleos, — no para trabajar, sino para asegurar la vida en cierta ociosidad; — codicia llevada hasta la envidia del bien ajeno y la gula en los apetitos. Y no sólo se hace del favor y de la intriga los medios para la adquisición de empleos; no sólo pierden el pudor los postulantes, olvidándose de su falta de merecimientos, suplida con el exceso de audacia; sino que hasta la Juventud pierde la nobleza de su edad, y se coloca entre los solicitantes de mendrugos, ávidos de empeñar su independencia.

Los que no caen en el abismo de la empleomanía, dan, en gran número, en una mengua peor: en la intemperancia, que conduce á la ignominia del alcoholismo. Y sea obra del tiempo, sea falta de fe religiosa y de conciencia moral, ó efecto de la ociosidad y la corruptora vida de los campamentos, es lo cierto que el alcohol, abaratado por la industria, tiende á sustituir su imperio al de la inteligencia y el honor.

Y para que nada falte, la maledicencia, — otra hija de la ociosidad, — y la calumnia, compañera de la envidia, se apoderan de innumerables almas, degradan infinidad de caracteres y acrecientan las miserias sociales.

Cuando todos estos síntomas aparecen en una sociedad, puede asegurarse que hay en ésta elementos de descomposición, y que ha llegado el momento, para curarla, de apelar á remedios heroicos!

## LOS HOMBRES DE ACCIÓN

Frecuentemente son muy recomendados los “hombres de acción” como excelentes para la política. Esta regla, tomada en absoluto, puede ser muy perniciosa.

Hay hombres muy sanguíneos, muy audaces, ambiciosos, intrigantes, de suma actividad y de instintos dictatoriales, que en épocas de ardiente lucha ó de conflictos, pueden servir y sirven con eficacia á la causa política bajo cuya bandera militan. Pero en tiempos normales, de paz, de legalidad y de regularidad en todos los procedimientos, aquellos hombres son muy peligrosos, y no conviene poner en sus manos una autoridad considerable. Habitados á cortar todos los nudos, sin desatar ninguno; á imponer su voluntad y atropellar por todo, y á oírse llamar hombres eminentes, por ser “hombres de acción”; se infatúan, se vuelven imperiosos, proceden por arranques, pretenden imponerse en todo, y olvidan que para ser verdadero hombre político hay que ser, antes que de acción, hombre de corazón ó de conciencia, y de reflexión y previsión.

## EL EJEMPLO

Seguramente son muy odiosos los delitos ó los grandes pecados que se cometen bajo la sombra del misterio. Pero en tal caso, no se ofende sino á Dios y á la víctima, y el mal del delito ó del pecado tiene cierto límite. Mucho mayor es el estrago, cuando al pecado ó al vicio se acompaña el escándalo: así se atenta á la ley de Dios y se hace á la sociedad gravísimo daño, proveniente del mal ejemplo. Por eso, en igualdad de casos, las faltas de los gobernantes, los legisladores y los magistrados, que violan la Moral ó la Ley, son mucho más graves y perniciosas que las de los simples ciudadanos. Quien no es capaz de reprimir ciertos ape-

titos que puedan arrastrarle á cometer faltas escandalosas, debe abstenerse, por respeto á Dios y á la sociedad, de aceptar y servir altos empleos en que su ejemplo pueda ser corruptor para sus conciudadanos.

### EL SOFISMA DE LA FUERZA

Entre los sofismas de que se valen algunos políticos para sostener su absolutismo autoritario, figura este aforismo.

“La violencia es fruto y obra de la debilidad; luego para que los Gobiernos no abusen cometiendo violencias contra el derecho, lo mejor es darles toda la fuerza posible.”

Es todo lo contrario. La violencia es el exceso de la fuerza; es la brutalidad de una fuerza no contenida; es una flagrante protesta contra el derecho; luego concediendo excesiva fuerza, sin el contrapeso de otra fuerza social suficiente, se abre libre camino á la arbitrariedad y la violencia.

Puede conferirse grande autoridad á un Gobierno, pero es con la condición de asegurar la responsabilidad de los gobernantes. ¿Por qué así? Porque la autoridad es la expresión de la libertad colectiva ó del Estado, y no se concibe la libertad sin la consiguiente responsabilidad.

### MANÍA DE PLURALIZAR

Entre las muchas manías gálicas que el espíritu de imitación inspira, ninguna es más antipática que la de pluralizar ciertos vocablos que, por su sentido, sólo son admisibles en singular. Los Franceses, que de todo abusan, por espíritu de innovación, multiplican los plurales de substantivos hasta la exageración; pero si su lengua puede consentirlo un tanto, no así la opulenta lengua castellana.

Dan prueba de ignorancia, ó de ligereza, ó de tener pésimo gusto, los escritores que hablan de “los entusiasmos populares,” de “los grandes prestigios autoritarios,” de “las responsabilidades morales del Gobierno,” de “los egoísmos de círculos intransigentes,” de “ciertos ensimismamientos perniciosos,” de “las versatilidades características,” de “las regeneraciones mal comprendidas,” de “los falsos patriotismos,” de “los espejismos de la pasión,” de “los endiosamientos políticos,” y de otras quisiccsas por el estilo.

Bastaría, para evitar tan defectuosas locuciones, hacerse cargo de la rigurosa significación de los vocablos que se emplean, y del preciso objeto y naturaleza de toda pluralidad en el lenguaje. Puede pluralizarse toda palabra que caracteriza un hecho susceptible por sí mismo de multiplicación, división ó repetición, como lo son, verbigracia, la virtud (particularizada), el movimiento, la emoción, la cualidad ó la cantidad. Pero no es susceptible de pluralidad ningún vocablo expresivo de una calidad permanente, ó de un hecho ó conjunto de hechos que, por su naturaleza, no se presta á repetición, división ó multiplicación, en cada caso,— como el entusiasmo, el patriotismo, la ciudadanía, la responsabilidad, el ensimismamiento, el egoísmo, la versatilidad, la regeneración, el endiosamiento, etc.

Es muy de desear que aquellos galicismos, que son también barbarismos ó atropellos de la lengua, desaparezcan de la prensa hispano-americana.

### LA EXPERIENCIA AJENA

Otro sofisma político muy pernicioso es éste:

“La Constitución de un pueblo debe fundarse en la experiencia y el ejemplo de los demás pueblos civilizados, cuya autoridad moral es el más seguro guía.”

Pero si en la experiencia y los ejemplos de los demás pueblos cultos hay gran variedad, ¿cuál puede ser el guía más seguro? Si tales pueblos tienen condicio-

nes de vida muy distintas de las de aquel para quien se da una Constitución, ¿de qué sirve su ejemplo? Más sensato será, en tal caso, atenerse á la propia experiencia, y no á la ajena.

Anapoima (Colombia), Agosto de 1886.

### EL MAL DEL SIGLO

Seguramente el siglo actual es considerado como el más grande de todos los que ha vivido la Humanidad; mas no será calificado así por las virtudes que haya engendrado, ni por la nobleza que haya hecho adquirir al carácter humano, ni por la fe y la belleza que haya difundido en las almas, ni por los problemas que haya resuelto en consonancia con los fines de la vida. Será calificado como el más grande, por dos motivos:

Primero, porque sus propios hijos hemos de hacer la calificación, y naturalmente nos parecerá que nuestra cuna ha sido la más grandiosa y esclarecida, y nuestra obra la mejor y más flamante;

Segundo, porque en realidad este ha sido el siglo de mayor movimiento para la Humanidad, y el de más amplia y numerosa iniciativa en la acción individual y colectiva; y los Hombres se inclinan siempre á pensar que la mayor grandeza consiste en la iniciativa y en el movimiento, por cuanto la primera significa inteligencia, ó luz, y el segundo significa fuerza y acción.

Pero si la filosofía podrá calificar como quiera el presente siglo, según los caracteres ó rasgos que lo distinguen, más ó menos salientes, no podrá negar que esta asombrosa época se ha resentido también de un mal característico. Su enfermedad patente, universal, explicativa de todos los fenómenos de su existencia, es el *utilitarismo*.

Jeremías Bentham y los hombres de su escuela,— que nada inventaron, porque su pensamiento había nacido desde los tiempos de Epicuro, pero que dieron forma sistemática, con visos de científica, á la vieja

idea,—no se imaginaron seguramente que, al formular su doctrina, exponían el programa del siglo XIX.º, concretando el diagnóstico de la inmensa enfermedad que se radicaba en su espíritu y que había de ser la de la masa general de los hombres civilizados, en toda esta centuria.

No hay un solo rasgo notable en la política, en la filosofía, en la literatura, en las ciencias, en las artes, en la industria, en las luchas armadas, en los descubrimientos y las colonizaciones, en la multiplicación de sectas religiosas, y en todo lo que se llama *progresos del XIX.º* siglo, que no ponga de manifiesto la inspiración, la acción y victoria constantes del utilitarismo.

La Política, lejos de ser la ciencia de las relaciones humanas, fundadas en la moralidad, y el arte de conciliar intereses legítimos entre pueblos y gobiernos, ha venido á ser, más que nunca, una maquinaria de partidos incompatibles; un cálculo de males y bienes de primero, segundo y tercer orden, fundado en la estadística de las sensaciones que emanan del poder y del goce.

La Filosofía, — empeñada en emancipar al Hombre de Dios y esclavizarlo ante la Naturaleza, — ha querido valerse de la Ciencia, que es de limitado alcance, para cimentarse sobre el *positivismo* y el *naturalismo*, términos que han parecido ser bastante decentes para designar la cosa verdadera: el materialismo, y la regla universal de criterio: el utilitarismo.

De las escuelas filosóficas, la doctrina utilitaria ha pasado á la práctica de los partidos liberales, y de éstos, el contagio se ha extendido á los partidos conservadores. Así al presente, los conservadores, ora sean monarquistas ó republicanos, son muy poco menos utilitaristas que los liberales!

La Literatura se ha vuelto una especulación: á tantos centavos la línea se siente, se piensa, se llora, se ríe, se duda, se escribe, y se distribuye el alma humana, cual una mercadería, en novelas y comedias, en melodramas y zarzuelas y otras obras de imaginación.

Las Artes han dejado de perseguir el eterno ideal de la belleza y la verdad divina, por solicitar el lucro, y se han vuelto fotografía, cromografía y oleografía; se han convertido en zarzuela y farsa popular; han creado palacios de hierro y ladrillo para ferrocarriles y exposiciones; han convertido la estatuaria en bustos de Napoleón y pájaros y muñecos de yeso para el consumo del vulgo; y han trocado la orfebrería de Benvenuto Celini en joyería de buhoneros á.... tanto la gruesa.

En la Industria, todo el problema se reduce á esta idea: producir lo más posible y lo más barato posible, á fin de vender y ganar lo más posible, aun cuando aquello que se produzca y venda sea falsificado, sea dañoso, sea infame y tienda á causar sumo deterioro á la especie humana.

Con los descubrimientos y colonizaciones del globo, no se persigue principalmente el bien de la Humanidad, sino la conquista de pueblos para obtener nuevos mercados (*débouchés*) donde colocar las mercaderías que cada país descubridor produce.

En la Guerra, todo el ingenio y la grandeza consisten en acrecentar y perfeccionar los medios de destrucción de la mayor cantidad posible de hombres y cosas, desde la mayor distancia posible del peligro, y en la mayor escala posible. Y á la guerra no es una terrible necesidad, sino un interés; no es un supremo sacrificio del patriotismo, sino un modo de *hacer carrera*. El valor queda sustituido con la máquina de hierro ó acero, y el soldado no es una virtud heroica que combate, sino un mecanismo que dispara muy apriesa. Ya no hay ni puede haber grandes capitanes, sino tácticos de ferrocarril. Hay en su lugar *monitores* y cañones, *ametralladoras* que matan mecánicamente sesenta hombres por minuto, y buques con coraza y espolón que pelean como gallos de acero.

Los Misioneros sectarios de este siglo, no son servidores de la fe y mártires por Jesucristo, sino colonizadores con biblias de pacotilla, que viajan con comodidad, y que van á expedir mercaderías de Africa ó del

Oriente, para enriquecer á sus respectivas iglesias ó comuniones.

Y para resumirlo todo en el rasgo más característico, la competencia de *sectas* religiosas, en el presente siglo, es una inmensa de cacería de almas, que se hace en nombre de Dios, con sermones amanerados, para llenar bolsillos con el dinero de los candorosos adeptos.

Así, cuando una lejana posteridad quiera calificar con exactitud el carácter del presente siglo, dirá, con mezcla de asombro y tristeza: Fué el siglo de las prodigiosas é innumerables invenciones, de la más pasmosa iniciativa y del más portentoso movimiento, guiados por el criterio de la utilidad; y tuvo por elemento y medio el *negocio*, y por objetivos el *poder* y el *goce*....

Y yo diré desde ahora que, no obstante ser este siglo el más nuevo por su edad, el Benjamín de los siglos, es, de todos los vividos por el Hombre, el más *viejo*, por la malicia, por la falta de entusiasmo y de grandeza moral, por el exceso de egoísmo, y por la presunción con que se jacta, á pesar de sus vicios, de ser superior á todo lo pasado.

Bogotá, Septiembre, 1886.

#### LAS DOS NATURALEZAS

Harto se ha dicho, y todos lo sabemos por propia y ajena experiencia, que el sér humano es un compuesto de dos naturalezas: la una es barro sensual, materia y violencia, y nos dota de una *bestia* que va siempre en el cuerpo de cada uno de nosotros; la otra es alma, espíritu, soplo divino, vida infinita, ángel ó serafín que dentro de nosotros espera, habla por Dios y solicita siempre á Dios.

El bruto se arrastra, se envilece, es todo carne y cieno, y vive en la tierra para confundirse con ella. El ángel es nobleza y belleza, es virtud y santo amor, se eleva siempre, y va hacia el cielo, de donde ha venido.

Cada vez que el Hombre comete una villanía, una traición, una brutalidad ó una bajeza, no hace más que escuchar y atender la voz inarticulada de la bestia que lleva consigo, é imitar á los demás brutos, de quienes es pariente por la materia que le es común con ellos.

Notad los principales rasgos ó caracteres de los brutos más conocidos, y comprenderéis hasta qué punto los imita el Hombre ó aparecen en los actos malos que ejecuta.

El hipócrita se finge inofensivo, paciente y estúpido, y así remeda al asno.

Aquel que tiene temperamento de borrego, inclina la cabeza mostrándose obediente, para seguir, en su provecho, y sin resistencia, el camino que la iniquidad le traza.

El lujurioso sin pudor ni talento, toma las grotescas actitudes del mono, ó corteja como el oso.

El fatuo que mira con desprecio á sus semejantes, toma por modelo al pavo real.

El que solicita la riqueza con ahinco, sin respetar lo ajeno, es una hormiga que jamás descansa.

El inepto y rutinero, que no sabe estimar el honor del trabajo, vive como un parásito, vegeta como una ostra, ó sigue, como un perro abandonado, á quien le trata á puntapiés.

El charlatán sempiterno, vacío de mollera y siempre vulgar en sus imitaciones, se acuerda de que dentro de sí lleva un papagayo.

El codicioso que jamás se sacia con lo que logra, bien ó mal, obedece á instintos de caimán, de tiburón ó de boa.

El bajo y vil gruñe, se enloda y hoza como el puerco.

El sanguinario, acecha y asesina como los tigres, ó se ceba en los vencidos, como en los cadáveres las hienas.

El hombre adherido á la tierra y al trabajo manual, no por amor ni con inteligencia, sino por hábito inconsciente, hace del buey su único maestro.

El perezoso, que no aguarda el bien como fruto

del trabajo propio, hace como los gatos: duerme al rayo del sol, y cuando tiene hambre roba en la despensa.

El hombre de apetitos voraces, pero de conciencia muda, procede como el pez en el agua.

Cuando, por fortuna, el Hombre sacude la tiranía de la bestia que le oprime, y se acuerda del tipo angélico de su doble naturaleza, canta y vuela, y ama y combate gloriosamente, y glorifica á Dios; y es entonces hijo admirable, esposo cristiano, patriota como Pelayo ó Bolívar, poeta como Dante ó Tasso, apóstol como San-Pablo, artista como Rafael ó Murillo, soldado como Bayardo, sacerdote como Vicente de Paúl, ó director de un pueblo como Washington, ó mártir republicano como Ricaurte ó Lincoln....

#### REMEDIOS INFALIBLES

Si (como en otro lugar lo he dicho) la melancolía es mal incurable, porque proviene del temperamento ó de la educación, la tristeza es de fácil remedio, porque de ordinario es hija de circunstancias más ó menos pasajeras, sobre todo, cuando invade las almas de hombres sociables, confiados y comunicativos por naturaleza. Yo conozco algunos remedios infalibles para la tristeza.

Hay momentos en que amarguísimos desengaños me hacen perder la fe en casi todos los amigos; en que me desaliento con las miserias de la vida, y considero que han sido ó serán inútiles todos mis esfuerzos dirigidos á producir el bien; en que pierdo toda confianza en los hombres públicos, y no espero que ellos contribuyan eficazmente á realizar la regeneración social; en que todo el movimiento y enlace de la política me parece una comedia, y los partidos, en su mayor parte, grandes compañías de comediantes; y en que las artes de los hipócritas se me antojan mucho más poderosas, en el teatro social, que las obras del ingenio y los merecimientos de la virtud.

Cuando tales cosas me parecen existir ó aparecen á mis ojos, se apodera de mi alma una profunda tristeza, y por unos instantes casi desespero de la sana fecundidad de la vida. Pero en breve me acuerdo de que el mal tiene sus remedios, y los pongo por obra, dos ó más á las veces, en ocasiones todos.

Me refugio en lo íntimo de mi hogar, y trabo, con abandono y ternura, dulce conversación con mi familia; ó me encierro en mi gabinete á escribir mis lucubraciones, reflexiones ó ensueños, ó á leer con delicia un buen libro; ó me entro en una iglesia, y me pongo, más que á rezar oraciones del catecismo, á conversar libre pero humildemente con todo lo que comprende la divina palabra Cielo; ó busco modo de hacer algún beneficio, solicitando al que lo ha menester.

En breve pasa la tristeza y recupero la calma y serenidad de espíritu, porque me he propinado alguna de las cuatro panaceas universales:

El gozo doméstico ó del amor sin mancha ni zozobras, que es la vida, el lazo de unión, la fuerza y el talismán de la FAMILIA;

El gozo intelectual, que es la más alta glorificación del Talento, del Trabajo y de la solidaridad del Hombre en el Progreso;

El gozo del alma, fruición íntima del sentimiento religioso y de la Fe, que nos eleva hasta Dios, fuente y fin de toda existencia, y de quien manan toda esperanza, todo consuelo y toda fortaleza; y

El gozo de la beneficencia, que nos enaltece, dándonos la prueba de que somos cristianos.

Bogotá, Diciembre de 1886.

#### LA DISPEPSIA

Seguramente los médicos sabios han descubierto los medios adecuados para curar (cuando es curable) la enfermedad que el Diccionario de la lengua define así: "Digestión laboriosa é imperfecta de carácter crónico." Lo que no han descubierto, ni descubrirán, es el

modo de proporcionar á los pacientes los elementos indispensables para ejecutar el método curativo.

Un día cierto publicista literato (sábese que la dispepsia es principalmente achaque de escritores y de golosos desordenados) consultaba su mal con un Galeno, y éste, dictando su receta con mucha amabilidad, le dijo:

—La enfermedad no es gran cosa, por ahora, y será fácil la curación, si usted se somete á régimen.

—Ah! muy bien. Pues me someteré. ¿Qué debo hacer, Doctor?

—Renuncie usted á todo trabajo mental y de pluma.

—Cielos!

—Tome usted alimentos muy sanos y muy bien preparados, y beba buen vino añejo.

—Oh! oh!

—Váyase usted á tomar, por dos ó tres meses, baños de mar.

—Oh! oh! oh!

—En fin, abandone usted toda ocupación; procurese distracciones,—una vida noblemente material,—y tómese unas preparaciones de quina, hierro y pepsina que le indicaré.

—Pero si cuestan un sentido!

—Y qué remedio, amigo!

—Si soy pobrísimo, y sin mi trabajo incesante no puedo vivir!

—¿Y qué hemos de hacerle?

—Bueno, Doctor: y la otra receta?

—Cuál?

—Dícteme usted una receta segura para volverme rico.

—Ah! eso no es de nuestro resorte: la Medicina no conoce.....

—Pues entonces, ¿cómo quiere usted que yo siga su método curativo?

—Pues no hay otro eficaz.

—Por lo tanto, es claro que la dispepsia tiene que ser enfermedad de ricos; que es absurdo padecer dispepsia siendo pobre.

—Amigo, no es fácil conciliarlo todo en este mundo.  
—Pues me quedo con mi dispepsia, que no me arruina!

### LAS PEQUEÑAS COSAS

Los hombres—ordinariamente obcecados por nuestra vanidad y soberbia naturales—no tenemos idea de la suma pequeñez de las cosas de que se compone la vida; y sin embargo, vivimos soñando con nuestra grandeza.

Todas las llamadas “grandes cuestiones” nacen de mil pequeñeces que, mal dirigidas, ó descuidadas, se van aglomerando hasta formar montañas.

Cada montaña, en lo material, es un compuesto de innumerables granos de arena, cal y otras substancias. Así, en rigor de verdad, la grandeza está en el grano.

Está demostrado que los astros, cuya grandeza nos asombra, provienen de la condensación, en centenas de miles de años, de átomos infinitamente pequeños; así como los más terribles males físicos que aquejan á la Humanidad, son obra de miríadas de microbios que no alcanzamos á sentir ni ver.

Las más grandes y sólidas fortunas (excluyendo, por supuesto, las que son fruto del peculado, de contratos leoninos ó de circunstancias aleatorias) se componen y conservan á fuerza de economizar y aglomerar centavos, ó reales ó muy pequeñas cantidades. Cada millón es una síntesis de cuartillos.

Los hombres que más dan que hacer y causan mayores males en la política, son los de carácter más pequeño, que todo lo complican con su vanidad de titíes, su orgullo de gusanos, su envidia de insectos, sus intriguillas de hormiguitas ó la infatuación de su ignorancia liliputiense.

Nada es más insignificante que un alfiler, arma favorita de las mujeres; y sin embargo, suele ser más terrible que el puñal.

Es mortal la inoculación en el cuerpo, de la infini-

tesimal cantidad de veneno que secreta por su colmillo una serpiente.

Las cosas que más amargan la vida conyugal ó de las familias, son miserias y ruindades, de proporciones microscópicas para los extraños.

Nada hace sufrir más que los dolores de muelas, de callos y de nervios, así como de otros órganos al parecer insignificantes.

Las guerras más asoladoras se han desencadenado muchas veces por la ocurrencia de algún ridículo incidente, ó de un episodio de alcoba.

El amor más sublime ó la más respetable santidad, ¿no provienen muchas veces de alguna circunstancia muy pequeña que sirvió de punto de partida?

La caridad misma, que es cosa tan noble y bella, ¿no se ejerce y produce el bien con infinitas pequeñeces de cada momento?

Es máxima trivial que pequeñas causas producen grandes efectos.

¿Qué cosas son, pues, grandes en la vida?

No más que éstas:

El Alma, por el soplo divino que la anima, y por sus destinos inmortales;

La Naturaleza, por su conjunto y su soberano principio de vida que nos penetra de mil modos;

La Esperanza y el Espacio, que con sus infinitos, interno y externo, nos dan eterna idea de Dios y nos enlazan con ÉL;

La Muerte, que comprueba la vanidad de las vanidades y abre el camino á la luz eterna.

En suma, solamente Dios!

Anapoima (Colombia), Diciembre de 1886.

### EL DINERO

Nada induce ni ha inducido á más graves errores que la apreciación equivocada del dinero.

¿Qué cosa es el dinero?

Es simplemente una de las innumerables formas que puede tener la riqueza, ya esté inactiva, ya tenga el carácter activo de capital.

Tan rico es el que posee diez mil pesos en dinero, como el que los posee convertidos en un fundo, en una casa, en ganados, en mulas, en mercaderías, en una huerta, en un barco ó en carruajes de transporte.

¿Qué diferencia puede haber? No hay más que una: que el dinero, á más de ser riqueza ó capital, tiene la ventaja, por sus condiciones metálicas, de ser un fácil medio circulante ó instrumento de cambio ó permuta de todas las cosas. Esta cualidad especial es la que alucina á los ignorantes, ó á los que no meditan en los fenómenos de la riqueza, y les induce á mirar el dinero como cosa diferente de todos los demás valores.

A ningún legislador ha ocurrido la extravagante idea, en un país libre y civilizado, de poner tasa al alquiler de las casas, de los fundos agrícolas, de los barcos y carros, de los ganados y mulas, y de todas las mercaderías que se producen y cambian. ¿Por qué así? Por la imposibilidad de fijar las tasas con justicia, y de impedir que la ley sea burlada ó evadida; y porque sería inicuo tiranizar á todo el mundo con limitaciones arbitrarias, so pretexto de proteger..... á todo el mundo.

¿Por qué, pues, hay gentes que pretenden poner tasa al alquiler del capital *dinero*? Porque ignoran la naturaleza de este valor, de los demás capitales y de todos los negocios; porque pretenden, orgullosamente, imponer su modo de pensar, teórico en un todo, á la sociedad entera; porque no caen en la cuenta de la enorme injusticia que quieren cometer contra *una sola* de las mil y mil *formas de la riqueza y del capital*; y porque no sospechan siquiera que, pudiendo y teniendo que ser desatendida la limitación, en fuerza de las necesidades sociales, la tasa solamente sirve para beneficiar á los verdaderos *usureros*, con perjuicio de los prestamistas honrados y de los prestadores aparentemente protegidos.

Así, los más insignes protectores de los *usureros*,

son los que (ó socialistas sin saberlo, ó falsos timoratos) se empeñan en limitar la fijación del alquiler ó interés del dinero.

No advierten que, poniendo límite á la acción del instrumento de los cambios, perjudican á todas las riquezas que, para subsistir y prosperar, necesitan servirse de ese mismo instrumento.

Perdónalos, Señor, que no saben lo que se hacen!

#### LOS ASPIRANTES A DIRECTORES

Los hombres más funestos para los partidos políticos, son aquellos que, dominados por la infatuación y por ideas absolutas, sin verdadero conocimiento del mundo, é imbuídos de sus doctrinas solamente por lecturas sistemáticas, pretenden sujetarlo todo á un absolutismo liberal ó á un absolutismo conservador. Esos tales, vuelven odiosa toda discusión, alejan de la política á los hombres de bien, y provocan las reacciones é insurrecciones inevitables.

#### LOS DIVERSOS AFECTOS

Así como frecuentemente se confunden los instintos y sentimientos de repelencia, ya sea por falta de atenta observación, ya por descuido del lenguaje (por manera que no se hace la debida distinción entre la antipatía, el disgusto, la aversión, el odio, el miedo, el susto, el temor, el espanto, el terror y otros movimientos de desagrado); así también se confunden á menudo, en el lenguaje común, varios impulsos, instintos y sentimientos de atracción, que corresponden á muy distintos movimientos del alma ó de la sensibilidad.

Conviene mucho á la precisión de las ideas no confundir los términos *simpatía*, *respeto*, *afecto*, *carinho*, *estimación*, *amor*, *adhesión*, *entusiasmo* y *veneración*, que expresan relaciones morales de unas personas con

otras. De estos diversos impulsos, unos son puramente instintivos, otros esencialmente reflexivos, y otros participan al propio tiempo del sentimiento y de la reflexión. Así lo pondré de manifiesto.

### LA SIMPATÍA

La simpatía es una inclinación generalmente inmotivada (en cuanto al objeto de ella), involuntaria é inconsciente, que nos dispone á tener buena voluntad respecto de otra persona, y á sentir cierto gozo y satisfacción con su presencia. Esta persona nos causa ó nos deja una impresión agradable, y en muy rara ocasión acertamos á explicarnos de qué proviene nuestro agrado: si de tal ó cual rasgo fisonómico, ó del conjunto, el aire ó continente de la persona, ó de su conversación, ó acaso de la oportunidad en que la hemos visto ó encontrado.

En el primer momento, el impulso de la simpatía es tan irresistible como inexplicable, y continúa inexplicable, si no hacemos un esfuerzo para analizar los atractivos de la persona que nos parece simpática. Entonces tal vez descubrimos que tal persona nos inspiró simpatía porque, á primera vista, le encontramos algunos rasgos ó caracteres que completaban los nuestros, ó semejanzas con personas queridas, ó algo que halagaba nuestro modo de ser ó armonizaba con nosotros de algún modo. De esta manera, la simpatía viene á ser una expresión suave, vaga y delicada de nuestro amor propio ó nuestro egoísmo, que no se formula con ninguna idea. En resolución, la simpatía nos revela una conformidad ó armonía secreta entre la persona simpática y nuestro propio sér ó nuestros afectos.

Muchas veces, hallándonos solos y fastidiados de la soledad, ó tristes, ó alegres, ó en alguna situación particular de ánimo, se nos presenta ó junta una persona; y sin parar mientes en lo que ésta pueda ser ó valer, sentimos una impresión de simpatía, experimentamos una sensación agradable, por el mero hecho de haber

interrumpido aquella persona nuestra soledad, disipado ó acompañado nuestra tristeza, coincidido con nuestra alegría ó distraído nuestro fastidio. Una simple asociación de ideas, ó de recuerdos, según el caso, basta para producir en nosotros la simpatía, esto es, para hacer nos sentir alguna atracción ejercida por la persona simpática, que acaso puede ser antipática para otros.

Así la simpatía puede ser y puede no ser durable, según el grado de intensidad que haya tenido la agradable sensación recibida, y la persistencia de los motivos que inconscientemente nos la produjeron.

### EL RESPETO

El respeto es una inclinación—ya natural y constante, ya ocasional—que nos mueve á mirar á determinados seres, personas ú objetos, y aun á ciertos sentimientos ó ideas, con no sé qué timidez subjetiva y una particular deferencia ó consideración objetiva; por modo tál, que nos sentimos inclinados á distinguir muy notablemente los objetos que nos parecen respetables, del común de los objetos semejantes ó análogos. Hay en el respeto, al propio tiempo, un instinto y un acto instantáneo de la conciencia: el instinto es el de cierta inferioridad en que nos sentimos respecto de los objetos respetables; y el acto de conciencia es una instantánea noción que nos ocurre,—por educación del espíritu, por observación ó por comparación,—de que el objeto que nos impresiona *merece* de nuestra parte un especial miramiento. Así, verbi gracia, el hábito de considerar con particular miramiento á nuestra madre, nos hace respetar á toda mujer con quien hablamos, porque instantáneamente hacemos una comparación que nos muestra semejanza entre esa mujer y nuestra madre. Por idéntica razón respetamos á cualquier anciano. La idea que tenemos de Dios, nos induce á respetar á los sacerdotes; la que tenemos de toda superioridad, nos infunde respeto por todo hombre eminente

y toda persona que ejerce autoridad; la grandeza propia de la muerte, nos obliga á respetar todo sepulcro; y así en los demás casos.

La simpatía, el afecto y el amor son extraños, en cierto modo, al respeto; y no solamente no necesitamos sentir nada de eso respecto de una persona, para respetarla, sino que frecuentemente el respeto *precede* á todos los demás impulsos ó sentimientos de atracción, y aun generalmente predomina sobre ellos. Lo respetable no es virtualmente atractivo, sino imponente. No es posible respetar algo, sin reflexionar, siquiera por un instante, que la persona ó cosa respetable es digna de seria consideración; por manera que el sentimiento del respeto es siempre algo consciente; es en todo caso un movimiento del espíritu, por mucho que el instinto ó el hábito puedan preparar este movimiento.

#### EL AFECTO

“Cualquiera de las pasiones del ánimo, como ira, amor, odio, etc. Tómase más particularmente por amor ó cariño.” Así lo define el Diccionario de la Real Academia Española. Pero esta definición, sobre ser vaga, y aun un tanto contradictoria, no es psicológica, así como tampoco lo es la definición de la palabra *cariño*. Si el afecto se aplicase lo mismo á la ira y al odio que al amor, se confundiría con la simple *sensibilidad* ó la *afección*.

El afecto es una inclinación, una voluntad *benévola* por excelencia: nunca puede ser, en sí mismo, ira ni odio, y es muy distinto y diferente del amor. Puede acompañar al respeto, pero también difiere mucho de éste. Las más de las veces nace de la simpatía, cuando nó de la gratitud, ó es una simpatía muy marcada, intensa, por el hábito del sentimiento agradable con que se mira á la persona ó cosa; pero no es raro acabar por sentir afecto por un objeto que antes nos inspiró alguna repulsión ó antipatía.

Fúndase el afecto en el hábito de mirar con agradable sensación á una persona ó cosa, y por lo mismo es un sentimiento crónico. Lo que primero fué motivo simplemente de curiosidad, de atracción, de respeto ó de gratitud, impresionándonos agradablemente, ha venido á producirnos la *costumbre de sentir el agrado*, y por lo tanto, una inclinación más intensa y persistente que la simpatía, convirtiéndose en una voluntad que nos aproxima yá irresistiblemente á la persona ó cosa. Es más: el afecto nos hace desear particularmente algo más que la compañía: el bien ó la conservación de la persona ó cosa; y hace que nuestro pensamiento se ocupe de ella ó en ella con frecuencia, asociándola á nuestro modo de ser. Así tenemos afecto á un caballo ó un perro, á un libro, una idea ó un recuerdo, á un tintero, una joya, una prenda de vestido ú otro objeto que miramos con particular preferencia; del propio modo que lo tenemos á una persona que de algún modo complace nuestro sentimiento.

Por lo tanto, son condiciones necesarias del *afecto*, el hábito, la preferencia, el deseo del bien ó de la conservación del objeto; y el sentimiento puramente afectuoso jamás llega hasta la exaltación, la violencia ó la ternura. De llegar á este modo de ser, pasa á ser amor, entusiasmo, pasión ó cariño, pero no es simplemente *afecto*.

#### EL CARIÑO

El *cariño* es el afecto sublimado; el afecto, aquilatado por la ternura, que lo dulcifica por extremo, y es esencialmente puro, casto y desinteresado. Pocas veces va acompañado del respeto, porque es casi siempre un sentimiento igualador; pero sí es ordinariamente inseparable de la estimación. Jamás el cariño es indelicado, ni grosero ni egoísta; busca con exquisita dulzura, con ternura, el bien de la persona querida, y presupone ó solicita correspondencia de ésta. Es un sentimiento que necesariamente enlaza á dos almas, ó de un alma

que se siente ligada ó quiere ligarse estrechamente á otra; es el colmo de la simpatía, y va mucho más lejos que ésta; puede no necesitar del hábito, para existir, pero sí envuelve una preferencia marcadísima. Lejos de ser incompatible con el mismo afecto á otras personas, ó con el que éstas tengan por aquella á quien se quiere, frecuentemente el cariño se complace con la asociación, como en familia, y con ver que otros quieren al objeto querido.

Como el cariño es esencialmente delicado, solicita siempre cierta delicadeza en la persona querida, y de preferencia se fija en personas débiles, como los niños, las mujeres, los amigos pobres y los de corazón humilde. No caben los celos en el cariño; pero éste sí es exigente de correspondencia, — por lo mismo que sólo se paga con lo que da, — y se sostiene, en mucha parte, con la estimación que inspiran las cualidades de la persona querida. No pocas veces el cariño es hijo de una gratitud delicada y profunda.

### LA ESTIMACIÓN

Ningún sentimiento es más moral, más reflexivo, más justo, más experimental que el de la estimación. No se estima sino lo que se conoce, lo que ha podido ser apreciado por experiencia; ni se puede estimar á persona alguna, sin que la conciencia, bien convencida, reconozca en esa persona cualidades dignas de mucha consideración.

Estimar á una persona es tomarla implícitamente por modelo; es, — mediante una apreciación exacta de la moralidad de las acciones y las cosas, — hacer á esa persona la justicia de confesar, expresa ó tácitamente, que en ella residen las cualidades y virtudes propias para hacer ó producir el bien.

La estimación es un certificado de mérito y merecimiento que las conciencias honradas discernen, espontánea y desinteresadamente, á las personas estimables. Por eso, los hombres sin probidad, de conciencia

perversa y egoísta, no estiman á nadie: en vez de estimar á quienes lo merecen, desprecian á todo el mundo. Es porque, en el fondo de su alma, se desprecian á sí mismos, y piensan que toda la especie humana se les parece.

### LA VENERACIÓN

Este sentimiento es más profundo, y más tierno y delicado, que el de la estimación. Puede estimarse á una persona sin tenerle afecto; pero es imposible venerar á nadie sin que á la emoción se aúne, á más del respeto, cierta cantidad de afecto. Hay siempre en la veneración no sé qué de filial, porque en la persona venerada hay algo de paternal y patriarcal; algo de antiguo y dulcemente respetable que parece enlazarlos con Dios, con lo inmortal, con lo divino.

La estimación da idea de mucho mérito en lo estimado; pero no es inseparable de lo perfecto. La veneración sí da idea de lo conspicuo y perfecto, de lo mejor posible en su clase. Sentimos nuestra pequeñez delante de la persona ó cosa venerada, sin que esa pequeñez nos humille ó lastime; comprendemos que no nos parecemos ni podremos parecernos jamás al objeto venerado, y le tributamos un culto ó una especie de culto, porque en él vemos un modelo, un ideal, un sér que tiene la dulce y atractiva sublimidad de lo bello y lo bueno.

### EL ENTUSIASMO

El entusiasmo es la exaltación de un sentimiento, de una convicción ó de una idea que nos domina. Puede el objeto de nuestro entusiasmo no inspirarnos afecto ni simpatía, cariño ni amor, estimación ni veneración. ¿Por qué? Porque el entusiasmo se refiere más á nosotros mismos que á los demás. Cuando la palabra

de un orador, ó el canto de un poeta, ó el espectáculo de una fiesta, ó la acción de un actor dramático nos entusiasman, lo que sucede realmente es que aquel objeto exalta la pasión, la idea, el sentimiento ó la convicción que está en nosotros mismos. Por eso, como toda exaltación es pasajera, el entusiasmo lo es también. No es normal en el hombre la violencia del sentimiento, de la esperanza ó del recuerdo; y no es de extrañar, por lo mismo, que todo entusiasmo dure poco. ¡Tristes desengaños se preparan los que cuentan con que ha de durar largamente el entusiasmo que logran despertar! Olvidan que el entusiasmo es la llamada de un fuego que fácilmente se cubre de ceniza.

Bogotá, Enero de 1887.

#### LO QUE NACE Y LO QUE SE HACE

Entre los innumerables personajes que el Hombre puede contener, muchos *nacen* con él, y si no son *de nacimiento*, jamás salen de la línea de lo vulgar; y otros muchos *se hacen* ó se forman con la educación, y sin ésta, nunca sobresalen.

Son personajes de nacimiento:

El Poeta, que lleva en sí mismo la Poesía.

El orador espontáneo, cuyo primer talento es el de expresar con oportunidad la verdad que todos sienten.

El místico, que comprende á Dios por el amor.

El matemático, que lleva en el alma la idea de la cantidad y la medida.

El patriota.

El imbécil y el tonto.

El glotón, que lleva en sí la voracidad de la bestia.

El músico, cuya alma es toda compases y armonía.

El naturalista, que llega hasta la ciencia por el sentimiento profundo de la Naturaleza.

El asesino, que nace con el instinto de la rebelión y la violencia.

El lujurioso, en quien la carne domina al espíritu y al sentimiento.

El jugador.

El embustero.

Son de *formación* social, por la educación que reciben ó las vicisitudes de la vida:

El abogado y el médico.

El escultor, el pintor y el arquitecto.

El usurero y el ladrón.

El goloso.

El codicioso y el avaro.

El hombre político.

El tramposo y el petardista.

El pedante.

La beata maldiciente.

La coqueta.

El industrial de todo linaje.

El empleado público.

Los dictadores.

Los sacristanes.

Cuando el embustero, que lo es por nacimiento, se educa, llega á la perfección del tipo, y es farsante.

El cómico es enteramente de formación artificial.

El periodista es ambiguo: nace y se hace, y ha menester las dos cosas.

El militar es obra de la sociedad.

Bogotá, Febrero de 1887.

#### A PEPITA

(Como autógrafo).

La vida es un DEBER, y es la victoria  
Del alma fuerte que en el bien camina;  
Sus ásperos senderos ilumina  
Dios, que es amor, y caridad y gloria!

Bogotá, Febrero 23 de 1887.

## EL GRAN SUCESO DEL SIGLO XIX.°

Cuando se haga el balance de las grandes obras del presente siglo, no serán sus mayores timbres las maravillas del vapor y la electricidad, ni los prodigios de la mecánica y la química, ni la asombrosa fecundidad y variedad de la prensa, ni los innumerables inventos que han enriquecido á la ciencia y la industria, ni las instituciones implantadas en los países libres. Todo esto será mirado como grandemente valioso, pero secundario.

La verdadera y mayor gloria de este siglo, inconscientemente cristiano, consiste en haber realizado la unidad *humana* de la tierra; en haber completado el mundo para la Humanidad, suprimiendo el aislamiento de las razas y naciones.

La independencia política de la América latina, que abrió á todo el Continente el camino de su asimilación con el mundo civilizado; los descubrimientos y colonizaciones hechos en el África y la Oceanía; las expediciones dirigidas hacia los polos; las inmigraciones libres de Continente á Continente; la apertura de canales entre mares diversos; la emancipación inteligente de las Colonias británicas, y los grandes sucesos de asimilación verificados en la India y el Asia occidental, en la Cochinchina y el Japón, en la China y la Tartaria, han completado para la Humanidad, como un hecho *social*, la redondez de la tierra, poniendo al *Hombre entero* en posesión de todo el globo.

Esta es la obra capital del siglo XIX.°!

## LOS EJES DE LA VIDA

Si bien se consideran las cosas y se observa la vida del Hombre, en sus dos extremidades, es patente que ella rueda y reposa sobre dos ejes: el ANHELO y el DEBER.

Desde la niñez nos dominan la inquietud del goce, la curiosidad de lo desconocido, la ambición de emociones y dichas, el interés de procurarnos todo linaje de satisfacciones, la esperanza constante en el *Bien*, ora lo sepamos comprender con acierto ó nó; en suma, el ANHELO incesante de algo que vamos persiguiendo ó con que soñamos, sin que nunca nos contente ó satisfaga por completo lo alcanzado.

Niñez y juventud son lo propio, sin más diferencia que la intensidad de los anhelos, la vaguedad ó la precisión de los objetos anhelados, y la forma de esos objetos. En aquel tiempo, creemos en la bondad y el desinterés de los hombres; vivimos formando amistades; no nos arredran los obstáculos; todo lo que emprendemos nos parece bueno; tenemos en cierto modo amores con la Vida, y ella nos sonríe y nos halaga y seduce con todos sus encantos. ¡Cuánta valentía innata no llevamos en el fondo del alma! cuánto brío en el desear y cuánta intrepidez en el esperar!

Hay un tiempo de transición entre la juventud y la vejez, que desmiente las promesas de la primera y prepara las tristezas de la segunda. Ese es el tiempo de los desengaños, de la pérdida de las ilusiones, y en que uno comienza á meditar seriamente y á volver los ojos, empañados con lágrimas, hacia ALGO muy grande y misterioso que no es el mundo ni se ha encontrado jamás en el torbellino de las pasiones y de los placeres. Aquel tiempo, llamado edad madura, pero que en ocasiones permanece verde, es el Ecuador de la vida. Un paso, y descendemos hacia el polo opuesto al que hemos recorrido.

En la vejez, los desengaños nos abruma y acongojan: muchas conciencias que nos habían parecido rectas y puras, están ya corrompidas; muchas reputaciones que habíamos estimado ó contribuído á formar, se han deslustrado; muchas conquistas que antes tenían aspecto de glorias, son ya miserias y derrotas, y muchos afectos con que habíamos contado, se han vuelto perfidias y traiciones. Todos los días perdemos amigos que habían sido partes de nuestra vida: unos porque,

buscando á Dios, van desapareciendo; otros porque, creyendo no necesitar yá de nuestra ayuda, nos vuelven la espalda, movidos por el egoísmo ó el orgullo...

¿Qué nos queda entonces? Solamente la FAMILIA, si Dios ha querido protegernos. ¿Por qué defendemos y conservamos la vida? ¿Es por alguna ilusión ó esperanza terrenal, por alguna ambición ó un resto de ANHELO?... No; es solamente por DEBER, y porque más allá y más arriba de todo lo que conocemos está Dios, en cuya Providencia, Justicia y Misericordia confiamos!

Bogotá, Marzo de 1887.

### LOS NEGOCIOS

Hay muchas gentes que, movidas por la envidia ó por el egoísmo, no saben hacer negocios ó apreciarlos, sino á virtud de la iniciativa ajena.

¿Se ofrece á la venta un fundo ó una casa, ó un número de acciones de alguna compañía anónima, ó cualquier otro objeto? Todos aquellos á quienes puede convenir la compra rehusan hacerla, diciendo que la finca ó cosa les parece muy cara. ¿Se ofrece en alquiler ó arrendamiento alguna finca? Es excesivo el canon, dicen todos; y se abstienen de hacer el negocio.

Pero alguien, por necesidad de la cosa, ó por conveniencia particular, ó porque ha hecho mejor sus cálculos, entra, al cabo, en el negocio y lo consuma. Al punto llueven los demás negociantes, ofreciendo primas ó pujas, y tal parece como si á todos pareciese barato lo que hasta la víspera les parecía caro.

¿Por qué tal contradicción? Unos, por envidia, solicitan yá con ahinco lo que el comprador ó arrendatario ha conseguido, y les duele que éste lo tenga. Y otros, que por egoísmo han deseado que *un tercero* corra los riesgos, quieren yá disputarse el negocio, porque en lugar de ellos aquél ha fijado el precio de lo que parecía dudoso, y aceptado las consecuencias.

### PERIPECIAS

De la niñez en los risueños días  
Lloré en mis alegrías.  
Cuando la juventud brilló en mi frente  
Me clavaron el diente.  
Cuando fuí (con fortuna) para viejo  
Quitáronme el pellejo.  
Y hoy, cuando yá me pesan muchos años,  
¿Qué me dan?... desengaños!

### EL CRÉDITO

¿Cuál es la razón del valor de la buena moneda de oro ó plata? La seguridad que todos tienen de que en ese oro ó esa plata hay un valor intrínseco indestructible (el de la materia de que se compone), que no se modifica sino muy lentamente y en muy reducida proporción; y además, la confianza, fundada en la probidad y aptitudes del Gobierno que emite la moneda, de que ésta no está alterada en su peso y ley, y ha de servir, mejor que ninguna otra materia, para adquirir cuanto se necesite, por medio del cambio.

Pero conviene á todos los que celebran transacciones de alguna importancia, evitarse la molestia de tener en constante movimiento su moneda para efectuar los cambios; y asimismo conviene, en infinidad de casos, no comprar al contado lo que se necesita, sino aprovecharse honradamente de un capital ajeno, recibéndolo á plazo, ora sea en préstamo, en alquiler ó en venta. Para atender á aquellas conveniencias, con ventaja común, se ocurre al CRÉDITO, esto es, á la confianza que cada negociante puede inspirar, de que sus promesas de pagar han de cumplirse en un momento dado, ó en determinada forma, convirtiéndose su firma en valores tangibles y seguros.

A virtud de esta confianza que se llama el *crédito*, y que nadie inspira si carece de probidad, responsabili-

dad y formalidad, el banquero, en vez de dar prestado su dinero mismo, da billetes (á quien los quiere recibir) que contienen la promesa de ser convertidos en moneda metálica de cierta clase, en el acto de su presentación. La seguridad que todos tienen de que tal conversión ha de verificarse, afirma la circulación del billete, el cual reemplaza con grandes ventajas á la moneda, en muchas de sus evoluciones.

El billete, de suyo nada vale, y no es moneda. ¿Qué es lo que vale? La moneda que está en las cajas del banquero, y que puede ser obtenida inmediatamente con el billete. ¿Por qué circula á la par este billete? Porque las firmas que garantizan la promesa de convertirlo ó pagarlo á su presentación, inspiran plena confianza. ¿En qué se funda esta confianza? En la seguridad, justificada por los hechos de todos los días y cada momento, de que el banquero paga como lo promete.

Lo propio acontece con el crédito de los particulares que toman dinero prestado, ó compran fincas ó mercaderías á plazo, y por ello otorgan escrituras ó pagarés. Estos documentos son negociables, en razón del crédito que merecen sus otorgantes. De fijo nada valdrían los créditos activos descontados ú ofrecidos á la venta, ó conservados en cartera, si los signatarios no inspirasen confianza.

De estos hechos, que son sencillísimos, han deducido muchos gobernantes las más falsas consecuencias. Han creído que con sus promesas de pagar, como Gobiernos, podían fabricarse una *moneda* que nada les costase, y dar á los títulos que emitiesen un crédito perfecto; y como el Gobierno de un Estado no perece, han pensado que sus títulos fiduciarios serían los mejores posibles. Y así se ha verificado, cuando los Gobiernos deudores se han hallado en el caso del banquero que arriba hemos supuesto, esto es, cuando por su probidad, responsabilidad, estabilidad y formalidad, han inspirado entera confianza en el cumplimiento de sus promesas. Con esto se ha constituido el *crédito público*, enteramente semejante al *crédito privado*.

Pero en situaciones críticas, cuando los Gobiernos se han sentido seriamente amenazados en su existencia, ó escasos de recursos para atender á sus necesidades, han ocurrido á un arbitrio, reputándolo como seguro: el de emitir *papel-moneda*, ó sea un papel de forzoso recibo en todas las transacciones, como equivalente á la moneda metálica; papel con el cual pagan todo lo que deben y cobran lo que se les ha de pagar, pero sin asignarle fondo alguno de amortización ó de cambio por moneda metálica. ¿Qué cosa es ese papel? ¿Es moneda? Nó, porque no tiene ningún valor intrínseco fundado en la materia que lo compone. ¿Es verdadero billete de banco? Nó, porque no es cambiabile, á su presentación, por moneda metálica. ¿Qué cosa es? Es una promesa fiduciaria; pero como no designa la fecha de su conversión, ni el fondo seguro para efectuarla, no puede tener, no tiene jamás su valor *nominal*, sino uno *relativo*, á saber: el de aquello que con él puede obtenerse.

Así, si en el país hay moneda metálica, el papel-moneda sufrirá una depreciación más ó menos considerable, en relación con aquella moneda, que es tangible y tiene valor *propio*. Si tal moneda es proscrita por la ley, para evitar su competencia, ó huye del país, porque necesita buscar otros mercados, entonces la depreciación se patentiza con el alza de precio de todos los objetos y servicios que se compran con el papel-moneda.

En resolución, una emisión de papel-moneda, de forzosa circulación, no es más que esto: un empréstito forzoso y sin interés que el Gobierno impone á la sociedad entera, con perjuicio manifiesto de todos los tenedores de moneda metálica, y de todos los consumidores de cuanto haya de comprarse con el papel. Si hay mucha probidad y regularidad en las emisiones, el mal se distribuye entre todos los asociados proporcionalmente; si faltan la probidad y regularidad, los malos manejos redundan en provecho de unos pocos especuladores, y en perjuicio de la masa social. De todos modos, un Gobierno que se empeña en someter el Estado al régimen del papel-moneda forzoso, se pone en lucha

con la sociedad, abusa de su autoridad soberana, se desacredita, y condena al país á ser de peor condición que todos los demás países del mundo, en sus transacciones internacionales.

Cuando, á más de todo esto, el Gobierno se constituye en banquero exclusivo, para monopolizar los negocios de banca, y pretende hacerlos únicamente con su papel-moneda, cabe decir que hace de su autoridad una tiranía fiscal, ruinoso para la sociedad entera, y que atenta contra la industria y la propiedad en todas sus formas. Así el Gobierno deja de ser protector del derecho común para convertirse en una común calamidad.

Bogotá, Marzo de 1887.

#### TODO ES IGUAL

Tuvo un Pueblo, en la guerra, dictadura,  
Y parecióle dura:  
Vino la magna ley, le puso el sello,  
Y no hubo ya resuello.  
Y así se vió que olivos y aceitunos  
Donde quiera son unos.

#### LAS DOS LÓGICAS

No hay más que *una* lógica, y verdadera, que es la ciencia de las leyes del razonamiento y del natural y necesario encadenamiento de las cosas y de los hechos.

Pero es evidente que, en el orden de los actos humanos, la lógica del bien obra con menos energía, persistencia y extensión que la lógica del mal; siendo mayores los estragos que causa ésta, que los beneficios que de aquélla se derivan.

Considero, por ejemplo, la conducta de Luis XIV, y hallo que, una vez llevada su escandalosa galantería hasta la viuda de Scarrón, ya que ejecutó un acto de

virtud casándose con ella, no supo dar á este acto la trascendencia necesaria para que influyese sobre la moralidad pública y produjese los bienes consiguientes.

Al contrario, una vez que entró en el camino del crimen de usurpación del trono, y del de fratricidio, contra su hermano mayor, el príncipe de la *Máscara de hierro*, lo llevó hasta sus últimas consecuencias, con un refinamiento de crueldad que espanta. Así le arrastró la lógica del mal.

La familia de los Borbones cumplió en parte con su deber, defendiendo su causa en Europa, en el camino de la contra-revolución, cuando la Francia revolucionaria se declaró en guerra contra todos los Tronos y Gobiernos. Y sin embargo, faltaron á la lógica los príncipes emigrados, porque no supieron luchar con dignidad, ni menos exponer gloriosamente su vida en campaña alguna.

Pero cuando la *razón de Estado* les aconsejó el sacrificio del desdichado *Delfín* (ó Luis XVII), librado de la prisión del Templo en Junio de 1795, la lógica del mal no solamente fué terrible y persistente, sino que se extendió á cuantos príncipes, reyes y cortesanos tenían algún interés en que se mantuviesen en toda su fatalidad lógica el crimen de usurpación y las mil iniquidades que de él fueron consecuencia. Así, criminales fueron los usurpadores sucesivos (Luis XVIII y Carlos X) y la duquesa de Angulema, hermana de la víctima; criminal había sido Napoleón, como Cónsul y Emperador, y lo fueron después Luis Felipe y Napoleón III; criminales fueron el rey de Prusia, y todos los reyes y emperadores (con excepción del de Holanda) que estaban en el secreto de la usurpación; y criminales fueron también los Tribunales franceses, que hasta en 1874 persistieron en impedir la irrefutable comprobación de la verdad.... Solamente la Corte pontificia se sustrajo al crimen, puesto que siempre se denegó, antes del 10 de Agosto de 1845, á permitir que se hiciesen las honras fúnebres de un príncipe vivo (Luis XVII) privado de todos sus derechos.

Podrían multiplicarse los ejemplos hasta lo infinito,

particularmente con relación á Colombia, y siempre se comprobaría que la malicia y corrupción de los hombres (mayormente si tienen en sus manos el poder) facilitan mucho más la acción de la lógica del mal que la de la lógica del bien. Cuando esta última produce todos sus efectos, es porque la maldad humana no alcanza á interponerse en la obra de la Providencia.

### ERUDITOS Y ESPECIALISTAS

Tienen de común los eruditos y los especialistas el defecto, que á menudo les aqueja, de la esterilidad para todo lo que sale de la limitada esfera de su competencia.

El erudito, que generalmente es fuerte para la crítica, ahoga su dicción en innumerables citas de otros autores, y tanto se habitúa á la investigación de ajenas producciones, que acaba por perder toda su originalidad, toda la fuerza de su espíritu creador, y todo el poder que haya tenido su imaginación.

El *especialista*, al cultivar solamente un ramo del saber humano, y aun cierta especialidad de un ramo, se encierra como entre una caja á mirar un *solo* objeto como por un *solo* agujero; y tanto aplica el lente al objeto observado, que pierde al fin la facultad de ver las demás cosas ó de extender á todas la mirada. Tanto se extasía mirando un gusano, una planta ó una piedra, que no alcanza á ver á Dios, patente en toda la Creación.

### EL BECKERISMO

Hubo una época (de 1843 á 1860) en que la literatura hispano-americana, sobre todo la Poesía, estuvo bajo la exclusiva influencia del *zorrillismo*, estilo que, si pecó por exceso de fantasía y romanticismo, se distinguió mucho por su nobleza y su sabor caballeresco.

En los últimos años, desde que dió á luz sus poesías el infortunado poeta español Bécker, se ha inficionado de *beckerismo* casi todo el Parnaso de la América Española. Bécker era hombre de temperamento melancólico, de sentimiento doloroso y profundo, y que no sabía pensar con detenimiento, sino sobre cosas aisladas, dedicando á cada cosa uno ó dos pensamientos, condensados en una, dos ó tres estrofas. Además, muchas de sus estrofas, tendiendo sólo á concentrar un pensamiento, eran pobres en la forma; y poco se cuidaba su autor de la rima, con tal que ellas obedeciesen á la especialidad de su estilo.

Casi todos los jóvenes poetas hispano-americanos que tanto se pican de imitar á Bécker (sin parecersele en su melancolía, sus dolores, su genio particular y sus desgracias), no hacen, con sus microscópicas imitaciones, sino caricaturas de los gritos de angustia que exhalaba el alma adolorida del poeta español. Y lo peor de todo es que, á fuerza de alambicar la poesía, reduciéndola á una ó dos estrofas, ni éstas valen nada como obras de arte, ni alcanzan á contener siquiera un pensamiento, ni revelan sino una falsa melancolía y una ficción de sentimiento.

### EL SENTIDO COMÚN

Nada es más común que mencionar el *sentido común* y aducirlo como argumento ó prueba; y sin embargo, comúnmente los que invocan en sus argumentos tan cómodo auxilio, faltan á las reglas del común sentido. A menudo los hombres desacertamos, cuando la pasión interviene en nuestros raciocinios, y con todo, siempre creemos que el sentido común está de nuestra parte, y todos nos servimos de él como de un comodín ó de una muletilla. Muchas veces, cuanto más se embrolla el razonamiento con sofismas, divagaciones y artificios que lo complican, más se apela al apoyo del sentido común, precisamente cuando menos se le atiende.

El sentido común es la percepción más *sencilla*, más *natural* y más *recta* que en cada cosa ó cada asunto se nota en el común de los hombres medianamente apreciables por su inteligencia, moralidad y educación. Del sentido común se puede pasar, por exceso de pensamiento, á lo sublime ó á lo sofisticado y abstruso; así como, por defecto de moralidad y de inteligencia, se puede caer en las sombras del error y hasta en la imbecilidad y lo monstruoso.

Así, para invocar con seguridad el apoyo del sentido común, es menester no apartarse de lo *sencillo*, lo *natural* y lo *recto*: allí está siempre la verdad *común*.

Bogotá, Marzo de 1887.

### EL PROGRESO EN COLOMBIA

Frecuentemente se pregunta con admiración: “¿Por qué si los Colombianos tienen tan intrépido valor y clara inteligencia, el progreso es aquí, sin embargo, muy difícil, y aun á las veces la Nación retrocede?”

La explicación del fenómeno ha de fundarse en una exacta comprensión de lo que es el progreso. Basta observar con atención los sucesos de la vida, siquiera sea la más modesta, para comprender que el progreso es un hecho necesariamente complejo, que se compone de dos movimientos, á saber: uno relativamente rápido, que es el de *desarrollo* de las fuerzas humanas, aplicadas á producir el bien; y otro, ordinariamente más lento y menos ostensible, de *consolidación* de los efectos de aquel desarrollo. Así el progreso no se verifica, sino á virtud de una proporcionada combinación de fuerza creadora y fuerza conservadora.

Los hombres que solamente se dedican á conservar lo que tienen, sin hacer ningún esfuerzo de inventiva, se estancan en la rutina, y cada día van á menos hasta caer en la impotencia, la ruina y la miseria. Por el contrario, aquellos que únicamente saben iniciar y organizar empresas, pero que no se aplican á su sosteni-

miento con perseverancia y espíritu de conservación, de orden y economía, destruyen capitales y desacreditan excelentes especulaciones, dejando arruinar lo que prometía pingües ganancias.

En Colombia tenemos todos (salvo los Indios) espíritu iniciador y creador, pero carecemos generalmente de espíritu conservador. Todo lo nuevo es aceptado aquí con entusiasmo, y todo lo emprendemos con resolución y confianza; pero, escasísimos de perseverancia y de paciencia para esperar los resultados, todo lo abandonamos con igual prontitud, y nada llega á su conveniente madurez ni es conservado.

Así el progreso que creamos queda siempre incompleto: se reduce á la iniciativa y la creación, y no llega hasta producir la prosperidad, por falta de orden ó método en el trabajo, y de conservación que lo consolide y fecunde.

### EL ARTE DE GOBERNAR

Si el arte de gobernar ha menester muchas condiciones, la primera y principal es un *plan de gobierno* claramente concebido y vigorosamente puesto en práctica. Esta es la mejor prueba de las convicciones y la buena fe de los gobernantes. Cuando se echa de ver que no se ejecuta un plan político y de mejora social, sino que se anda á la ventura, viviendo con el día, creando unas dificultades por superar otras, vegetando ante los Pueblos y ejerciendo una autoridad caprichosa é infecunda; es indudable que los gobernantes carecen de convicciones y virtud, y sólo aspiran á procurarse los engañosos goces del poder.

### PODERES OCULTOS

La Historia patentiza cuán funestos para las naciones han sido aquellos Gobiernos cuya autoridad, en lo más eficaz, ha emanado de los favoritos, favoritas ó

influencias ocultas. Se parodia entonces en el Gobierno aquel grotesco juego de prendas que llaman *accionar por mano ajena*; y como no se sabe á derechas quién gobierna, es nula toda responsabilidad, y á la sombra de la incertidumbre y del misterio todos los abusos son posibles. Entretanto los Pueblos se arruinan, y solamente medran los especuladores audaces y desvergonzados.

### GRIEGOS Y TROYANOS

Observando atentamente la política de los partidos, en todos los países gobernados conforme al régimen constitucional, he llegado á persuadirme de que ni Griegos ni Troyanos (Liberales ni Conservadores) merecen, por lo general, los nombres que llevan. No los liberales, porque, invocando siempre el derecho, muy rara vez saben respetarlo en los demás. Tampoco los conservadores, porque frecuentemente proceden como utilitaristas, no saben conservar su obra, y á las veces hasta obran como revolucionarios.

¿Cuál es la disculpa que dan unos y otros? "Ah! las necesidades de la política"....

### LAS MONTAÑAS

Al ver de cerca las montañas y sentir su poderosa influencia, me explico sin dificultad por qué son religiosos los Pueblos montañeses. Si en la contextura misma de las altas montañas hay mucho que induce al labriego, y aun al viajero ó explorador sabio, á concebir la idea de un prodigioso misterio (de la *Naturaleza*, para el geólogo; de *Dios*, para el hombre sencillo), en las empinadas cumbres de las Cordilleras la inmensidad de la altura incita á levantar los ojos hacia lo inconmensurable y lo infinito del cielo; y tras de los ojos, el alma se remonta solicitando la inmensidad y eternidad de su Creador....

Estas poderosísimas formaciones de asperón ó sílice, de caliza ó de granito; estas gigantescas construcciones de basalto, cuya historia ignoramos todos (y los más atrevidos sabios apenas sí la sospechan ó suponen), nos parecen inconcebibles como obras de ninguna voluntad humana. Aquellas formidables estratificaciones parecen como pilas de puentes que hubieran de echarse para viajar por los espacios infinitos; como cimientos de catedrales que hubiesen debido edificarse por arquitectos de otros mundos, para que hundiesen sus cúpulas en lo inmensurable del espacio. Y como sentimos la impotencia del Hombre para fabricar tan prodigiosos edificios, no podemos dejar de ver en ellos la mano de Dios.....

Aquellas cumbres que se bañan en la eterna luz del éter, que desafían con su fuerza las tempestades, y con su grandeza y sublimidad abaten toda soberbia; que humillan toda vanidad, y, sin embargo, suben y suben hacia el cielo: aquellas escalas de granito, visibles en vastísimos horizontes, elevadas como para juntar la tierra con el cielo, ¿qué son, sino escalas de Jacob que señalan al espíritu la Eternidad diciéndole: "¿yá que el miserable cuerpo que te acompaña y oculta no puede subir hasta nuestras alturas, tú, con tu inmortalidad y tu fuerza, puedes ascender mucho más arriba, infinitamente arriba, hasta llegar á Dios?"....

Oh! las montañas y los mares! ¿cuánto no revelan, con su misteriosa existencia y su inmensidad relativa y terrestre, lo INFINITO DIVINO!

### LA DUDA

En el fondo de toda duda de la verdad, hay una negación ó un desconocimiento del deber; así como en el cansancio de la vida hay un vacío que ha dejado en el alma la esperanza ausente!

## EL MATERIALISMO

Estudiando atentamente la índole de las costumbres, de la moralidad y de los movimientos populares (insurrecciones comunistas, huelgas sangrientas y zambros del socialismo y del nihilismo), que se ponen de manifiesto en el presente siglo, no puede menos de reconocerse que todo proviene de la lucha por el goce material, y que todo tiende á extremarse conforme á esta temible aspiración. La idea del deleite—frecuentemente amalgamada con el sentimiento de la envidia, que se disfraza con aspiraciones democráticas,—está en el fondo de todo el movimiento y de todas las tendencias y costumbres.

Y estas tendencias y costumbres tienen su explicación en la decadencia del sentimiento religioso, y en una exagerada ó errónea comprensión del progreso industrial. Por una parte, el desenvolvimiento del protestantismo, disperso en gran multitud de sectas, ha conducido los espíritus derechamente al racionalismo; y tan grande ha sido el poder corruptor de éste, que, sirviéndose del utilitarismo, su aliado natural, ha logrado hasta inficionar y relajar á innumerables católicos. Por otra, el fabuloso adelantamiento de la maquinaria, y de los medios de comunicación de las ideas y de locomoción de las personas y los intereses, al propio tiempo que ha abaratado mucho lo *necesario* para la vida, convidando á las muchedumbres á procurarse mil goces materiales antes desconocidos, ha centuplicado lo *superfluo* y estimulado las grandezas, la disipación y los deleites del lujo.

Las muchedumbres, viendo desarrollarse simultáneamente las dos cosas—lo necesario y lo superfluo,—y aguijadas por el espíritu democrático y la aspiración á la igualdad, no han sabido separarlas; no han sabido contentarse con la modesta comodidad resultante de la baratura, y han aspirado á los goces excesivos de un lujo que no está ni puede estar á su alcance.

¿ De qué manera podrán combatirse los apetitos de goce material que, no pudiendo ser fácilmente satisfechos, conducen á las muchedumbres obreras á la envidia democrática, al abuso del sufragio universal, á las cóleras del comunismo (doctrinario unas veces, otras brutal), y á los furros de las rebeliones armadas, de las sociedades secretas, de las huelgas criminales y de los atentados que se sirven de la dinamita y del petróleo? ¿Bastará acaso que se repriman enérgicamente las violencias; que se restrinja el alcance, la radicación y el poder del sufragio; que se prohiban y persigan las sociedades secretas; que se impida la acción de los clubs políticos permanentes, y que se adopten medidas de precaución, de beneficencia, de protección industrial y de bien entendida filantropía? Nó.

No. Todo esto no hará más que disimular un tanto el mal, dejando subsistente la causa, y manteniéndose, entre tanto, sorda ú ostensiblemente la guerra social. El monte Aventino estará en medio de la ciudad, con todas sus amenazas. Si el germen principal de la enfermedad se halla en el racionalismo, en la incredulidad que se aleja de Dios (la cual tiene su origen en el sectarismo protestante), no hay sino un remedio eficaz: ennoblecer las almas por medio de la propagación de la fe y moral católicas, en el seno de todos los Pueblos civilizados. Mientras mayores progresos hacen en industrias, artes, comercio, ciencias, instituciones políticas y literatura, más han menester los Pueblos el freno y correctivo de la fe y la moral del Cristianismo en toda su pureza.

Yo espero que el XX.º siglo nos traerá una poderosa regeneración, mediante el renacimiento del catolicismo, así en las sociedades protestantes y cismáticas, como en aquellas en que el racionalismo volteriano ha pervertido las ideas y las costumbres. El miedo hará lo que no ha hecho la reflexión: todos los protestantes y cismáticos que están íntimamente adheridos á la familia, á la propiedad y al orden, reconocerán que, para defenderse de la ruina con que les amenazan el socialismo, el internacionalismo y el nihilismo, habrán

de oponer como vallas una idea religiosa incorruptible y una moral á toda prueba; y como éstas no tendrían la fuerza necesaria para las masas populares, sin el poder del ejemplo, habrán de darlo, poniéndose al frente de la reacción católica ó espiritualista.

No será sino el catolicismo quien pueda luchar con el falso espíritu democrático, esto es, con el espíritu socialista y demoleedor de estos tiempos. ¿Por qué así? Porque el protestantismo—que reina en tres grandes naciones—es esencialmente individualista, como dogma ó creencia, y nacionalista, como disciplina, lo mismo que la Iglesia griega; mientras que el Catolicismo es, por su naturaleza, universal en su doctrina, cosmopolita en su organización y sus procedimientos. Sólo esta religión, que por sus tendencias es sanamente democrática, puede, por una parte, oponer diques á los desbordes de la democracia envidiosa, y por otra, combatir victoriosamente el internacionalismo, el cual, auxiliado por los modernos progresos industriales, tiende á trastornar dondequiera el orden social con la predicación y las prácticas socialistas.

La-Unión, Distrito de Fómeque (Colombia),

Abril de 1887.

### LO FUGITIVO

Al contemplar el espectáculo que ofrecen las campiñas; cuántas cosas no impresionan profundamente el alma, dejándole una poética y saludable enseñanza!

Ve uno con delicia los retozos de las ondas del río, gozosas de sus evoluciones en los remansos y los raudales, y de los mil rumores que producen; pero al cabo piensa que esas ondas, sin alcanzar reposo, se mueven, andan, se escapan y huyen sin cesar. Las que acababan de encantarnos, yá van lejos, y las que en un segundo se nos muestran, seguirán el mismo camino para perderse en otras ondas lejanas. . . .

Las mariposas de color de ópalo, de cielo ó de oro,

que pasan revolando en graciosos círculos concéntricos, liban la flor que solicitan, y un instante después huyen también, y huyen para morir en breve en la soledad de algún peñasco. . . .

Las flores, tan ricamente engalanadas de vistosos colores, tan preñadas de exquisitos perfumes, mañana habrán perecido en la desolación. Colores, formas y perfumes, todo habrá huído como las mariposas!

Esos pajarillos que hacen en la verde enramada su festín de frutillas, y cantan á la aurora, lo mismo que al crepúsculo de la tarde, el himno de sus amores, amenizando con sus melodías los mil encantos del soto y del ribazo, en breve estarán ausentes. Huirán también, buscando más benigno clima, cuando los huracanes del invierno azoten las campiñas. . . .

Y aquellas nubes. . . . aquellas blancas viajeras del espacio, que en las mañanas y las tardes hacen de las más altas cumbres sus tocadores y retretes, para vestirse de púrpura y oro, peinando sus rubias cabelleras con los agudos dientes de las serranías; ellas también, al llegar la noche, desaparecerán, y fugitivas como todo lo que tiene vida, se disolverán en las profundidades del espacio. . . .

Ah! todo huye y todo pasa en el mundo material! Y así también son fugitivos nuestros sueños, nuestros placeres é ilusiones, y aun nuestros dolores; y así vamos todos huyendo de la vida! Solamente subsisten, hasta la hora solemne de la muerte, las pasiones que nos atormentan, tenaces compañeras del fatigoso viaje. . . . ¿Y cómo combatirlas, yá que no son fugitivas? Dios nos ha dado para el combate tres grandes recursos: la Fe, la Esperanza y la Caridad!

### EL PROTESTANTISMO

Cuando pienso que el protestantismo es una puerta, con más ó menos amplitud abierta al racionalismo y á la incredulidad personal, me siento tentado á creer que

los verdaderos protestantes, libres intérpretes de la Biblia, no son generalmente sinceros en su religiosidad. Con todo, la caridad me obliga á no hacerles este cargo; pero también me obliga la justicia á hacerles el de inconsecuentes.

Si ellos reconocen como necesaria la autoridad paterna en la Familia, y la de los legisladores y magistrados en el Estado, ¿por qué rechazan, sin embargo, la autoridad en la Iglesia ó comunión de los fieles á Jesucristo? ¿Dirán acaso que la mejor autoridad es la Biblia, y que ésta basta á la razón y la conciencia? Pues lo mismo bastaría la ley natural para constituir y regir la Familia, y las leyes históricas y convencionales para constituir y gobernar el Estado; y sin embargo, se aceptan autoridades que emanan de esas leyes. La inconsecuencia es patente.

Tomar la Biblia por única ley, pero interpretándola y aplicándola cada cual, según su libre criterio, es hacer á nuestras pasiones jueces en todos los litigios que ellas mismas promueven en nuestra conciencia, y convertir al libro de Dios en cómplice de todos nuestros apetitos y nuestro personal interés.

#### AL FIN DE LA JORNADA

Habiendo cumplido mis cincuenta y nueve años pocos días há, creo que yá estoy cerca del fin de mi jornada. Es natural que en esta situación haga yo examen de conciencia (no de la religiosa y moral, que está rigurosamente hecho, sino de la filosófica y política), á fin de poderme contestar yo mismo esta pregunta inevitable: ¿Qué me ha quedado, en resolución, ó qué he sacado en limpio de toda la lucha de mi vida?

Llevo cuarenta y tres años de vivir vida agitadísima de ensueños, lucubraciones, combates y sacrificios: ensueños de poeta y de apóstol republicano; lucubraciones de pensador político y de literato; combates de orador, de publicista y de soldado; y sacrificios de pa-

triotista, hechos de muy diversos modos. ¿Qué me ha quedado como trofeo de la batalla? ¿Qué ilusiones y esperanzas no se han desvanecido en mi mente? ¿Qué convicciones se han afirmado en mi alma? ¿Qué luz subsiste para mí entre todas las pavesas y cenizas de cuanto ha consumido de mi sér el fuego de las pasiones y del pensamiento?

Desde los diez y seis años de edad (cuando yá era periodista, adversario de los Jesuitas y de las ideas conservadoras, y estaba dominado por la influencia póstuma de los *Enciclopedistas* y por el precoz orgullo del libre examen), comencé, en la incredulidad religiosa, á dar los primeros pasos de la vida. Pero si en religión me faltaba desde entonces la fe, me creía sobradamente compensado con otras creencias que se formaban en mi alma. Poeta y joven ardiente nacido para la lucha, yo necesitaba tener un gran caudal de fe, para poder obrar con mucho valor y mucha abnegación, desafiando todos los peligros y sometiéndome á todos los sacrificios necesarios. Toda mi fuerza había de proceder de aquella fe, yá que me habían hecho perder la de mi madre. ¿En qué había de consistir la nueva creencia?...

Desde luégo, y en primer lugar, yo tenía fe en la lealtad de mis amigos políticos, y en la inteligencia, el buen setido y la gratitud de los Pueblos.

Tenía fe en la probidad y el patriotismo del partido á que, por herencia y educación, pertenecía desde niño.

Tenía fe en la verdad, la lógica y la fecundidad del liberalismo.

Tenía fe en la virtud, la moralidad y el derecho natural é histórico de la democracia.

Tenía fe en el gobierno representativo y en la eficacia del régimen parlamentario.

Tenía fe en las milicias populares.

Tenía fe en la sinceridad de la prensa.

Tenía fe en el poder supremo de la Filosofía, como fuerza capaz de disipar todas las tinieblas y conducir á la Humanidad por el camino del bien.

Tenía fe en la Ciencia, creyendo que ella podía re-

solver todos los problemas del orden moral é intelectual, y allanar todas las dificultades materiales.

Tenía, en una palabra, fe, ardiente y profunda fe en el progreso indefinido.

—  
¿ Y qué hay de todo esto ?

Después de cuarenta y tres años de esperanzas y desengaños (tan precoces éstos como mi actividad), de luchas y dolores, de innumerables pruebas y muchos y muy amargos sacrificios, ha quedado patente ante mis ojos, mi razón y mi conciencia, que la fe de mis diez y seis á veinte años era infundada casi por completo.

No hay *amigos políticos*: lo que hay en política, en *todos* los partidos, es un conjunto de *copartidarios* (compañeros en la hostilidad al adversario), que no merecen el nombre de *amigos*. Parecen quererle á uno y estimarle, y aun admirarle á las veces con entusiasmo, mientras creen que uno, — escritor, orador, soldado ó funcionario público, — puede servirles de instrumento, de escalera ó de gastador. Pero el día que uno, como hombre político, se muestra independiente, y antepone ú opondrá su probidad y su conciencia al *interés de su partido* ó de los gobernantes, los “amigos políticos” lo muerden, lo calumnian, le vuelven la espalda, lo abandonan, le echan en olvido todo servicio y todo merecimiento y sacrificio, lo excomulgan, lo maldicen, lo vilipendian, lo persiguen y lo crucifican sin escrúpulo alguno.

—  
Si en todos los grandes partidos hay algún fondo de patriotismo, más ó menos considerable y firme, en ninguno la probidad es ingénita y segura, por mucho que haya en su seno hombres individualmente honrados. Todos, cuál más, cuál menos, obedecen *colectivamente* á propósitos de utilitarismo, y llegado el caso, sacrifican ante su interés, obcecados por la pasión, la justicia y el bien de la Patria.

—  
Dondequiera la política militante es un juego de cartas marcadas en que los más fulleros suelen ser los

más afortunados. Es difícil, muy difícil que un hombre de bien se conserve fuerte en los garitos de la política, sin comprometer su probidad, su honor, ó cuando menos la dignidad de su conciencia.

—  
El liberalismo, como sistema y como doctrina absoluta, es tan falso y mentiroso como todo sistema y como toda doctrina que se pretende imponer exclusivamente. En el orden de las cosas terrenales todo lo absoluto es falso, porque es imposible que la verdad absoluta emane de una inteligencia limitada y finita cual la del Hombre. El liberalismo contiene cierta cantidad ó fondo de verdad; pero está muy lejos de ser panacea, y mucho menos de ser impecable, en cuanto á los males que aquejan á las sociedades civilizadas.

—  
La democracia sólo no es remedio, porque no es un *fin*, sino simplemente un *modo* de hacer funcionar el derecho; una *forma* de la autoridad social; un *medio* para combinar la dirección de los intereses comunes. Está muy distante de ser el derecho mismo, porque ni aun es condición precisa de la libertad colectiva ni del derecho individual. En la práctica se ha caracterizado, así en los tiempos antiguos como en los medios y modernos, con la ignorancia, la envidia, la ingratitud, la incapacidad para fundar nada estable, la inconstancia, y la violencia en sus procedimientos. En todo caso, la democracia es una mentira histórica: donde parece reinar, no ofrece á los ojos del observador, sino ficciones. Detrás de ella están siempre los caciques, los señores feudales, los intrigantes que mueven á los Pueblos como á títeres, y que se sirven de las muchedumbres como de una inmensa máscara de muchas faces.

—  
El gobierno representativo y parlamentario es uno de los grandes chascos del presente siglo. No ha alcanzado siquiera á conquistar todo el mundo cristiano, y yá está completamente desacreditado, así en las repúblicas como en las monarquías constitucionales. Donde no es tragedia es comedia, ó las dos cosas combinadas

en drama. ¿Está el mal en el régimen representativo mismo? No; dado que éste es un progreso relativo, según las modernas necesidades del gobierno político y el acrecentamiento y comunicación de las naciones. El mal reside en el modo, en [el desarrollo y dirección que se ha dado al principio; pero es lo cierto que hasta el presente, no ha dado sino muy poco de lo que prometía.

Las milicias populares, ó son ineptas para mantener el orden, combatir, y defender la Patria, por falta de disciplina, de estímulo para el sacrificio y de espíritu de cuerpo independiente del Pueblo; ó son almacigos de insurrecciones, ó de resistencias que comprometen la dignidad de las leyes.

La prensa ha dejado de ser instrumento honrado de propagación de la luz, para convertirse casi únicamente en especulación industrial. Como tál, no solamente no es sincera en la generalidad de los casos, sino que ha venido á ser la meretriz de todos los partidos y de todos los ambiciosos que la compran.

La Filosofía no ha podido resolver ningún problema de arte (pues el arte moderno es generalmente industrial y plagiarlo), ni de industria (sujeta á un feroz antagonismo de nacionalidades y de clases sociales), ni de comercio (organizado conforme á la contradicción y el egoísmo), ni de moralidad social, ni menos de religión. La Filosofía, divorciada de la fe religiosa, disecca el alma y nada fecunda. Por más que haga la razón del Hombre, tiene que detenerse delante de imposibilidades insolubles ó inallanables. Al lado de cada razonamiento está lo inescrutable. Mientras la Filosofía no destruya en la naturaleza del Hombre el *misterio*, y no reduzca lo sobrenatural á lo natural, y no logre explicar lo infinito con lo finito, todas sus lucubraciones serán insuficientes, cuando nó vanas ó falsas.

¿Y qué problemas ha resuelto la Ciencia con todos sus descubrimientos? Ella pretende ser solamente experimental y positiva, y niega á unas de sus ramas (las intelectuales) el título de *ciencias* y los derechos de la experimentación, como si hubiera, para cada hombre, algo más experimental que el estudio y conocimiento de los fenómenos de su propia alma y su conciencia. Pero sintiendo la imposibilidad de reducirse al campo de lo llamado *positivo*, ha llenado los conocimientos humanos de hipótesis que nada resuelven, que ni aclaran los misterios de la vida ni explican los de la muerte. Algo de experimentación y mucho de inducción y generalización, hé ahí lo que hasta ahora son las ciencias.

¿Pero han determinado la naturaleza de las relaciones del Hombre con la Fuente Suprema de donde emana? ¿Han establecido la fraternidad entre las clases sociales? ¿Han suprimido las resistencias y los conflictos de razas? ¿Han inventado algo que reemplace el poder de las religiones positivas que rechazan, ó de las cuales prescinden? ¿Han podido crear ó suprimir los cuerpos, la materia, la inteligencia ó los objetos que les sirven de asunto para sus investigaciones? ¿Han hallado en la Naturaleza algún principio (salvo el llamado *vital*, siempre inexplicable) que les sirva en lugar del *espíritu*, del cual parecen renegar en obsequio de la *razón*, también irreductible?... Nada de eso! Todo está por resolver, y ninguna solución, en ningún ramo científico, es hasta el presente satisfactoria.

Cuanto al progreso indefinido... sobrado sé á qué atenerme. Ni aun quiero valerme de la historia universal, que me ofrece innumerables pruebas sobre lo efímero y transitorio de las obras humanas. Bástame con lo que he visto, desde mi infancia, durante medio siglo: lo que he visto venir, engañar á muchos, trastornar mil cosas, hacer mil promesas, pasar, desaparecer y dejar sólo tristes recuerdos ó quedar olvidado; lo que he visto subir, triunfar, estar glorificado, y en seguida bajar, caer y hundirse en el polvo y la igno-

minia.... Revoluciones, insurrecciones, planes ambiciosos, inventos, doctrinas, sistemas, empresas, partidos, gobiernos, alianzas, intrigas, caídas, traiciones, ruinas y miserias: todo mezclado, revuelto, confuso, en torbellino, sin que nada sea estable!.... ¿Y esto es el progreso indefinido? Oh! nó: esto es una pesadilla indefinida y terrible!

Así de todo lo que me alucinaba cuarenta años há, poco, poquísimo queda intacto en mi corazón y en mi memoria. Todo está en escombros ó cuarteado. Y lo que hace cuarenta años me faltaba, es lo único que ahora tengo; la única luz con que ilumino tantas ruinas: la FE RELIGIOSA!

Ella me consuela de todos los desengaños, y me da fuerza de ánimo para aplicar el perdón y la indulgencia á lo que antes sólo podía inspirarme desprecio.

Ella me resuelve todo problema, en lo posible; y en lo imposible, me inspira la calma de la resignación humilde en la impotencia.

Ella endulza mis amarguras y tranquiliza mis inquietudes.

Ella, puesta en Jesucristo, me sirve para amar y embellecer mi hogar, en este pobre mundo, y para prepararme, con la esperanza, á buscar en el otro, más que la justicia, la misericordia de Dios....

#### EL PUNTO DE VISTA

¡Cómo cambian todas las cosas, aun la materia inmóvil, según el punto de vista desde el cual se las observa! Y así se prueba que el error nunca está en las cosas, sino en el defecto de los sentidos y juicios con que las apreciamos.

Hay en el valle del *Río-Negro* oriental de Cundinamarca una interesante curiosidad. Hundido entre dos altísimos ramales de la Cordillera, el valle se compone de faldas que, á un lado y otro de los ríos *Blanco*,

*Negro* y *Ubaque*, se desprenden de las ríscosas cumbres y confluyen, en laberintos de colinas y ribazos, á juntarse en las estrechísimas vegas donde se confunden todas las aguas en un solo río.

Al Poniente se alzan tres colosos: el *Guayacundo*, cerro que domina al pueblo de Ubaque; el *Calvario*, que señorea al de Choachí; y en medio de los dos el *Quinto*, que parece desplomarse sobre la célebre laguna, y da sombra simultáneamente á los huertos y cañaverales de los dos distritos. Si el *Guayacundo* y el *Quinto* son grandiosos, y se desprenden con limpieza de las alturas que los rodean, el *Calvario*, empinado entre otros cerros mucho menores, no tiene la pureza de líneas que hay en sus dos compañeros gigantes. Pero sí se distingue por una particularidad muy curiosa: es un gigantesco Proteo de piedra.

Visto desde cualquier punto de las alturas de Fómemeque, hacia el Sur, su perfil desaparece, y sus líneas, insignificantes, se confunden un tanto con las de los cerros que lo rodean; pero visto desde el caserío de *La Unión* (en la confluencia de los ríos *Blanco* y *Negro*), presenta en su perfil occidental un admirable busto. Observando el cerro desde su remate septentrional, que arranca encima de Choachí, parece perfectamente un inmenso león echado boca abajo, que tiene la faz vuelta hacia el Poniente; y desde la cúspide de la cumbre se ve descender, clarísimamente marcado, el perfil de la cima del cráneo y de la melena, de la frente, la ceja y el ojo izquierdo, de la nariz, la boca, algo del cuello y el principio de la barba. El león parece dormido ó reposando tranquilamente sobre su lecho peñoso, que es el borde mismo de la serranía, y su aspecto es asombrosamente majestuoso.

Pero si se prescinde de la masa principal de la montaña, que es el cuerpo del león, y se fija la mirada únicamente en el perfil que aquélla presenta hacia el Sudoeste, entonces lo que se ve es un magnífico busto humano, reclinado sobre un gigantesco cabezal, y lleno de la sublime majestad de la muerte, ó grandioso en la quietud del sueño. Presenta el rostro al cielo como

para que lo bañen los rayos melancólicos del sol poniente; tiene la cima del cráneo pronunciada, la frente plana y muy alta y espaciosa, la ceja muy prominente, la nariz recta, pero gruesa, y la boca un tanto abultada; y la barba le cae sobre el pecho, crespa y abundante. Una cuchilla que se interpone, más cercana al valle, tiene, en las horas en que hay alguna bruma, el aspecto de un abdomen poderoso; y otra arruga del formidable peñasco remeda como el almohadón en que descansa la cabeza.

Aquel busto tiene una majestad pasmosa: da idea de una inmarcesible gloria que se ha reclinado sobre la roca cien veces gigantesca, á dormir el sueño de los siglos, si nó el de la inmortalidad absoluta, y que, petrificándose en su grandeza para ser indestructible, no ha necesitado sepulcro para reposar, sino solamente catafalco....

La luz moribunda del crepúsculo produce sobre todo el busto efectos admirables; así como los grumos de niebla que por instantes rozan el perfil, modifican curiosamente las facciones. Hay momentos en que sólo se ven la frente y la nariz, y se finge úno que la formidable roca está meditando; otros en que la niebla cubre la cabeza, y el espectador se imagina que el venerable anciano tiene puesto su gorro nocturno y quiere que lo dejen dormir, pero sonríe con el sueño que se acerca. En ocasiones, se ve en la boca un gesto desdeñoso, ó cierta contracción como la de un pensador que silenciosamente cavila, con los ojos cerrados y los labios entreabiertos.

Casi todos los que observan la colosal figura, quieren hallarla parecida á la del Libertador, — por lo muy saliente de la ceja y la vastedad de la frente, — y la llaman *Bolívar*. Yo le he encontrado mucha más semejanza con un personaje contemporáneo: el Doctor Rafael Núñez; bien que no tiene lo aguileño de la nariz de éste. El aspecto de una abundante barba entera; una expresión patente de seriedad, melancolía y reserva; un volumen que no es el del finísimo perfil del rostro del Libertador; lo muy prominente de la

ceja, y la caída que hace la barba hacia el pecho, le dan mucho, muchísimo de la fisonomía del eminente hijo de Cartagena.

Como quiera, es curiosa la coincidencia de que el busto ofrezca parecido simultáneamente con dos hombres tan diferentes en lo físico y en lo moral, pero en cuyas existencias políticas hay numerosos puntos de contacto.

### ¿CÓMO SE ENGRANDECE LO PEQUEÑO?

Dios y Señor mío! tan profunda es la miseria de mi barro y mi carne, que casi no comprendo cómo podré purificarme y elevarme hasta ti.... Pero tú, que hiciste primero el imponderable milagro de la Creación, y después el de tu misteriosa Encarnación en la Humanidad, ¿no harás en mi alma el de la Gracia, para regenerarla y levantarla hasta tu inefable Santidad? Sólo así el polvo que compone mi vida perecedera podrá dignificarse con tu luz, y, dejando mi espíritu libre de pecado, por la contrición, verlo ascender hacia tu infinita pureza y tu inmortalidad!

Yo te concibo, te veo, te amo, te adoro y te busco; pero sólo tu Gracia podrá darme la posesión de ti que solicito. Puesto que mi pequeñez no puede alzarse hasta tu magnificencia, que tu inagotable caridad haga descender hasta mi obscuridad tu imponderable luz! Pero nó! Dios no tiene que bajarse hasta mí, ni por misericordia: es mi alma quien debe purificarse para levantarse hasta ÉL!

Todo el secreto del engrandecimiento moral de lo miserable ó muy pequeño, consiste en que la pequeñez sepa comprender, amar, adorar y desear la grandeza.

### EL RIEGO

A cada momento, recorriendo las campiñas, á pie ó á caballo, noto el contraste que ofrecen su color y as-

pecto. Donde quiera que el diligente campesino ha excavado acequias de regadío, todo el campo está verde, fresco y lozano; todo sonríe á las caricias del sol y cimbrea con gracia y primor al soplo de las brisas. La vida se ostenta regocijada, como la prueba de la bendición que Dios imparte siempre á la previsión y la diligencia del Hombre. Pero donde falta el riego, la sequedad de los veranos lo afea todo y difunde la esterilidad y la tristeza.....

Así es el alma humana: ella, para mantenerse vigorosa, fecunda y lozana, ha menester riego; riego de oraciones, de prácticas religiosas, de abluciones que la purifiquen y avigoren, y muchas veces de lágrimas que la fortalezcan y regeneren.....

#### LA UNIDAD DE LA VIDA

Mírase y pondérase de ordinario en los hombres, como gran mérito, la *unidad de su vida*. Si esta unidad es meritoria por sí sola, habrá que admitir el merecimiento de quienquiera que, por mantener la unidad de su vida, persiste con tenacidad en el error ó en el delito.

Juzgo que, después de mi muerte, no faltará quien me censure, como me han censurado en vida, por la falta de unidad *ostensible* de mi vida pública. Yo me anticipo á constituir la prueba del cargo.

Fuí en mi juventud incrédulo (bien que nunca irreligioso), y desde mis treinta y siete años torné á la fe católica (libremente, por mi propio criterio y con absoluto desinterés), y en ella he persistido y persistiré hasta el último instante.

Fuí en mi juventud liberal radical, y cuando el radicalismo estaba en el poder y en su mayor auge, me aparté de sus filas, al reconocer sus errores y sus faltas, y lo sacrificué todo en aras de la independencia de mi conciencia.

Cuando comprendí que todos los partidos extremos

eran perniciosos para mi patria, trabajé con empeño por el triunfo de una política de conciliación, y para ello, fuí el iniciador de un partido liberal moderado (el *Independiente*), que pudiera entenderse con el *Conservador*.

Después, adelantando la obra, y sobrellevando mil amarguras, acompañé al partido conservador en su lucha por la *Regeneración*, hasta llegar á la formación, con los independientes, del partido *Nacional*, que tomó por divisa: "la Libertad en la Justicia."

La verdadera unidad de mi vida, contra las apariencias, ha consistido:

En una incansable laboriosidad para servir á la Patria;

En una fe incontrastable en el bien, y una constante diligencia para solicitarlo;

En una igenuidad á toda prueba para confesar lo que he tenido por verdadero;

En una substancial benevolencia de carácter, aparentemente contradicha por lo impresionable del temperamento y la resolución en los impulsos;

En una independencia de alma que jamás ha consentido en adular á los vencedores ni perseguir á los vencidos;

En un desinterés que siempre ha preferido el sacrificio á la prevaricación; y

En una probidad que ha salido incólume de enmedio de las inmundicias de la política militante.

De esta unidad moral me enorgullezco; lo demás nada me importa.

#### LA CONFESION

En lo íntimo de la vida privada, nada alivia tanto de sinsabores y penas como una confidencia efusiva hecha á la esposa, al hermano ó á un buen amigo personal. Del propio modo, en la vida enteramente interna, la vida del alma, no hay alivio tan dulce ni completo como el que uno siente cuando acaba de confiar al sacerdote, con la humildad profunda de la contri-

ción, las debilidades, las amarguras y miserias á que le ha conducido el pecado. Parécenos entonces estar mucho más cerca de Dios que nunca, y en dulcísima comunidad con su Hijo; y algo de la mansedumbre del amor y de la caridad de Jesucristo nos llena el corazón, devolviéndonos la paz perdida y la entera confianza en el Bien.

### SIEMPRE LA ESPERANZA!

“Hermodiosa religión es la que hace de la esperanza una virtud!” dijo Chateaubriand, hablando del Cristianismo. Es una virtud, al propio tiempo que necesidad del alma; y acaso, así como conduce hacia Dios, porque prepara y embellece la fe, nada hay que, tanto como ella, predisponga á compadecer las debilidades ajenas y á perdonar las ofensas que se nos hacen. Con razón el cristianismo ha juntado en una trinidad teológica la Fe, la Esperanza y la Caridad.

Los desengaños y la experiencia de la vida, me han hecho perder todas las ilusiones de la juventud, pero nó la esperanza. Ésta es el más fuerte lazo que liga mi vejez, al propio tiempo, á mi juventud y á mi sepulcro. Yá no creo en *determinadas* cosas que me alucinaron y me parecieron verdades, cuando joven; pero siempre espero *algo*: y este algo en ocasiones es mucho.

Entre sus muchos grandes méritos, la esperanza tiene el de ser compañera de la paciencia. El que pacientemente sabe aguardar á que llegue el día de la justicia, no espera en vano; porque si ésta no le viene de los hombres, la tendrá en su propia conciencia, y en todo caso contará con la de Dios, que es indefectible.

Ello es que el secreto de las mayores grandezas de la poesía y del arte en todas sus formas, está en la esperanza; que sin una paciente esperanza no hay verdadera ciencia; que la esperanza es la suprema hermosura de todo amor noble, y que la historia entera de la civilización, es la historia de las esperanzas de la Humanidad!

La-Unión, Abril 7 de 1887.

### UN PERSONAJE

En el fragor del proceloso mundo  
Con gran fortuna pelechó Segundo.  
Cuanto quiso alcanzó, con arte y maña,  
Y á muchos con sus ínfulas engaña.  
Sólo dos cosas no logró su ciencia:  
Fama de hombre de bien, limpia conciencia!

### COLOMBIA

Bien que la nueva Colombia sea *una sola Patria*, por su unidad de lengua y religión, de tradiciones y sentimientos patrióticos, de soberanía y de instituciones, la Naturaleza y la historia han creado, entre los Departamentos que componen la República, ciertas diferencias que son características. Pretendo determinarlas en breves rasgos, tributando así un homenaje de amor y estimación á mi Patria, lo más grande que hay para mí, después de Dios.

### ANTIOQUIA

Los Colombianos decimos *Antioquia*, bien que el nombre asiático se acentúa *Antioquía*. Es la tierra de las encrucijadas montañosas repletas de oro, de las hondadas estrechas y profundas y los abismos, que obligan al Hombre á volverse cabra y á probar su entereza y constancia, luchando con los obstáculos de una Naturaleza áspera, esquiva y severa, pero que guarda en su seno mil y mil recompensas para el trabajo.

También, aquella tierra del oro y del maíz es la de la *reconciliación en Cristo*, por medio de la industria. Dios ha permitido que allí la raza judaica,—mezclándose con la española y la americana, y en parte con las africanas,— haya formado una *nueva raza*, muy parti-

cular, que reproduce los mejores caracteres típicos de aquellas de quienes desciende; raza singularmente hermosa, enérgica, fecunda y de fuerte voluntad, profundamente católica, y notabilísima por su inteligencia, su espíritu práctico, su amor al trabajo, su gusto por las ciencias, las letras y las artes, su originalidad de lenguaje, y su incontrastable resolución para luchar con las dificultades físicas y sociales y vencerlas. Antioquia será en todo tiempo la gloria industrial de Colombia, sin dejar de ser activa servidora del progreso literario.

Bogotá, Abril 12 de 1887.

#### BOLIVAR

Contiene esta hermosa comarca dos glorias imperecederas: su nombre y su capital. Cartagena,—la "ciudad heroica," cuna de la colonización y civilización de Colombia,—es digna de estar estrechamente ligada al nombre y la memoria del más grande hombre del Mundo Americano.

Los hijos de aquella tierra ardiente, que tiene su centro político y militar en Cartagena, son poetas, patriotas, navegantes y comerciantes por nacimiento. Así los hacen el cielo, el mar, los ríos y esteros y las tradiciones históricas.

Aquel es el país de los bosques de cocoteros, de las ondas dulces y amargas, del ñame y el pescado, de los tiburones y caimanes, de las fértiles llanuras cubiertas de ganados, de las pasiones vehementes pero nunca sanguinarias, y de la gracia andaluza en el hablar.

Dios ha querido que allí la raza española y la africana se mezclen y confundan en la vida de la República, para formar un día, en nuestras costas del Atlántico, una raza verdaderamente cristiana. La democracia y el comercio realizarán aquella obra de unificación en la vastedad de un suelo exuberante.

#### BOYACA

¡Qué nombre tan glorioso para una tierra de soldados ejemplares! Ese nombre no más es toda una epopeya. Boyacá es la tierra clásica de nuestra raza indígena civilizada por el cristianismo, y de nuestros *Llaneros-centauros*, Andaluces mestizos de las pampas orientales; tierra de las preciosas esmeraldas y las montañas de cobre, de los rebaños de ovejas y los tejidos nacionales, los fríos páramos y las aguas abundantes que corren á enriquecer el Orinoco.

Pluguiera á Dios que el patriotismo (que allí es virtud de todos y les inspira entereza y brío para la guerra) no se empequeñeciera frecuentemente con disputas ó celos de un antagonismo de campanario y rivalidades parroquiales! Felizmente la lucha del trabajo acabará con aquel achaque, resto de antiguas tradiciones.

Bogotá, Abril 13.

#### EL CAUCA

Como territorio, el Cauca es la inmensidad en Colombia. Comprende las vastísimas selvas del Caquetá y del Chocó, pobladas por tribus salvajes, las altas mesetas y montañas de los Pastos,—bellas por su floreciente agricultura y en otro tiempo almácigos de indomables guerrilleros,—y el incomparable valle del Cauca, jardín de la América. Es la tierra de los volcanes gigantescos y los ríos formidables; de los riquísimos perfumes (como el *estoraque*, el *quereme* y la *vainilla*); de la suprema hermosura natural, y los temibles tumultos democráticos; de los combates sangrientos y la hospitalidad dulce y cariñosa; del amor vehemente y poético y la guerra á muerte; de las más arraigadas tradiciones aristocráticas y las más fuertes pasiones de la democracia mestiza.

Todo allí es grande y exuberante y bello en la Naturaleza; todo en las almas extremoso, elevándose hasta lo sublime de la virtud, ó descendiendo hasta lo pavoroso del crimen. Si la abundancia del oro y del platino, y de los frutos de la tierra, es maravilla y fuente inagotable de riqueza, también la sangre hierve en los corazones y de un instante á otro amenaza con la muerte. Dios ha hecho de aquella admirable tierra un paraíso donde muestran por igual Abel su dulzura y sus virtudes, y Caín sus violentas pasiones. El Cauca es la tierra prometida de la civilización en las regiones americanas del Pacífico.

#### CUNDINAMARCA

Sus encubradas planicies, que fueron grandes lagos abiertos en el corazón de los Andes, son prodigio de la geología. Sus ardientes valles, al Oriente y Poniente de la Cordillera, son semilleros de vida que fermenta; y esa misma Cordillera, repleta de bancos de sal, hierro y carbón, es la base de una asombrosa prosperidad que pertenece al porvenir. Su catarata de Tequendama es tan sublime y colosal, que sólo un hombre ha podido saltar sobre sus rocas que señorean el estupendo abismo: SIMÓN BOLÍVAR! Es Cundinamarca el país de las facciones grandiosas de la Naturaleza: el *Tequendama*, el puente y abismo de *Incononzo* ó *Pandi*, el *Chingaza*, el *Sumapaz* y los *Farrallones*.

Tierra hermosa de las papas y el trigo, de la quina y el roble, del plátano y la *arracacha*, del café y la caña dulce, distribuidos según las alturas! Tierra de Andaluces y Castellanos americanizados, de lindas mujeres y matronas de recato y caridad insuperables, de gente aguda, chistosa y de buen humor que ama con pasión la política, las diversiones y *parrandas*, las letras y las artes! País predestinado donde, por un prodigio de la Historia, ó mejor dicho, de la Providencia, vinieron á juntarse, procediendo de apartadísimas

comarcas (de Santa-Marta, Quito y Venezuela) tres de los más insignes conquistadores, para contribuir á crear, con fuerzas y número exactamente iguales, las más culta y sabia capital que la América del Sur había de tener en las más considerables y altas planicies de los Andes! Tierra, en fin, donde se dió forma y vida á la grande idea de la independencian nacional republicana, y se ama y se respeta, sin embargo, á la madre Patria, de quien deriva Bogotá sus más nobles cualidades!

Abril 15 de 1887.

#### EL MAGDALENA

Tres grandezas distinguen á este Departamento: el fecundo y noble río, esencialmente nacional, que le ha prestado su nombre; la gigantesca *Sierra-Nevada* (maravilla orográfica del mundo, por su arranque desde el mar hasta la altura de las nieves perpetuas), y la casa de *San Pedro Alejandrino*, donde vivió sus últimos días y expiró acongojado, pero con sublime grandeza, el incomparable LIBERTADOR.

Y tendrá aquella tierra una grandeza más: batida por las olas del mar de Colón, y asentada al pie de la *Sierra-Nevada*, se levantará en breve, en Río-Hacha, cuna de indomables patriotas, la estatua del glorioso General JOSÉ PADILLA, el intrépido vencedor de Maracaibo.

El Magdalena tiene un bello destino y porvenir: realizar en la Sierra Nevada la colonización europea; civilizar los cien mil Indios que pueblan aquella misma sierra, la península de Goajira y las alturas andinas de los *Motilones*; y abastecer con el carbón de sus rocas á las naves que surcarán un día el canal de Panamá.

Los hijos del Magdalena son notables por su belicosa valentía. Allí el insigne tirador de rifle y el terrible *machetero* dicen á Colombia: "Nosotros siempre defenderemos la libertad de la Patria." . . .

## P A N A M A

País de providencial estructura,—lazo de unión del Mundo Americano,—que guarda en sus golfos y bahías la memoria de las dos más nobles y patéticas figuras de la conquista española: CRISTÓBAL COLÓN y VASCO NÚÑEZ DE BALBOA. Tierra formada, (como que es garganta entre las dos Américas y paso seguro entre los dos Océanos) para ser neutral, cosmopolita, libre para todos los Pueblos y por todos respetada.

Espléndida comarca de numerosos y bellísimos golfos; de los bosques de caucho y los collados montuosos; de las lluvias casi perpetuas y la fecundidad febricitante; de las insurrecciones y la política desordenada (en los calamitosos tiempos de la federación), producidas en el seno de poblaciones pacíficas y honradas!

El Istmo de Panamá es la región predestinada por la Providencia para que, en suelo libre y fecundo, todas las razas humanas se den el abrazo de la fraternidad cristiana, y todas las fuerzas de la civilización se combinen para la obra universal del Bien.

## SANTANDER

Tierra de Catalanes y Gallegos trasplantados al Nuevo Mundo para formar con los *Guanes*, los *Chitagaes* y otras valientes tribus una raza de hombres patriotas y laboriosos, tan tenaces y económicos en la obra del trabajo pacífico y paciente, como belicosos para defender sus fueros. Cada Santanderiense es un obrero, más ó menos encumbrado ó modesto, según su condición, que trabaja para sí, pero está pronto á volverse soldado de *su causa* en cualquier momento.

Allí la Naturaleza ha hecho la vida laboriosa y di-

fícil, y aun en muchos lugares penosa; pero el Hombre, con su trabajo y seriedad, la ha vuelto llevadera y digna. Los hombres son prácticos en todo, como Catalanes, sencillotes como Gallegos, y tenaces y aun testarudos como Aragoneses. Son formalistas, cual si hubiesen sido educados en Cabildos y Escribanías; y aunque aprecian y economizan mucho sus haberes, fácilmente se apasionan por los asuntos políticos. Con igual entusiasmo siembran café, elaboran *panela*, fabrican tejidos, sostienen pleitos, discuten constituciones y corren á alistarse en los cuarteles.

El territorio de Santander es arrugadísimo y está surcado de profundas hondonadas. Asimismo sus habitantes, cual más, cual menos, tienen en su carácter arrugas que armonizan con las de su tierra. Son al propio tiempo honrados y mañosos; y si á las veces Don Quijote los arrastra, casi nunca los deja Sancho de la mano.

## EL TOLIMA

Valle prolongadísimo de fértiles vegas, amenísimas praderas, extensas llanuras pedregosas y bajas serranías que lo dividen en secciones muy marcadas, el Tolima encerrado entre dos colosales Cordilleras, es todo luz, verdura, riqueza y variedad. En una de aquellas cordilleras tiene el más alto y hermoso nevado de Colombia, del cual deriva su poético nombre; y riegan sus campiñas innumerables ríos, fuentes primeras del más jestuoso Magdalena.

Es el país de la plata y del oro abundante y de alta ley, del exquisito cacao, de los lindos sombreros de paja, del mejor tabaco de Colombia, de las ovejas negras, y de los toros de pequeña estatura y poderosa cornamenta. Es la tierra clásica del *bambuco* y de ágiles toreadores y vaqueros. Los Tolimenses huyen de los empleos públicos, son poco adictos á la guerra, brindan al viajero con franca y sencilla hospitalidad, y

son aficionados á economizar y aun enterrar mucho del dinero que ganan. Son hábiles y valerosos navegantes en balsa y canoa, aficionados al baile, y, cuando beben y "se empolvan," borrascosos.

Bogotá, Abril 18 de 1887.

A DELIA

(En su tumba).

Angel fuiste y mujer! Hija del cielo,

Buscaste á Dios con virginal anhelo

Y á la tierra ofrendaste tu dolor!

Dios guarda al ángel en su eterna gloria:

Yo guardo de tu hechizo la memoria,

Reliquia terrenal de tu esplendor!

Abril 21 de 1887.

### UN MAL SÍNTOMA

En los tiempos de moralidad social, se considera que, por el hecho de ser *hombre*, uno tiene obligación de ser *hombre de bien*; que no es lícito engañar á nadie, ni faltar á la fe jurada, ni apoderarse de cosa alguna perteneciente á la Nación ó al prójimo; que quien se conduce con honradez, según la ley de Dios y la Moral, cumple simplemente con su deber, y no merece particulares elogios. Se practica la virtud sin acompañamiento de bombo, y no hay que pregonar á són de trompeta los actos de un caballero.

Cuando las cosas andan de muy diverso modo y la probidad está desprestigiada, se tiene por gracia el no robar ni defraudar; y si alguien ejecuta una acción digna, la encomian ruidosamente, y por ello repican todas las campanas de la prensa mendicante, cual si hubiese ocurrido algo muy extraordinario.

El síntoma es muy significativo!

### LA MANÍA DE LAS CITAS

Nada más natural, y aun necesario, que hacer citas pertinentes y fieles, en escritos ó discursos, cuando éstos versan sobre hechos jurídicos, históricos, estadísticos ó científicos que es preciso comprobar. Las citas de autores, de viajeros ó de experimentadores, son en tal caso pruebas que establecen los hechos sobre los cuales se razona, y el razonamiento, si es lógico, tiene sólida base, con tal que sean verdaderas las afirmaciones citadas.

Pero cuando el discurso se compone solamente de razonamientos, y en apoyo de éstos se citan numerosos autores, las citas vienen á ser otros tantos sofismas, por cuanto solamente conducen á dar al razonamiento la fuerza de una autoridad personal, esto es, la de aquellos autores que antes habían dado las mismas ó idénticas razones. Mejor se sirve entonces á la verdad dando toda la fuerza y lucidez posibles al razonamiento, que nó con multiplicar citas y citas.

Tengo para mí que, cuando no se trata de probar hechos, la manía de las citas es indicio de uno de estos tres defectos:

O falta de talento para demostrar con razones propias la tesis que se sostiene;

O vanidad de mostrarse ó parecer erudito, muchas veces haciendo citas de segunda ó tercera mano;

O propósito de deslumbrar al lector ó extraviar al contrincante, si lo hay, con la complicación de las citas.

Y aún es más censurable la manía, cuando las citas ó alusiones se hacen en idiomas muertos ó extraños. El escritor ú orador que se siente fuerte, no ha menester tales recursos.

## LA RAZÓN

La razón, como atributo de su naturaleza, es la cosa más noble, grande y bella que tiene el Hombre, como prueba de la bondad y sabiduría de Dios.

Sólo hay una cosa más grande y formidable y abrumadora que la razón humana; y es, la imposibilidad de que esta razón, por sí sola, lo resuelva y aclare todo.

Dentro de esa imposibilidad está lo inescrutable; está Dios mismo!

## EL MISTERIO

La Humanidad entera se enloquecería, ó se envilecería, ó dejaría de existir, ó no tendría razón de ser, el día que entre los elementos de su existencia faltase el MISTERIO, que es el manto de lo inexplicable.

Dios, la Creación, la Fuerza, la Vida, el Alma, la Generación, la Fortuna, la Desgracia, el Amor, la Inspiración, la Belleza, los Sueños, la Adivinación, la Intuición, el Placer, el Dolor, la Muerte, la Inmortalidad.... ¡qué de misterios! siempre el misterio!

Abril 28 de 1887.

## MASTINES Y GOZQUES

Bate el mastín á su señor la cola,  
Y al gozque humilde inmola.  
Andrés se humilla con bajeza infanda  
Delante del que manda;  
Y á su vez, con el débil, altanero,  
Muestra un orgullo fiero.  
Si el vil con los de arriba se envilece,  
Con los de abajo.... *crece!*

## EL MAS TRISTE ESPECTACULO

Horrenda cosa es un incendio, una inundación ó un terremoto, que cubren de ruinas y desolación una ó varias comarcas.... El espectáculo que entonces se ofrece á la contemplación del filósofo, es profundamente triste y doloroso.

Sin embargo, el observador no desespera, al contemplar el cuadro. ¿Por qué? Porque considera, por una parte, que la desolación causada es obra, nó de la maldad ó la degradación de los hombres, sino del poder ciego y terrible de la Naturaleza; y por otra, que aquellos mismos escombros amontonados por la catástrofe, son claro testimonio de los esfuerzos de civilización y virtud que había hecho la sociedad para crear lo que las fuerzas naturales han venido á destruir. Además, esto mismo hace esperar nuevos esfuerzos de creación.

Pero hay otro espectáculo mucho más triste y desolador, bajo las apariencias de la vida y la grandeza; y es el que ofrece un Pueblo entero que, siendo inteligente y laborioso, y habiendo sido valeroso hasta el heroísmo, de carácter altivo, y completamente libre por su propio esfuerzo, ha caído después en la servidumbre y la degradación, en la ignominia de tributar culto al tirano que le oprime y deshonra, y en la afección moral é intelectual....

Y lo más triste del espectáculo es, que los horrores de la tiranía y la degradación coinciden con la ligereza de costumbres, la futilidad de espíritu, el ansia de placeres y la ostentación de lujo de la sociedad, que parece no tener conciencia de su envilecimiento y gozarse con las miserias íntimas de su infortunio....

Este espectáculo es el más triste posible, porque no puede ser imputado al ciego furor de la Naturaleza, sino á la degeneración de una sociedad entera!

## LOS JUECES

Cuando un Juez ó Magistrado tiene rectitud de conciencia y suficiente ilustración, lo que más le conviene, al fallar sobre cualquier asunto, es prevenirse contra toda prevención. O en otros términos: olvidarse de lo que él es y ha sido en la sociedad, y de lo que son y han sido las partes, y hacer cuenta que solamente le quedan dos sentidos: oídos, para escuchar muy atentamente la lectura del proceso y los alegatos; y ojos, para leer y coordinar las leyes aplicables al caso.

## EL HOMBRE Y LA PROVIDENCIA

En el curso ordinario de las cosas humanas, ora sean privadas ó políticas, siéntense los hombres inclinados á pensar que por sí solos han de resolver todas las dificultades y dirigir todos los negocios. Y así, cada cual dice, según la persona que parece tener todo el poder directivo: "*Fulano* (el Hombre) tiene la palabra."

Pero frecuentemente surgen en los negocios dificultades invencibles: todo se complica y embrolla; todo se entenebrece y vuelve terrible, y los Hombres, en su ansiedad, acaban por reconocer su impotencia para resolver los problemas que los acongojan, y dicen, más que con los labios con el pensamiento: "La Providencia tiene la palabra."

Dios hace entonces una cosa muy sencilla (para ÉL), pero que para la débil razón del Hombre es un milagro: pone las cosas en el camino de la justicia; y todo se aclara y desenlaza, con patente glorificación del Bien. El hombre, agradecido pero confuso, y obligado á ser humilde, exclama luégo: "Hágase la voluntad de Dios!"

Pero al pasar la crisis y cesar el conflicto, el Hombre se olvida de la lección que recibiera, y tornadizo como es, vuelve á su soberbia y presunción.

## ABSURDOS

Tan absurdo es un joven desconfiado, retraído y huraño, como un viejo atolondrado, crédulo y calavera. Al uno le falta lo que al otro le sobra.

Asimismo son absurdos:

- Todo usurero que se jacte de ser muy liberal;
- Todo conservador que alardée de ser diestro para las insurrecciones;
- Todo clérigo que ande promoviendo pleitos;
- Todo empresario de pompas fúnebres que hable en favor de la higiene pública y privada;
- Todo solterón que haga ascos al amor; y
- Todo militar subalterno que de buena fe pida el reinado de la paz.

## POSITIVISMO

En vano me dirán los positivistas que no tengo alma inmortal, por cuanto ellos no la perciben con los sentidos ni la pueden analizar.

Yo la percibo con *ella misma* y la analizo con mi propia razón. Yo la *siento* en mí, porque pienso, deseo, amo, quiero, recuerdo, investigo, creo y espero. Yo la *veo* y *siento* en los demás, porque son mis semejantes, y la ponen de manifiesto con su lenguaje, su religiosidad, sus pasiones y todos sus actos.

Todo eso es para mí perfectamente *experimental* y *positivo*.

Bogotá, Mayo de 1887.

## EL ESPÍRITU

Los hombres que más se aficionan á las cosas del espíritu, pueden ser clasificados en cuatro grupos de muy desigual importancia; á saber:

Los espiritualistas ;  
 Los espirituales ;  
 Los espiritistas, y  
 Los espirituosos.

El primer grupo se compone de los buenos sacerdotes y creyentes en religión, los verdaderos filósofos y poetas, y los artistas que comprenden noblemente su profesión.

El segundo, de los hombres agudos, los literatos ó escritores de ingeniosa chispa, que brillan por la gracia, la sal y la oportunidad de sus dichos y frases.

El tercero, de los que, por falta de creencias religiosas, ó por no haber digerido bien la filosofía religiosa, ó por exceso de tontería ó principio de locura, se dan á buscar inteligencias con los espíritus del otro mundo, buenos ó malos, y se aplican á gastar su tiempo en majaderías.

El cuarto, en fin, se compone de los desesperados sin energía ni voluntad, de los ociosos á quienes fascina el vicio, y de los hombres de apetitos meramente corporales, que hacen de la botella su ídolo y del alcohol su panacea. A falta de comprensión del espíritu de Dios infundido en el alma humana, buscan el bien en el espíritu de vino, y no pudiendo ó no queriendo ser espirituales, se vuelven ignominiosamente espirituosos.

Creo que en el momento actual del siglo, los cuatro grupos designados se hallan, según el número de sus respectivos miembros, en este orden :

1.º Los espirituosos,—que, una vez envilecidos, corrompen al resto de la sociedad ;

2.º Los espiritualistas,—que honran á la Humanidad y son los autores de los más grandes progresos ;

3.º Los espirituales,—que alegran la vida de los demás con su agudeza, y se divierten con el chiste ; y

4.º Los espiritistas,—que, por tontos, son objeto de la hilaridad de sabios y filósofos, y aun de los simples creyentes de buen sentido.

## LOS GRANDES HOMBRES

Funesta ha sido y es la confusión de dos calificativos muy distintos ; á saber :

Los hombres EMINENTES, y

Los GRANDES hombres.

Eminentes, y aun ilustres, son ó han sido aquellos que, descollando en su época ó su siglo por sobresalientes facultades ó aptitudes, y por los hechos que ejecutaron, han llamado la atención del mundo y puesto su sello, más ó menos imborrable, á los acontecimientos de su tiempo. El genio, en cualquiera de sus manifestaciones, ha sido el privilegio de tales hombres.

Grandes son los que, á más de tener genio y formar eminencias, son benéficos para la Humanidad, porque la bondad y la virtud los han inspirado generalmente en sus obras.

Ha hecho gran daño á la libertad y moralidad de los Pueblos el error ó la preocupación de llamar GRANDES á insignes fascinadores de las muchedumbres que jamás mostraron verdadera grandeza — la de la nobleza de alma, la abnegación, la humanidad y la virtud,—tales como éstos :

MAHOMA, cruelmente ambicioso, concupiscente, soberbio, é impostor á sabiendas.

LUTERO, profundamente hipócrita, hasta fingir convicciones que sólo encubrían desordenados apetitos.

CARLOS V, hombre sin escrúpulos para ejercer su despotismo, implacable en su ambición y orgullo, y sanguinario por obedecer á un sistema de unidad autoritaria.

FEDERICO II de Prusia, consumado en el arte de engañar y de usurpar lo ajeno.

VOLTAIRE, hombre sin corazón, de alma mezquina, incapaz de amar ni estimar nada, y que se empeñó en sacrificar á su propia vanidad las creencias y la moralidad de los Pueblos.

LUIS XIV, rey corrompido y corruptor, infatuado con su poder, y cuyo talento consistió en resplandecer

con el brillo del mérito ajeno, ya fuese político, militar ó literario.

NAPOLEÓN BONAPARTE, tirano profundamente egoísta, brutal y cruel, que fríamente sacrificó á los cálculos de su monstruosa ambición cuatro millones de hombres, incalculables riquezas de todo el mundo, los principios de la ciencia política, las nociones de la moral, y cuanto podía haber de sagrado en las ideas de religión y patria.

Si de caudillos militares se trata, yo no veo grandeza verdadera, en los tiempos modernos, sino en hombres como Nelson, Washington, Bolívar y San-Martín. En todos ellos se ve aparecer el sacrificio, que es la caridad del patriotismo.

Cuanto á los hombres de Estado del presente siglo, la Historia reconocerá como á los más eminentes, aunque con muy diverso grado de talento, moralidad y patriotismo, á los cinco que han influido más poderosamente en los acontecimientos del mundo; á saber:

CAVOUR

ABRAHAM LINCOLN

BISMARCK

THIERS Y

GLADSTONE.

Bogotá, Junio de 1887.

#### INDEPENDENCIA DEL ALMA

Muchos naturalistas, — empeñados en destruir el dogma ó la noción de la inmortalidad del alma, y toda idea religiosa, con los descubrimientos de la fisiología, la química, la biología, la geología, la paleontología, la astronomía y otras ciencias, — no han considerado que entre todas las demostraciones científicas hay una concluyente que les contradice su sistemática incredulidad.

Está comprobado hasta la evidencia que todo sér humano se transforma y rehace completamente, en lo físico, cada siete años, y que cada mes sufre una pro-

funda modificación que le va cambiando substancialmente su organismo; de tal suerte, que el hombre *fisiológico* de cuarenta y dos años es totalmente distinto y diferente de lo que fué el mismo individuo á la edad de los siete ó los catorce.

Y sin embargo, el carácter, el espíritu, la índole intelectual, la sensibilidad no-fisiológica y todo lo que constituye el *sér moral*, son *substancialmente invariables* en el hombre, desde su infancia hasta su ancianidad y su muerte.

Si los caracteres morales provinieran de los fisiológicos, la transformación completa de éstos, en el curso de la vida, cambiaría también la condición de los primeros; lo que no sucede.

Luego el espíritu, el elemento moral, el alma, es independiente de la materia; es superior á ella; es anterior y primordial; es persistente y perdurable por excelencia; y esta perdurabilidad en la tierra, es prueba incontrastable de la inmortalidad.

#### UN POCO DE POLVO

Hay ciertas verdades morales que á las veces se ofrecen al espíritu con un poder irresistible, porque una prueba material, de bulto, viene en su apoyo.

Hoy, por ejemplo, asistía yo á una ceremonia fúnebre, en la capilla del Colegio de Nuestra Señora del Rosario. Los restos del Obispo Fray Cristóbal de Torres, fundador de aquel excelente establecimiento, habían sido, por alguna necesidad, exhumados de su tumba; se trataba de restituírlos á ella dignamente, y con este motivo se tributaban honores fúnebres á la memoria del nobilísimo varón, á quien han debido su ilustración y su virtud muchos Colombianos eminentes.

Sobre una mesa, al pie de un crucifijo, estaban dos urnas: una de madera, y otra de cristal. La primera contenía unos restos de vestiduras sacerdotales, casi hechas polvo; la segunda, con una cavidad como de

veinticinco centímetros de altura y diez de diámetro, contenía un pedazo de cráneo y una multitud de fragmentos de huesos..... Eso era todo!

Yo, contemplando aquellas reliquias venerables, pensaba en lo que podría contestarme un materialista, si yo le dijese:

El hombre cuyos restos veis aquí, fué una noble inteligencia, fué un varón santo, fué un insigne benefactor de la Humanidad. Por él se formaron para la Ciencia y la Patria muchos Próceres eminentes, y al presente, después de muchas generaciones, más de seiscientos jóvenes están adquiriendo luz y fuerza para la vida..... ¿Pensáis que de aquel hombre ilustre no ha quedado más que estos harapos y estos huesecillos casi pulverizados? ¿Y el espíritu que hizo todo aquello tan bueno y grande, murió, desapareció con la carne que envolvía estos huesos? ¿Será aquella alma inferior en su existencia á la fábrica de esta capilla y del colegio adyacente? Ah! si admitís la afirmativa, tenéis que aceptar en todas las cosas lo absurdo, lo monstruoso, lo inconcebible!

No pueden armonizar en manera alguna estas dos ideas:

La Humanidad vive, á través de los siglos y los siglos, con Moisés y Salomón, con Sócrates, con San Pedro y San Pablo, con San Agustín y Santo Tomás, con Juana de Arco é Isabel la Católica, con Galileo y Guttemberg y Cristóbal Colón; vive con San Vicente de Paúl, y Washington y Bolívar; y en todos sus progresos y todas sus virtudes y grandezas hace una asimilación de sí misma con la existencia de aquellos y muchos otros grandes hombres.....

Y sin embargo, esos grandes hombres, desde Moisés hasta Bolívar, murieron por completo: de sus admirables existencias no han quedado sino sus nombres y la memoria de sus hechos: las ALMAS que en ellos vivieron, que ejecutaron tales hechos, que fueron *lo esencial de ellos*, no existen en la tierra; desaparecieron, dejaron de ser aun antes de que los cuerpos que las ocultaron se volviesen polvo.....

¿Hay nada más contradictorio, más inconciliable? La sola contraposición de las dos ideas es estúpidamente absurda!

Bogotá, Julio 11 de 1887.

### LOS GUARDADORES

Dieron la comisión á seis tunantes  
De guardar una hacienda,  
Pues pareció que sus querellas de antes,  
En antigua contienda,  
Pondrían á cubierto  
De la común codicia, el rico huerto.

Miráronse los seis como azorados,  
Con recíprocos celos, desconfiados,  
Temiendo cada cual que sus testigos  
Fuesen, más que rivales, enemigos.

Más cuando bien de cerca se miraron  
Y sus artes mejor se conocieron,  
Como buenos amigos se entendieron  
Y en la pingüe partija se acordaron;  
Y cuando, al fin, se disipó la venda  
Del hacendado.... se acabó la hacienda.

Esto, cual la mejor de las lecciones,  
Prueba que, si á los pillos se confía,  
Lo que encargarse debe á la hidalguía,  
Valen lo mismo dos que diez ladrones.

### CAMINOS OPUESTOS

Por dos caminos opuestos se arrastra á los Pueblos á hundirse en abismos de ignominia, sangre y desolación: por el de las revoluciones, y por el de las reacciones. En uno y otro caso, los conductores son miopes ó perversos, cuando nó lo uno y lo otro. Hay en la acción revolucionaria un engreimiento de libertad que conduce hasta lo monstruoso del libertinaje; y hay tam-

bién en la reacción desapoderada una ceguedad presuntuosa de imperio, un engreimiento de autoridad y de infalibilidad política, que arrastra hasta lo monstruoso del despotismo.

Si las revoluciones que no saben contenerse preparan indefectiblemente reacciones terribles, á su vez las reacciones desenfrenadas preparan revoluciones espantosas. Oh! cuánto mal hacen á los Pueblos los fatuos, ora sean liberales ó conservadores, revolucionarios ó reaccionarios! Yá que no tienen conciencia de los abismos que cavan, se detendrían, aterrados de su obra, si tuvieran honradez y patriotismo.

#### EL PUERCO ESPÍN

Hay hombres que parecen haber nacido para imitar al puerco espín, con sus maneras y su carácter. Cuando discurren, de palabra ó por escrito, lo hacen siempre con un tono dogmático que á todos ofende; no pueden tratar cuestión alguna sin apasionarla con invectivas, personalizarla con apóstrofes y alusiones contra sus contrincantes, y colocarla en el terreno de los rencores políticos ó religiosos; no discuten, sino que formulan sentenciosos conceptos; y sustituyen con la hinchazón de su persona y la petulancia de su estilo la vaciedad de sus razonamientos.

La explicación de esta manera de proceder es sencilla. Los hombres que pertenecen á la especie puerco-espín son un compuesto de gruñidos, púas y colmillos acerados, esto es, de odios implacables, de intolerancia, engreimiento y orgullo; y erizados como están siempre, arrojan lo que les es característico: espinas enconosas.

#### VIRTUD Y VICIO

Mucho tiempo há que se reconoce y estima la CARIDAD, como la más grande de las virtudes.

Siempre se ha mirado con sumo desprecio la INGRATITUD, que un novelista español llama "el más canalla de todos los vicios."

¿ Por qué son verdaderos los dos conceptos?

La Caridad es la más grande de las virtudes, porque el solo deseo de ejercerla, y más aún su ejercicio, dan la prueba de un sentimiento superior á la simple generosidad; envuelven un sacrificio de algo propio, moral ó material, en obsequio de los que sufren de algún modo, no obstante el sufrimiento, íntimo ú ostensible, de quien hace el bien. Así la Caridad sólo es propia de las almas nobles.

Cuanto á la Ingratitud, seguramente es el vicio más canalla, porque es el más bajo, el más innoble: es la renegación de los beneficios ó favores recibidos, y no proviene de exaltación de las pasiones, de miserias ó infortunios, sino de profunda perversión del carácter y falta de sensibilidad.

#### LOS VÉRTIGOS

El Hombre vive entre dos abismos: uno que está muy arriba, encima de cada Hombre; y otro que está bajo sus pies.

El abismo de arriba es el Ideal: ideal de amor, de enriquecimiento, de ambición y poder, de gloria ó de felicidad; y por cima de todo, el ideal eterno, universal é inseparable del alma: el de la concepción de Dios y la aspiración á la inmortalidad.

Los abismos de abajo son los que más frecuentemente encuentra el Hombre á su paso y le fascinan, le atraen, le desvanecen y le hacen caer en profundidades horribles: son los de la pasión, del poder adquirido, de los precipicios ó simas. Delante de esos abismos está el peligro del vértigo.... ¡ Ay de los que no tienen cabeza bien equilibrada y corazón fuerte para resistir á la fascinación vertiginosa! Donde quiera está abierto un *Tequendama* ó un *Incononzo* que nos puede tragar.

Yo tengo cabeza muy fuerte para acercarme á los abismos, sin el menor trastorno; y sin embargo, siempre que me he arrimado á los formidables bordes del Tequendama, he sentido gran tentación, involuntaria, inconsciente, nerviosa, de arrojarme al abismo. ¿Por qué? Tal vez, sin tener un pensamiento de orgullo, me ha fascinado aquella inmensidad, como la mejor tumba posible; como el mejor tránsito para lo infinito de la Eternidad....

Todas las grandes pasiones son *Tequendamas* abiertos ante el corazón: allí puede precipitarse el alma en cualquier momento....

¿Cómo evitar esos abismos? Seguramente lo mejor es no mirarlos, y para ello, fijar siempre la vista en los abismos de arriba, en los *Ideales*. Pero también allí hay peligros; también hay vértigos que deben evitarse. Sólo hay un ideal sin este peligro: el de la Eterna Providencia, de lo Inefable del Bien y la Verdad!

Julio de 1887.

### LA HISTORIA

¿Qué cosa tan grande, tan misteriosa y tan instructiva es esta enseñanza de todos los días y todos los siglos que se llama la Historia! ¿Qué cosa es la Historia? Es una de las potencias del alma de la Humanidad. Así como cada hombre tiene memoria para vivir en lo pasado, el Género Humano tiene una memoria que abarca todas las generaciones, todos los siglos y todas las comarcas del globo, y los recorre con su profunda y universal mirada retrospectiva. Esta mirada es la Historia.

Pero la Historia tiene sus misterios. Así como hay pueblos que vegetan y desaparecen sin haber tenido historia, los más de los hombres nacen para no vivir en ella: permanecen anónimos y entre la sombra desde la cuna hasta el sepulcro. Otros (los menos, muy pocos

relativamente), por el contrario, nacen predestinados para vivir en la Historia: llevan en la frente un nimbo que los señala á la observación de sus contemporáneos y llama después, forzosamente, la atención de la posteridad.

Cada uno de estos hombres, ya coronado de brillante y bella aureola, ya rodeado de luz siniestra y lúgubre, vive *haciendo* ó preparando *historia* sin saberlo; cada uno de sus actos dará asunto para una página, ó un párrafo, ó al menos una línea de la Historia.... ¿Qué enorme responsabilidad la que asume con cada uno de sus actos públicos el hombre que ha de dar alimento ó material á tan interesante obra!

Si los hombres que tienen valor intrínseco ú ocupan posiciones importantes, piensan frecuentemente en que, al vivir, al escribir, al hablar, al ejecutar sus acciones están elaborando historia.... ¿cuánto menor no serían el número de sus errores y el tamaño de sus faltas! Para el que piensa seriamente en que está formando, en parte, aquella gran cosa—la Historia—y que ha de ser juzgado después por la Posteridad (por todos), con severa crítica, ¿cuán temible no será el fallo! ¿Cuánto no deberá preparar, con buenos actos, los elementos de la defensa que le haga la Verdad (elocuente abogado) ante el incorruptible juez que en lo futuro fallará!

### JEFES DE PARTIDOS Y CÍRCULOS

Es curioso notar el desacierto con que los partidos políticos, en muchos países, escogen ó se dejan imponer sus directores ó jefes. La Historia exhibe frecuentemente partidos liberales de honradas intenciones y de ideas moderadas, que se han desacreditado y perdido por haber aceptado ó dejádose imponer la jefatura de un demagogo; y asimismo, partidos conservadores de ideas republicanas, verdaderamente sanos y patriotas, y que también se han desacreditado y perdido por ha-

berse dejado imponer la dirección de un absolutista, de un falso republicano con ideas y pretensiones de monarquista.

Los unos, olvidando que la demagogia es enemiga de la libertad, han sido arrastrados por las pasiones y los errores de algún jefe demagogo, hasta pervertir el liberalismo y llevarlo á los mayores excesos. Los otros, conducidos por un absolutista, y olvidando que la idea del orden y la conservación es contraria á la violencia tiránica y á la confiscación de una justa libertad, han dejado exagerar el principio de autoridad hasta producirse con ello el descrédito y la ruina del conservatismo.

¿Por qué se ven estas contradicciones en la Historia? A mi entender, es porque rara vez los jefes de partido son elegidos ó escogidos. Por lo común, éstos se imponen. ¿Y esto por qué? Porque es propio de los audaces el tratar de imponerse, y es propia de todas las colectividades cierta inclinación al *carnerismo* que favorece las maniobras de los audaces. Frecuentemente aparece como director de la política de un partido, alguien que sólo es jefe de un circulillo ó bandería parcial, y los errores y faltas de este jefe pesan sobre toda la masa del partido, porque no hay quien proteste contra ellos y contra las debilidades del común carnerismo.

### EQUILIBRIO DEL MUNDO

El Catolicismo es el único poder que está destinado á establecer y mantener el equilibrio del mundo político, industrial y comercial, por medio de su enseñanza de amor y caridad, y de su autoridad conciliadora. ¿Y cómo podrá el catolicismo realizar tan alta misión? Apoyándose en la democracia, y moralizándola, moderándola y conduciéndola á sus verdaderos fines. ¿Por qué así? Porque el catolicismo es la democracia en la fe, la caridad y la esperanza, del propio modo que la

democracia es el catolicismo en la política y las relaciones sociales. El siglo XX.º, según toda probabilidad, traerá al mundo la solución del gran problema de la conciliación, en la democracia católica y el catolicismo democrático, del derecho de todos y de cada uno con el deber del Individuo y del Estado.

Bogotá, Julio 4 de 1887.

### EL ÚLTIMO PENSAMIENTO

Pido á Dios con fervor que me haga la merced de permitir que el último pensamiento de mi vida sea para ÉL, y salve mi alma y me ayude á morir tranquilamente

Del propio modo, deseo que hasta el último de los pensamientos que este libro contiene, sea benéfico para mis lectores; y que entre su espíritu y el mío establezca Dios una corriente de amor á la verdad y de confraternidad en la justicia.

Bogotá, Julio 30 de 1887.

INDICE

PRIMERA ÉPOCA.

	Páginas.
El Amor.....	1
La Esperanza.....	1
La Fe.....	1
La Caridad.....	2
La Gloria.....	2
La Libertad.....	2
El Pueblo.....	3
Religión y Filosofía.....	3
La Mujer.....	4
La Gratitude.....	6
La Sinceridad.....	6
Los Matrimonios.....	7
Los Escritores y los Oradores.....	7
Los Hombres.....	8
Objetos respetables.....	10
Las Preocupaciones.....	11
Las Virtudes.....	11
Los Vicios.....	12
La Política.....	14
La Literatura.....	18
El Sacerdocio.....	19
Caracteres.....	20
Variedades.....	21
Los Pueblos.....	24
Libertad y Orden.....	24
Formas literarias.....	24

SEGUNDA ÉPOCA.

La verdad en la Poesía.....	27
El Descenso.....	27
Decrepitud.....	27

	Páginas.
Virtud popular.....	27
Palabras y Manjares.....	28
La Coquetería.....	28
La Pintura.....	28
El Hogar patrio.....	29
El Pueblo español.....	30
Cosas de España.....	30
El Gobierno efectivo.....	31
Los ultrajes.....	32
Fortaleza de Hombres y Mujeres.....	32
Formas ostensibles de la Civilización.....	32
Los Centros sociales.....	33
Los grandes Misterios.....	34
Los Hombres que caen.....	35
El fondo de las cosas.....	35
La lengua francesa.....	36
La agudeza de los Franceses.....	36
La gratificación.....	37
Lo teatral.....	38
El Perú.....	38
La Patria.....	39
Mi Madre.....	39
Dura alternativa.....	40
El Comercio.....	40
Fe religiosa.....	41
El golpe terrible.....	42
La idea de Dios.....	42
El secreto de los incrédulos.....	42
Ciertos políticos.....	43
Espíritus fuertes.....	43
Filosofía de los incrédulos.....	44
La aristocracia intelectual.....	44
Valor de Hombres y Mujeres.....	44

## TERCERA ÉPOCA

La Verdad.....	49
Modos de mentir.....	49
El espíritu democrático.....	49
El mal tiempo.....	49
La Guerra.....	50
Razón del Ateísmo.....	50
Las Mujeres.....	50

	Páginas.
La Violencia.....	50
Rasgos distintivos de los Hombres.....	50
El juego de la Política.....	51
Las bebidas.....	51
Las rivalidades locales.....	52
La Edad Media en América.....	52
Lo que es la Legalidad.....	53
El Periodismo hispano-americano.....	53
Utilidad del Talento.....	53
La incredulidad de muchos.....	53
Defecto imperdonable.....	54
La Vocinglería.....	54
El falso criterio en Política.....	55
La carcoma de los Partidos.....	55
Cómo engañan á las Mujeres.....	56
Manías de maledicencia.....	56
La Sociedad Colombiana.....	56
El Destierro.....	58
Bolívar.....	59
El desquite.....	59
Sonetos y décimas.....	60
La Gratitud (soneto).....	60
La Gloria soñada (id.).....	61
A Venezuela (id.).....	61
Los misterios de la vida.....	62
Predicciones fundadas.....	64
Significación de los regalos.....	66
La regla política.....	66
Nuevo destierro.....	67
El polvo de la Patria.....	68
La Patria.....	68
La Vía sacra.....	69
Dios (soneto).....	69
El Destino (id.).....	69
El Amor (id.).....	70
La Tristeza (id.).....	70
A José María Córdoba (id.).....	71
A una flor (id.).....	71
El Avaro (id.).....	71
El Dolor (id.).....	72
A Francisco José de Caldas (id.).....	72
La Juventud (id.).....	72
La Vejez (id.).....	73

	Páginas.
La Política (soneto).....	73
La Envidia (id.).....	74
El Odio (id.).....	74
Soneto de sonetos (id.)... .	74
A Colombia (id.).....	75
Al llegar (id.).....	76
Los Catones (décima).....	76
Un Diputado-modelo (id.).....	76
Los Mentores (id.).....	77
Un Orador (id.).....	77
Siempre el amor! (soneto).....	77
Los dolores de la vida.....	78
La prensa y el sufragio.....	79
Mi vida... .	79
Los amigos personales.....	79
Las religiones.....	79
La raza española . . . . .	79
El Quijote y Bolívar.....	80
El gran problema.....	80
La falta de lógica.....	80
Vida y Honor . . . . .	81
La división del Trabajo.....	81
Tipos de Periodistas.....	82
Una guiñada (décima).....	84
Cuenta corriente (id.).....	84
Un pensionado (id.).....	84
Buena fortuna (id.).....	85
Una reforma (id.).....	85
Un nombre (id.).....	85
Un patriota (id.).. . . .	86
El Nombre.....	86
Caracteres del Hombre y de la Mujer.....	87
Los plumistas perversos.....	89
Las peripecias políticas.....	89
El Amor y las Elecciones.....	90
Popularidad y Reputación.....	90
El Quijote.....	91
Un gusto pernicioso.....	91
Dos manjares. . . . .	91
Disputas sobre gustos.....	91
La independencia.....	92
Los libros más provechosos.....	92
Fatalidad de las letras.. . . .	93

	Páginas.
Las plumas.....	94
La "Unión liberal".....	94
El mayor abismo.....	95
El supremo bien.....	95
Varias tiranías.....	95
La Libertad y la Ley.....	95
Ilusiones.....	95
El Patriotismo.. . . . .	96
La Corrupción . . . . .	96
Desequilibrio democrático.....	96
Dios y el Alma.....	97
El cuchillo de palo (copla).....	97
Los trapos (id.).....	97
Los tiempos (id.)... . . . .	97
Nochebuena y Nochemala (id.).....	98
Tres hermanas (id.).....	98
La Homeopatía (id.).....	98
Cuestiones varias (id.).....	98
Un Alcalde (id.).....	99
El pobre Carlos (id.).. . . .	99
Compañía (id.).....	99
"La muerte es la vida" (id.).....	99
Un buen consejo (id.).....	100
Prisioneros de guerra (id.)... . . . .	100
El que no muerde, ladra (id.).....	100
Uña y carne (id.).....	100
Deuda antigua (id.).....	101

## CUARTA ÉPOCA.

El mundo á bordo.....	105
El juicio de los Hombres... . . . .	106
Las Leyes y las Costumbres.....	106
Contrastes.....	107
El poder de las Mujeres.....	107
Mar y Tierra.....	108
Dios y el Hombre.....	108
En la soledad campestre.....	108
La caridad divina.....	109
Las compensaciones.....	109
El misterio femenino.....	110
Los juegos de la vida.....	110
Las artes de la vida.....	110
Las inmigraciones.....	111

	Páginas.
El Lenguaje.....	112
Los bigotes.....	113
La muerte de un justo.....	113
La unidad social.....	114
La "Protección" industrial.....	114
La reacción religiosa.....	115
La Gimnasia.....	117
Baño y confesión.....	117
Goces morales.....	117
El buen tiempo.....	118
El recuerdo.....	118
Lo que es el Gobierno.....	118
Los viajes.....	119
Los Gobiernos de partido.....	119
El bastón y el látigo.....	120
El delito.....	120
El Observatorio de Córdoba.....	120
El Sér humano.....	121
Los terremotos.....	121
Poder de lo grande.....	122
La mejor arma.....	122
El Trabajo.....	122
La Ignorancia.....	123
La Civilización.....	123
El Estado.....	123
El provecho de un día.....	123
Lo que son las Leyes.....	124
La Libertad y la Igualdad.....	124
Fisiología y Filosofía.....	125
El pecado original.....	127
Los Gobiernos ricos.....	128
Tristeza y alegría.....	129
Aspecto de Panamá.....	129
El temperamento.....	130
La Paz y la Guerra.....	130
La barbarie.....	131
Un buen libro.....	132
El peligro.....	132
Triste cumpleaños.....	132
Cosas antitéticas.....	133
La desconfianza.....	134
Años por vivir.....	134
El sacrificio.....	134

	Páginas.
El mayor mal de la guerra.....	135
Los misterios de la guerra.....	135
La Moral y la Guerra.....	136
Idea de la Poesía.....	138
El abismo de la ignorancia.....	138
Lo que es la edad.....	139
Los campos de batalla.....	140
La Humanidad y la Naturaleza.....	141
El Alma en el peligro.....	142
Regla de criterio.....	142
Cartagena.....	143
Víctor Hugo.....	144
El Cauca.....	146
La oratoria popular.....	146
Contrastes.....	147
El trabajo de las modistas.....	148
Definiciones.....	149
La Religión.....	149
La Moral.....	150
La Unidad.....	150
La Ley social.....	150
La Libertad.....	150
La Autoridad.....	151
El Derecho.....	151
El Deber.....	151
La Justicia.....	151
La Igualdad.....	151
La Soberanía.....	152
El Pueblo.....	152
El Estado.....	152
El Gobierno.....	152
La Filosofía.....	153
La Ciencia.....	153
La Política.....	153
La Diplomacia.....	153
La Civilización.....	154
La Poesía.....	154
Las Bellas artes.....	154
La Belleza.....	154
La Hermosura.....	154
La Gracia.....	155
Lo bonito.....	155
La Propiedad.....	156

	Páginas.
La Herencia.....	156
La Riqueza..	156
El Capital.....	156
El Trabajo .....	156
La Santidad .....	157
El Heroísmo.....	157
El Patriotismo.....	157
El Orden.....	157
La Verdad.....	157
El Progreso .....	158
El Honor.....	158
El Impuesto.....	159
La Estabilidad.....	159
El Poder público.....	160
La Usura.....	160
La Legalidad.....	160
La Policía.....	161
La Beneficencia.....	161
Los Bancos .....	161
La Industria.....	162
La Familia.....	162
El Gusto.....	163
La Oratoria.....	163
La buena ortografía.....	164
Varias bebidas.....	164
La verdadera Música .....	165
La voz humana.....	166
El suspiro.....	167
El gemido y la queja .....	167
El lamento.....	168
El grito .....	168
El alarido.....	169
El clamor.....	169
La interjección.....	170
El rugido .....	171
El gruñido.....	171
El chillido.....	172
El berrido.....	172
En el álbum de Alberto Urdaneta.....	173
En el álbum de la señorita Aura María Ro- mán.....	174
Facultades del alma.....	175
La Caridad de Dios .....	176

	Páginas.
La Fe.....	178
El lenguaje.....	179
Dos polos en la vida.....	180
Las Estaciones.....	180
Las hojas que caen.....	182
El sentimiento religioso ..	183
Siempre el amor.....	183
Bienes terrenales .....	184
Los niños.....	185
Los ancianos.....	185
La falsa modestia.....	186
Las flores... ..	187
Desproporción.....	188
El recogimiento.....	188
Dentro y fuera .....	190
Destino futuro.....	190
El hombre de Estado.....	191
Las poblaciones pequeñas.....	191
El horizonte.....	191
Los Indios .....	192
A un joven.. ..	193
Un año que se va.....	193
La dentadura .....	194
Muelas y callos ..	194
La noche en el campo.....	195
La última muela.....	196
La meditación.....	196
Impresión extraña.....	197
El papel.....	198
Los chistosos.....	199
El secreto de los grandes hombres.....	200
Los libros.....	201
El arte de enseñar.....	201
El ideal perdido.. ..	202
Caracteres opuestos.....	202
Los pesimistas.....	203
El equilibrio de la vida .....	205
o La Mendicidad .....	207
Las mujeres simpáticas.....	209
El fastidio .....	210
Las casamenteras.....	211
Los médicos de afición.....	211
24 Los maldicientes.....	212

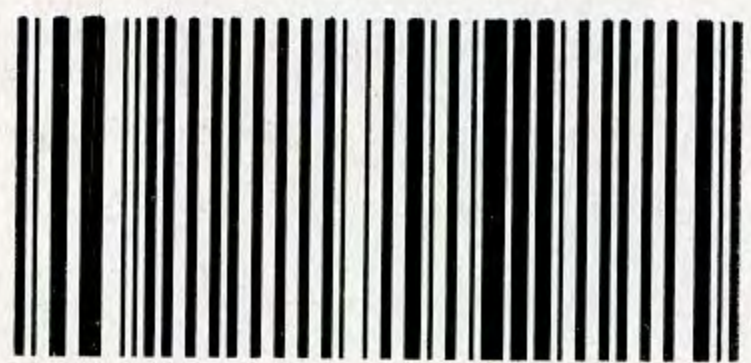
	Páginas.
Gramática y Aritmética.....	213
Los chismosos.....	214
Las frutas.....	215
o Tolerancia política.....	217
La Sociología.....	218
La oportunidad.....	219
La vocación.....	220
La corrupción social.....	221
Los embusteros.....	222
Los buenos oradores.....	223
Lo que merece respeto.....	224
El jacobinismo.....	225
Al Rey hermano.....	226
El régimen parlamentario.....	227
Feas y bonitas.....	228
Jóvenes y viejos.....	229
Los partidos políticos.....	230
Los círculos políticos.....	233
Las academias.....	235
La moneda.....	235
Armas de partido.....	236
Los predicadores.....	236
Dos pruebas religiosas.....	237
El Tiempo.....	238
Como salga.....	240
Ciudades hispano-americanas.....	240
El ansia de felicidad.....	242
Oratoria parlamentaria.....	243
Los buenos amigos.....	244
Formulario.....	245
Un despreocupado.....	247
Tristeza y melancolía.....	248
Lectura y escritura.....	250
Las aguas y los hombres.....	253
Goces del alma.....	255
La beneficencia privada.....	255
La cultura.....	255
Literatura prestada.....	256
Los hombres públicos.....	258
La probidad.....	259
La muerte.....	260
El interés de partido.....	262
El despotismo democrático.....	262

	Páginas.
Diversos síntomas.....	263
Los hombres de acción.....	265
El ejemplo.....	265
El sofisma de la Fuerza.....	266
Manía de pluralizar.....	266
La experiencia ajena.....	267
El mal del siglo.....	268
Las dos naturalezas.....	271
Remedios infalibles.....	273
La dispepsia.....	274
o Las pequeñas cosas.....	276
El dinero.....	277
Los aspirantes á Directores.....	279
Los diversos afectos.....	279
La simpatía.....	280
El respeto.....	281
El afecto.....	282
El cariño.....	283
La estimación.....	284
La veneración.....	285
El entusiasmo.....	285
Lo que nace y lo que se hace..	286
A Pepita.....	287
El gran suceso del siglo XIX°.....	288
Los ejes de la vida.....	288
Los negocios.....	290
Peripecias.....	291
El crédito.....	291
Todo es igual.....	294
Las dos lógicas.....	294
Eruditos y especialistas.....	296
El <i>beckerismo</i> .....	296
El sentido común.....	297
El progreso en Colombia.....	298
El arte de gobernar.....	299
Poderes ocultos.....	299
Griegos y Troyanos.....	300
Las montañas.....	300
La duda.....	301
El materialismo.....	302
Lo fugitivo.....	304
El protestantismo.....	305
Al fin de la jornada.....	306

	Páginas.
o El punto de vista.....	312
¿Cómo se engrandece lo pequeño?.....	315
El riego.....	315
La unidad de la vida.....	316
La confesión.....	317
Siempre la esperanza!.....	318
Un personaje.....	319
Colombia.....	319
o Antioquia.....	319
Bolívar.....	320
Boyacá.....	321
El Cauca.....	321
Cundinamarca.....	322
El Magdalena.....	323
Panamá.....	324
Santander.....	324
El Tolima.....	325
A Delia.....	326
Un mal síntoma.....	326
La manía de las citas.....	327
La razón.....	328
El misterio.....	328
Mastines y gozques.....	328
El más triste espectáculo.....	329
Los Jueces.....	330
El Hombre y la Providencia.....	330
Absurdos.....	331
Positivismo.....	331
El espíritu.....	331
Los grandes hombres.....	333
Independencia del alma.....	334
Un poco de polvo.....	335
Los guardadores.....	337
Camino opuestos.....	337
El puerco espín.....	338
Virtud y vicio.....	338
Los vértigos.....	339
La Historia.....	340
Jefes de partidos y círculos.....	341
Equilibrio del mundo.....	342
El último pensamiento.....	343



**BIBLIOTECA**  
**Universidad Eafit**



**6200000205248**

